SE
TEN
TA

Fe y Alegría
INTERNACIONAL

70 años
Educando
corazones

Educando **corazones**

Fe y Alegría
INTERNACIONAL

70 años
Educando
corazones

Junta Directiva
Daniel Villanueva, SJ
Coordinador General Fe y Alegría Internacional
Hna. Nancy Raquel Fretes, ODN
Directora Nacional de Fe y Alegría Paraguay
Florencia Sienra
Directora Ejecutiva de Fe y Alegría Uruguay
Alejandro Calderón
Director Nacional de
Fe y Alegría El Salvador
Ramón Almansa
Director Ejecutivo
Fe y Alegría España - Entreculturas
Marco Tulio Gómez, SJ
Director Nacional de Fe y Alegría Panamá

Equipo de Coordinación Ejecutiva
Daniel Villanueva, SJ
Coordinador general
Robby Ospina
Secretario ejecutivo
Gehiomara Cedeño
Coordinadora del equipo de Educación Popular
Sabrina Burgos Capera
Coordinadora del equipo de Nuevas Fronteras
Gabriel Vélez
Coordinador del equipo de Sostenibilidad
Miguel Molina
Coordinador del equipo de Acción Pública

Comité Editorial
Miguel Molina
Gehiomara Cedeño
Beatriz Borjas
Silvia Sánchez

Diseño gráfico
María Fernanda Vinueza
Productora gráfica Fe y Alegría Internacional

Impresión
Corcas Editores

Setenta años
Educando corazones

ISBN: 978-628-97111-2-7

La Federación Internacional de Fe y Alegría autoriza la reproducción parcial de los textos que aquí se publican con fines educativos y pedagógicos, trabajos sociales y/o comunitarios, siempre y cuando reconozcan créditos a la Federación Internacional de Fe y Alegría sobre los mismos. La reproducción comercial con ánimo de lucro, está prohibida parcial y totalmente, de conformidad con las normas legales vigentes.

©Federación Internacional de Fe y Alegría

Calle 35 No. 21-19
Teléfono +57 (601) 7712362
Página web: www.feyalegria.org/

Primera edición
Impreso en Bogotá, Colombia.
Octubre 2025.

Gracias

de corazón a quienes han sido
parte de estos 70 años de historia.
Su apoyo y pasión han tejido
nuestro camino. Gracias por acompañarnos
en cada paso, por creer en nuestro sueño y por
seguir construyendo un futuro lleno de esperanza.

SETENTA AÑOS

01 70 AÑOS DE FE Y ALEGRÍA: UNA BUENA NOTICIA PARA EL MUNDO II **10**

02 CARTA CONMEMORATIVA DE ARTURO SOSA, SJ II **12**

03 SOMOS FE Y ALEGRÍA EN EL MUNDO II **20**

Venezuela I **61**
Ecuador I **67**
Panamá I **73**
Perú I **79**
Bolivia I **85**
El Salvador I **91**
Colombia I **97**
Nicaragua I **103**
Guatemala I **109**
Brasil I **115**

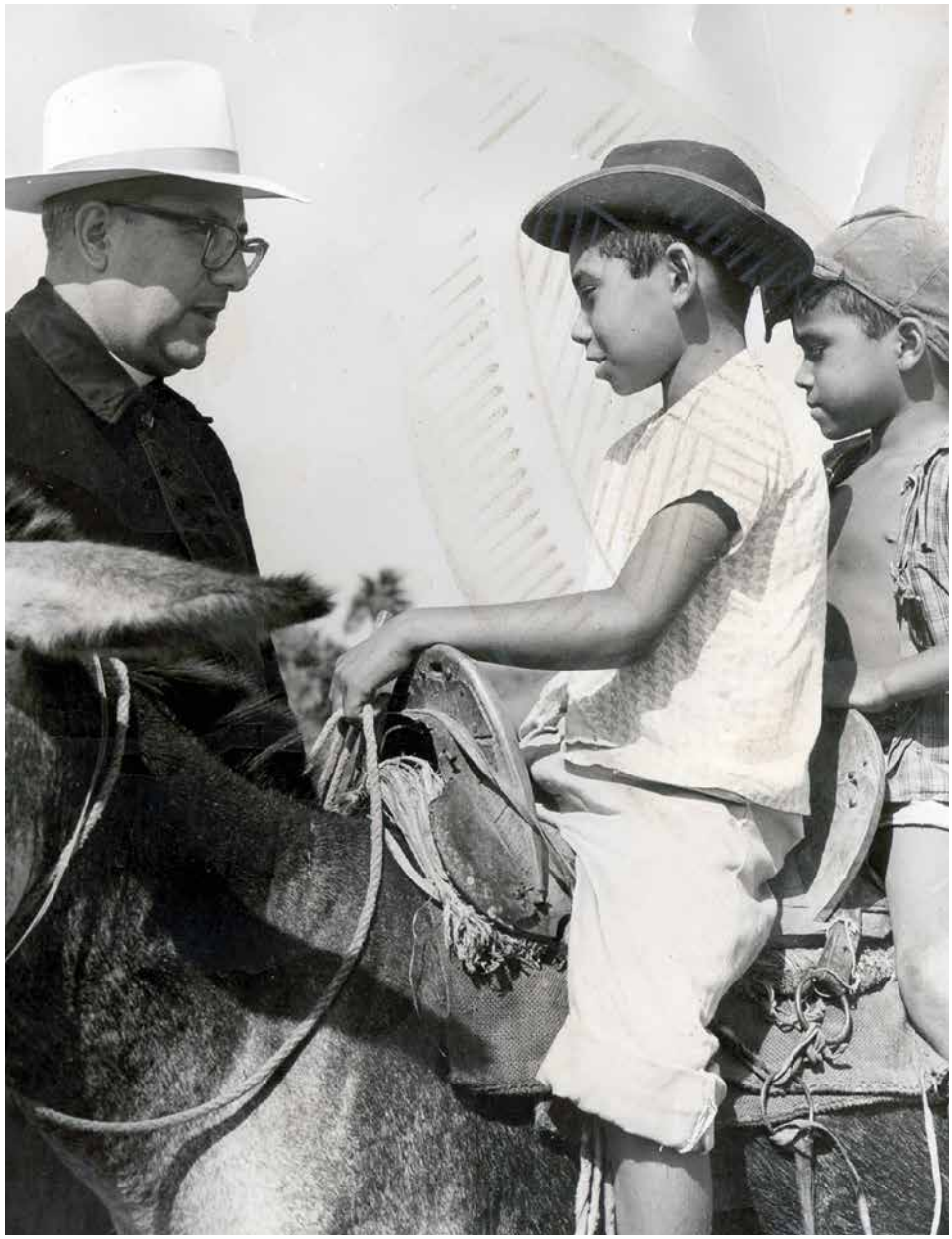
04
DE LA CHISPA AL INCENDIO II **59**

España I **121**
R. Dominicana I **127**
Paraguay I **133**
Argentina I **139**
Honduras I **145**
Italia I **151**
Chile I **157**
Haití I **161**
Chad I **167**
Uruguay I **173**
Madagascar I **179**
RD. Congo I **185**
Fe y Alegría Emergentes: semillas de transformación I 190

Venezuela I **203**
Ecuador I **207**
Panamá I **211**
Perú I **215**
Bolivia I **219**
El Salvador I **223**
Colombia I **227**
Nicaragua I **231**
Guatemala I **235**
Brasil I **239**

05
HEREDEROS DE LAS GRANDES ESPERANZAS II **199**

España I **243**
R. Dominicana I **247**
Paraguay I **251**
Argentina I **255**
Honduras I **259**
Italia I **263**
Chile I **267**
Haití I **271**
Chad I **275**
Uruguay I **279**
Madagascar I **283**
RD. Congo I **285**
Iniciativa de Ecología Integral I **289**
Iniciativa de Educación Inclusiva I **293**
Iniciativa de Innovación I **297**
Iniciativa de Educación para el Trabajo I **301**
Iniciativa de Juventudes I **305**
Iniciativa de Ciudadanía I **309**



Padre José María Vélaz, SJ, compartiendo con comunidad rural en Venezuela.

Guía

Guía de convenciones

- Año de fundación
- Centros educativos
- Docentes y colaboradores
- Estudiantes masculinos
- Estudiantes femeninos
- Estudiantes
- F — Estudiantes educación Formal
- NF — Estudiantes educación No Formal
- OM — Estudiantes educación Otras Modalidades
- R — Estudiantes educación Radiofónica

* Las cifras que se presentan al inicia de cada país corresponden a 2024.

70 años de Fe y Alegría:
una buena noticia para el mundo

Por Daniel Villanueva, SJ

El 5 de marzo de 1955, en un barrio popular de Caracas, se abrieron las puertas de la primera escuela Fe y Alegría. El gesto fundacional no fue una firma solemne ni la inauguración de un edificio, sino el inicio de las clases. **Allí empezó un movimiento educativo que, setenta años después, sigue vivo y sumando proyectos de educación popular en cada vez más territorios.**

Fe y Alegría nació de la indignación ante la exclusión educativa y de la convicción de que la educación podía ser el motor de una vida digna. El Padre José María Vélaz, junto a estudiantes universitarios voluntarios, escuchó el clamor de los barrios, y gracias a la generosidad de Patricia y Abraham Reyes, se puso en marcha la primera escuela "pensada para el pueblo." Desde el inicio, tres intuiciones marcaron nuestra identidad: la opción por una educación que transforma vidas y comunidades; la fuerza de la solidaridad de las familias y barrios que sostienen este proyecto; y la certeza de que los sueños necesitan recursos y alianzas, especialmente de los gobiernos, principales garantes del derecho a la educación.

Setenta años después, seguimos siendo herederos de esa visión. Hoy, Fe y Alegría es un movimiento internacional presente en 22 países federados y con experiencias educativas en otros 8 países, en América Latina, el Caribe, África, Europa y Asia. **Somos una red multicultural de comunidades educativas diversas que demuestra que es posible construir juntos desde la descentralización, la participación y el discernimiento compartido.** Creemos que la educación es un bien público y un derecho humano, y por eso trabajamos de la mano con familias, comunidades, gobiernos y sociedad civil.

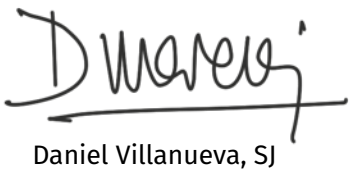
Nuestra misión es clara: ofrecer una educación popular de calidad, integral y transformadora, especialmente allí donde termina el asfalto, donde viven los más pobres y excluidos. Una educación que no solo transmite conocimientos, sino que forma personas críticas, solidarias, capaces de soñar y de comprometerse con la justicia social. Una educación profundamente humana y espiritual, que reconoce la dignidad de cada persona y abre horizontes de fraternidad y esperanza.

Celebrar estos 70 años es reconocer que Fe y Alegría no es solo una institución, sino un movimiento. Hemos crecido gracias a la fuerza de las comunidades, al compromiso de miles de educadores y educadoras populares —la mayoría mujeres— que sostienen este sueño en contextos frágiles y desafiantes, y al apoyo de congregaciones religiosas, la Compañía de Jesús, los gobiernos nacionales y tantas organizaciones amigas que han confiado en este proyecto. Juntos hemos demostrado que la transformación sólo acontece cuando es compartida.

Pero este aniversario no es solo memoria: también es una llamada al futuro. Hoy la exclusión educativa tiene rostros nuevos: la primera infancia desatendida, los pueblos originarios que luchan por mantener su cultura, las personas con discapacidad, las juventudes sin oportunidades, los migrantes y desplazados forzosos, las comunidades golpeadas por la crisis climática o por la erosión democrática. Estas son nuestras nuevas fronteras, y hacia ellas queremos seguir caminando con creatividad y audacia, como nos enseñó el Padre Vélaz.

En un mundo marcado por la desigualdad y la incertidumbre, Fe y Alegría quiere seguir siendo una buena noticia: una profecía viva que muestra que es posible organizarse, soñar juntos y transformar la realidad. Setenta años después, seguimos creyendo que la educación cambia personas que transforman sociedades.

Esa es nuestra esperanza en acción, y la causa común que nos impulsa a seguir educando corazones.



Daniel Villanueva, SJ
Coordinador General
Fe y Alegría Internacional

Roma, 5 de marzo de 2025

Queridos amigos y amigas Fe y Alegría

Por Arturo Sosa, SJ

Fotografía: Jesuits

En este año jubilar, deseo felicitarles al cumplir 70 años de un camino educativo verdaderamente popular y transformador. Mi vida como jesuita ha estado marcada por el dinamismo apostólico de Fe y Alegría. Su mismo nombre siempre me resuena a Evangelio. Como el Papa Francisco nos recuerda constantemente: la alegría transformadora de la Buena Nueva que renueva corazones y transforma realidades. Con especial gratitud, a nombre mío y de toda la Compañía, quiero celebrar junto a ustedes este 70º aniversario.

Quiero dirigirme a toda la familia educativa de Fe y Alegría presente hoy día en tantos lugares de nuestro mundo: a su alumnado, sus docentes, las religiosas y religiosos, los equipos directivos, el personal nacional e internacional, las familias y comunidades, las instituciones colaboradoras, los ministerios de educación y los millones de exalumnos y exalumnas. Me extiendo en este agradecimiento que va para cada una y cada uno de ustedes, desde las aulas y los centros comunitarios hasta las oficinas, villas y aldeas.

Ustedes son el verdadero motivo de esta acción de gracias, recordando aquel 5 de marzo de 1955 cuando el Padre Vélaz, junto con un grupo de universitarios, dio inicio a las primeras clases de Fe y Alegría en el segundo piso de la casa cedida por Abraham y Patricia Reyes, en el popular barrio de Catia, Caracas.

Celebro que esta semilla, esta chispa, haya abierto caminos tan fecundos y que ustedes son protagonistas y testigos del poder transformador de la educación: 70 años de un proyecto educativo popular que genera oportunidades, dignifica vidas y fortalece comunidades. Como también nos recuerda el Papa Francisco: "Educar es siempre un acto de esperanza", y esa esperanza se encarna en cada niño, niña y comunidad tocada por Fe y Alegría, haciendo realidad el mensaje de su himno: "Construimos unidos la esperanza de Dios". Hoy celebramos que esta obra es, verdaderamente, fruto de la acción de Dios y obra suya.

La fortaleza de Fe y Alegría radica en su identidad como movimiento educativo global

> ”Fe y Alegría nació de la indignación ante la injusticia educativa, y de la urgencia de abrir el acceso a la educación a todas y todos. Este compromiso, desde la fe que reclama la justicia, sigue vigente de cara a las crisis actuales”.

que nace y se enraíza en lo local. Desde sus inicios en Venezuela, respondió a las comunidades más excluidas y, en pocas décadas, extendió sus raíces a la mayoría de los países de América Latina, consolidando su misión de llevar la educación hasta **“donde termina el asfalto”.** La creación de la Federación Internacional permitió que el movimiento siguiera creciendo en Europa, África y Asia, incorporando cada vez más proyectos educativos populares que se suman a este esfuerzo colectivo por una educación de calidad para las poblaciones más vulnerables

Este crecimiento no ha sido solo geográfico, sino también en cada uno de sus diversos servicios y áreas. De la educación básica regular a la alternativa y especial, de la educación inicial a la educación a lo largo de la vida, Fe y Alegría ofrece un camino educativo integral.

La labor de tantas congregaciones religiosas ha sido un factor fundamental en este caminar colaborativo. Hoy, además, se ha fortalecido más el trabajo articulado con los Estados y sus Ministerios de Educación, y ha crecido la colaboración y articulación con otras Redes y Obras educativas de la Compañía de Jesús, y las alianzas con numerosas empresas y organizaciones sociales comprometidas con garantizar una educación de calidad para todos.

Mantener vivo el dinamismo fundacional es clave para seguir irradiando la vitalidad del movimiento. Fe y Alegría nació de la indignación ante la injusticia educativa, y de la urgencia de abrir el acceso a la educación a todas y todos. **Este compromiso, desde la fe que reclama la justicia, sigue vigente de cara a las crisis actuales:** millones de niños, niñas y adolescentes sin acceso a la educación, infraestructuras escolares deficientes, brechas educativas que se agrandan y el avance de modelos privatizadores o de control total por el Estado.

El movimiento debe seguir despertando conciencia denunciando estas realidades y trabajando por una educación digna que incluya a todos. Aprovecho para expresarles mi cercanía y solidaridad a las Fe y Alegrías que hoy enfrentan contextos

de crisis social, económica y política. Les pido que mantengan vivo este compromiso que, a la manera de Jesús, une inseparablemente la **Fe y Justicia.** Compromiso de **estar y permanecer en las Fronteras.** Es allí que la Iglesia y la Compañía de Jesús les necesitan. Compromiso que es además y por eso mismo, un compromiso de Reconciliación en un mundo marcado por tantas divisiones, abusos y desigualdades.

Ustedes son testigos activos del creciente reconocimiento de la educación como un derecho fundamental y un motor de transformación personal y social. Este compromiso se refleja en las Preferencias Apostólicas Universales de la Compañía de Jesús, en el Pacto Educativo Global impulsado por el Papa Francisco y en los marcos internacionales de desarrollo sostenible que orientan su trabajo, evidenciando la importancia de unir esfuerzos en esta causa común.

En este contexto desafiante, Fe y Alegría, c**omo movimiento de educación popular y promoción social, se construye desde la experiencia y la sabiduría de cada comunidad y junto con ella.** Su propuesta educativa no solo busca el desarrollo integral de la persona, sino también impulsar un proyecto de vida basado en el servicio, la ciudadanía responsable, la equidad de género, el cuidado de las personas y de la Casa Común. La participación activa de las familias y comunidades es clave para alcanzar este propósito, haciendo que la educación sea un verdadero acto de encuentro y transformacion.

Como decía el padre Vélaz: **“La educación de los pobres no debe ser una pobre educación”.** Ojalá que este aniversario sea una oportunidad para seguir asegurando y fortaleciendo esta calidad educativa integral para los excluidos. De renovar así su compromiso con la Misión y el seguimiento de Jesús pobre y humilde, caminando junto a los más vulnerables y sembrando esperanza a través de una educación para la libertad, la dignidad, la trascendencia y la vida plena.

Esta propuesta de educación liberadora y transformadora -contextualizada, éticamente comprometida con los más pobres y con una clara intencionalidad socio-política- se ha consolidado como la red internacional de educación de calidad para los sectores populares más significativa que la Compañía de Jesús, en colaboración con numerosas congregaciones religiosas, ofrece a la Iglesia y al mundo. **A lo largo de estos 70 años, la Educación Popular se ha convertido en un apostolado esencial de la Compañía de Jesús, con una contribución única a la misión de la Iglesia.** Nuestras redes de colegios y universidades se complementan y enriquecen con la presencia de Fe y Alegría y el Servicio Jesuita a Refugiados. Con ustedes hemos aprendido a repensar nuestros modelos educativos desde su profunda vocación transformadora y en servicio de las y los más excluidos. Por su parte la colaboración entre las diversas Obras educativas de la Compañía enriquece a Fe y Alegría con sus propias experiencias de innovación pedagógica, favoreciendo mutuamente un sentido creciente de cuerpo en una misión común.

Quiero destacar también la valiosa contribución de Fe y Alegría al defender la educación como un bien público y derecho universal. Esta convicción, presente desde su fundación, les convierte a ustedes en una levadura transformadora dentro de los sistemas educativos públicos, dialogando con los Estados como garantes de este derecho y colaborando con diversos actores para mejorar la calidad educativa de los sectores populares. Gracias por ser una organización de Iglesia comprometida con lo público y por contribuir -junto con el resto de la sociedad civil-

“A lo largo de estos 70 años, la Educación Popular se ha convertido en un apostolado esencial de la Compañía de Jesús, con una contribución única a la misión de la Iglesia”.

a la construcción de un bien común que se concreta en una educación integral, generadora de una humanidad más justa y solidaria.

Su modo de proceder, abierto y colaborativo, con la participación de todas y todos, les convierte en una red de comunidades comprometidas con el derecho a la educación. Por esto Fe y Alegría es un movimiento de educación popular y no una multinacional. Su Federación internacional es un espacio vivo y dinámico donde el Espíritu sopla este modo de ser Iglesia del Vaticano II, promoviendo el trabajo conjunto con más de 130 congregaciones religiosas, y haciéndose presente en las fronteras eclesiales junto a los más vulnerables. Esta colaboración es un signo elocuente de la acción del Espíritu que les hace ser una red sinodal, diversa y multicultural.
La educación es, por naturaleza, un esfuerzo colectivo, y la sinergia entre el laicado y las y los religiosos, fortalece su impacto y su capacidad transformadora.

He tenido la gracia de caminar junto a Fe y Alegría por los barrios de Caracas, de toda Venezuela, los países de América Latina, de participar en los encuentros internacionales donde se teje la red de esperanza del movimiento y de ser testigo del florecimiento de su misión en África y Asia-Pacífico. Desde ese cariño y admiración, siento el llamado, en este 70 aniversario, a compartirles algunas reflexiones que considero esenciales para nuestra misión común. Más allá de celebrar nuestra rica identidad e historia -que, sin duda, merece ser honrada- este momento nos invita a una renovación profunda y a una adaptación creativa del movimiento. Estamos llamados a reconocer igualmente nuestras limitaciones y nuestros puntos a crecer. Así podremos responder con audacia y esperanza a los desafíos del futuro, reconociendo que cada reto es una oportunidad para profundizar nuestra misión de transformación social a través de la educación.

Fe y Alegría está llamada a evolucionar en su modelo educativo para trascender las fronteras físicas y digitales, preservando la esencia transformadora de la educación popular. El desafío radica en formar ciudadanos críticos, comprometidos y coherentes en un mundo donde

"Esta colaboración es un signo elocuente de la acción del Espíritu que les hace ser una red sinodal, diversa y multicultural".

la tecnología y el interés individual reconfiguran las relaciones sociales, económicas y políticas.

El crecimiento internacional plantea la necesidad de adaptar la estructura federativa a un modelo más ágil, capaz de integrar la diversidad cultural, lingüística y pedagógica de las nuevas realidades en África, Asia y otras regiones. Este desafío requiere repensar, re-imaginar y ahondar su relación con la Compañía de Jesús y otras congregaciones, estableciendo mecanismos de toma de decisiones que equilibren la autonomía local con la cohesión global, para responder de manera rápida y eficiente a los contextos cambiantes sin perder su misión esencial.

Como actor internacional, Fe y Alegría debe aportar su experiencia y reflexión en los espacios donde se define la educación a nivel global. Es fundamental fortalecer su incidencia, especialmente en países con sistemas educativos más frágiles, explorando nuevos escenarios internacionales y desarrollando estrategias innovadoras de comunicación y relaciones institucionales.

Siguiendo la reflexión del P. Kolvenbach, el verdadero valor de Fe y Alegría se refleja en la huella que deja en sus exalumnos. El desafío consiste en evaluar y potenciar sistemáticamente este impacto en sus egresados analizando cómo viven los valores recibidos y contribuyen a transformar sus comunidades. Un estudio riguroso de seguimiento permitiría validar y ajustar el modelo educativo para maximizar su potencial transformador.

Fe y Alegría posee un potencial único como laboratorio de innovación pedagógica. Su capacidad de convocar y articular diversas organizaciones, junto con su experiencia en sistematización de prácticas exitosas, le permite desarrollar modelos educativos replicables. El reto es fortalecer esta faceta innovadora, documentarla rigurosamente y compartirla para ampliar su impacto más allá de sus fronteras institucionales.

Les invito a seguir fortaleciendo su articulación con las demás Redes educativas y Obras de la Compañía de Jesús. Además, como aporte significativo de la Iglesia a la educación pública, Fe y Alegria debe colaborar con la educación privada católica y otros sistemas educativos para reducir las brechas de calidad y oportunidad. En contextos donde la educación perpetúa la segregación, el movimiento tiene la responsabilidad de desarrollar y compartir experiencias inclusivas, basadas en la equidad y la dignidad humana.

Desde sus inicios, Fe y Alegría ha formado ciudadanos conscientes de sus derechos y responsabilidades. Hoy, este compromiso se amplía hacia una ciudadanía global que integre la ecología integral, la movilidad humana y los desafíos globales. La misión es preparar a las nuevas generaciones para comprender y responder a estos retos desde una perspectiva crítica, solidaria y comprometida.

No olvidar nunca que la fuerza de Fe y Alegría está en su Identidad (Vida-Misión). En los contextos culturales y religiosos más diversos deberemos saber compartir nuestro carisma y espiritualidad, formando y empoderando a todas y a todos en este discernir y poner en práctica el Amor transformador y Reconciliador que guía y sostiene lo que somos y lo que hacemos, al modo de Jesús de Nazaret.

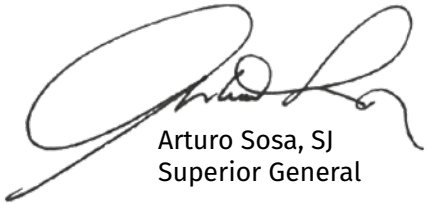
Gracias, Fe y Alegría, y felicidades por el camino recorrido. Les agradezco especialmente en mi nombre y el de la Compañía de Jesús por ayudarnos -como Iglesia- a caminar junto a los pobres y los descartados de este mundo, y les aplaudo por su invaluable labor de acompañamiento a la juventud, clave para la construcción de un futuro lleno de esperanza, especialmente cuando ese futuro se sueña y se edifica desde los márgenes. Gracias por querer caminar con ellos, discerniendo posibilidades y descubriendo a Dios en las profundidades de la realidad.

Ojalá que como Fe y Alegría continúen siendo un espacio abierto a la creatividad, un lugar sano y seguro donde los jóvenes puedan desarrollar todo su potencial como seres humanos. Un movimiento que abra caminos a la trascendencia, una misión educativa que guíe a las nuevas generaciones a situarse ante el mundo y ante Dios, proyectando su desarrollo personal y social para contribuir a la construcción de un mundo más justo, fraterno y lleno de esperanza.

Ojalá sigan siendo un espacio donde miles de estudiantes encuentren la libertad que nace del reconocimiento, el cuidado y el cultivo de su identidad como hijos e hijas de Dios y donde miles de maestros reavivan su vocación de formar hombres y mujeres para y con los demás, comprometidos con la transformación de las estructuras injustas, manteniendo siempre la apertura al soplo del Espíritu y la opción preferencial por los más abandonados.

Que María, madre y educadora, siga inspirando nuestro caminar. Que la fe que nos mueve y la alegría que nos caracteriza continúen siendo el motor de su misión educativa transformadora. Que el Espíritu que ha guiado nuestros pasos durante estos 70 años siga animando nuestro compromiso con una educación que libera, dignifica y transforma.

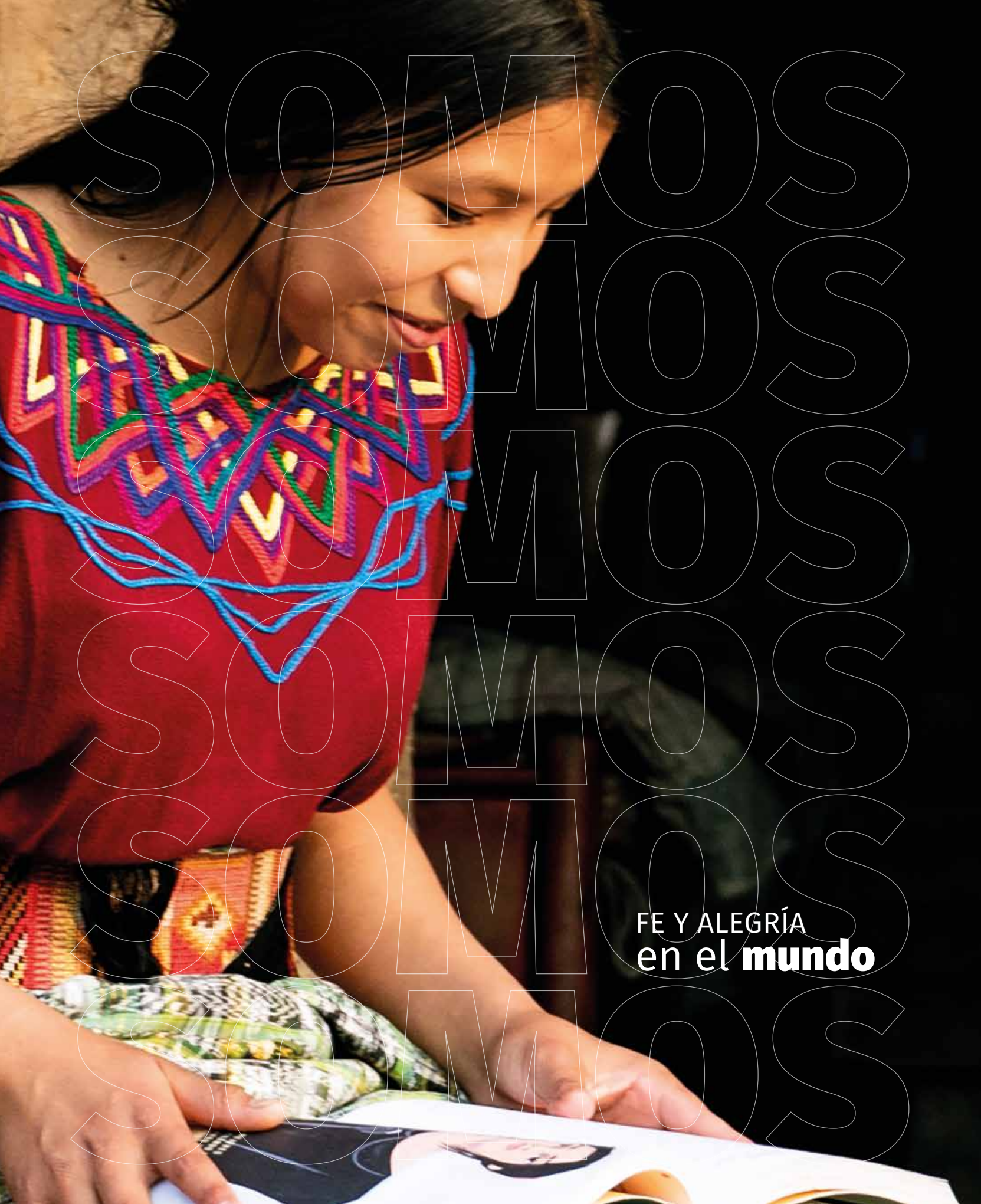
Con gratitud y esperanza,



Arturo Sosa, SJ
Superior General

Fe y Alegría
INTERNACIONAL

70 años
Educando
corazones


SOMOS
SOMOS
SOMOS
SOMOS
SOMOS
FE Y ALEGRÍA
en el **mundo**

El Movimiento Fe y Alegría,
arraigado en su historia, se proyecta al futuro

La perspectiva internacional o transnacional, tan necesaria desde un punto de vista humanitario y pastoral-cristiano, está en la misma concepción (de Fe y Alegría) y de nuestro servicio al pueblo. Por eso, sin exageración, ante los requerimientos masivos de las necesidades populares, se ha podido definir a Fe y Alegría como una "vocación de servicio a muchos".

José María Vélaz, SJ

Estudiantes de Fe y Alegría, 1966.

Desde su nacimiento en 1955, Fe y Alegría ha recorrido un camino rico y fructífero. Por eso, analizar su historia es fundamental para entender la proyección y los sueños del Movimiento. Es un ejercicio que nos permite revivir la motivación y el compromiso, además de entender y encarnar la identidad de Fe y Alegría en cada nuevo contexto.

Revisemos esta historia con alegría y gratitud por todo lo recibido, con la responsabilidad de sentirnos llamados a luchar por el derecho a la educación. El valor y fuerza de lo germinal en Fe y Alegría es profético, una prueba de que una pequeña chispa puede encender un fuego inmenso. Lo que nació en un barrio de Caracas es hoy una gran red educativa global que se ha extendido por más de 22 países.

Somos testigos de cómo los elementos clave que dieron origen y forma al Movimiento, se repiten e inspiran en cada una de nuestras escuelas, aulas y en cada persona que forma parte de él.

Al hacer esta mirada retrospectiva, a la historia de la Federación de Fe y Alegría, visualizamos cinco grandes etapas que iremos desgranando y analizando:

1. La Idea: la chispa (1955–1963)

Todo comenzó en 1955 en el barrio de Catia en Caracas. Desde el inicio, la semilla de Fe y Alegría fue una respuesta concreta a las necesidades urgentes de las barriadas más abandonadas: barriadas olvidadas y carentes de servicios.

Fe y Alegría nace como respuesta a un contexto social donde el ejercicio del derecho a la educación estaba totalmente desdibujado y con la intuición de que, este derecho, será llave de otros muchos.

La generosidad de Patricia y Abraham es la chispa que permitió soñar con lo imposible. Su gesto de poner su casa a disposición del Padre Vélaz, para hacer posible la primera escuela de la red, se convirtió en gesto profético. La apuesta decidida por el bien común, como elemento de construcción de nuevas sociedades, el soñar audazmente y luchar por la utopía, son, sin duda origen de lo que luego sería el modo de proceder en Fe y Alegría.

Así contó Abrahám Reyes lo que ocurrió ese 5 de marzo de 1955:

Entonces aparecieron por el barrio los estudiantes universitarios, muchachas y muchachos, con el P. Vélaz. Ese barrio estaba donde hoy queda el 23 de Enero y sólo se llegaba a pie. Era puro cerro, no había nada. Visitaban casita por casita y hablaban con la gente y les preguntaban de sus problemas. La gente se sentía estimulada de que unos jóvenes y un sacerdote jovencito los visitaran en un barrio tan abandonado, donde no había ningún servicio, no había nada. Y la gente les dijo: Mire, Padre, nosotros aquí tenemos muchísimos problemas; problemas con el agua, con la luz, no los podemos enumerar; pero el problema más grave que aquí tenemos es que por todo esto no hay escuela y los muchachos no tienen dónde estudiar. Entonces, yo le dije al P. Vélaz: Mire, Padre, yo tengo aquí un rancho muy grande que construí con mi mujer. Está a la orden. Si quiere verlo... Entonces, vino, entró y vio aquellos salones grandes. Yo le dije: Esto es suyo, esta casa es suya.

(Lazcano, Un Movimiento con Espíritu, 2013)

José María Vélaz, SJ y Abraham Reyes.

Visita de José María Vélaz y voluntarios a la barriada de Caracas, cuna de nuestro Movimiento.

José María Vélaz, SJ, Abraham Reyes, su esposa Patricia García y sus hijos en la Rifa Institucional Fe y Alegría Venezuela. Abraham Reyes y su familia abrieron las puertas de su hogar para fundar la primera escuela de Fe y Alegría.

Estudiantes voluntarios que participaron en la Fundación de Fe y Alegría en Caracas, Venezuela.

La chispa inicial congregó a una amplia gama de actores, incluyendo **comunidades, educadores, congregaciones religiosas, voluntarios, y laicos y laicas** comprometidos.

Su impacto se expandió para convocar a **empresas, gobiernos locales** y, con el tiempo, a la **cooperación internacional.**

La propuesta educativa, se fue construyendo en el compartir de experiencias y en la reflexión colectiva. Este trabajo y fomento de alianzas, en un sentido amplio, convocando los esfuerzos de todos, es seña de identidad del Movimiento.

También, muy pronto, se hizo evidente que el papel de las congregaciones religiosas, por su opción por los pobres, era decisivo para el arraigo institucional de la obra.

El dinamismo eclesial, que abrió el Concilio Vaticano II, fructificó de modo precioso en Fe y Alegría. La entrega de laicos y laicas los llevó a asumir roles de dirección.

Llegamos a 1961, el padre José María Vélaz, SJ, comienza a hablar de expansión, fuera de Venezuela, convencido de que lo que estaba ocurriendo, podía ser replicado en otros países. Vélaz reconocía que Fe y Alegría no había nacido de un proceso de planificación racional, sino como respuesta a un contexto que interpela y, esto hizo, que en la genética del Movimiento, estuvieran impresas la importancia de **asumir nuevos retos** y **abordar nuevas fronteras.**

2. Movimiento: la expansión (1964–1973)

Los años sesenta, y comienzos de los setenta, ofrecieron un contexto sociopolítico complejo y desafiante: la Revolución Cubana y el bloqueo estadounidense, la Revolución Cultural en China, el Mayo del 68 en París, dictaduras y golpes militares en la región. A la vez, emergen con fuerza las críticas a la escuela tradicional y surgen las propuestas de educación popular, inspiradas en Paulo Freire. La Iglesia vivió el impulso renovador del Concilio Vaticano II y de la Segunda Conferencia General del Episcopado Latinoamericano, celebrada en Medellín, Colombia, en 1968.

En ese contexto, **Fe y Alegría se expandió rápidamente: Ecuador en 1964, Panamá en 1965, Perú y Bolivia en 1966, El Salvador en 1969, Colombia en 1971, y Nicaragua preparándose para 1974.**

Un hito fue la convención internacional de 1968, en Quito, llamada por Vélaz “apócrifa”. Allí, sin la presencia del fundador, varios directivos debatieron sobre la identidad de Fe y Alegría y la necesidad de definir una visión común. Fue un momento no exento de tensiones pero revelador:

Convención Internacional de 1968, en Quito, llamada por Vélaz “apócrifa”.

Inaguración del Colegio Fe y Alegría n.º1 en Perú, Padre Manolo, 1967.

Estudiantes participan en inaguración del terreno donde se cunstruyó el Colegio Fe y Alegría N.º 53 en Perú.

Escuela construida en la acequia de la avenida, 1970.

Congreso Internacional y visita al Ministerio, Lima, 1982.

Izada de bandera de Escuela de Fe y Alegría en Perú, 1987.

la identidad se va construyendo desde un dinamismo colectivo y comunitario. Se arraiga un espíritu sinodal en la definición de la identidad y del rumbo del Movimiento y se crea un dinamismo de encuentros internacionales. En esos años, los encuentros internacionales comenzaron a centrarse en grandes temas: evangelización, formación y mejoramiento docente, identidad de Fe y Alegría, relaciones con la Compañía de Jesús y promoción de los IRFAS. Se estaban sentando las bases de lo que después serían los Congresos Internacionales, espacios clave de reflexión y construcción colectiva de Fe y Alegría.

3. Concertación: hacia la institucionalización (1974–1985)

El primer paso institucional se dio en 1974, cuando se creó el Secretariado Latinoamericano en San Salvador. Se buscaba un cuerpo vivo, dinámico, que integrara ideas y acciones, y que unificara estrategias de servicio. Tras varios años de debate, en 1976 se decidió que ese secretariado fuese colegiado, compuesto por cuatro directores nacionales.

Más tarde, en 1981, se avanzó hacia un organismo más formal con tres instancias: la Asamblea de Directores Nacionales junto con el P. Vélaz; un Comité Ejecutivo de tres directores más el fundador; y un Asesor Internacional, figura que prefiguraba lo que luego sería el Coordinador General.

Durante estos años, las Asambleas fueron consolidándose, y se fueron abordando temas recurrentes: el ideario, la relación con la Compañía de Jesús, la mejora docente, el papel transformador de la escuela y la educación profesional.

El proceso culminó en 1985 con la aprobación del Ideario Internacional, fruto de casi dos décadas de reflexión y concertación. Allí confluyeron las intuiciones de la convención de Quito, la experiencia de la educación popular en el Perú de los años 70, la visión desde la promoción social de Bolivia, y el Ideario de Campo Mata en Venezuela.

Fue también la etapa de nuevas fundaciones: Guatemala en 1976 y Brasil en 1980.

4. Estructuración: la Federación (1986–2000)

En 1986, con el acuerdo de los países y el apoyo de los secretariados de España, se constituye formalmente la Federación Internacional de Fe y Alegría. Su estructura básica —Asamblea General, Junta Directiva y Coordinador General— se ha mantenido hasta hoy.

Centro de Educación Inicial, República Dominicana, 1992.

En los Congresos Internacionales de esa época se debatió sobre identidad, participación, educación para el trabajo, evangelización y cultura, formación de formadores y tecnología. En las Asambleas, sobre comunicación, estadísticas, vínculos con organismos internacionales, estatutos, voluntariado y financiamiento.

La Federación creció con nuevas incorporaciones: República Dominicana (1991), Paraguay (1992), Argentina (1995), Honduras (2000) y España (1998).

En 1998, un seminario en Lima sentó las bases de la Planificación Estratégica Federativa, identificando misión, retos, fortalezas y líneas de acción comunes. En 1999 se creó el cargo de Secretariado Ejecutivo y en el 2000 se aprobó el primer Plan Global de Desarrollo y Fortalecimiento Institucional para el periodo 2001–2005.

Documentos de Planes Estratégicos Federativos 2010 al 2025.

5. Desarrollo: con Planes (2001–2025)

Desde 2001 la vida federativa se organiza a través de Planes Estratégicos, sucesivos. El primero (2001–2004), luego reformulado como segundo (2005–2009), puso el acento en Identidad, Gestión, Calidad y Acción Pública.

Se decidió que el Coordinador General fuese liberado de cualquier dirección nacional y dedicado a tiempo completo, también se reforzó la Oficina de la Federación. En esta etapa se fundaron Fe y Alegría Chile (2004), Haití (2006), Chad (2007) y Uruguay (2009), abriendo así la expansión a África.

En 2009 se formuló el III Plan Estratégico, vigente hasta 2015, con énfasis en Calidad Educativa, Gestión Institucional, Acción Pública y Nuevas Fronteras. La Oficina Federativa, se consolidó en un país sede fija, ampliando sus Áreas de Proyectos, Comunicación y Procura de Fondos. En esos años se fundó Fe y Alegría Madagascar (2014) e Italia (2016), y se iniciaron procesos en México, Guyana, Cuba y Estados Unidos.

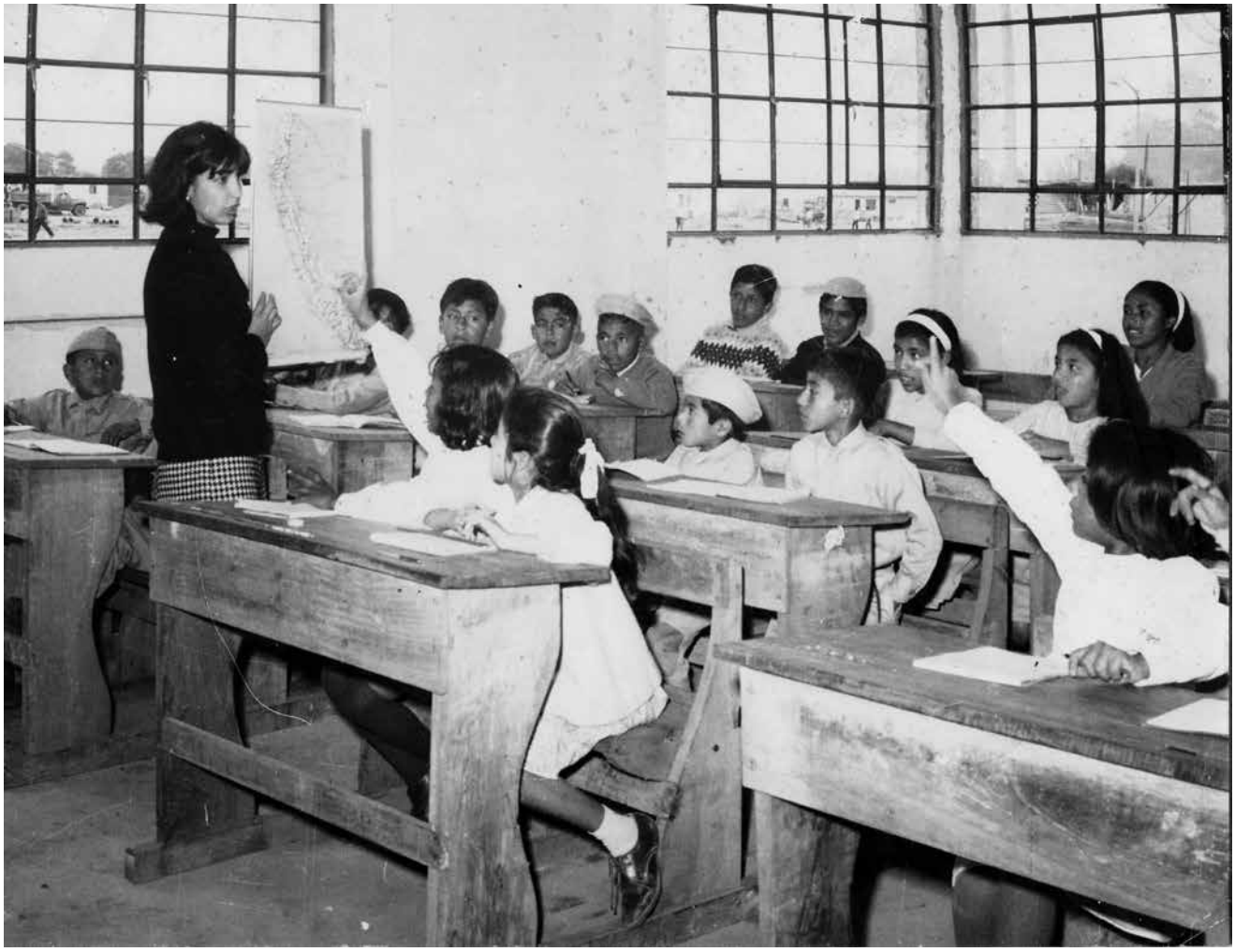
El Plan de Prioridades Federativas 2016–2020 reafirmó la identidad institucional con apertura y flexibilidad, priorizando la Educación Popular, las Fronteras, la Sostenibilidad y la Acción Pública.

Hoy, **Fe y Alegría es reconocida como un referente de Educación Popular, integral, inclusiva y de calidad, con fuerte incidencia en políticas públicas y presencia en las fronteras de mayor exclusión.** Nuestra historia ha sido construida colectivamente, con el esfuerzo de miles de educadores, educadoras, laicos, laicas, religiosos y religiosas, y con el apoyo de la Compañía de Jesús, organismos internacionales, empresas y gobiernos.

La historia de Fe y Alegría, no es solo una cronología de hitos, es la memoria de un Movimiento que nació de una chispa en un barrio de Caracas y que, **a lo largo de siete décadas, se ha expandido, institucionalizado, estructurado y planificado para responder a nuevos retos.** Una historia que sigue viva, construyendo futuro, siempre fiel a su identidad y abierta a las fronteras de la exclusión, donde la educación es más necesaria.

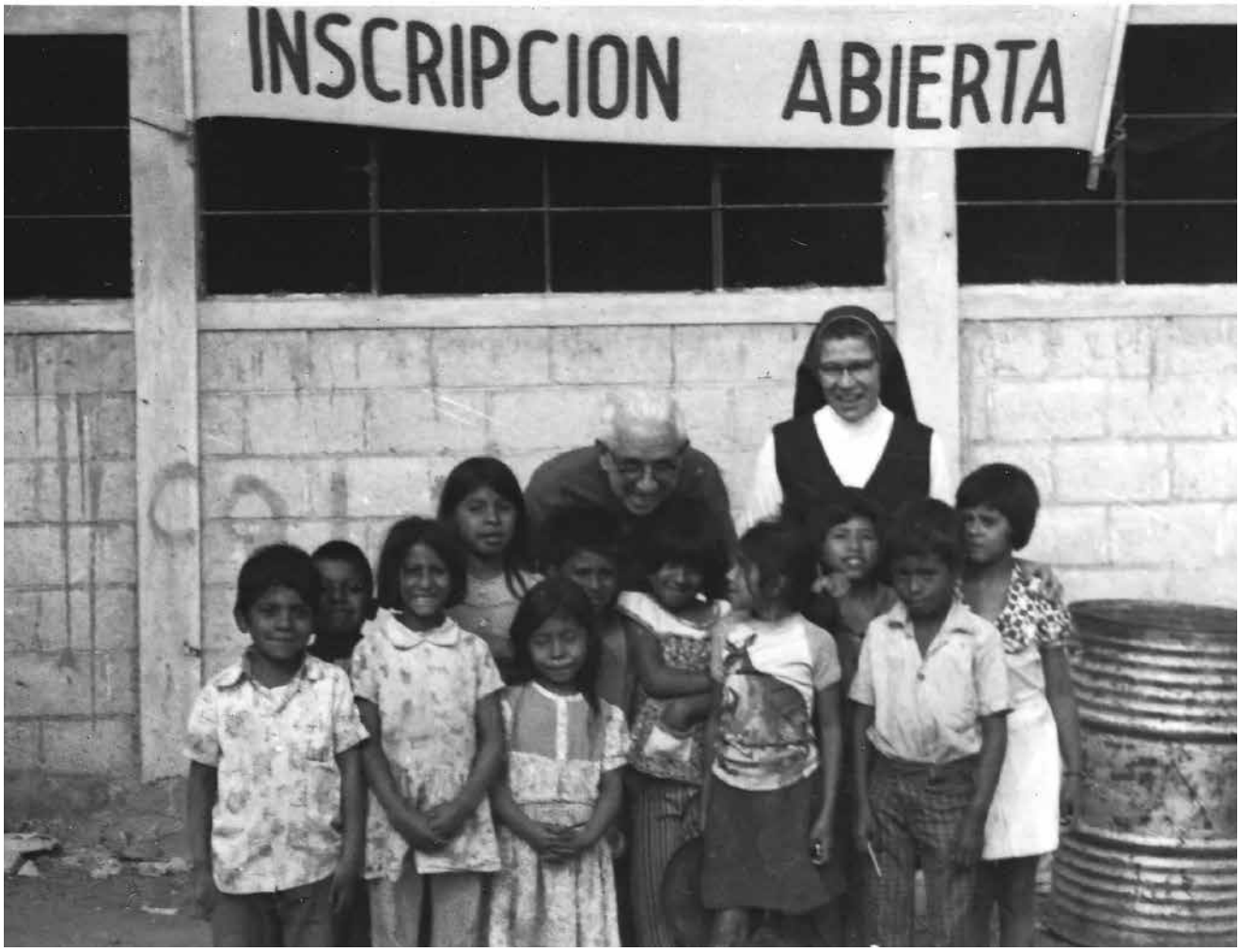
Estudiantes de la Regional Caribe, Fe y Alegría Colombia, 2011.

Fe y Alegría Ecuador, Unidad Educativa Tepeyac, 1968.



Salón de clase para niñas y niños de educación primaria, 1966.

Primeros estudiantes en la Escuela Fe y Alegría N.º2, Perú, 1966.



Escuela de Fe y Alegría en Ecuador, abre inscripciones para que niños y niñas accedan a la educación.

Estudiante de Fe y Alegría Ecuador en evento público, estrechando la mano con presidente de la República José María Velasco, Ibarra, 1973.

Primera Minga de los padres de familia para iniciar la cimentación del Colegio Emaus, Ecuador, 1966.

Blanca Crespo, primera Secretaria Ejecutiva de Fe y Alegría Ecuador, 1968-1970.

Colegio en Esteras, Fe y Alegría Perú, 1969.

Estudiante de Fe y Alegría
Ecuador con Boleta,
Rifa institucional, 1972.

Formación en Escuela Fe y Alegría N.º2 Perú, 1989.

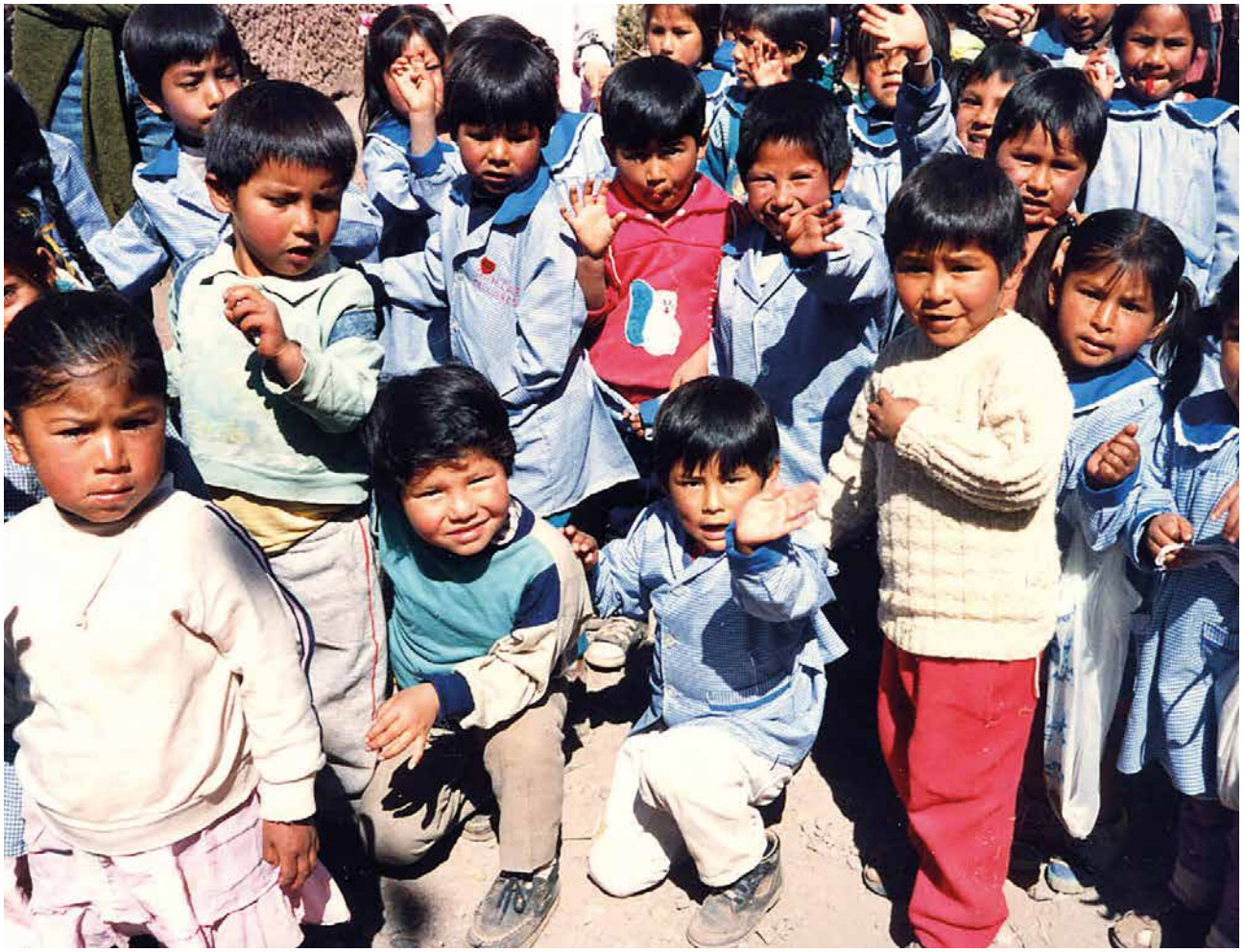
Estudiantes de Fe y Alegría en proceso formativo de educación técnica, 1989.

Inaguración del terreno con la comunidad, para la construcción del Colegio Fe y Alegría Bagua la Grande en Perú, 1989.

Celebración cultural con comunidad educativa, Escuela Fe y Alegría, 1997.

Padre Antonio oficiando
eucaristía en inaguración
de escuela rural
Fe y Alegría Perú, 1994.

Estudiantes de la primera Red de Educación rural Fe y Alegría Perú, 1995.



Estudiantes de Primera infancia en ceremonia de graduación Fe y Alegría Argentina, 1997.

Estudiantes Colegio Fe y Alegría, 1999.

II Encuentro del *Programa de Promoción social y Educación no Formal (P5)* en Nicaragua, 2011.

Visita de delegación África a la oficina federativa, 2009.

Fernando Cardenla, SJ e Ignacio Suñol, SJ en entrevista en programa de TV en Nicaragua, 2011.

Estudiante de procesos formativos Fe y Alegría, Bolivia, 2012.

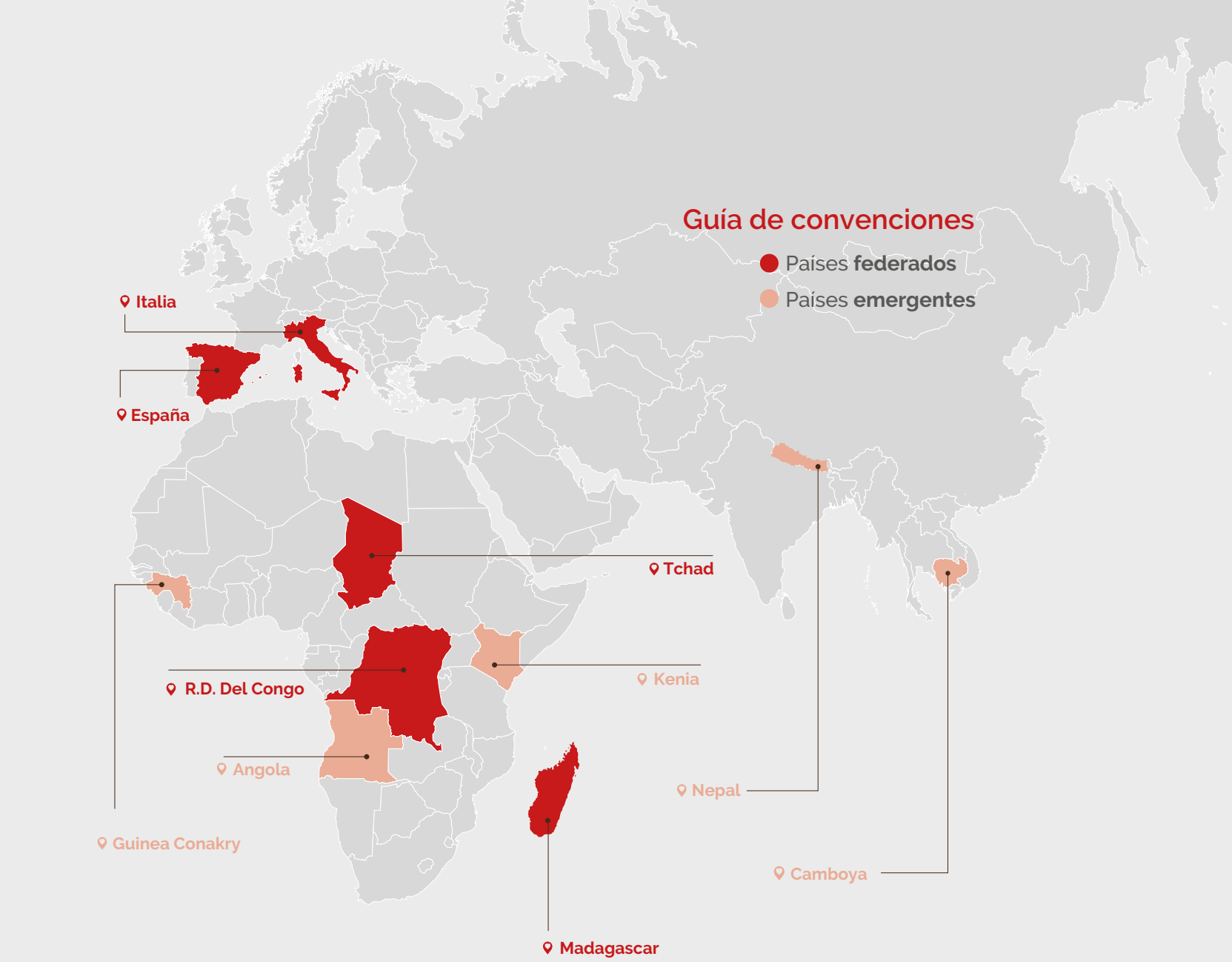
Espacios escolares de Fe y Alegría Haití, Canaán Balán, 2012.

Estudiantes de Educación rural,
Fe y Alegría Guatemala, 2024.

Dinámica escolar
Fe y Alegría Chad, 2011.

Aula escolar República
Democrática del Congo, 2025.

Presencia y cronología de Fe y Alegría


Guía de convenciones
Países federados
Países emergentes
Italia
España
Tchad
R.D. Del Congo
Kenia
Angola
Guinea Conakry
Nepal
Camboya
Madagascar

República Dominicana 1990
Paraguay 1992
Argentina 1996
Honduras 2000
Italia 2001
Chile 2005
Haití 2006
Chad 2007
Uruguay 2008
Madagascar 2013
RD Congo 2014

Cronología de coordinadores generales de la Federación

Víctor Blajot, SJ
Provincia de Bolivia
1986 - 1990

Antonio Bachs Mach, SJ
Provincia de Perú
1991 - 1995

En este periodo se definen los elementos centrales de la identidad de Fe y Alegría. La formación para el trabajo se convierte en una de las principales banderas misionales del Movimiento, como respuesta concreta a las realidades de exclusión y pobreza. También se celebran los primeros congresos internacionales, espacios clave para el diálogo y la reflexión conjunta sobre la misión. Como hito fundamental, en 1984 se formula el Ideario de Fe y Alegría, un documento que recoge los principios fundamentales de la identidad del Movimiento y su apuesta por una educación transformadora, liberadora y comprometida con la justicia social.

VÍCTOR BLAJOT, SJ
ANTONIO BACHS MACH, SJ

Jesús Orbegozo, SJ
Provincia de Venezuela
1996 - 2003

Durante estos años se implementó el Primer Plan Estratégico de la Federación Internacional (2001–2005), que tuvo como objetivo consolidar a Fe y Alegría como un movimiento internacional de educación popular integral y promoción social, mediante una Federación articulada entre países y liderada por un Equipo Federativo en proceso de profesionalización. Entre sus objetivos centrales se encontraban el fortalecimiento institucional, el desarrollo de una estructura organizativa funcional, el acompañamiento a las unidades nacionales, la mejora continua de la calidad educativa y la expansión internacional del Movimiento. Todo ello guiado por principios de autonomía funcional, corresponsabilidad y visión compartida de la misión.

JESÚS ORBEGOZO, SJ

JORGE CELA, SJ

Jorge Cela, SJ

Provincia de República Dominicana
2004 - 2009

Se puso énfasis en la educación integral de calidad, el fortalecimiento de la gestión institucional y la acción pública con impacto, como ejes estratégicos para profundizar el desarrollo del Movimiento. Esta etapa, liderada por Jorge Cela, S.J., se caracterizó por un estilo de liderazgo cercano, articulador y visionario, que impulsó una mayor cohesión entre los países y una atención más decidida a las poblaciones más vulnerables y excluidas. Bajo su impulso, comenzaron a consolidarse las primeras nociones del trabajo en red, promoviendo la colaboración y el aprendizaje compartido.

IGNACIO SUÑOL, SJ

Ignacio Suñol, SJ

Provincia Bolivia
2010 - 2016

Años en los que se pusieron en marcha ocho programas internacionales: Mejora de la Calidad Educativa, Formación para el Trabajo, Informática Educativa, Formación de Educadores, Educación No Formal y Promoción Social, Gestión y Fortalecimiento Institucional, Educación en Valores y Acción Pública. La llegada de Ignacio Suñol, SJ, como primer Coordinador General a tiempo completo marcó el inicio de una nueva etapa de profesionalización. Esta fase se destacó por el compromiso con la mejora continua, incluyendo la creación de un sistema propio para fortalecer y mejorar la calidad educativa en todo el Movimiento.

CARLOS FRITZEN, SJ

Carlos Fritzen, SJ
Provincia Brasil
2016 - 2023

Para adaptarse mejor a cada realidad local y a los desafíos siempre cambiantes del contexto internacional, la Federación cambió su modelo internacional, dejando de aplicar programas vinculantes; pasando a proponer iniciativas voluntarias. Durante este periodo, se impulsaron al menos 12 iniciativas internacionales centradas en cuatro prioridades: educación popular, nuevas fronteras, incidencia política y sostenibilidad, beneficiando a más de 700.000 estudiantes. Se dio especial atención a temas clave como género, ecología integral, educación inclusiva y primera infancia. Por primera vez, se realizó una evaluación de impacto educativo y social, que mostró avances significativos: mayor aprobación escolar y reducción del abandono y la repetición, en comparación con otras escuelas del entorno.

DANIEL VILLANUEVA, SJ

Daniel Villanueva, SJ
Provincia España
2023 - actualidad

La etapa actual de Fe y Alegría se caracteriza por la institucionalización, profesionalización e innovación a nivel federativo, con una creciente proyección internacional en relaciones, propuestas y visibilidad. En estos años se desarrollan las estrategias globales de incidencia, sostenibilidad y nuevas fronteras, junto con la sistematización internacional de la dimensión educativa y popular. Al mismo tiempo, se refuerza el trabajo en red desde las praxis y modelos nacionales a través de iniciativas federativas, se sistematiza la internacionalización del movimiento y se impulsa una narrativa común que valore la diversidad y promueva una federación coherente, en diálogo con la realidad y fiel a su historia y valores fundacionales.

Fe y Alegría Perú, 1966.

Congresos Internacionales

Los Congresos Internacionales de Fe y Alegría son espacios privilegiados para la **reflexión y la toma de decisiones estratégicas del Movimiento.** En ellos se construyen colectivamente las grandes orientaciones educativas y sociales, fortaleciendo la identidad común, respondiendo a los desafíos globales y promoviendo la articulación entre países. Su carácter participativo y de proyección permite **alinear la acción local con una misión compartida.**

Congreso Internacional, 1980.

feyalegria.org/congresos/

1984	**Venezuela**	Educación, evangelización y compromiso
1985/86	**El Salvador** **Bolivia**	Evangelización, promoción y cultura
1987	**Colombia**	Educación y cultura popular
1988/89	**Perú** **Ecuador**	Participación
1990/91	**Nicaragua** **Brasil**	Educación, evangelización y compromiso
1992	**Panamá**	Evangelización, promoción y cultura
1993	**Rep. Dominicana**	Educación y cultura popular
1994	**Guatemala**	Educación y promoción en la nueva realidad latinoamericana
1995	**Venezuela**	Educación en y para el trabajo liberador y productivo
1996	**Bolivia**	Formación de formadores
1997	**Colombia**	Respuestas educativas innovadoras ante la realidad del año 2000
1998	**Perú**	Fortalecimiento institucional de Fe y Alegría
1999	**Ecuador**	Educación y tecnología
2000	**Perú**	Educación Popular, comunidad y desarrollo sustentable
2001	**Guatemala**	La Educación Popular hoy y su concreción en nuestra prácticas educativas formales y no formales
2002	**Paraguay**	La pedagogía de la Educación Popular en Fe y Alegría
2003	**Colombia**	La calidad de la Educación Popular una aproximación desde Fe y Alegría
2004	**España**	Fe y Alegría: actor internacional y agente de sensibilización para la transformación social
2005	**Venezuela**	¡La educación es un bien público!
2006	**Bolivia**	Educación y promoción social comunitaria
2007	**Brasil**	Nuestra práctica de promoción social comunitaria
2013	**Bolivia**	Educación inclusiva en la Misión de Fe y Alegría
2014	**Nicaragua**	Innovación en Fe y Alegría
2015	**Colombia**	Juventudes
2016	**Perú**	Educación, ciudadanía, cultura de paz y jóvenes
2018	**España**	Educamos en las fronteras
2021	**Colombia**	Educadores y educadoras en las nuevas fronteras
2024	**Ecuador**	Desafíos y oportunidades de la Educación Popular de Fe y Alegría

Congreso Internacional Fe y Alegría, "*Educación popular, comunidad y desarrollo sustentable",* Lima, 2000.

Congreso Internacional Fe y Alegría *"La educación popular hoy y su concreción en nuestra prácticas educativas formales y no formales"*, Antigua Guatemala, 2001.

Congreso Internacional Fe y Alegría, "*La calidad de la Educación Popular una aproximación desde Fe y Alegría*", Colombia, 2003.

Congreso Internacional "*Fe y Alegría: actor internacional y agente de sensibilización para la transformación social*", España, 2004.

Congreso Internacional Fe y Alegría, "*Educación, ciudadanía, cultura de paz y jóvenes*", 2016.

Congreso Internacional Fe y Alegría, *"Educamos en las fronteras"*, 2018.

Congreso Internacional Fe y Alegría, "*Desafíos y oportunidades de la Educación Popular de Fe y Alegría*", 2024.

Fe y Alegría Perú, 1967.

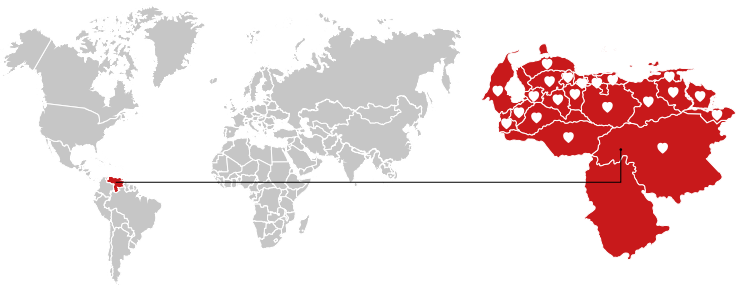
Fe y Alegría
INTERNACIONAL

70 años
Educando
corazones

DE LA
CHISPA
CHISPA
CHISPA
CHISPA
CHISPA
al incendio

Participante de los procesos de Fe y Alegría Venezuela en la primera barriada donde inició el Movimiento.

Fotografía: Rodolfo Churión - Entreculturas



271 202.456 10.749

1955

Venezuela

Somos un símbolo de esperanza y perseverancia

En un mundo que parece vivir lleno de malas noticias, festejar siete décadas de Fe y Alegría en Venezuela es mucho más que una simple fecha: es un mensaje potente. Demuestra que el trabajo sostenido, organizado y colaborativo en torno a la educación es posible y da resultados.

Conmemoramos cómo un gesto de bondad dio pie a todo: Abraham Reyes ofreció su propia casa. Esa fue la semilla de Fe y Alegría.

Celebramos el esfuerzo incansable de nuestros trabajadores y colaboradores, que, en medio de condiciones socioeconómicas adversas, demuestran una dedicación ejemplar. Su calidad profesional y humana, su fe cristiana y su amor expresado en servicio, hacen posible que nuestras escuelas enseñen, que nuestros estudiantes aprendan, que nuestras emisoras comuniquen, y que nuestros institutos y centros de capacitación preparen profesionales capaces de construir esperanza en el país. Dios, que nos acompaña, nos fortalece y nos anima en los momentos más difíciles, su Espíritu, que nos impulsa a vivir apasionadamente el servicio educativo y comunicacional. Por todo esto, y por mucho más, celebramos estos setenta años.

En los 70 años de Fe y Alegría hay que celebrar la risa contagiosa de los niños en las aulas de preescolar, donde aprenden a

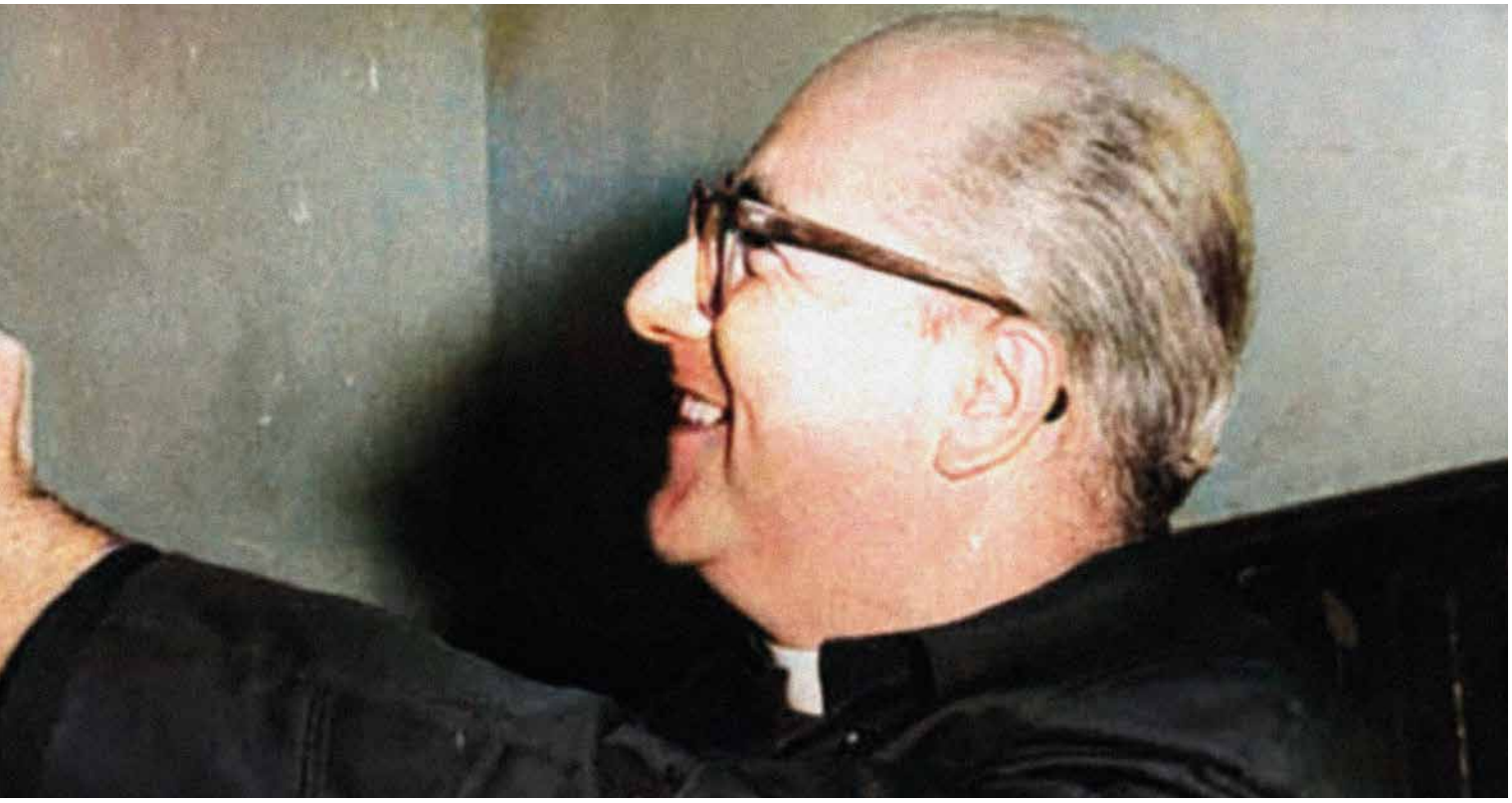
socializar, a descubrir el mundo y a soñar. En cada mañana y cada tarde en la que niños, niñas y adolescentes se sumergen en el aprendizaje, en la resolución de problemas, en la gestión de sus emociones y en la construcción de sus sueños, momentos en que se enamoran de una carrera, de un oficio, de la vida misma.

¿Qué es lo que realmente conmemoramos? Conmemoramos cómo un gesto de bondad dio pie a todo: Abraham Reyes ofreció su propia casa. Esa fue la semilla de Fe y Alegría. Desde entonces, **la generosidad de aliados, participantes, personales, colaboradores, familias y comunidades ha sido nuestra base.** Esta característica ha hecho que esta actitud se vuelva parte de nuestra institución, se organice y se convierta en algo del día a día, permitiendo que nuestros centros sigan abiertos, activos y educando a nuestros estudiantes.

José Gregorio Terán SJ
Director Nacional de Fe y Alegría Venezuela

Así comenzó Fe y Alegría: la audacia de atreverse

Aquella mañana soleada en el lejano camino de tierra del cerro, barrio 18 de octubre, cerca de Gato Negro, lo que hoy conocemos como 23 de enero, en Caracas resonaba el bullicio de niños y niñas que, junto a sus padres, se acercaban a la humilde casa donada por Abraham y Patricia Reyes. Los voluntarios de la UCAB, junto al Padre Vélaz y gente de la comunidad, se sorprendieron al ver a tantos chamos y chamas con el deseo de aprender. Sin cuadernos y lápices; cien niños y setenta niñas se presentaron con ojos de ternura y un corazón vibrante de emoción. No había pupitres ni pizarras, así que los voluntarios comenzaron a reunir a los niños y niñas de todas las edades, los sentaron en el suelo, en el cemento crudo del piso, y tres muchachas de quince años, Diana, Carmen e Isabel serían las primeras



José María Vélaz, SJ, fundador. Siempre sonriente, entusiasta y soñador, consideraba fundamental que los educadores y estudiantes fueran personas alegres y llenas de fe en el presente y en el futuro.

maestras. Los fines de semana recibían clases de catecismo y refuerzo escolar por parte de los jóvenes universitarios.

Gracias a los voluntarios y la comunidad se obtuvieron sillas y bancos. Más tarde, encontraron algunos bancos hechos de cajones. Fue un momento verdaderamente hermoso, casi como una bendición de Dios. Las familias se acercaban, llenas de alegría, al saber que sus hijos tendrían la oportunidad de estudiar. Así comenzaron las clases el 5 de marzo de 1955 y se inicia la maravillosa aventura de Fe y Alegría, que en sus primeros años se expandió por toda Venezuela y hoy se encuentra presente en más de 22 países.

Esta experiencia nace en un contexto lleno de contrastes, caracterizada por la abundancia, la miseria y la ignorancia. La ignorancia representada por un alto índice de analfabetismo. Más del 50% de nuestra población no sabía leer ni escribir.

Venezuela estaba bajo el gobierno militar del General Marcos Pérez Jiménez, una conducción que combinaba una política de control político y policial con un ambicioso programa de desarrollo económico y modernización de la infraestructura. La bonanza petrolera fue el motor de este modelo, conocido como el "Nuevo Ideal Nacional". Hubo un fuerte éxodo del campo a la ciudad, lo que provocó un rápido crecimiento de las ciudades y de zonas pobres, sin servicios, ni escuelas, especialmente Caracas.

Un movimiento constituido por cuatro programas educativos nacionales

Fe y Alegría Venezuela en la actualidad es un movimiento de educación popular de calidad organizado en cuatro programas: Escuelas, Capacitación Laboral, Institutos Universitarios y Educación a Distancia para jóvenes y adultos. Más de 10 mil trabajadores de la educación, pertenecientes al Movimiento, mantienen su

compromiso y corresponsabilidad gracias a los esfuerzos de acompañamiento, incentivos económicos y formación en habilidades blandas. La organización cuenta con 176 escuelas, cinco institutos universitarios, un centro de formación e investigación, 52 centros de capacitación laboral, 22 emisoras educativas, más 200 centros de educación de jóvenes y adultos, donde se atienden más de 100 mil estudiantes y participantes.

Logros generales

Según datos de finales de 2024, se ha logrado una formación continua para más de 100.000 estudiantes y participantes, con una tasa de prosecución del 80% y certificación de 25.654 estudiantes, también la asistencia escolar supera el 90%.

Programa Escuela

En 176 escuelas se atienden a 96.439 estudiantes, con una aprobación del 97.6%, deserción del 0.9% y asistencia del 98%, garantizando cinco días de clases semanales.

Un proyecto emblemático se viene ejecutando desde hace varios años, "'Leo, juego y aprendo" ha conseguido en los últimos tiempos recuperar aprendizajes perdidos en los niños, niñas y ha logrado fortalecer las competencias lectoras de más del 50% de los estudiantes de las escuelas de Fe y Alegría. Esta iniciativa llega a más de 130 centros educativos de Fe y Alegría beneficiando a más de 13.000 niños y niñas de preescolar, primero y segundo grado, gracias al trabajo de 1.351 docentes formados para acompañar a los estudiantes en 18 estados del país. Para esta misión, se entregaron 544 Manuales para docentes y 8.026 libros para estudiantes.

Programa Educación Universitaria

Se han graduado más de 15.000 estudiantes universitarios. El perfil del egresado busca desarrollar profesionales con conocimientos teóricos y habilidades prácticas, dominio de tecnologías digitales, comunicación en castellano e inglés, pensamiento crítico, ética, valores humanos y cristianos, conciencia ciudadana, respeto a la diversidad, compromiso social y cuidado del medio ambiente.

Programa Educomunicación

Fe y Alegría Educomunicación se dedica a atender a jóvenes y personas adultas que no han completado su escolaridad. A nivel nacional, es la única institución educativa en Venezuela que ofrece un modelo semi presencial y a distancia para mayores de 15 años.

A través de 22 emisoras en 12 estados, con infraestructura propia e información independiente, cubre la mayor parte del país; sus radioescuchas son principalmente personas adultas de estratos medios y bajos. Además, se atienden a unos 6.700 participantes por semestre, con un 52% de mujeres y 47% de hombres, incluyendo indígenas, migrantes y personas privadas de libertad. En los últimos cinco años, más de 3.000 personas mayores de 15 años han obtenido títulos técnicos medios, fortaleciendo su desarrollo personal y profesional. También se ofrecen, entre otros, programas en telemática, comunicación educativa, soporte técnico, agroecología y farmacia.

Un proyecto emblemático de este programa se lleva a cabo en la zona del Delta Amacuro, territorio de agua y tierra indígena con una presencia desde hace 23 años. Actualmente atiende a nueve comunidades y más de 400 participantes a través de una educación intercultural y bilingüe. Por ello, se ratifica el compromiso por garantizar el derecho de las poblaciones indígenas a recibir educación de calidad, oportuna y pertinente.

Programa Capacitación Laboral

Se capacitan a más de 8.000 personas en oficios, habilidades técnicas y blandas para mejorar oportunidades laborales, productividad y emprendimiento. Se apoyaron, además, 103

El Padre José María Vélaz, SJ, contó con el apoyo de diversas congregaciones religiosas para fundar instituciones educativas y promover la formación y evangelización entre la niñez y juventud de los sectores populares.

La Rifa Anual de Fe y Alegría fue creada en 1960 para financiar la expansión de sus escuelas, la adquisición de materiales educativos y apoyar a docentes comprometidos con la educación de personas vulnerables.

iniciativas empresariales a través de la Red de Emprendedores Potenciales, fortaleciendo vínculos con el sector empresarial.

Retos y desafíos

A lo largo de sus 70 años, Fe y Alegría ha tenido un impacto positivo en Venezuela, de cara al futuro, enfrenta retos como **fortalecer la educación agropecuaria, ampliar su presencia en territorios indígenas, y comunitarios, integrar tecnología avanzada y realidad virtual en los espacios de aprendizaje, promover el cuidado de la Casa Común y promover el bienestar psicoemocional de todos los actores educativos.**

Entre sus metas están renovar e implementar el nuevo modelo educativo, diseñando aulas digitales, y currículos innovadores que promuevan habilidades del siglo XXI, valores éticos y competencias socioemocionales. También busca **ampliar la oferta académica,** incluyendo nuevas carreras universitarias y especialidades de formación técnica, además de

El Padre José María Vélaz, SJ, maestro, guía y promotor de la formación espiritual de los estudiantes, acompañaba a las religiosas en la preparación de niñas y niños para la Primera Comunión.

fortalecer a su personal mediante capacitación, motivación y mejor infraestructura.

Para garantizar la sostenibilidad institucional y económica busca **potenciar alianzas multisectoriales con el Estado, comunidades, sector privado y academia.** También desarrollar estrategias innovadoras de financiamiento asegurando la expansión y continuidad de sus instituciones en entornos seguros, inclusivos y motivadores.

Estudiante Grupo de Danza Afroecuatoriana, U.E. Concepción Temboury, Las Peñas, Zona Norte, Fe y Alegría Ecuador.

136 38.462 2.006

1964

Ecuador

Renovamos nuestra fidelidad a la Misión: educar humanizando el corazón

Celebrar los 70 años de nuestra Federación Internacional es una oportunidad para agradecer la historia tejida con amor, compromiso y lucha por la justicia educativa en tantos rincones del mundo. Desde “donde termina el asfalto”, hemos sido testigos de cómo una educación profundamente humana y arraigada en los territorios puede transformar vidas, comunidades y sociedades enteras. Hoy renovamos nuestra fidelidad a esa misión: educar humanizando el corazón, escuchando el clamor de los pueblos y sembrando esperanza allí donde otros solo ven abandono.

Hemos sido testigos de cómo una educación profundamente humana y arraigada en los territorios puede transformar vidas, comunidades y sociedades enteras.

En este tiempo marcado por la exclusión, la fragmentación social y los desafíos globales, reafirmamos que nuestra propuesta de educación popular sigue siendo vigente y urgente. Apostamos por una pedagogía encarnada, que pone en el centro la dignidad de cada persona, el cuidado de la Casa Común y el protagonismo de quienes históricamente han sido silenciados. Fe y Alegría es, y seguirá siendo, una voz de esperanza, una comunidad que transforma y un gesto profundo de fe activa en que otro mundo es posible... ¡y que ya está naciendo!

Carlos Vargas Reyes
Director Nacional de Fe y Alegría Ecuador

Centros Educativos por **modalidad** y **tipo**

72 Centros formales	**64** Centros no formales
132 Centros admin.	**4** Centros asociados

Estudiantes por modalidades

F 30.027 **R** 4.298 **OM** 859 **NF** 3.278

Hitos históricos significativos en su accionar en Ecuador

En 1964 surge la primera escuela de Fe y Alegría: "La Dolorosa", brindando atención a la comunidad indígena del sector Llano Grande en Quito. Un mes después se crea el segundo centro educativo, Emaús, en el sur de la capital. Al poco tiempo se fueron creando nuevos centros educativos en otros barrios periféricos de la capital o de ciudades como Guayaquil, Santo Domingo o Cuenca. Para 1974 existían 16 centros educativos en el país. desde entonces, se ha extendido hasta llegar hoy, a los **80 servicios educativos** que Fe y Alegría ofrece en **14 provincias** del Ecuador: en área formal: **63 centros educativos y tres Centros Educativos Comunitarios Interculturales Bilingües** (CECIB); en el área no formal: **tres escuelas móviles, tres Centros Capacitación laboral** (CECAL), **un Centro Solidario para la Educación y el Deporte "XICS"** ; además **cinco Casas de Formación y dos residencias educativas**

Es digno de mencionar algunos hitos significativos que en la última década han permitido consolidar esta red educativa comprometida con lograr una educación de calidad para la transformación social desde la participación y empoderamiento de la gente: la creación en 2015 del Centro de Formación e Investigación para la formación e investigación y producción de materiales socioeducativos dirigidos a educadores dentro y fuera del Movimiento; este mismo año se logró celebrar el "Convenio de Cooperación Interinstitucional entre el Ministerio de Educación y Asociación Fe y Alegría Ecuador para educación ordinaria, para sostenibilidad en la asignación de partidas y propuesta educativa de Fe y Alegría"; un logro para la dignificación de los y las docentes. Así mismo su opción por la atención a la diversidad se ha visto fortalecida con la elaboración en 2019 del Modelo de Educación Inclusiva acompañado de una Guía Metodológica para la atención educativa a la diversidad. Además, en los últimos años, Fe y Alegría Ecuador ha dado pasos importantes en el proceso de integración con IRFEYAL (Instituto Radiofónica de

Estudiantes en recreo. U.E. Fe y Alegría, Guayaquil, Regional Sur, 1970.

Fe y Alegría) que se fundó en 1974 para atender la Educación de jóvenes y personas adultas tanto en el área formal como en capacitación laboral.

Y un gran logro reciente fue la actualización en 2024 del "Horizonte pedagógico y pastoral", un documento que recoge las ideas fuerzas que orientan la acción en los centros educativos y que se va recreando a medida que van surgiendo nuevos retos en el devenir educativo del país.

Educar humanizando el corazón: 61 Años de Fe y Alegría Ecuador

La conmemoración de los 61 años de Fe y Alegría Ecuador es un acto de gratitud y, sobre todo, de reafirmación del compromiso con una educación popular que transforme y construya justicia en un contexto de exclusión y desigualdad.

Bajo el lema "Educar humanizando el corazón para la libertad y la justicia", se renueva la misión de acompañar procesos educativos construidos con las comunidades y orientados al desarrollo integral de las personas excluidas.

Más allá del asfalto, más allá del mercado: una educación que transforma

Fe y Alegría busca no solo abrir escuelas, sino transformar las estructuras que generan exclusión, con una propuesta educativa basada en la dignidad humana, el bien común y el protagonismo comunitario. Desde la educación popular y la espiritualidad transformadora, se concibe educar como generar conciencia crítica, esperanza e identidad, fortaleciendo la memoria colectiva y la comunidad.

Fe y Alegría Ecuador propone, por lo tanto, una educación para la vida, desde la vida y con sentido social, orientada por seis fundamentos:

1. Educación para la justicia y la equidad: Como derecho humano inalienable y herramienta para romper los círculos de pobreza y desigualdad.

Estudiantes de la Regional Manabí, 60 años de Fe y Alegría Ecuador, 2024.

educación para la vida, desde la vida y con sentido social, orientada por seis fundamentos:

2. Formación para la autonomía y la libertad interior: Cultivando pensamiento crítico, sensibilidad ética, experiencia de espiritualidad liberadora y conciencia social.
3. Reconocimiento y valoración de la diversidad: Como riqueza cultural, pedagógica y humana que nutre los procesos educativos.
4. Enraizamiento territorial y diálogo de saberes: Que une la escuela con la comunidad, y articula saberes ancestrales, populares y académicos.
5. Participación democrática y ética del bien común: Promoviendo sujetos capaces de incidir, organizarse y transformar su entorno.
6. Cuidado de la Casa Común: Desde un horizonte socio ambiental que integra lo ético, pedagógico y político.

Pedagogía encarnada: humanizar el corazón y construir comunidad

Humanizar el corazón es una opción pedagógica profunda que se concreta en **proyectos inclusivos donde estudiantes con discapacidad son parte de comunidades que aprenden en la diferencia.** También se expresa en el trabajo de docentes en contextos vulnerables, quienes con **creatividad y ternura restituyen la dignidad y generan aprendizajes significativos** conectados con el sentido de vida de los estudiantes.

Tejiendo comunidad, incidiendo en lo público

En Fe y Alegría la comunidad es protagonista: solicita la escuela, la construye y participa en su

Niños y niñas de Camal, 1969.

Personal

1.567 Docentes	**416** Colaboradores
2 Jesuitas	**21** Religiosos(as)

gestión, fortaleciendo vínculos, pertenencia y redes de cuidado en territorios golpeados.

La educación popular se complementa con incidencia pública: denuncia brechas educativas, defiende derechos y dialoga con el Estado y la sociedad civil para transformar políticas. Esta dimensión política implica proponer, organizar, movilizar saberes y construir alianzas que garanticen acceso, calidad y pertinencia educativa.

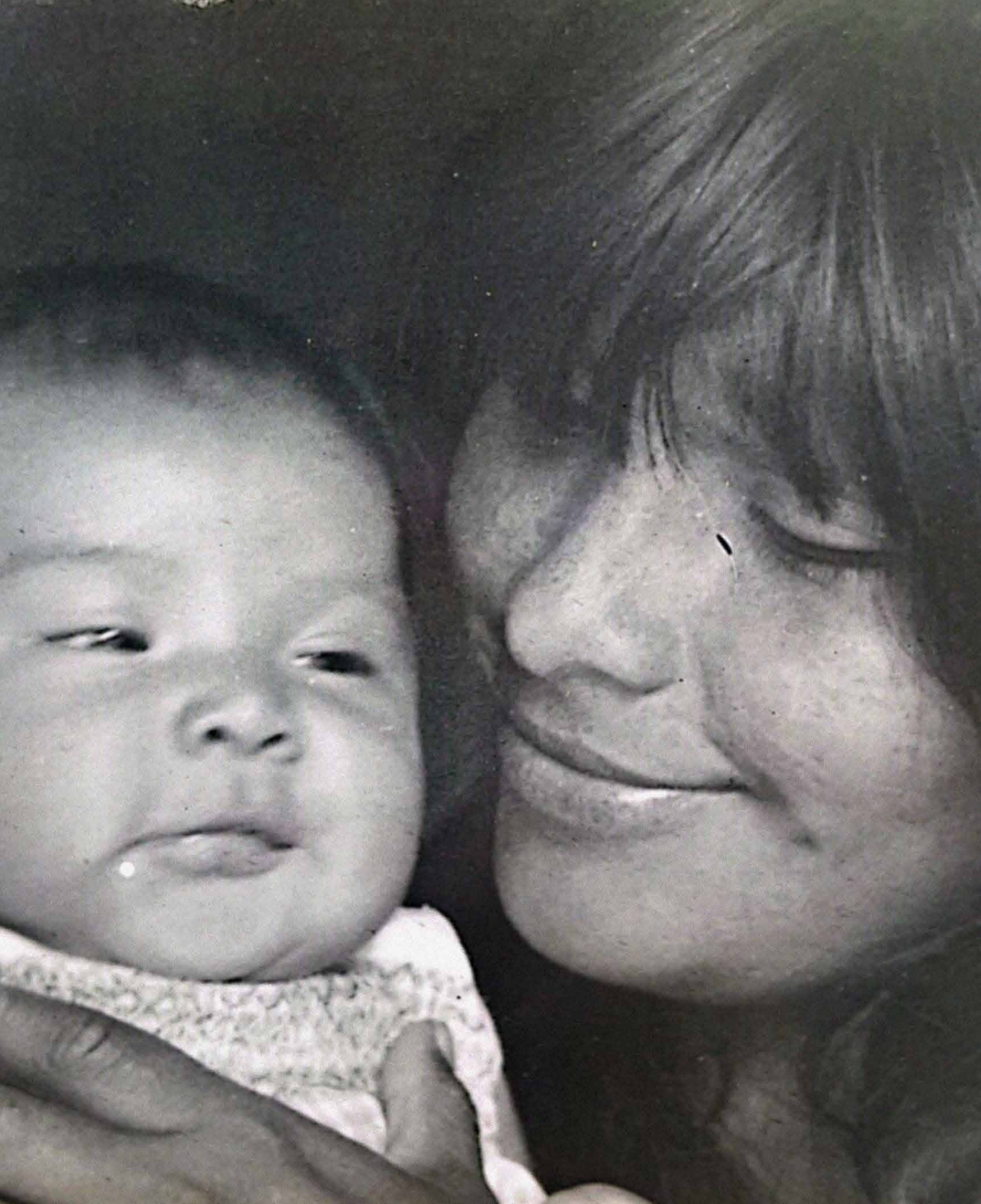
El desafío de esperanzar: la educación como semilla de una nueva sociedad

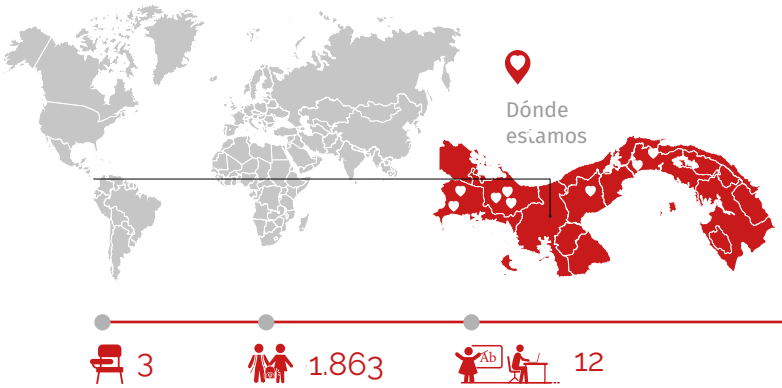
Frente a los retrocesos en el derecho a la educación, Fe y Alegría Ecuador se mantiene como voz activa de esperanza, invitando a actuar colectivamente y no desistir.

La experiencia de 61 años demuestra que es posible una educación que escucha, libera, reconstruye el tejido social y siembra una sociedad justa e inclusiva.

Se reafirma así que la educación no puede reducirse a cifras o normativas: es un derecho, una herramienta de transformación y un acto de amor y justicia.

> Una Educación que sigue floreciendo “donde termina el asfalto”. Donde otros ven límites, Fe y Alegría ve posibilidades: en la exclusión florece el compromiso y la esperanza de educar humanizando el corazón y construyendo justicia educativa.





1965

Panamá

Memoria viva de resiliencia y esperanza

Setenta años después del primer sueño en Caracas, la memoria de Fe y Alegría se enciende en cada país en el que echó raíces. En Panamá, esa memoria se vuelve canto de esperanza y resistencia: un pequeño inicio en un barrio marginal de la gran ciudad que pronto se transformó en camino compartido con niños y niñas, campesinos, indígenas y, más tarde, migrantes que anhelan un futuro distinto. Fe y Alegría Panamá es parte de ese río mayor que corre por toda América Latina y el mundo, un río de escuelas, de comunidades y de luchas, que ha sabido abrirse paso aun entre piedras y sequías. Hoy, al contar su historia, celebramos también la certeza que nos sostiene: allí donde la vida clama por dignidad, Fe y Alegría seguirá siendo presencia, ternura y transformación por medio de la educación.

> Fe y Alegría Panamá es parte de ese río mayor que corre por toda América Latina y el mundo, un río de escuelas, de comunidades y de lucha.

Marco Tulio Gómez, SJ
Director General Fe y Alegría Panamá

Centros Educativos por **modalidad, ubicación** y **tipo**

3 Centros no formales	**3** Centros admin.
2 Centros urbanos	**1** Centros rurales

Estudiantes Educación No Formal

1.121 estudiantes femeninas

742 estudiantes masculinos

Un país reflejo de los graves problemas de América Latina

En los años sesenta del siglo pasado graves problemas estructurales afectan, al igual que al resto de América Latina, a Panamá. En esa época se cimenta la -aún hoy visible- desigualdad social y concentración de la riqueza siendo la dicotomía ciudad-campo una de sus principales expresiones, ya que mientras la economía terciaria se moderniza en torno a las márgenes del Canal, en el campo subsiste un modelo agrícola tradicional que provocó una fuerte migración del campo hacia la ciudad creando bolsones de pobreza alrededor de la ciudad carentes de los servicios básico de vivienda, agua y salud. Así mismo, movimientos sociales alternativos debieron luchar por consolidar su identidad nacional frente a la presencia militar norteamericana en la zona del Canal que se estructuró como un enclave colonial próspero pero excluyente que lesionaba la soberanía del país. La educación, a pesar de los esfuerzos del Estado por extenderla se logró una adecuada y cualitativa oferta educativa pública, sobre todo, en el campo y en las zonas indígenas

"En este barrio pobre tenemos que empezar"

Gracias al impulso de jesuitas panameños y latinoamericanos vinculados al Colegio Javier, la iniciativa de expandir la visión del padre José María Vélaz encontró un terreno fértil. La primera escuela se ubicó en una zona marginal llena de casas de madera y zinc, un lugar árido, lleno de humedad y literalmente, estiércol: Curundú. Irónicamente este barrio es colindante con la Zona del Canal. Pobre y excluido contrasta con el Curundú zonians. De hecho, el Padre Vélaz un par de años antes de la fundación, al ver el barrio expresó: *"En este barrio pobre tenemos que empezar".* Y allí empezaron.

Parte del trabajo de FyA Panamá en los últimos años ha sido acompañar los procesos migratorio, siendo testigos del paso de casi 1.250.000 personas. Allí donde terminaba el asfalto y empezaban los ríos.

La suma de muchas voluntades y esperanzas

Fe y Alegría nació en Panamá en 1965 con la bulla de un país que le acoge con alegría, y con mucha fe. Y a ese esfuerzo se sumaron tres hermanas Dominicas de la Presentación, que vinieron desde Colombia para hacerse cargo del primer colegio, las Hermanas Alberta de la Trinidad, María de la Sagrada Familia y Hermana Efrén del Rosario. Todas bajo el liderazgo del jesuita Carlos Echávarri, SJ. primer director nacional.

Monseñor Tomás Alberto Clavel, Arzobispo de Panamá, apoyó decididamente la obra, el Municipio donó el terreno y un ingeniero puertorriqueño, Robert Prann, diseñó los planos de la escuela de Curundú. Es decir, muchas voluntades, como siempre en Fe y Alegría, hicieron posible que un día 23 de julio de 1965 se fundara la tercera Fe y Alegría en el mundo en un edificio de una planta que podría albergar a 500 niños.

Los años de mística: soñar lo imposible (1965-1969)

Ya para 1966 la nueva dirección fue asumida por el Padre Víctor Manuel Ruano, SJ. quien desarrolló su trabajo pastoral vinculado a la capilla de Nuestra Señora del Perpetuo Socorro en el Barrio de Domingo Díaz, conocido como el Ingenio. Allí se van gestando los primeros talleres de imprenta, fotomecánica, zapatería, ebanistería y chapistería. Se iba formando la segunda escuela: El Ingenio, llamada más tarde “San Ignacio”. Es en este período, en el que la consigna era “una escuela por año”, cuando se decide fundar la siguiente escuela en una provincia alejada, marginal y empobrecida: Bocas del Toro.

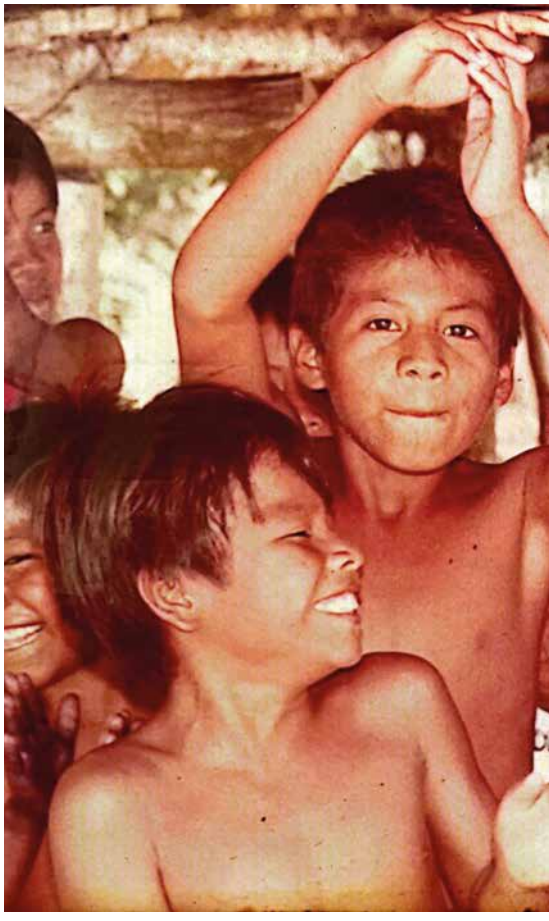
Estas tres escuelas: Curundú, El Ingenio y Bocas del Toro sin duda recuerdan una época en que se mezclaba el anhelo de ser realistas y, al mismo tiempo, soñar lo imposible. Sin embargo, y pese a haber encontrado políticamente los apoyos necesarios, la etapa de impulso de una escuela por año no tuvo continuidad.

De construir aulas a construir comunidades (1970-1980)

Durante la década de los setenta, **se impulsó el enfoque de educación popular y participación comunitaria. En este período se fortalece el trabajo rural** en áreas como Bocas del Toro, Colón, Chiriquí y Darién. Las acciones se van diversificando, es una etapa en donde de cierta forma y sin dejar de lado el servicio educativo, se sale de las aulas y se intensifica el trabajo comunitario y de educación no formal en las comunidades: **alfabetización de adultos, proyectos socio-productivos, formación técnica y apoyo al cooperativismo.**

En esta época Fe y Alegría Panamá se vincula con otras organizaciones vinculadas a la Compañía de Jesús que trabajaban en educación popular, como el Centro Loyola, Radio Hogar, el Centro de Acción Social de Panamá (CEASPA) y su revista Diálogo Social. También es una etapa en la que **empieza a decaer el financiamiento estatal y se abre el tiempo de la cooperación internacional.**

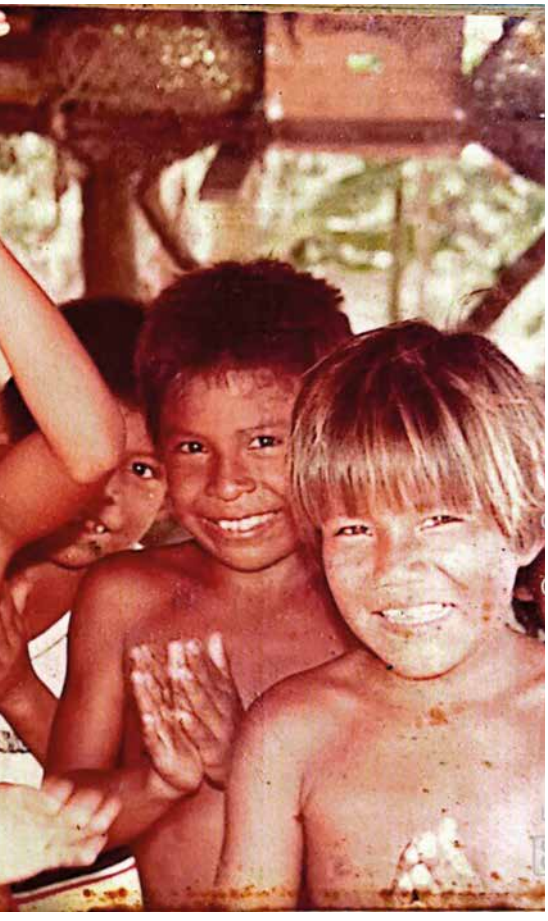
Crisis, reorganización y fortalecimiento institucional (1980–2000)



Sería en los años ochenta cuando los graves problemas económicos y sociales que afectaron al país se reflejarán en el Movimiento. Pese a ello, **Fe y Alegría Panamá supo reorganizarse internamente, fortaleciendo sus estructuras administrativas, pedagógicas y comunitarias.** Durante este tiempo, se consolida una línea estratégica de trabajo con pueblos indígenas, especialmente en la comarca Ngäbe-Buglé, Guna Yala y comunidades emberá del Darién, básicamente en tres ejes: el **formativo, el productivo y el organizativo.**

Es en este período se promueve un espacio de encuentro entre las etnias indígenas panameñas que dio lugar a la construcción de un núcleo físico denominado Agro-bia/Nundí/Yala (La Madre Tierra es nuestra buena fuerza) donde se levantaron dos modelos de casa indígena: la embera-wounann (Enandrusía-"Amanecer") y la Ngäbe-Buglé (Ju Ñolón Nin Ngoberegwe- La casa del sol Ngäbe-Buglé).

Hacia finales de los años noventa se inicia un período de cierta estabilidad y se abren el Centro Profesional P. Lopez y López en Las Mañanitas (Este de la ciudad) y la Escuela Vocacional Campesina de Icacal (Colón). Sin embargo, y en la medida que avanzaba la primera década del siglo XXI, **era más claro que el modelo no respondía de manera adecuada a la realidad de un país que ciertamente crecía, pero, sin el apoyo estatal, modelos como el de Fe y Alegría no eran sostenibles.** Nuevamente había que repensar el camino a andar.



Nuevas fronteras: educación y migración (2000–2020)

Con los nuevos desafíos del siglo XXI, Fe y Alegría Panamá amplía su horizonte comenzando por profundizar el trabajo con jóvenes en riesgo con un enfoque vocacional pero la cantidad ofertas existentes reducen la matrícula por lo que los dos Centros de formación laboral creados recientemente son cerrados.

A partir de 2015 se prioriza la atención a personas migrantes en tránsito, reconociendo la creciente crisis humanitaria regional. Esta experiencia se convierte en el centro del trabajo a partir del 2020 ofreciendo espacios de acogida, formación para el trabajo y acompañamiento humano, en alianza con la Red Jesuita con Migrantes, Cáritas, y otras instituciones. Un gran avance en esta línea de acción ha sido la experiencia piloto de "Tejiendo Amaneceres" que nace en 2023 y cuyo objetivo consiste en apoyar la integración social de niñas, niños y adolescentes entre 6 y 17 años panameños y población migrante residente en Panamá, así como sostener su permanencia en el sistema educativo y desarrollar actividades que promueven su desarrollo cognitivo integral

Horizonte 2023–2027: Plan estratégico para transformar

Actualmente, Fe y Alegría Panamá cuenta con un Plan Estratégico 2023–2027, orientado por cinco grandes líneas de acción: Justicia y reconciliación social, atención integral a migrantes, sistema de calidad educativa, educación intercultural bilingüe, sumar voluntades.

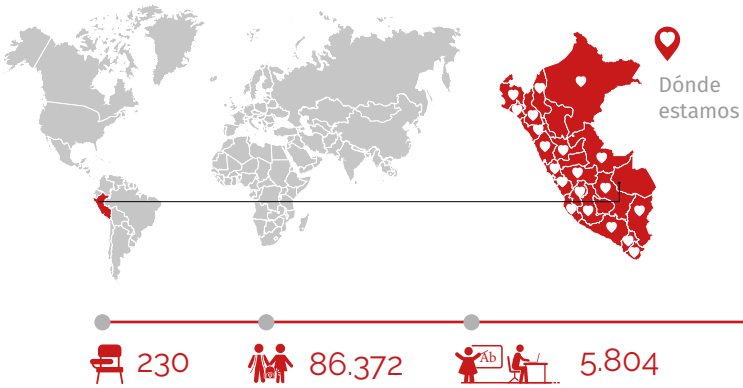
Su propósito: "Escuchar, servir y acompañar para educar y transformar", reafirma la vocación ignaciana de poner la educación al servicio de la dignidad humana, la equidad y la paz. Además, se prepara la infraestructura para iniciar el trabajo con la Primera Infancia en un plan piloto de cara a sentar las bases de un núcleo de niños y niñas que permitan ir pensando en una acción educativa renovada acorde al siglo XXI.

Resiliencia y esperanza

Fe y Alegría Panamá no es solo una institución educativa en Panamá, representa una historia de compromiso, resiliencia y esperanza colectiva. Es un barco que, a pesar de las tormentas, ha sabido mantener el rumbo hacia un país más justo, más humano y más educado. Su historia continúa escribiéndose junto a las comunidades, en la frontera del abandono, donde aún se necesitan escuelas, oportunidades, puentes y corazones que sigan sumando voluntades, para construir el Panamá que queremos.

El trabajo con niños y niñas, de pueblos originarios, ha sido recurrente, en la zona Ngäbe-Buglé y Emberá. El trabajo en coordinación eclesial con religiosas, clero diocesano y religiosos pero sobre todo con laicos y laicas ha permitido la permanencia sencilla pero constante.

P. Vélaz junto a Presidente del Perú Arq. Fernando Belaúnde Terry en 1965 en conversaciones para la creación de Fe y Alegría en el Perú.



1966

Perú

Un diálogo entrañable y fecundo entre educacion y sociedad

> Fe y Alegría es una propuesta que nace de la indignación ante la inequidad para ofrecer una respuesta de largo aliento y de esperanza en “los que vendrán”, al decir de otro José María, el P. Vélaz, fundador del Movimiento.

“El Perú es una fuente infinita para la creación” dijo en una ocasión nuestro gran escritor José María Arguedas cuando tuvo que dar cuenta de la fecundidad de su obra literaria. Del mismo modo, no se puede entender la creatividad de Fe y Alegría en el Perú, sus diversos momentos y modos de responder al país, sin esa vinculación estrecha con sus gentes que tanto bien ha hecho en estos años de su existencia en nuestra patria.

Fe y Alegría en el Perú crece en el diálogo entrañable y fecundo entre educación y sociedad, sectores marginados y apuesta de calidad en la periferia del sistema, colaboración Iglesia y Estado por el bien de la educación pública. Fe y Alegría es una propuesta que nace de la indignación ante la inequidad para ofrecer una respuesta de largo aliento y de esperanza en “los que vendrán”, al decir de otro José María, el P. Vélaz, fundador del Movimiento.

Ernesto Cavassa, SJ
Director Nacional de Fe y Alegría Perú

Hitos históricos que marcan el devenir del Movimiento en Perú

Los años primeros (1966 – 1970)

En medio de una masiva emigración andina, la formación de las nuevas barriadas en las ciudades de la costa y una oferta insuficiente del servicio educativo por parte del Estado para estas nuevas comunidades arribó a Lima, en junio de 1965, el **P. José María Vélaz con su propuesta de crear escuelas de calidad como los colegios privados pero gratuitos como los del Estado, allí "donde se acaba el asfalto".** La iniciativa parecía demasiado prometedora para ser real.

En abril de 1966, los cinco primeros colegios -conocidos como los "quintillizos"- iniciaron sus jornadas en tres "barriadas" populares de Lima (San Martín de Porres, San Juan de Miraflores y San Juan de Lurigancho). Se apuntaron 24 docentes para los primeros 800 estudiantes que se matricularon en estas escuelas pioneras. Para dar inicio al año escolar, se construyeron aulas temporales con el esfuerzo conjunto de las familias, los maestros y las religiosas que asumieron la conducción de los colegios y residían en sus comunidades cercanas.

Las escuelas de Fe y Alegría se integraron activamente a la vida comunitaria, convocando a sus miembros a colaborar en el logro de los objetivos educativos y, a la vez, proponiendo nuevas formas en que la institución pudiera contribuir al desarrollo integral de la comunidad. **Así, los colegios se convirtieron en centros comunitarios dedicados a la promoción cultural, la organización social y la búsqueda colectiva de soluciones frente a los desafíos que enfrentaban los barrios emergentes.** La implicación constante de los educadores que vivían en las propias comunidades locales fortaleció significativamente este vínculo transformador.

Desde sus inicios, la mayoría de las escuelas de Fe y Alegría fueron gestionadas por congregaciones religiosas, que vieron en este proyecto una forma válida de opción por los pobres y su liberación, siguiendo el espíritu de la época eclesial. Esta fue una de las intuiciones fundamentales de José María Vélaz. **Aún ahora, el Perú se distingue por la presencia significativa de religiosas y religiosos en la dirección, promotoría, acompañamiento de centros educativos y de redes, así como en su participación en el gobierno de la Asociación.**

Desde su fundación, Fe y Alegría asumió que los docentes de sus escuelas son nombrados y pagados por el Estado gracias al convenio entre el Ministerio de Educación Pública y la Oficina Nacional de Educación Católica con el

Estudiantes de la Red Educativa Rural Fe y Alegría 44 en Quispicanchi - Cusco en la Comunidad de Yanacancha en tiempo de pandemia.

fin de sostener escuelas en sectores populares. Este acuerdo establece que tanto los cargos de dirección como las plazas de docentes son propuestos por Fe y Alegría. Era la alternativa de gestión adecuada dado el carácter público de las escuelas. Así, pues, Fe y Alegría es, por convenio con el Estado, una asociación privada promovida por la Compañía de Jesús que gestiona instituciones educativas públicas.

Fe y Alegría crece más allá de la capital (1970 en adelante)

El 31 de mayo de 1970, el Perú sufrió uno de los peores desastres de su historia reciente: luego de un terremoto de alta intensidad, que abatió varias ciudades, un bloque de tierra y hielo se desprendió del nevado Huascarán, el más alto del país, y aplastó varias poblaciones en Ancash. Fe y Alegría leyó esta situación como un llamado a crear escuelas en las zonas afectadas y, en general, en todo el país. Así, en menos de diez años (1971 – 1980) se fundaron colegios en Chimbote, Piura, Huaraz, Cusco, Jaén, Puno, Chiclayo además de los que se siguen fundando en Lima y Callao.

Las dos últimas décadas del siglo fueron muy difíciles para el país. El fin del gobierno militar (1980) dio paso a una débil democracia asediada por el conflicto armado interno que dejó miles de víctimas entre sectores muy vulnerables del campo y la ciudad. Fe y Alegría no dejó de crecer (se añadieron 21 instituciones educativas en esos años, algunas en las áreas consideradas "rojas" o de mayor violencia) pero el vínculo con las comunidades se debilitó y la labor educativa adoptó un perfil más reservado, no exento de dificultades.

Desde 1973, Fe y Alegría inició un proceso de formación dirigido a sus docentes, con el objetivo de fortalecer su identidad como parte del Movimiento de Educación Popular Integral. Se buscaba que educaran con compromiso y entusiasmo, participando activamente en la vida escolar, la gestión institucional y el trabajo comunitario, encontrando en ello una fuente de realización personal y profesional.

En esta etapa, se formalizó la **relación con el Estado a través de la firma del primer convenio entre este y Fe y Alegría en 1982 que permitió expandir su labor educativa.**

La presencia en el mundo rural (1994 en adelante)

En los últimos años del siglo XX, Fe y Alegría reafirmó su compromiso con la mejora de la educación en el Perú, asumiendo el reto de **elevar la calidad educativa en las zonas rurales.** Desarrolló un modelo pedagógico adecuado a contextos marcados por la dispersión geográfica, la diversidad cultural, el bilingüismo y la exclusión histórica en regiones de la sierra, la selva y la costa rural. En concreto, desde 1995 se fueron configurando redes de escuelas rurales, dos redes en la costa, otras dos en la sierra y finalmente, otras dos en la Amazonía peruana que sirven a unas **145 escuelas de inicial, primaria y secundaria con aproximadamente 10.000 alumnos del campo.**

La llegada de Fe y Alegría a la Amazonía le permitió tener presencia en todas las regiones naturales del Perú, enriqueciendo su mirada sobre la diversidad del país y fortaleciendo una propuesta educativa más pertinente y adaptada a las distintas realidades. Este acercamiento a la selva resultó clave, pues permite valorar profundamente la riqueza cultural y humana de los pueblos originarios, históricamente excluidos de la vida política, social y económica nacional.

Nuevas modalidades de servicio educativo (2002 en adelante)

El 15 de abril de 2002 se creó el Instituto Radiofónico Fe y Alegría (IRFA-Perú), un **programa educativo a distancia** que combinaba sesiones grabadas, materiales impresos y asesoría presencial periódica. Esta iniciativa se adaptó al sistema estatal como parte de la Educación Básica Alternativa (EBA). Esta apertura permitió a Fe y Alegría **responder de manera efectiva a la demanda educativa de amplios sectores excluidos, especialmente jóvenes y adultos que no habían completado su educación básica.** La experiencia acumulada en estos contextos vulnerables fortaleció y enriqueció su propuesta pedagógica.

Así mismo Fe y Alegría **ingresó al ámbito de la Educación Superior** con la creación de sus primeros Institutos Superiores Tecnológicos, orientados a la formación de profesionales técnicos en especialidades demandadas por el

Comunidad campesina de Jicamarca entrega terreno para la construcción de Fe y Alegría 58 Jicamarca. Lima, Perú.

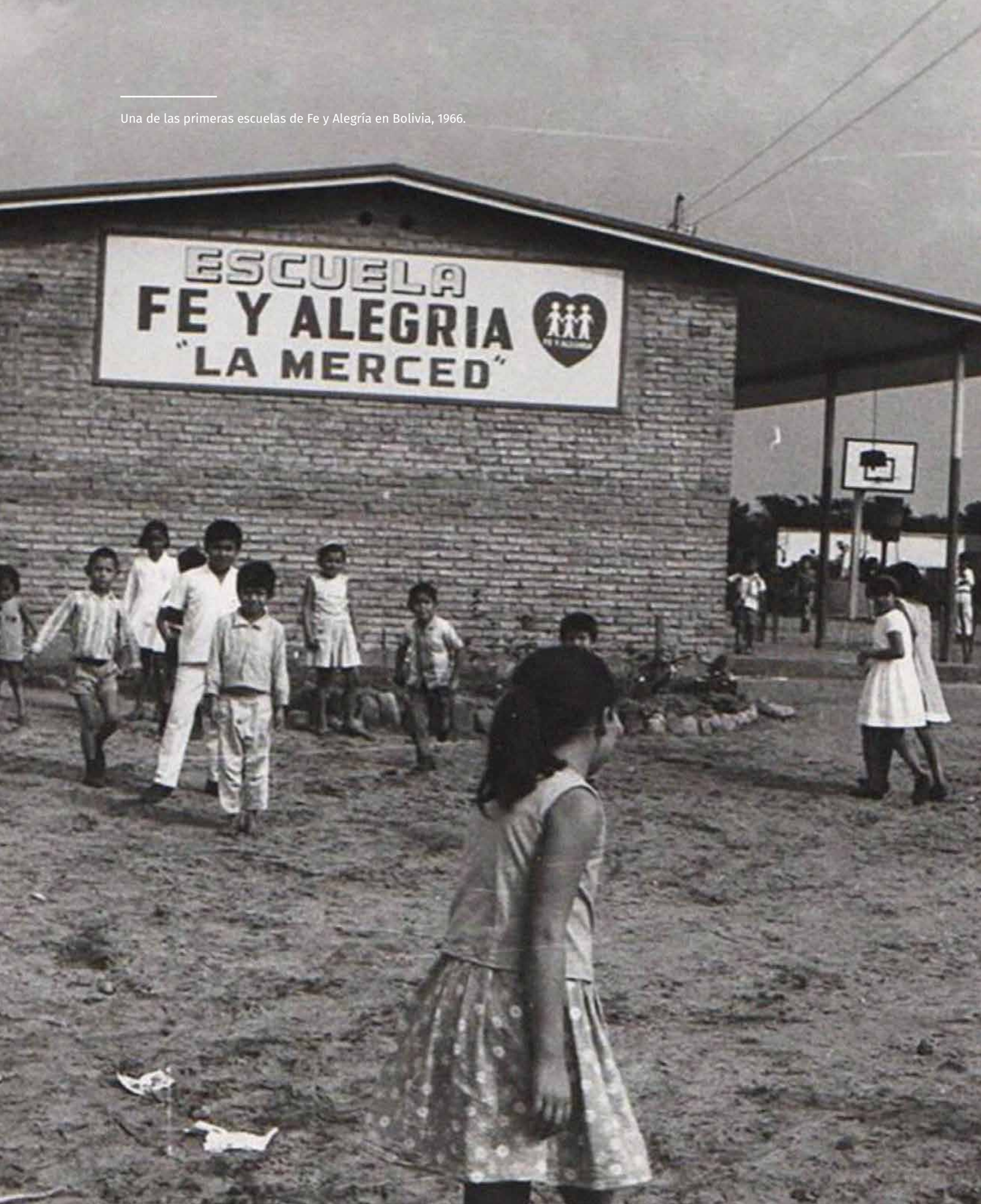
mercado laboral. Aplicando la metodología del **"aprender haciendo"** y vinculándose al desarrollo productivo local, estos centros se integraron a las dinámicas sociales y económicas de sus territorios. Con este paso, Fe y Alegría consolidó una **propuesta educativa articulada por niveles, alineada con las necesidades del empleo y replicable en toda su red nacional de colegios, CETPRO e IESTP públicos.**

La respuesta ante la pandemia (2020 en adelante)

La pandemia fue un golpe duro al proceso de desarrollo educativo nacional que, con muchas dificultades, pero gracias a la gestión de sucesivos gobiernos, se iba afirmando en el país. Nuevamente Fe y Alegría asumió la necesidad de responder ante esta inédita situación a través de dos grandes estrategias: el **fortalecimiento del programa de Escuela Digital,** iniciado antes de la pandemia y que cobró especial importancia durante el tiempo de confinamiento en casa y, posteriormente, un **plan de retorno a la escuela con recuperación de habilidades y competencias básicas y apoyo a la salud mental de estudiantes y maestros.**

En el 2021 se elaboró también el nuevo Proyecto Estratégico Institucional (PEI) 2022-2030, referente de nuestras metas anuales, y que se despliega en siete programas estratégicos; además del ya mencionado (Escuela Digital), están: Educación para una nueva ruralidad, Educación a lo largo de la vida, Educación para el trabajo digno, Instituciones educativas inclusivas e integradoras, Ciudadanía Plena y Global y Educadores del Bicentenario. Todos los programas están elaborados desde los enfoques de ciudadanía, género, interculturalidad, inclusión y justicia social. Fe y Alegría sigue, así, innovando e inventando nuevas maneras de servir, desde la educación popular, al desarrollo del pueblo peruano.

La llegada de Fe y Alegría a la Amazonía le permitió tener presencia en todas las regiones naturales del Perú, enriqueciendo su mirada sobre la diversidad del país y fortaleciendo una propuesta educativa más pertinente y adaptada a las distintas realidades.



Una de las primeras escuelas de Fe y Alegría en Bolivia, 1966.

397 169.457 9.167

1966

Bolivia

Un profundo agradecimiento a los fundadores

Para Fe y Alegría Bolivia ser parte de un Movimiento educativo que cumple 70 años de vida implica varias cosas. Por un lado, mirando hacia atrás, por el aniversario queda un profundo agradecimiento a los fundadores del movimiento (P. Vélaz y los primeros “feyalegrianos”) por haber sido fieles a la escucha y llamado de Dios a trabajar por los más necesitados.

Viendo el presente, el aniversario inspira alegría al aportar con una educación de calidad para personas de escasos recursos. También, siendo parte de una Federación presente en 22 países, donde se comparte el trabajo en equipo, las prácticas y experiencias que muestran frutos concretos del trabajo realizado.

Finalmente, mirando al futuro, cumplir 70 años nos desafía, como país y como cuerpo Federativo, a leer con claridad los cambios de época, los signos de los tiempos, y, sobre esta base, a seguir discerniendo y luchando para estar donde Dios nos llama, con los más necesitados, muchas veces, donde nadie quiere estar, con quien nadie quiere estar y como nadie quiere estar.

Mirando al futuro, cumplir 70 años nos desafía, como país y como cuerpo Federativo, a leer con claridad los cambios de época, los signos de los tiempos.

Yerko Camacho
Director Nacional de Fe y Alegría Bolivia

Centros Educativos por **ubicación** y **modalidad**

314 Centros urbanos	**83** Centros rurales
325 Centros formales	**72** Centros no formales

Estudiantes por modalidades

F 146.731 **OM** 1.848 **NF** 20.878

Fe y Alegría Bolivia comienza actividades en 1966

La idea de establecer en Bolivia Fe y Alegría surgió en Santa Cruz, cuando el P. Vidal, párroco de la Merced, expresa al provincial de la Compañía de Jesús, P. Víctor Blajot, la necesidad de abrir una escuela en la zona y le sugiere contactar al P. J.M. Vélaz para estudiar la posibilidad de extender la obra en Bolivia.

Fe y Alegría llega a Bolivia en 1965 y, mediante convenio con el Ministerio de Educación, comienza sus actividades 1966. El Estado se compromete a proporcionar los sueldos para el personal de las nuevas escuelas, y la Iglesia a proveer personal religioso y asumir la dotación de infraestructura física necesaria.

En ese tiempo Bolivia experimentaba una sucesión de gobiernos militares que imponían sistemas educativos rígidos y con poca preocupación por el acceso, cobertura y calidad de los procesos educativos.

En ese contexto, **Fe y Alegría comenzó sus actividades en barrios marginales de los departamentos** de La Paz (escuela "La Portada") y Santa Cruz (escuela "La Merced") **con el apoyo de jesuitas, religiosas/os de distintas Congregaciones y laicos voluntarios.** Más tarde se extendió a los nueve departamentos del país.

Actualmente atiende a **373 centros educativos** con **170.000 estudiantes** aproximadamente. El servicio educativo está organizado en tres subsistemas: de educación regular con 314 unidades educativas, de educación superior con 11 institutos técnicos superiores y el subsistema de educación especial y alternativa con 48 centros educativos

Estudiante de preescolar comunidad de Sapanani, Cochabamba.

Hitos que han marcado el Movimiento

El primer director de la obra fue Humberto Portocarrero quien falleció un 9 de mayo, motivo por el cual y, en su honor, Fe y Alegría en Bolivia lo rememora cada año en esa fecha.

Entre 1970 y 1979, la obra pasó por una etapa de crecimiento, creando programas de formación docente, marcos referenciales institucionales, un instituto radiofónico (IRFA) y comunidades educativas productivas. Entre los años 1980 a 1989 la obra organizó su trabajo pastoral y generó especialidades educativas técnicas e internados rurales (llamados Yachay Wasi o "Casas del saber").

Entre 1990 y 1999 la obra pasó por una fase de reorganización general y elaboró su primer plan trienal y su propia propuesta curricular experimental. De 2000 a 2009 la institución llevó adelante una fase de experimentación, incursionando en educación especial e inclusiva y en la actualización del talento humano de la institución. Fue en esta época cuando la obra llegó a su mayor cobertura, contando con 455 centros educativos en los nueve departamentos del país. Finalmente, entre 2010 y 2019 la obra se dedicó, sobre todo, a perfeccionar su modelo educativo de mejora de la calidad, así como a la mejora de su experiencia de educación inclusiva y de dinamización comunitaria. Es importante mencionar que en 2016 la obra cumplió 50 años de trabajo en el país y que, en el 2026 cumple 60.

Retos y logros del Movimiento

Los principales retos han sido elevar la calidad de la educación de centros educativos fiscales (públicos) a los que asisten estudiantes procedentes de familias de escasos recursos, muchos de ellos de ascendencia indígena y/o con algún tipo de

Llegada de Congregaciones Religiosas al Oriente Boliviano. Primeros avances del Movimiento en zonas sin acceso.

Padres y comunidad educativa trabajando conjuntamente para la construccion de centros.

Estudiantes de escuelas rurales fortalecen sus habilidades informáticas.

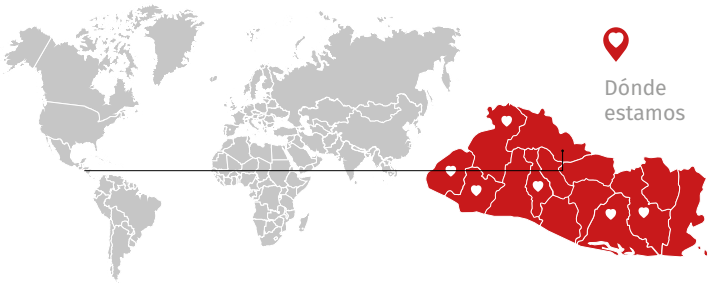
Madre e hija, beneficiarias de PREEFA-Cochabamba.

discapacidad o diversidad funcional. Ello ha sido posible, sobre todo, con el apoyo de proyectos de cooperación internacional. El principal reto ahora es continuar siendo autosostenibles (dada la reducción de los financiamientos a dichos proyectos en el país). Entre los principales logros se cuenta con la **creación de currículos alternativos propios del Movimiento que luego fueron asumidos por el Ministerio de Educación, la creación de internados rurales** (llamados Yachay Wasi en quechua – casas del saber-) y **experiencias modelo de atención a estudiantes con discapacidad.**

Los principales retos han sido elevar la calidad de la educación de centros educativos fiscales (públicos) a los que asisten estudiantes procedentes de familias de escasos recursos, muchos de ellos de ascendencia indígena y/o con algún tipo de discapacidad o diversidad funcional.

Educadora y su pequeño hijo, en sala de cuidados infantiles. Colquiri, La Paz.

Primer Complejo Educativo Católico Fe y Alegría La Chacra. 1969.



23 11.030 452

1969

El Salvador

Educar en los márgenes y resistir con alegría

Fe y Alegría ha sido, durante décadas, una **respuesta viva al grito de las comunidades más olvidadas de América Latina,** marcada por desigualdades históricas y heridas abiertas. Fe y Alegría ha caminado con dignidad junto a niñas, niños, jóvenes y personas adultas que, muchas veces, han sido excluidas de toda oportunidad. Este 70 aniversario representa no sólo una celebración, sino una reafirmación de nuestra misión que se extendió por toda Latinoamérica y el mundo: **educar en los márgenes, resistir con alegría, y sembrar esperanza donde la violencia, el abandono y la indiferencia parecen tener la última palabra.**

Fe y Alegría nos recuerda que, incluso en el despojo, la fe, el compromiso comunitario y la convicción por una educación liberadora siguen siendo nuestros pilares.

Desde nuestra realidad más reciente —crisis financiera, leyes restrictivas, reducción de personal— este aniversario nos interpela profundamente. Fe y Alegría nos recuerda que, incluso en el despojo, la fe, el compromiso comunitario y la convicción por una educación liberadora siguen siendo nuestros pilares. Este tiempo nos ha puesto desafíos muy complejos, pero no para rendirnos, sino para volver a tocar tierra y levantar la mirada con humildad.

Fe y Alegría en El Salvador y en el mundo es hoy un puñado de personas firmes, que creen en la justicia, que siguen educando con el corazón, y que no se olvidan de que "Fe y Alegría comienza donde termina el asfalto".

Jesús Alejandro Calderón Tobar
Director General de Fe y Alegría el Salvador

Centros Educativos por **ubicación** y **tipo**

11 Centros urbanos	**12** Centros rurales
7 Centros admin.	**16** Centros asociados

Estudiantes por modalidades

F 4.835 **OM** 234 **NF** 5.961

Sus inicios en El Salvador

Es importante reconocer que Fe y Alegría en El Salvador nace en un contexto en donde una gran parte del sector de la sociedad vivía de manera empobrecida, estaba siendo vulnerada, desplazada, discriminada y excluida arbitrariamente debido a la Guerra Civil en el país, agudizando aún más diversas problemáticas como el acceso a la educación de calidad. Nuestro fundador el padre Joaquín López y López, conocido como Padre Lolo, viendo este contexto cada vez más complejo, e, impulsado por el padre Vélaz, decide fundar en 1969 el Movimiento de Educación Popular Integral y Promoción Social Fe y Alegría El Salvador, para potenciar el desarrollo personal y la participación social.

Desde nuestros inicios siempre se han tenido retos y desafíos, entre ellos, la Guerra Civil, la represión, la falta de financiamiento económico y las amenazas internas del país por el ejército; situaciones que, paradójicamente, contribuyeron a que nuestro trabajo cobrara mucho más sentido.

Hitos históricos que han marcado su expansión

En la década de los 70 del siglo pasado se produce el gran crecimiento institucional de Fe y Alegría en el país. Oportunidad que Fe y Alegría aprovechó para trazar senderos que marcaron un antes y un después de lo que hoy somos. Nuestro Movimiento de educación ha recorrido un largo camino, en donde hemos buscado siempre trabajar con, para y desde las comunidades con el fin de poder llevar educación a todos los sectores vulnerables de nuestro país, siendo esta premisa la que ha servido de horizonte.

A finales de los años ochenta del siglo pasado, Fe y Alegría evolucionó de manera tal que nuestro programa de acompañamiento pasó de solo fundar escuelas en los territorios más recónditos a incluir la formación técnica o formación vocacional dentro de nuestro programa de atención. En esa época los talleres técnicos se volvieron una seña de identidad de Fe y Alegría como una alternativa para la empleabilidad de las personas.

Talleres de costura y confección, 1972.

En la siguiente década empezaron a surgir propuestas de educación o atención alternativa para grupos de población específicos. Fe y Alegría fundó 10 centros de Bienestar Infantil en San Vicente que permanecieron como parte de la propuesta por varios años; además, surgió la propuesta de educación alternativa y complementaria para jóvenes vulnerables en Zacamil donde, de hecho, funcionaba un internado o centro de reeducación para personas con adicciones.

En ese mismo lapso, los talleres vocacionales se fueron integrando a la oferta de servicios del sistema formal en la red de escuelas de FyA. Surgen, entonces, los talleres complementarios que eran espacios de enseñanza vocacional que funcionaban en escuelas y, lógicamente, las y los participantes eran estudiantes que podían aprender un oficio al mismo tiempo de su formación académica

A inicios del siglo XXI, nuestro país fue sacudido por dos terremotos y, gracias a la unión coyuntural con el Servicio Jesuita a Refugiados, se ejecutaron varios proyectos de ayuda humanitaria, reconstrucción de vivienda y apoyo a la economía familiar, temas en los que hasta ese momento no se tenía ninguna experiencia.

En la actualidad estamos presentes en seis departamentos del país a través de una red de educación formal constituida actualmente por 18 centros escolares y una red de educación no formal constituida por cuatro centros formación profesional y el Centro de Educación Para todos Zacamil cuyo énfasis es la atención de niñez en situación de riesgo social.

Cooperaciones y alianzas que han fortalecido el Movimiento

Si bien en los primeros años las obras se financiaban con la Campaña de la Rifa, con los donativos tanto de particulares como de

> Nuestro logro más grande son las vidas transformadas a través del impacto de nuestras acciones educativas.

Diálogo con docentes y estudiantes, Complejo Educativo La Merced, 2025.

las mismas comunidades y ayudas del Estado, poco a poco se fue consolidando una Unidad de planificación y proyectos que se ocuparía de buscar fondos que permitieron avanzar en las propuestas educativas. Es importante, por ejemplo, señalar el rol de la cooperación española a través de Entreculturas, sobre todo con el Programa AECID, que contribuyó a plantear procesos educativos de mediano plazo, ya que su duración (3 años) permitió establecer metas más ambiciosas y garantizar la continuidad de las acciones por períodos más largos de los que usualmente se venían manejando. En ese contexto, se priorizaron, en respuesta al auge de la violencia provocada por las maras o pandillas, temas relacionados con la cultura de paz, la ciudadanía, formación en valores y prácticas restaurativas.

Así mismo, a finales de los años noventa e inicios del dos mil, cobró fuerza la alianza con INSAFORP (Instituto Salvadoreño de Formación Profesional) el cual se convirtió en uno de los pilares del financiamiento institucional hasta años recientes. INSAFORP tenía, en la categoría de Centro Colaborador, a Fe y Alegría, y, año tras año, otorga aproximadamente 1 millón de dólares en financiamiento para la implementación de cursos de formación técnica en diferentes modalidades: Hábil Técnico Permanente (HTP), Empresa Centro, entre otras.

Además, durante los años dos mil, surgen financiamientos muy grandes provenientes de la Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional (USAID), como parte de la estrategia regional para limitar el flujo migratorio. Fe y Alegría implementó por cerca de seis años una propuesta de atención integral junto con Catholic Relief Services (CRS) como socio, la cual incluía la formación técnica, la formación en habilidades blandas, empleabilidad y la atención a otros aspectos relacionados con el entorno de cada participante.

Abordaje de nuevas temáticas

En la época actual, se destacable, la capacidad que ha tenido la institución para plantear el abordaje de las nuevas fronteras temáticas. A modo de ejemplo, se ha desarrollado capacidad de atención para personas del colectivo LGTBIQ+, migrantes retornadas, personas que han cumplido una pena en el sistema penitenciario, personas en riesgo de movilidad, entre otras. Esto demuestra la versatilidad de la organización en su estructura y propuesta de servicios y, además, la diversidad de formas de hacer educación a lo largo de los años con el fin de atender problemáticas socioeducativas propias del contexto salvadoreño.

Si tuviéramos que describir estos últimos años con alguna frase, la cual enmarque todo lo que hemos realizado en estos 56 años de trabajo en El Salvador, podríamos decir que nuestro logro más grande son las vidas transformadas a través del impacto de nuestras acciones educativas contribuyendo que las personas se conviertan en agentes de cambio que lleven un mensaje esperanzador a todos los rincones de El Salvador.

Campaña Luz de las niñas, 2024.

Estudiantes de la IE Mesetas de San Rafael de camino a la escuela. Una apuesta por la educación rural de calidad.

86 64.163 2.191

1971

Colombia

Comprometidos con la transformación de vidas y comunidades

Quiero llamar la atención sobre el hecho de que la educación que ofrece Fe y Alegría en Colombia no se desarrolla exclusivamente en las aulas de clase. Esta educación de calidad también se ha ofrecido en las comunidades populares tanto del sector urbano como rural, a través de propuestas de formación en hogares infantiles, instituciones de educación formal, educación rural, propuestas de formación para el trabajo e iniciativas de desarrollo y empoderamiento comunitario.

Ahora bien, el legado de Fe y Alegría en Colombia no se mide exclusivamente en cifras, sino, sobre todo, en la transformación de vidas y comunidades.

El objetivo de esta educación ha sido empoderar a las personas —que habitan los sectores más desfavorecidos del país— mediante el conocimiento y la acción para que sean capaces de transformar sus contextos en lugares donde la fraternidad y la esperanza sean posible vivirlas.

Es importante mencionar que los destinatarios de la misión a los que Fe y Alegría en Colombia ha dedicado todos sus esfuerzos son inconmensurables en el tiempo. En la época presente alcanzamos una cifra significativa del orden de las 50.000 personas en 66 centros educativos que incluyen colegios, primera infancia, institutos técnicos, casas de espiritualidad, escuelas rurales, institutos para el desarrollo

> Fe y Alegría Colombia se alzó como un faro de esperanza, fundado sobre la convicción de que el conocimiento empodera y une a las personas.

comunitario, a través de estrategias educativas pertinentes e innovadoras. Ahora bien, el legado de Fe y Alegría en Colombia no se mide exclusivamente en cifras, sino, sobre todo, en la transformación de vidas y comunidades.

Sin duda alguna, durante estos 54 años de fundación hemos sabido ser constantes en el despliegue de la misión y nos hemos rodeado de personas idóneas y con buenas intenciones que han favorecido el crecimiento de esta maravillosa obra educativa que se ha dedicado a formar ciudadanos comprometidos con la justicia social y a la construcción de un país más equitativo.

Por todo lo anterior, un sentimiento de gratitud especialmente a Dios, pues nos ha concedido salud, creatividad, innovación, perseverancia, sentido de trascendencia, entre otros, para poder llevar educación popular de calidad a los lugares más necesitados del país.

Juan Manuel Montoya Parra, SJ
Director Nacional de Fe y Alegría Colombia

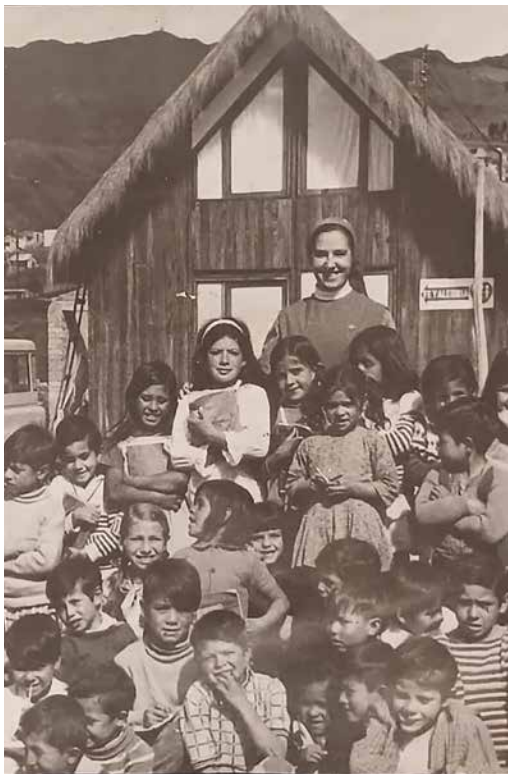
Madre Aurora de la Fuente de la Congregación Religiosa de las Siervas de San José, una de las fundadoras de Fe y Alegría en Colombia.

Fe y Alegría Colombia: La aventura de educar en medio de alegría y con mucha fe

Antes de mencionar los orígenes fundacionales de Fe y Alegría en Colombia y su presencia en el país es importante detenernos un momento en lo que nos decía el Papa Francisco en el Pacto Educativo Global a propósito de lo que comprendía por educar. Decía el Sumo Pontífice:

> *"Educar es siempre un acto de esperanza que invita a la coparticipación y a la transformación de la lógica estéril y paralizante de la indiferencia en otra lógica distinta, capaz de acoger nuestra pertenencia común".*

En línea con la comprensión de nuestro querido Papa Francisco, Fe y Alegría Colombia se alzó como un faro de esperanza, fundado sobre la convicción de que el conocimiento empodera y



Religiosas del Apostolado del Sagrado Corazón de Jesús, en el primer Centro Educativo de Palermo Sur Fe y Alegría, Bogotá.

une a las personas, pues en el centro del país del Sagrado Corazón de Jesús existían y siguen existiendo comunidades que experimentaban y experimentan desigualdades sociales a todos los niveles.

Estableciendo los cimientos de un Movimiento inspirador

El inicio de Fe y Alegría en Colombia se remonta a un espíritu pionero y visionario del Padre José María Vélaz, SJ profundamente interesado en extender el Movimiento. Tuvo la oportunidad de visitar el país en enero de 1969 y durante su estadía realizó valiosas conversaciones con el Provincial de la Compañía de Jesús y con algunos Jesuitas, en concreto, con los padres Hernán Umaña SJ- viceprovincial de educación - y Luis Guillermo Vélez, SJ — segundo director nacional de Fe y Alegría más tarde— quienes promovieron el crecimiento de la Asociación.

Estas conversaciones estuvieron acompañadas por la Madre Aurora de la Fuente de la Congregación Religiosa de las Siervas de San José, quien fuera una de las personas más significativas en la historia de la fundación de la Asociación, precisamente por su carisma inspirador y por las importantes interrelaciones con personalidades de la sociedad civil, las cuales fueron determinantes para el inicio y despegue de la Obra en Colombia. Este grupo de personas y acontecimientos sentaron los pilares de lo que pronto se consolidaría en una significativa e importante red de educación popular.

Ya para el 6 de mayo de 1971 se logró materializar este sueño en Colombia, cuando el padre Hernán Umaña, SJ nombró al padre Armando Aguilar, SJ como el primer director nacional de Fe y Alegría en Colombia. A medida que iban pasando los meses se empezaron abrir centros educativos oficiales en Bogotá D.C. y en Medellín. Mientras esto ocurría en estas ciudades, se avanzaba con los estatutos y otros trámites administrativos.

Para el 10 de diciembre de 1971 el Gobierno Nacional otorgó la personería jurídica al Movimiento para poder operar oficialmente.

Durante 1972 se abrieron las primeras oficinas en Cali y en Cúcuta iniciando una expansión en todo el país. En ese mismo año se pusieron en marcha las tres primeras escuelas en Medellín, a saber: La Escuela Popular 1, dirigida por la Madre Francisca Puente; La Escuela Popular 2, liderada por la Madre Rosa Lezcano y La Escuela Santo Domingo Savio, a cargo de la Señorita Fabiola González. Todas estas escuelas fueron impulsadas gracias al apoyo de la Gobernación de Antioquia.

En esa misma línea, el primer centro educativo de Fe y Alegría en Bogotá se estableció en el barrio Pío XII, en un terreno cedido por la Compañía de Jesús. En este lugar, las Hermanas de la Congregación Religiosa de Las Esclavas del Sagrado Corazón, impulsadas por la necesidad de las personas del sector, dieron vida y ayudaron a construir el Colegio San Luis Gonzaga en un contexto donde las Hermanas —en un acto de valentía y amor por la misión— ponían en riesgo su integridad física, pues debían "tomar prestada el agua, sin permiso" para poder llevar a cabo la construcción y calmar la sed de los estudiantes. El colegio fue inicialmente dirigido por la Hermana Celmira Yepes junto a un grupo de religiosas comprometidas por el apostolado educativo popular.

En los primeros 10 años, el **Movimiento cobró vida en Colombia, gracias al entusiasmo de las comunidades religiosas y el liderazgo de figuras como los padres Jesuitas Armando Aguilar, SJ, Antonio Bernal, SJ y Luis Guillermo Vélez, SJ. La participación de estos Jesuitas fue clave para la expansión de Fe y Alegría en Colombia en los barrios, territorios y regiones más vulneradas.** Por supuesto, estos sacerdotes estuvieron siempre **acompañados de religiosas y laicos/laicas comprometidos con la misión.** Ya para la década de los años ochenta se concedió un reconocimiento y participación administrativa en el liderazgo de los centros educativos a las Comunidades Religiosas —acompañadas por las respectivas superioras— Con este acontecimiento se empezó a tejer la coordinación entre las

direcciones regionales/territorios con la oficina nacional.

Alianza con el Estado: nuevas posibilidades para desplegar la misión del Movimiento

En las primeras décadas del nuevo milenio, **Fe y Alegría Colombia consolidó su identidad como Movimiento institucional gracias al diseño del proyecto educativo nacional, las reformas estatutarias y la implementación de evaluaciones participativas.** Estos procesos favorecieron la cohesión de equipos de trabajo y permitieron desplegar planes de acción para ofrecer educación popular de calidad en contextos de alta vulnerabilidad, consolidando una estructura organizativa más fuerte y coherente con la misión. Un hito clave fue la alianza con el Estado, particularmente a partir de 2004 con la puesta en marcha de los **Colegios en Concesión, que posibilitaron la administración de 22 instituciones**

Marcha del 29A: Día de las Juventudes Indignadas. Iniciativa nacional que se ha consolidado entre las juventudes de la Red de la Generación 21+ como un espacio de reflexión y acción para incidir y transformar.

educativas a nivel nacional. Esta estrategia, junto con la pastoral de la Asociación, fortaleció el trabajo conjunto con la Compañía de Jesús y otros actores, llevando valores cristianos, esperanza y oportunidades de vida a las comunidades más necesitadas. Los colegios de Fe y Alegría se convirtieron en espacios de dignidad, transformación social y acompañamiento en territorios profundamente golpeados por la desigualdad.

En los últimos años, el Movimiento ha diversificado y ampliado sus alianzas, como con Educapaz, para formar en reconciliación, paz, justicia y bienestar a sus actores educativos. Actualmente, gestiona 66 centros educativos en diferentes modalidades, desarrolla contenidos pedagógicos innovadores y promueve la empleabilidad y la orientación escolar. Además, en el marco de las "Nuevas fronteras", impulsa programas de educación para la paz, participación juvenil, acompañamiento a escuelas públicas y acciones comunitarias en zonas rurales, consolidando su papel como referente de educación popular y transformación social en Colombia

Podríamos traer muchas historias de personas que han sido parte y aun lo son de Fe y Alegría Colombia para mostrar los frutos de la misión. Con toda seguridad, para las personas que han pasado por Fe y Alegría, el Movimiento se ha convertido, incluso en el primer hogar. En este sentido, cuenta Tatiana Cardona —líderesa de la iniciativa de juventudes de la Federación Internacional que *Fe y Alegría Colombia es la casa de las posibilidades, porque todas las personas que entran al Movimiento siempre salen con algo en el corazón.*

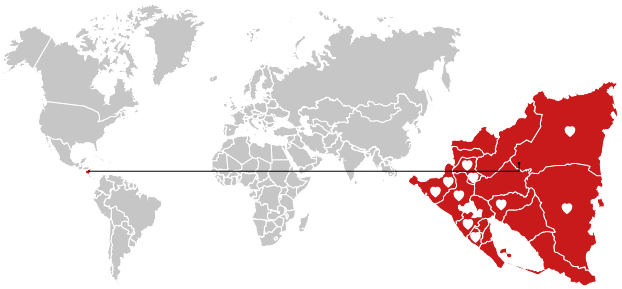
Por supuesto, la historia de 54 años de presencia de Fe y Alegría en Colombia es posible contarla gracias a la labor incansable de docentes, voluntarios, Comunidades Religiosas, personalidades del sector público/privado, madres/padres de familias y demás personas amigas del Movimiento, quienes han dejado su corazón al servicio de la desafiante misión que despliega Fe y Alegría en Colombia.

En palabras del Papa León XIV:

> *"A menudo nos hemos preocupado por enseñar la doctrina, pero corremos el riesgo de olvidar que nuestra primera tarea es comunicar la belleza y la alegría de conocer a Jesús".*

Precisamente esta ha sido la labor incansable de quienes hemos sido parte de Fe y Alegría en Colombia, a saber: mostrar con nuestra vida el rostro amable y alegre de Jesús de Nazaret. Nunca renunciaremos a la desafiante tarea de seguir formando seres humanos libres y capaces de poner su vida al servicio de los demás para transformar las comunidades y a la sociedad. En palabras del Padre Arrupe, SJ: "formar hombres y mujeres con los demás y para los demás".

Salón de clase Escuela Belén.



113 24.342 780

1974

Nicaragua

Memoria agradecida, compromiso activo y esperanza creativa

Celebrar 70 años de la Federación Internacional Fe y Alegría representa, para Nicaragua, un llamado a la memoria agradecida, al compromiso activo y a la esperanza creativa. Esta historia, iniciada en un barrio humilde de Caracas, Venezuela, hoy se extiende a más de 22 países, uniéndonos en una misión común: llevar educación de calidad a las periferias geográficas y existenciales, donde la dignidad ha sido negada. Para Fe y Alegría Nicaragua, estos 70 años son una inspiración que refuerza nuestra lucha local por la educación de calidad, integrada en una gran corriente latinoamericana de transformación social.

Desde nuestra realidad nacional, marcada por distintas circunstancias, este aniversario renueva nuestro sentido de pertenencia a una red que comparte sueños, aprendizajes y luchas. Nos impulsa a seguir caminando con esperanza, fortaleciendo nuestra identidad popular, nuestra espiritualidad encarnada y nuestro compromiso con los empobrecidos. Estos 70 años nos reafirman que Fe y Alegría no es solo un modelo educativo, sino una opción de vida que continúa demostrando con hechos: otra educación es posible, y comienza desde los territorios olvidados.

Estos 70 años nos reafirman que Fe y Alegría no es solo un modelo educativo, sino una opción de vida que continúa demostrando con hechos: otra educación es posible, y comienza desde los territorios olvidados.

Con humildad reconocemos que esta obra no solo es fruto del esfuerzo humano, sino también de la presencia fiel de Dios entre su

Centros Educativos por **modalidad, ubicación** y **tipo**

113 Centros formales	**91** Centros asociados
16 Centros urbanos	**97** Centros rurales

Estudiantes por modalidades

F 14.198 NF 10.144

pueblo. Él ha sembrado su Palabra en tierra buena y nos ha confiado la misión de cuidarla, hacerla crecer y compartir sus frutos. Celebrar estos 70 años es también renovar nuestra fe en el Evangelio que libera, en una Iglesia que camina con los pobres, y en una educación que es acto de amor, servicio y esperanza. Fe y Alegría sigue siendo un signo del amor de Dios que está entre nosotros.

Es desde esta convicción que nos disponemos a mirar hacia atrás y contar nuestra propia historia: la de Fe y Alegría Nicaragua. Una historia de siembra paciente, de compromiso comunitario y de fidelidad al llamado de servir. Esta es nuestra manera de celebrar, compartiendo los caminos recorridos, las luchas asumidas y los frutos que, con la gracia de Dios, siguen floreciendo en las periferias de nuestra tierra.

Everardo Víctor Jiménez, SJ
Director general de Asociación Religiosa Fe y Alegría-Nicaragua

Donde nace la esperanza: historia de Fe y Alegría Nicaragua

La historia de Fe y Alegría en Nicaragua es una travesía que nace desde el compromiso profundo con los sectores más vulnerables del país. Su origen se remonta a 1973, en un contexto marcado por la desigualdad y las secuelas del terremoto de 1972. En ese momento adverso, la fuerza de la esperanza y el compromiso cristiano se unieron para dar vida a una propuesta educativa transformadora.

El impulso inicial surgió de las Hermanas Franciscanas de los Sagrados Corazones y de los sacerdotes jesuitas, quienes vieron en la educación una herramienta para un cambio social profundo. Fue en el entonces Open 3, hoy Ciudad Sandino, donde se promovió la atención educativa a niños y niñas marginados, marcando el inicio del Movimiento en el país. La misión era clara: restituir el derecho a la educación en comunidades olvidadas.

Sor Purificación acompaña el proceso educativo en los salones de clase destinados a niños trabajadores, como parte del programa NATRAS, posteriormente denominado Educación Primaria Acelerada y actualmente conocido como Extraedad. Escuela Belén, Estelí, Nicaragua.

Respaldo solidario de congregaciones religiosas

Desde sus inicios, Fe y Alegría Nicaragua contó con el respaldo solidario de otras congregaciones como Pureza de María, Santa Teresa de Jesús, Hermanas Franciscanas de la Inmaculada Concepción de María, y la participación de laicos y laicas comprometidos. También se recibió un valioso apoyo internacional, especialmente de parte de los Padres Jesuitas José María Vélaz y Domingo Martínez de Pisón (Venezuela), Eduardo Odriozola (Panamá) y Joaquín López (El Salvador), quienes acompañaron las primeras gestiones y ayudaron a organizar la primera rifa en 1974, que permitió financiar la labor naciente. Ese mismo año abrió sus puertas el primer colegio de Fe y Alegría Nicaragua llamado Roberto Clemente.

El crecimiento fue constante y arraigado en la realidad nacional. A lo largo de las décadas de 1970 y 1980, se fueron abriendo escuelas en zonas rurales y urbanas populares: Ciudad Sandino, Estelí, León, Ocotal, Chinandega, entre otras. A pesar del conflicto armado y el contexto país, **Fe y Alegría mantuvo firme su compromiso con la niñez, la adolescencia y la juventud, incluso cuando muchas organizaciones se retiraron de Nicaragua.**

Primer convenio con el Estado

Un hito importante se dio en 1980 con la firma del **primer convenio bilateral con el Ministerio de Educación,** lo que permitió al Estado nicaragüense asumir el pago del personal docente, reconociendo así el valor y legitimidad del Movimiento. Este acuerdo permitió a Fe y Alegría **ampliar su cobertura, asumir colegios en riesgo de desaparecer y reforzar su presencia en zonas rurales como** Lechecuagos (León), donde llegó a administrar hasta 17 escuelas, promoviendo no solo educación formal, sino también proyectos comunitarios de salud, formación técnica y seguridad alimentaria.

Nuevos desafíos

En los años noventa, en medio de una crisis económica y la reducción del apoyo estatal, Fe y Alegría enfrentó nuevos desafíos. Lejos de retroceder, asumió con creatividad la misión de seguir ampliando su labor. Se construyeron nuevas infraestructuras, se reforzó la formación docente y se consolidaron convenios con organismos internacionales, lo que permitió la fundación de nuevas escuelas en Diriamba, Somotillo, Mateare y otros municipios.

El cierre del milenio trajo consigo un proceso de renovación institucional. Inspirada en el ideario internacional y en diálogo con otras Fe y Alegría del continente; Nicaragua inició la construcción de su propio Proyecto Educativo Nacional. Esta nueva etapa, conocida como el "relanzamiento", culminó con la celebración del **Primer Congreso Nacional de Fe y Alegría en 1999.** Fue un momento de **reflexión profunda sobre el sentido de su misión, la vivencia de la fe en el contexto nicaragüense y la opción preferencial por los pobres.**

El congreso dio lugar a la primera planificación estratégica 2001–2005, denominada "Nuestro Proyecto Educativo", que marcó el camino hacia una **educación más contextualizada, innovadora y profundamente humana.**

De este período es digno de resaltar la presencia del P. Fernando Cardenal SJ, quien había liderado en Nicaragua la Cruzada Nacional de Alfabetización en la década de los ochenta inspirada en las ideas de Paulo Freire. Cardenal asumió la dirección nacional del Movimiento en 1998 hasta su muerte en 2016 siendo una figura clave en el compromiso por una educación de calidad, en la promoción de la formación técnica, humanista y en valores. Durante su gestión hubo un interés especial en la formación docente y en el trabajo comunitario en los centros educativos de la red.

Una presencia viva y transformadora

Hoy, Fe y Alegría Nicaragua está presente en **11 departamentos** del país y cuenta con **22 centros**

Fernando Cardenal, SJ continuó trabajando por la educación tras su salida del Gobierno, y fue trascendental para el espíritu de Fe y Alegría como Movimiento.

Celebración del 28 aniversario del Colegio Roberto Clemente, primer centro educativo de Fe y Alegría Nicaragua.

Fe y Alegría no solo se adapta a los cambios, sino que anticipa las necesidades emergentes del país.

educativos y 95 centros asociados, en los que se atiende a más de **14.000 estudiantes** de preescolar, primaria, secundaria y educación técnica. Además, desarrolla programas de formación docente, alfabetización, educación para jóvenes y adultos, y proyectos comunitarios que refuerzan su carácter integral e inclusivo.

El compromiso con la justicia social sigue intacto. Fe y Alegría no solo se adapta a los cambios, sino que anticipa las necesidades emergentes del país. Frente a los retos, su apuesta sigue siendo la misma: **una educación de calidad, con equidad, inclusión y pertinencia, que forme personas comprometidas con la transformación de sus comunidades.**

Más de 51 años después de su fundación, Fe y Alegría Nicaragua continúa su camino con la misma convicción: **creer en la transformación del mundo desde las comunidades olvidadas, desde el aula humilde donde un niño o niña aprende a leer su realidad y escribir su futuro.** Porque cuando la educación nace del amor, la fe y la alegría, no hay frontera que la detenga.

Las hermanas mercedarias, fundadoras, viendo el valle de la colonia La Limonada, lugar donde establecerían el primer Centro Educativo de Fe y Alegría Guatemala.

59 31.129 997

1976

Guatemala

Una historia de esperanza, educación y transformación

Fe y Alegría está de celebración. Cumplimos 70 años desde que el P. Vélaz y sus colaboradores encendieron la chispa para apostar por la educación para las mayorías empobrecidas y excluidas de nuestras sociedades. Agradecemos a Dios y a las personas que han hecho posible esta apuesta exitosa de la Educación Pública y Popular. Una memoria muy especial para don Rolando Caracún, 49 años en Fe y Alegría Guatemala, y ya nos está ayudando desde la casa del Padre.

Francisco Iznardo, SJ.
Director Nacional de Fe y Alegría Guatemala

"Ya llegamos "donde no llega el asfalto" y ahora estamos llegando "donde no llegan las oportunidades".

Los primeros pasos

A finales de octubre de 1975, dos hermanas mercedarias, Blanca Montalvo de origen ecuatoriano y Mercedes Rodríguez de origen español, que conocían la obra de Fe y Alegría en el continente, aterrizaron en Guatemala y con el apoyo de los jesuitas Nicolás Alvarenga SJ y Jorge Toruño SJ, montaron una pequeña oficina ubicada en la 2ª calle y 8ª avenida de la zona 1 mientras daban los primeros pasos visitando diferentes

barrios marginados para encontrar el lugar ideal donde se instalaría la primera escuela de Fe y Alegría.

Un año más tarde, el 16 de enero de 1976, se constituyó la primera Asamblea de Fe y Alegría compuesta por 15 personas y presidida por el P. Nicolás Alvarenga, SJ. La Hermana Mercedes fue la primera directora nacional hasta 1982, y posteriormente le sucedería como director el P. Fernando Gutiérrez Duque SJ hasta 1993.

Para dar inicio al sueño de crear el primer centro educativo, las hermanas decidieron, aprovechando las fiestas navideñas, lanzar una campaña de recaudación de fondos, invitando a las personas interesadas a colaborar con becas. Para ello contrataron por solo 2 meses a la persona que finalmente acompañaría esta misión por casi medio siglo, Rolando Caracún, el primer colaborador de Fe y Alegría quien, con gran entrega y compromiso, ofreció una vida de servicio al Movimiento durante 49 años.

Un terremoto que sembró esperanza

El 4 de febrero de 1976, Guatemala fue sacudida por un devastador terremoto que evidenció las necesidades sociales del país, especialmente en las áreas marginales y rurales. El P. Francisco Iznardo SJ, actual director nacional de Fe y Alegría recuerda ese momento: ***"Después del terremoto las hermanas instalaron una escuela en un local prestado por la Parroquia franciscana Santa María Magdalena, ubicada en una de las áreas marginales de la ciudad llamada La Limonada. En abril de 1976 esta escuela se convirtió en el primer centro de Fe y Alegría Guatemala".***

Para el P. Iznardo "esta chispa llamada "Fe y Alegría" llegó a Guatemala con el terremoto de 1976 para contribuir con la educación de los sectores más empobrecidos y para dar respuesta a las necesidades provocadas por este devastador movimiento telúrico. Pero el verdadero terremoto fue la llegada del ***"Movimiento de Educación Popular Fe y Alegría a las poblaciones de Guatemala".***

Estudiantes de la Escuela Multigrado de Fe y Alegría en la Aldea Pelillo Negro, Jocotán, Chiquimula.

Al siguiente año se creó el Centro Educativo No. 2 de Fe y Alegría, en un asentamiento de la colonia Carolingia en Mixco, donde se ubicaron más de 1.200 familias que habían perdido sus viviendas a raíz del terremoto. El centro educativo inició con seis maestros que con gran vocación atendieron a 500 niños, niñas y jóvenes que se encontraban excluidos del sistema formal de educación pública.

Ante las necesidades educativas, **Fe y Alegría se convirtió en un aliado estratégico del Estado para trabajar junto con el Comité de Reconstrucción Nacional y así atender a las poblaciones más necesitadas ubicadas principalmente en áreas marginales y rurales del país**. Esta labor inició en la ciudad de Guatemala (El Amparo, zona 7 y El Limón, zona 18), en Mixco (Carolingia, Lo de Coy, El Rosario), Villa Nueva (Mezquital), Chiquimula (Jocotán) y Totonicapán (Santa Lucía La Reforma).

Llevar la educación a todas las personas

Posteriormente, el Movimiento de Fe y Alegría identificó la necesidad urgente de **llevar educación a todas las personas,** especialmente **para aportar al desarrollo de las comunidades en las áreas marginales.** Se ofrecieron programas de alfabetización y cursos de capacitación técnica a personas adultas. También se ampliaron los programas educativos a las zonas rurales e indígenas en departamentos como Quiché, Alta Verapaz y Huehuetenango dando apertura al programa de educación bilingüe intercultural, integrando la cosmovisión maya. En palabras del P. Iznardo: “Ya llegamos “donde no llega el asfalto” y ahora estamos llegando “donde no llegan las oportunidades”.

Fundadores de Fe y Alegría Guatemala con un grupo de estudiantes del primer centro educativo en La Limonada, 1976.

Un convenio con el Estado que contribuyó a ampliar la cobertura

Durante 40 años, Fe y Alegría Guatemala debió gestionar un convenio anual de subvención con el Ministerio de Educación para asegurar el sostenimiento de los centros educativos. Fue en 2016, gracias a un proceso de incidencia política, bajo la dirección del Padre Miquel Cortés SJ y el protagonismo de las comunidades educativas, principalmente de los padres y madres de familia y educadores, se logró en el Congreso de la República de Guatemala la aprobación del Decreto 5-2016 **"Ley para la Subvención Educativa en Áreas Marginales y Rurales a través de la Fundación Educativa Fe y Alegría"** que aseguraría la sostenibilidad, la mejora de las condiciones laborales y la mejora de la calidad en la formación integral y transformadora que Fe y Alegría propone: Educación Pública y Popular de Calidad.

Este convenio permitió que **Fe y Alegría ampliara su cobertura a nivel nacional, teniendo presencia en 11 departamentos de Guatemala:** Guatemala, Chiquimula, Totonicapán, Quiché, Huehuetenango, Petén, San Marcos, Izabal, Sololá, Sacatepéquez y Baja Verapaz, **con lo cual se posicionó como un referente de la educación nacional.** Gracias a este impacto y a la convicción de que la educación es un derecho que debe ser garantizado con calidad para todos y todas, **Fe y Alegría ha logrado transformar la vida de cada niño y cada niña que ha pasado por sus aulas.**

Una apuesta por la Educación Popular

Fe y Alegría Guatemala cuenta con más de mil **trabajadores en 59 centros educativos con cerca de 20.000 estudiantes.** La apuesta por la Educación Popular sigue siendo central en nuestro modo de proceder. El Sistema de Mejora de la Calidad, la formación continua de las y los educadores, los programas de formación para el trabajo, la opción preferencial por las niñas, los centros de interés, el arte, el cuido de nuestra Casa Común, el protagonismo de las Juventudes y otros programas complementarios hace que **la educación en Fe y Alegría contribuya a la transformación de la comunidad y la creación de un espíritu crítico y propositivo en el estudiantado y el profesorado.**

Estudiante participante del Programa “Voy A Ser” dirigiéndose a la escuela Fe y Alegría en el Cantón Chiguán, Santa Lucía La Reforma, Totonicapán.

Estudiante del Centro de Montes Claros, Estado de Minas Gerais, Fe y Alegría Brasil.
Fotografía Monteserin.

34 23.144 419

1981

Brasil

Rumbo a 45 años de transformación y diversidad

En el corazón vibrante de Brasil, Fe y Alegría late con una energía única. Mientras celebramos los 70 años del movimiento en el mundo, nos preparamos también para el 45º aniversario de presencia en suelo brasileño, reflexionando sobre la riqueza de nuestra historia, que inspira a los 34 centros del territorio nacional.

Aquí, la chispa de la educación popular se enciende con un brillo propio. Nuestra misión es increíblemente diversificada: estamos presentes con educación infantil; educación profesional técnica de nivel medio en agropecuaria, con la Escuela Familia Agrícola, fortaleciendo la educación para jóvenes del campo, la agricultura familiar y la agroforestería; alianzas educativas para la oferta de enseñanza fundamental; educación ambiental; talleres socioculturales en jornadas extraescolares, con el Servicio de Convivencia y Fortalecimiento de Vínculos (SCFV); programa de socio aprendizaje para los jóvenes en busca del primer empleo; formación para emprendedores, con atención especial a las mujeres; asistencia y acogida a migrantes y personas refugiadas; así como también atención a personas en situación de calle y acogida institucional y familiar.

Hacemos educación popular más allá de los muros de las escuelas, pues entendemos que esa forma de educar es para todos y para todas: en el aula y en los contextos de la educación no formal.

Estar en todos esos frentes nos permite alcanzar un público diversificado, desde niños y niñas en la primera infancia hasta personas adultas en busca de formación profesional, siempre con el foco en las personas en situación de vulnerabilidad social y una mirada especial a grupos minoritarios, como mujeres, migrantes y pueblos originarios.

En Brasil, Fe y Alegría avanza proponiendo alternativas por medio de comunidades en movimiento, promoviendo la cultura del cuidado, de la paz y de la ecología integral, cuidando nuestra Casa Común y con propuestas pedagógicas innovadoras y procesos de aprendizaje transformadores. Hacemos educación popular más allá de los muros de las escuelas, pues entendemos que esa forma de educar es para todos y para todas: en el aula y en los contextos de la educación no formal. Nuestra memoria viva de lucha y esperanza se refleja en nuestros territorios, impactando positivamente la vida de las personas. No caminamos solos, nos conectamos con otras realidades, amigos y aliados, pues nuestra misión, así como la de Cristo, es colaborativa.

Reunimos a personas de diversas religiones y culturas, creando espacios de socialización donde todos se sienten acogidos. Este quizás sea nuestro mayor logro a lo largo de estos casi 45 años de camino: construir lugares de convivencia en los cuales cabe toda esa diversidad. Como dijo el Papa Francisco: "una Iglesia para todos, todos, todos".

Fe y Alegría Brasil es una historia de lucha, esperanza y amor. Es una jornada continua de personas que creen en un mundo mejor, donde la educación es un derecho de todos. Y es con esa creencia que miramos hacia el futuro, listos para encender aún más chispas de alegría y transformación.

Alexandre Raimundo de Souza, SJ
Director Nacional de Fe y Alegría Brasil

Hitos históricos del Movimiento: su expansión en suelo brasileño

Cuando la Fundación Fe y Alegría llegó a Brasil, en 1981, el país vivía un momento de profundas transformaciones. El régimen militar, instaurado en 1964, comenzaba a dar señales de agotamiento, y la sociedad civil se movilizaba cada vez más en torno a la redemocratización, con movimientos sociales, pastorales populares y entidades de la sociedad civil, asumiendo protagonismo en las luchas por justicia, participación e inclusión. Era un tiempo de incertidumbres, pero también de esperanza: Brasil buscaba recuperar el derecho a soñar colectivamente, con libertad, democracia e igualdad.

La idea de traer Fe y Alegría al país surgió dos años antes, en un encuentro internacional: en 1979, durante la X Asamblea de directores de Fe y Alegría en América Latina, realizada en Bolivia, la pareja de educadores

Joven Aprendiz del Centro de Cariacica, en el Estado de Espírito Santo.

brasileños María Rosa das Palmeiras y Francisco Negrini Romero, con varios años de trabajo en Fe y Alegría Panamá y otras Fe y Alegría de América Central, se comprometieron a traer a Brasil la propuesta nacida en 1955 en los barrios populares de Caracas, Venezuela. La iniciativa ganó fuerza con el apoyo de la Conferencia de los Provinciales Jesuitas de Brasil, que decidió acoger y promover el movimiento en territorio nacional.

La primera unidad fue inaugurada el 08 de mayo de 1981, en la ciudad de Mauá (estado de São Paulo), en la llamada región del Gran ABC, marcada históricamente por la fuerte organización obrera y por intensas movilizaciones sociales durante la dictadura. El Centro Infantil Fe y Alegría atendía a 45 niños en edad preescolar y 60 niños y adolescentes de siete a 15 años, en alianza con la Sociedad Amigos de Barrio de Jardim Zaíra. El espacio, más que una simple guardería, era expresión de una nueva forma de hacer educación: popular, comunitaria, comprometida con la transformación social.

Antes incluso de la apertura oficial, Fe y Alegría ya daba señales de su vocación formadora. En febrero de aquel año, promovió el I Seminario sobre Educación Popular, del 03 al 08 de febrero de 1981, que contó con 40 representantes de diversos estados para reflexionar sobre prácticas pedagógicas, la realidad del país y las urgencias de la educación popular. Ese momento inaugural reveló el compromiso de la institución con la formación de sujetos críticos y comprometidos, capaces de actuar en sus comunidades como protagonistas del cambio.

En los primeros años, el Movimiento expandió su actuación a otras regiones del estado de São Paulo y, a otras capitales del país, como Recife (Pernambuco), Cuiabá (Mato Grosso),

Inauguración del espacio del Centro de Educación Infantil Rosa Mutran Maluf, en Cuiabá, Estado de Mato Grosso.

Belo Horizonte (Minas Gerais) y Río de Janeiro (capital del estado del mismo nombre). En 1982, se inauguró el Centro de Educación Infantil Taipas, en São Paulo (capital del estado de São Paulo), unidad que permanece hasta hoy en funcionamiento, siendo actualmente el centro de Fe y Alegría más antiguo en actividad en el país.

La década de 1990 marcó la consolidación de la presencia nacional, con la llegada a otras regiones, como Ilhéus (estado de Bahía), en 1991; Florianópolis - hoy el centro está ubicado en Palhoça (Santa Catarina) - en 1993; y Natal (Rio Grande do Norte), en 1995. La propuesta pedagógica siempre se fundamentó en la escucha de las comunidades, valorización de la cultura local, movilización social y articulación en red. La educación popular, inspirada en la pedagogía de Paulo Freire y en los valores de la espiritualidad ignaciana, era el eje central de la acción.

A principios de los 2000, Fe y Alegría vivió una nueva fase de gran expansión. En 2000, la Fundación llegó a Cariacica (Espírito Santo). En 2002, tres nuevos centros pasaron a integrar la institución: el Centro Fe y Alegría Frei Antônio, en Tocantínia (Tocantins), con la atención a alumnado indígena de la etnia Xerente; el Centro de Educación Infantil P. José Ten Cate, en Cuiabá (Mato Grosso); y el Programa de Acogida Institucional, en Vitória (Espírito Santo). En los años siguientes, otras comunidades fueron impactadas con la llegada de Fe y Alegría: Montes Claros (Minas Gerais), en 2003; Laranja da Terra (Espírito Santo) y Porto Alegre (Rio Grande do Sul), en 2005; Santa Luzia (Minas Gerais), con dos centros inaugurados en 2006: Aracoiaba (Ceará), en el distrito de Vazantes, y Manaus (Amazonas), en 2007; y Grajaú, en la capital paulista, y Recife, en 2008.

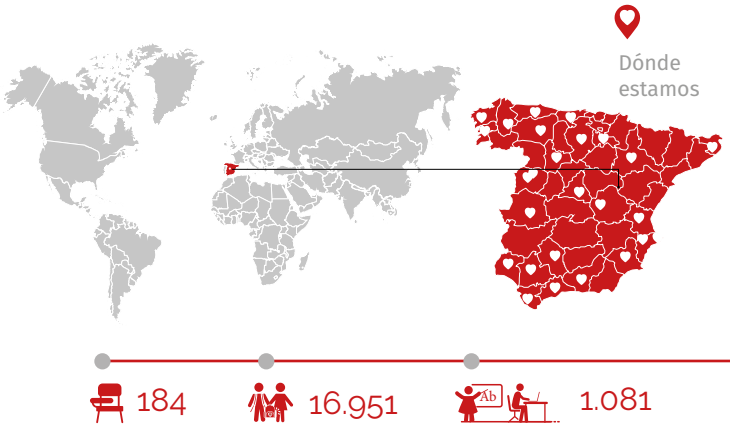
La década de 2010 también estuvo marcada por nuevas iniciativas, como la creación del Centro de Educación Infantil Rosa Mutran Maluf, en Cuiabá, y de un centro social en João Pessoa (Paraíba). En 2018, fueron inauguradas la Casa de Acogida Don Luciano Mendes de Almeida, en São Paulo, para la acogida de migrantes venezolanos, y el Centro Social Libertad, en Boa Vista (Roraima). Tres años después, en 2021, fue abierta también la Casa de Paso P. José María Vélaz, SJ, en Boa Vista (Roraima), fortaleciendo aún más la respuesta humanitaria de la institución. En 2022, la Fundación integró la Escuela Familia Agrícola de Jaboticaba, incluyendo en su portafolio de servicios la educación profesional técnica de nivel medio integrada a la enseñanza media.

Hoy, transcurridas más de cuatro décadas de su llegada al país, Fe y Alegría Brasil está presente en 14 estados beneficiando directamente a más de 23 mil personas, y mantiene vivos los principios que marcaron su origen. En un país que aún convive con desigualdades profundas, la misión de la Fundación sigue siendo la de garantizar educación de calidad, con justicia social, inclusión y compromiso comunitario.

Misa de cierre de las actividades de 1998 en el Centro de Grajaú, ciudad de São Paulo. Fue celebrada por el P. Pedro Canísio Schroeder, SJ, que fue director nacional de 1996 hasta 2001.

Mujer emprendedora, participante del proyecto Medios de Vida, en el centro de Montes Claros, Estado de Minas Gerais.

Fe y Alegría Paraguay.
Fotografía Monteserín.



184 16.951 1.081

1985*

España

Una historia de compromiso educativo y de solidaridad global

Como parte de Fe y Alegría Internacional, en Entreculturas–Fe y Alegría España afirmamos con fuerza nuestra vocación educativa como motor de transformación social, especialmente en contextos de exclusión. Esta convicción, que atraviesa nuestra identidad y acción, es también el principal aporte que hacemos al sector social de los jesuitas en España, con el que compartimos el compromiso de construir equidad desde las fronteras y en el que representamos la mirada de las miles de personas que acompañamos en lugares de todo el mundo. Desde esta opción, seguimos impulsando el legado de Fe y Alegría a través de la promoción de cinco causas —el derecho a la educación, la protección de personas migrantes y refugiadas, la justicia socio ambiental, la equidad de género y la participación ciudadana global— como camino concreto para hacer posible un mundo más justo y digno para todas las personas.

Seguimos impulsando el legado de Fe y Alegría a través de la promoción de cinco causas —el derecho a la educación, la protección de personas migrantes y refugiadas, la justicia socio ambiental, la equidad de género y la participación ciudadana global—

Martín Iriberri, SJ
Director General de Entreculturas-Fe y Alegría España

Centros Educativos por **modalidad** y **ubicación**

174 Centros formales	**10** Centros no formales
154 Centros urbanos	**30** Centros rurales

Estudiantes por modalidades

F 3.438 **NF** 13.513

Primeros programas en España

Fe y Alegría España fue configurando su identidad a través de programas de sensibilización social como "Latinoamérica desde el pueblo", convenios con AECID y la UE, materiales educativos, exposiciones, la revista Educación popular y campañas con eslóganes como "Educar es dar oportunidades". Además, mostró solidaridad internacional en crisis humanitarias como el huracán Mitch.

Un hito fue la integración con el programa VOLPA, que impulsó el envío de jóvenes voluntarios a proyectos de Fe y Alegría en el mundo, con procesos de formación y acompañamiento. A la par, las Congregaciones Generales de la Compañía de Jesús (1975 y 1995) reforzaron la misión de fe y justicia, influyendo en la evolución de Fe y Alegría España hacia una respuesta más estructural y estratégica que lo llevó a concebir sus áreas actuales de acción cooperación internacional, voluntariado, sensibilización e incidencia pública.

Entreculturas: un nuevo paso

En 1999 se creó la Fundación Entreculturas, que amplió la misión y, junto a Alboan, consolidó el área de cooperación internacional de los jesuitas en España. Se abrieron delegaciones en todo el país facilitando la descentralización del trabajo, la movilización social y el voluntariado local; se fortaleció la base social y se sumaron alianzas con empresas y organizaciones. Entreculturas, además, integró en su labor la educación no formal acompañando a centros escolares en España en temas de migración, justicia socio ambiental, equidad de género y ciudadanía global.

Según avanzaba el milenio, comenzó a aumentar su presencia en contextos de exclusión social; la integración con redes como Servicio Jesuita a Refugiados enriqueció esta labor, sumando fuerzas en la defensa de la justicia y la dignidad humana desde una mirada de largo alcance e impacto global.

15 Encuentro nacional "*Educación por el cambio social*", Entreculturas-Fe y Alegría España.

Orígenes: la semilla de un Movimiento global

Fe y Alegría nació en 1955 en Venezuela gracias al jesuita José María Vélaz, con la misión de llevar educación de calidad a comunidades vulnerables. Muy pronto su semilla se expandió fuera de América Latina. En España, ya desde los años cincuenta, la solidaridad se expresó a través de secretariados jesuitas: en 1962 se fundó en Pamplona el primer Secretariado de Fe y Alegría en España, impulsado por el P. Faustino Fernández de Olcoz SJ. Posteriormente, el P. Cesáreo García del Cerro SJ canalizó apoyos

En 1985, Fe y Alegría España se constituyó formalmente como ONG, con el objetivo de dar respaldo a la expansión del Movimiento y fortalecer la solidaridad internacional. Este paso permitió visibilizar el compromiso con la justicia social en Europa y afianzar una estructura que conectara directamente con la Federación Internacional.

Un aliado activo de la cooperación internacional

La llegada de la democracia española y de las reformas sociales en los años 80 crearon un ambiente propicio para que Fe y Alegría difundiera sus principios de educación popular. En los noventa, la ola de movilizaciones por el 0,7 % del PIB para cooperación internacional encontró en Fe y Alegría un aliado activo, que participó en la sensibilización y en la denuncia por la justicia global.

Durante esa década, la cooperación española se expandió y se diversificaron los actores implicados: comunidades autónomas, diputaciones y municipios. Esto permitió una cooperación más cercana y participativa, en la que Fe y Alegría, con su red internacional y arraigo local, se convirtió en un socio estratégico para proyectos de desarrollo humano.

Agustin Alonso, SJ, Director de Entreculturas-Fe y Alegría España 2000-2015.

Presente y proyección

Actualmente, Entreculturas-Fe y Alegría España apoya cerca de 300 proyectos en más de 40 países. Sus iniciativas incluyen la Red Solidaria de Jóvenes, la campaña de la Silla Roja, programas de incidencia como el Libro Rojo, alianzas con AECID, UE e INDITEX, proyectos humanitarios y educativos, voluntariado VOLPA y campañas globales de justicia.

En todo momento la evolución de Entreculturas sigue la inspiración de sus primeras direcciones de carácter misionero: Faustino Fernández de Olcoz SJ, Cesáreo García del Cerro SJ, Luis Gimenez Lombar SJ y Alejandro Bilbao dando paso a nuevos directores jesuitas nombrados por la provincia de España: Agustín Alonso SJ, Daniel Villanueva SJ y Martín Iriberri SJ (director general de Entreculturas y Alboan en la actualidad) Estos dos últimos han incorporado el co-liderazgo de direcciones ejecutivas laicas (Luis Arancibia y posteriormente, Ramón Almansa) . Además, Entreculturas-Fe y Alegría España cuenta en la actualidad con la colaboración de mujeres y hombres seglares en el conjunto de su gobernanza (patronato, direcciones y espacios de coordinación).

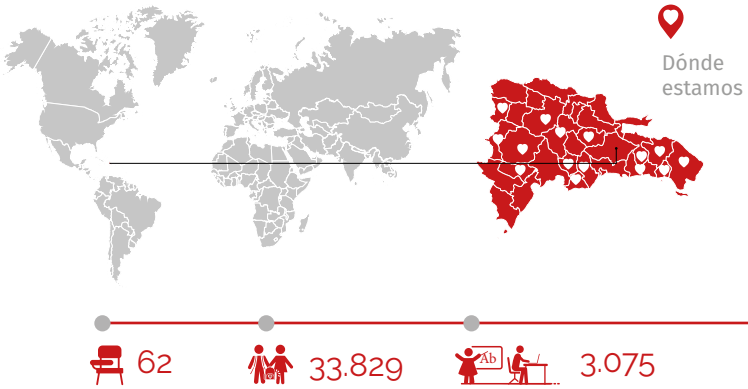
Un legado vivo

De una chispa en Caracas, el Movimiento se convirtió en un incendio transformador que hoy reúne a más de 30.000 colaboradores en España. Entreculturas-Fe y Alegría España sigue siendo un puente entre América Latina, África y Europa, manteniendo la audacia y compromiso de sus fundadores para enfrentar los retos actuales de educación, justicia y dignidad humana.

Jorge Cela, SJ inaugurando la delegación de Extremadura de Entreculturas-Fe y Alegría España.

Josefina Tíu, una joven de Guatemala y beneficiaria de la campaña La LUZ de las NIÑAS de Entreculturas-Fe y Alegría España, asistió a una reunión en Ginebra con el Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos para denunciar la violencia y la desigualdad que sufren las niñas en el mundo y exigir que se garantice su derecho a la educación.

Participante del Centro Educativo
José María Vélaz.



1990

Rep. Dominicana

La transformación comienza por la educación

“Mirar el pasado con gratitud, el presente con pasión y el futuro con esperanza”, decía el papa Francisco, y esa frase resume con fidelidad lo que representa este aniversario para nosotros en República Dominicana. Cada paso recorrido ha sido tejido con esfuerzo, fe y alegría, pero sobre todo con una profunda convicción de que la educación transforma vidas. En estos años, hemos sido testigos de un proceso de siembra silenciosa y perseverante, de esos que no hacen mucho ruido, pero dejan huellas profundas. La historia de Fe y Alegría en este país es la historia de **hombres y mujeres que creyeron que los sueños no eran privilegio de unos pocos, sino derecho de todos. Y se atrevieron a construir esos sueños desde donde terminaba el asfalto, desde los márgenes, desde las carpas improvisadas, desde los pupitres que no existían.**

En estos años, hemos sido testigos de un proceso de siembra silenciosa y perseverante, de esos que no hacen mucho ruido, pero dejan huellas profundas.

Hoy, cuando vemos nuestros centros educativos con sus edificios bien cuidados, con docentes comprometidos y con comunidades vibrantes a su alrededor, podría parecer que nos hemos alejado de aquella frase de José María Vélaz: “Fe y Alegría comienza donde termina el asfalto”. Sin embargo, es todo lo contrario. Hemos caminado junto a los más vulnerables, pero hemos aprendido

que donde está Fe y Alegría la realidad se transforma. **Hemos visto cómo las personas y los territorios renacen cuando la educación se convierte en un acto de amor, de justicia y de esperanza activa.** La transformación es evidente, pero no es un signo de alejamiento de nuestra misión original, sino una prueba de que, cuando se apuesta por la dignidad, los frutos llegan y florecen.

A lo largo de más de tres décadas, Fe y Alegría Dominicana ha mantenido viva una convicción: **la educación debe ser pública, gratuita, de calidad e integral. Y debe estar al servicio de quienes han sido sistemáticamente excluidos.** En nuestras escuelas se cultivan valores, se forman ciudadanos y ciudadanas que no solo sueñan, sino que también actúan. Personas comprometidas con sus comunidades, con su país, con la justicia social. Esta ha sido, y sigue siendo, nuestra apuesta.

José Ramón López, SJ
Director Nacional de Fe y Alegría República Dominicana

La línea de tiempo de Fe y Alegría Dominicana

Los primeros intentos para traer el Movimiento a República Dominicana comenzaron en 1964. Fueron años de búsqueda, en un contexto marcado por profundas desigualdades, pobreza estructural y un sistema educativo que no alcanzaba a las comunidades más excluidas. Fue en 1990 cuando, gracias al trabajo conjunto de la Compañía de Jesús, se conformó una Junta Directiva Provisional, se obtuvo reconocimiento legal y, poco después, se firmó un acuerdo con el Estado dominicano para ofrecer educación en sectores empobrecidos. A partir de allí, se inició un **recorrido marcado por la incorporación progresiva de centros educativos en zonas urbano-marginales y rurales, cada uno con su historia, con sus desafíos y con sus milagros cotidianos.**

La historia de Fe y Alegría Dominicana se cuenta a través de una línea de tiempo llena de momentos clave, donde cada incorporación de un nuevo

Estudiantes del centro educativo San José, primer centro de la Red. Fe y Alegría Dominicana.

centro educativo ha significado una apuesta por la transformación y la justicia social. Desde los años noventa, con la incorporación de escuelas como Básica San José en Pantoja o El Carmen en La Vega, comenzó a tejerse una red que rápidamente se extendió por todo el país. En 1991, apenas meses después del acuerdo con el Estado, se sumaron más centros en Santo Domingo Norte y San Cristóbal, iniciando así un proceso que no se ha detenido.

Durante la década de los noventa, se vivió un crecimiento sostenido. En 1993 se incorporaron centros en Cotuí, Neyba y Santo Domingo Este, y en los años siguientes se sumaron escuelas en Peravia, Alcarrizos, Higüey y el Distrito Nacional. Cada una de estas incorporaciones respondía a un llamado de las comunidades, que veían en Fe y Alegría una oportunidad real de cambiar su destino. Los centros no solo se abrían para brindar clases, sino que se convertían en núcleos de organización comunitaria, en espacios de acogida y de esperanza para niñas, niños, adolescentes y sus familias.

En los años 2000, el ritmo de crecimiento continuó con la inclusión de centros en Santiago, La Vega, San Juan de la Maguana, Puerto Plata y otros puntos clave. Fue una etapa marcada por la diversificación de la propuesta educativa, con la apertura de liceos técnicos y politécnicos que responden a las necesidades de formación para el trabajo. Esta visión integral de la educación permitió que jóvenes de zonas rurales y marginadas accedieran a oportunidades antes impensables. No solo se trataba de enseñar, sino de acompañar procesos de vida, de construir comunidad y de sembrar futuro.

Entre 2005 y 2010 se fortaleció aún más la red con la apertura de centros como el Politécnico San Ignacio Loyola en La Vega y el Politécnico José María Vélaz en Santo Domingo Este. Estas instituciones se convirtieron en referentes por su enfoque pedagógico y por el impacto positivo en sus entornos. También se reforzó la presencia en lugares históricamente olvidados por las políticas públicas, como Elías Piña, Dajabón y Los Guandules. En estos territorios, Fe y Alegría no

> Cada centro es un reflejo de la apuesta por una educación pública, gratuita,de calidad y con rostro humano.

solo ofreció educación, sino que fue parte activa de procesos comunitarios más amplios.

En los años siguientes, el Movimiento siguió creciendo y diversificándose. Desde 2011 hasta 2021 se abrieron más centros en San Cristóbal, Neyba, San Pedro, y nuevos espacios en el Distrito Nacional. Esta expansión no ha sido solo cuantitativa, sino profundamente cualitativa. Cada centro es un reflejo de la apuesta por una educación pública, gratuita, de calidad y con rostro humano. En 2021, con la apertura del Centro Comunitario Esperanza y Vida en Santo Domingo Norte, y la Escuela Primaria Santa María de Guadalupe en Neyba, se renovó el compromiso de llegar allí donde aún hace falta tender puentes.

Incluso en 2024, la historia sigue escribiéndose, aunque también con despedidas. La salida del centro George Arzeno Brugal de la red marca un cierre, pero también una oportunidad de mirar hacia adelante, de seguir soñando y trabajando por una Fe y Alegría más fuerte, más presente y más necesaria que nunca. Así, la línea de tiempo de Fe y Alegría Dominicana no es solo una cronología de fechas, sino una narrativa viva de entrega, compromiso y transformación en favor de quienes más lo necesitan.

Una escuela de calidad y de cuidado

Pero no todo ha sido infraestructura. La verdadera riqueza del Movimiento ha estado en su propuesta pedagógica, en su manera de entender la educación como un camino de liberación. En los últimos años Fe y Alegría ha avanzado en su propuesta educativa “Una escuela

Fe y Alegría ha avanzado en su propuesta educativa “Una escuela de calidad y de cuidado” en la que al mismo tiempo que promueve la cultura de la mejora promueve el autocuidado y la reciprocidad en el cuidado.

de calidad y de cuidado” en la que al mismo tiempo que promueve la cultura de la mejora promueve el autocuidado y la reciprocidad en el cuidado. El tema del cuidado ha sido una bandera en Fe y Alegría Dominicana como lo demuestran los lemas de las últimas campañas nacionales que terminan convirtiéndose en parte de su plan estratégico: “Cuidado infinito. Educar sin límites en una cultura de paz” (2019), “Cuidado con el cuidado. Quien cuida no abusa (2022), “Con el corazón en la inclusión” (2025).

Diferentes redes de docentes y directivos se entrelazan en Redes para llevar a cabo una construcción colectiva de sus proyectos y programas: Sistema de la mejora de la calidad, acompañamiento pedagógico integrado, Educación Inclusiva, Atención a la Primera Infancia (AICPI), formación para el trabajo, liderazgo y empoderamiento juvenil... Programas como Relación Escuela-Comunidad, la Escuela del Perdón y la Reconciliación (Espere), la Pastoral Educativa y la Joven Filarmónica —con su hermoso lema “Armonía Social – notas que transforman vidas”— han sido experiencias profundamente transformadoras, que han dado testimonio del poder del encuentro, del arte, del diálogo y del cuidado como elementos centrales de una educación que pone en el centro la vida.

Dispensario médico del Centro Educativo Cardenal Sancha
Fe y Alegría Dominicana.

Visita a escuelas de Fe y Alegría en Arroyito
y Kamba Rembe. Fotografía de P. José María Blanch, SJ, 1993.

Dónde estamos

35 12.876 758

1992

Paraguay

La fe y la alegría en la construcción de un Paraguay más justo

Fe y Alegría llegó a Paraguay con el mismo espíritu de servicio a las comunidades más desfavorecidas que inspiró al Padre José María Vélaz en Venezuela. En un contexto de grandes desigualdades sociales y educativas; planteó el desafío de ofrecer una educación de calidad a niños, adolescentes y jóvenes que, de otra manera, tendrían acceso limitado a oportunidades, marcando desde sus inicios un compromiso inquebrantable con la equidad y la justicia social.

El enfoque en la autonomía y el empoderamiento de las personas ha sido una constante, buscando que las comunidades sean protagonistas de su propio desarrollo.

Los primeros años de Fe y Alegría en Paraguay estuvieron marcados por un arduo trabajo de construcción y consolidación. Con el apoyo de la Compañía de Jesús y la colaboración de voluntarios, educadores y líderes comunitarios se levantaron las primeras escuelas en zonas periféricas y rurales, donde la necesidad era más acuciante. Estos centros educativos no sólo brindaban instrucción académica, sino que también se convertían en espacios de encuentro comunitario, promoviendo la participación de padres de familia y vecinos en la gestión y el desarrollo de los proyectos. Esta visión integral, que iba más allá de lo meramente curricular, era fundamental para el empoderamiento de las comunidades.

A lo largo de las siguientes décadas, Fe y Alegría Paraguay experimentó crecimiento y diversificación de sus programas

educativos. No se limitó a la educación formal, sino que extendió su accionar a la formación técnica y profesional, la educación de adultos, la promoción de derechos humanos y el desarrollo comunitario. Esta expansión fue una respuesta dinámica a las cambiantes necesidades del país, adaptando sus metodologías pedagógicas y sus estrategias de intervención para seguir siendo un referente en la lucha contra la pobreza y la exclusión. El enfoque en la autonomía y el empoderamiento de las personas ha sido una constante, buscando que las comunidades sean protagonistas de su propio desarrollo.

Hoy, Fe y Alegría Paraguay se erige como una institución fortalecida y referente clave en el ámbito educativo y social del país con su red de escuelas, colegios, centros de educación para personas jóvenes y adultas, incluso en centros penitenciarios y centros de formación para despertar actitud emprendedora y organización de personas adultas de lugares vulnerables y miles de beneficiarios directos e indirectos. La Asociación continúa su legado de transformar vidas a través de la educación y el compromiso social. Su historia es un testimonio de la resiliencia, la fe y la alegría en la construcción de un Paraguay más justo y equitativo, un camino que, aunque desafiante, se ha recorrido con la convicción de que la educación es la herramienta más poderosa para el cambio, la esperanza y el fortalecimiento de la dignidad humana.

Nancy Raquel Fretes, ODN
Directora de Fe y Alegría Paraguay

Los primeros pasos

Fe y Alegría llegó al Paraguay en un momento de transición histórica. A fines de la década de 1980 el país vivía los últimos años de la dictadura

Construcción de la Escuela San Blas de Fe y Alegría, Bañado Sur, Asunción, Paraguay. Fotografía de P. José María Blanch, SJ, 1998.

de Alfredo Stroessner, un régimen que limitaba las libertades civiles y dificultaba el desarrollo de organizaciones con compromiso social. Fue en ese contexto que surgieron los primeros contactos de los jesuitas paraguayos con el Movimiento Fe y Alegría, quienes, al conocer la experiencia en países vecinos como Perú, Bolivia y Venezuela, comenzaron a imaginar su implementación en suelo paraguayo.

No fue sino hasta 1991, en pleno proceso de apertura democrática, que el proyecto se concretó. Con la llegada del P. Luis Giménez Lombar SJ, jesuita venezolano y conocedor del Movimiento, y el nombramiento del P. José María Blanch SJ como director nacional, Fe y Alegría echó raíces oficialmente en Paraguay. El 17 de diciembre de ese mismo año se firmó el acta fundacional de la Asociación Fe y Alegría Paraguay, luego de una extensa preparación y una sólida articulación con distintas congregaciones religiosas y actores sociales.

Una red educativa amplia y diversa

Desde su fundación, la organización fue construyendo una red educativa amplia y diversa. En 1992 se crearon los primeros centros en Limpio, Luque, Mariano Roque Alonso, Asunción (Bañado Sur) y Hernandarias, en colaboración con congregaciones como los Hermanos Maristas, las Hermanas Azules y las Siervas de Jesús Sacramentado. Ese año, la matrícula inicial alcanzó los 710 alumnos.

Un año más tarde, en 1993, el crecimiento fue vertiginoso: se incorporaron centros en zonas urbanas y rurales de San Lorenzo, Ciudad del Este, Concepción, San Pedro y Presidente Hayes.

En 2024, Fe y Alegría Paraguay consolidó su presencia en el país con una red de 35 centros educativos, de los cuales 34 están destinados a la educación formal y 1 a la educación no formal.

La atención a la diversidad también es una prioridad: 25% del alumnado son migrantes, 15% provienen de pueblos indígenas, 70% están en la primera infancia, y 25% son personas con discapacidad, con una distribución equitativa de género en cada grupo.

Esta cobertura alcanza tanto zonas urbanas (24 planteles) como rurales (11 planteles), lo que demuestra su compromiso con una educación inclusiva, especialmente en territorios con menor acceso a oportunidades.

Atención a la educación de personas adultas

En 1992 también vio el nacimiento el innovador programa PREBIR (Programa Rural de Educación Bilingüe Intercultural por Radio), que llevó educación a 68 comunidades aisladas, muchas veces inaccesibles por medios tradicionales. Ha sido una oportunidad para que personas jóvenes y adultas puedan culminar su educación escolar básica ya que se encuentra reconocido por el Ministerio de Educación y ciencias (MEC). En la actualidad atiende 501 participantes en 13 centros de educación de adultos con la radioemisora "La Educativa del Paraguay". Su estructura ha servido de inspiración para programas implementados por el gobierno. Recientemente ha extendido su acción a personas en contexto de encierro a través de su programa "Entre rejas" atendiendo 364 personas privadas de libertad.

Proyectos y desafíos actuales

Entre los principales desafíos a lo largo de los años destacan el financiamiento sostenible, las brechas

Alfabetización de adultos en la comunidad nativa Toba Qom, Departamento de Pdte. Hayes, con el Programa Rural de Educación Bilingüe Intercultural por Radio (PREBIR) de Fe y Alegría, 2023.

tecnológicas y la falta de políticas públicas integrales para la educación popular. Asimismo, el confinamiento, ocasionado por la pandemia del COVID-19 en marzo del 2020, movió a Fe y Alegría a reinventarse para adaptarse a las necesidades de los estudiantes que no contaban con acceso a tecnología para continuar estudiando, brindando así clases a través de su radioemisora 1300 AM.

A pesar de estas dificultades, los logros son numerosos y contundentes: Fe y Alegría ha logrado el **reconocimiento del Ministerio de Educación y Ciencias (MEC),** así mismo forma parte del **Convenio con la Conferencia Episcopal Paraguaya, y ha impulsado procesos significativos de mejora docente, formación integral de jóvenes, mujeres campesinas y trabajo con comunidades para el mejoramiento de la calidad de vida.** Además, mantiene una relación de diálogo moderado con autoridades políticas y educativas, lo que permite participar en diversas iniciativas a través de convenios de cooperación con el Ministerio de Educación y Ciencias, Ministerio de Agricultura y Ganadería y el Ministerio de Justicia.

Una apuesta pedagógica destacada es el **enfoque de género,** que incluye capacitaciones, prevención de violencia y promoción de la participación equitativa. También la institución ha promovido espacios seguros a través del arte como “Vy’a Renda”, un programa de educación no formal que comenzó en el Bañado Sur en la primera década del año 2000, extendiéndose posteriormente a otras zonas urbanas y rurales del país.

Así mismo, la **atención a la diversidad** también es una prioridad: 25% del alumnado son migrantes, 15% provienen de pueblos indígenas, 70% están en la primera infancia, y 25% son personas con discapacidad, con una distribución equitativa de género en cada grupo.

Desde sus inicios, Fe y Alegría Paraguay ha estado animada por lemas como **“Educando para transformar vidas”** y campañas emblemáticas como la **Rifa Anual Fe y Alegría**, que además de generar recursos, fortalece la identidad del movimiento. La mística de **“Fe y Alegría empieza donde termina el asfalto”** sigue siendo su bandera en los márgenes del país.

Nivel Inicial en Embarcación, Salta.

52 6.410 633

1996

Argentina

Un “encuentro” desde los márgenes

Ser parte de la Federación Internacional y celebrar estos 70 años de esa primera chispa venezolana es, para Fe y Alegría Argentina, un profundo motivo de orgullo y compromiso. No caminamos solos. Porque no seríamos lo que somos ni lo que proyectamos ser sin el compromiso de ser parte de esta red global. Cada vez que una educadora enseña en un aula, sabe que otras educadoras en Bolivia, Haití, Madagascar o Colombia luchan por los mismos sueños de transformación. Porque cada vez que una comunidad celebra un logro, sabe que forma parte de una historia más grande.

> No caminamos solos. Lo que somos y proyectamos ser es posible gracias a nuestro compromiso de pertenecer a esta red global.

En lo personal, ser director nacional de Fe y Alegría Argentina ha sido una de las experiencias más desafiantes y conmovedoras de mi vida. Me ha enseñado a mirar la realidad con otros ojos, a caminar sin certezas, pero con convicción, y a confiar en el poder de lo colectivo, del “poder del nosotros”.

He aprendido de educadores que transforman con su ternura, de jóvenes que no se resignan, de comunidades que resisten y crean. Llevar adelante esta misión en nombre de un Movimiento que se sabe red, cuerpo y espíritu compartido ha sido una gracia divina inmensa. En cada decisión, en cada encuentro, en cada crisis, he sentido la presencia de Dios y

que valía la pena seguir apostando por una educación que nace del pueblo y vuelve a él como semilla multiplicada.

En estos 70 años, Fe y Alegría ha demostrado que es posible construir otra educación, y por lo tanto, otro mundo. Una escuela con puertas abiertas, con mesas compartidas, con afectos cultivados. Una escuela donde se intenta que el saber no se imponga, sino que se construya colectivamente. En dónde cada persona tiene su lugar. Una escuela que no se resigna porque educar es, en definitiva, abrir un horizonte de oportunidades. Desde Argentina, seguimos apostando a esa educación que nace donde termina el asfalto, pero también donde empieza la esperanza.

Fernando Anderlic
Director Nacional de Fe y Alegría Argentina

Fe y Alegría en Argentina

Fe y Alegría Argentina nació en 1996, en un contexto de fuerte fragmentación social, marcado por las secuelas de la crisis económica y política de fines de dicha década. Millones de personas habían quedado fuera del sistema educativo y laboral, y los sectores populares enfrentaban una creciente desilusión hacia las instituciones. En ese escenario, Fe y Alegría llegó como una apuesta por una educación que pusiera en el centro a las personas, sus historias, sus derechos y sus sueños. El Movimiento no se instaló desde arriba, sino desde abajo: dialogando con los estados provinciales, con las organizaciones sociales, con comunidades de base, con escuelas agrietadas por la pobreza, pero vivas por la esperanza.

En 1992, la Compañía de Jesús decidió incluir en su planificación apostólica, el sueño de encender en el país el fuego del Movimiento. No había todavía aulas ni pizarrones, pero sí un anhelo: preparar la tierra, organizar la estructura, obtener el reconocimiento legal y reunir a voluntarios, congregaciones religiosas y comunidades barriales dispuestas a encender "la llama argentina".

Uno de los primeros desafíos fue construir confianza. Fe y Alegría Argentina entendió desde el inicio que no bastaba con ofrecer "más educación": había que reconstruir el tejido comunitario, resignificar el rol de la escuela y del maestro, y escuchar con humildad a quienes venían sosteniendo la vida en los márgenes. Así nacieron los primeros centros educativos y proyectos comunitarios en barrios populares del interior del país y del conurbano bonaerense.

Allí, donde la indiferencia de muchos y el hambre intentaban condenar el futuro de muchas personas, Fe y Alegría propuso otra narrativa: la del encuentro, la de la dignidad, la del derecho a aprender. La de ser protagonista de la historia, la de comprometerse con la vida del otro, la de saberse y sentirse amado por Dios.

Estudiantes de nivel primario en Embarcación, Salta.

Los primeros centros educativos

Esa chispa prendió fuego definitivamente el 3 de junio de 1996, al mediodía, en el barrio Juan B. Alberdi de la Ciudad de Resistencia, provincia del Chaco. En el salón de una capilla, rodeada de barro, basura y casitas de chapa, abrió sus puertas el primer Jardín de Infantes. Allí ingresaron los primeros 42 niños y niñas de sala de cinco años, guiados por la joven maestra Nélida Meza, que entonces tenía 27 años y que hoy, casi tres décadas después, sigue trabajando como directora del nivel.

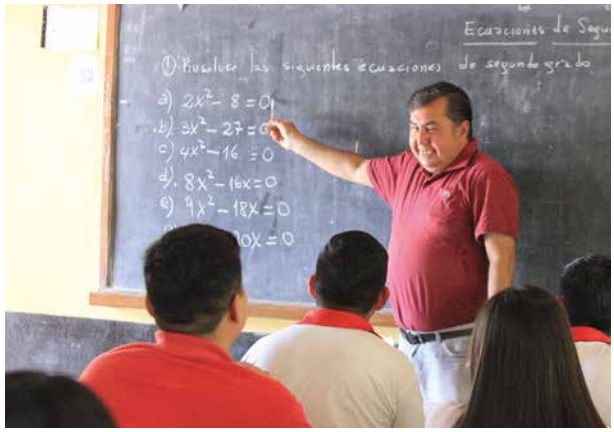
Con el tiempo, casas de vecinos se transformaron en aulas y el proyecto "a pulmón" se convirtió en un centro educativo completo, con tres niveles (inicial, primario y secundario) y más de 700 estudiantes.

El fuego se extendió rápidamente. En 1997 en Perico, Jujuy, se inauguró el Colegio Cristo Rey gracias a la alianza con la congregación religiosa Hijas de Cristo Rey. En 1998, en Corrientes, abrió un centro educativo en el barrio Ongay, al que luego se sumaron otros espacios educativos en las localidades de Goya y Bella Vista. En esos mismos años, la llama encendió también a Salta, primero en el barrio Solidaridad, en la ciudad capital, y más tarde en Embarcación, donde las necesidades educativas de la infancia abundaban pero las escuelas faltaban. Para fines de la década, Fe y Alegría ya era una red con presencia en Chaco, Corrientes, Jujuy y Salta, negociando con Estados provinciales el financiamiento docente y tejiendo alianzas sociales y eclesiales para sostener la obra.

Una apuesta por la formación profesional

El incendio se mantuvo vivo. En 2019, la expansión alcanzó comunidades wichí del Chaco salteño, en Misión Chaqueña y La Emboscada, con talleres de formación laboral, apoyos escolares y proyectos liderados por mujeres locales. En Jujuy, además

> “Fe y Alegría encierra su misión en su propio nombre: la fe en la capacidad de crecer, de mejorar, de confiar en el otro, en el ser humano. Y la alegría como el don que humaniza los espacios y mantiene viva la llama”.



En clase del secundario. Taco Pozo, Chaco.

de la experiencia de Perico, en 2021 la llama se reavivó en Palpalá con talleres de panadería, electricidad y peluquería para jóvenes y adultos de barrios periféricos.

En San Juan, desde 2019 funcionan “dos fuegos de luz”: la Casa Fe y Alegría, con talleres de formación laboral en el barrio Aramburu en la capital provincial, y el Centro La Higuera, dentro del Servicio Penitenciario Provincial, que ofrece capacitación y acompañamiento a personas privadas de libertad.

En provincia de Buenos Aires, desde 2018 se sumaron el Secundario para Adultos “Fe y Alegría TEMAG” en San Martín, el Centro de Formación Profesional N.º 401 “Nuestra Señora de Luján” y el CENS 451 en San Miguel, además de los Centros Comunitarios Ava Tava, como espacios no formales de arte y apoyo escolar. Y en los últimos años, la chispa prendió en la primera infancia: entre 2022 y 2023 se inauguraron seis Centros de Primera Infancia en San Miguel y Quilmes, para niñas y niños de 0 a 4 años y sus familias.

Retos y logros

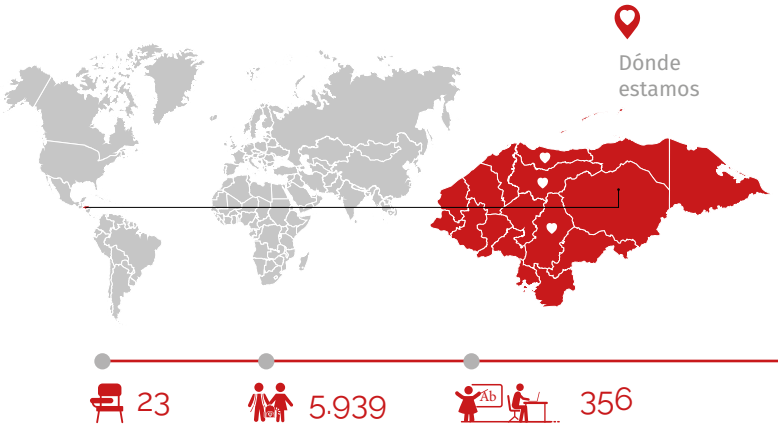
Hoy, el fuego de Fe y Alegría arde en 52 comunidades educativas, en seis provincias argentinas: Chaco, Corrientes, Jujuy, Salta, San Juan y Buenos Aires. En 2024 más de 6.400 estudiantes y 632 educadores forman parte de esta red, que abarca todos los niveles: inicial, primario, secundario, educación de adultos, formación profesional, clubes de emprendimiento, centros comunitarios y espacios de primera infancia.

Los retos han sido muchos. Sostener la mística en contextos de violencia estructural; acompañar sin tutelar; sostener proyectos en un país de crisis cíclicas. Pero también han sido muchos los logros: experiencias que han transformado escuelas en comunidades de aprendizaje; educadores que se han convertido en referentes barriales; jóvenes que hoy lideran espacios sociales, mujeres y hombres que han podido “vencer al destino” y han forjado su proyecto de vida, con base en un trabajo digno. Todo eso ha sido posible gracias a una educación que pone el acento en el vínculo, en la escucha, en la reflexión de la práctica, en el encuentro con muchos otros con los mismos anhelos, en la alegría como acto político

Fiel a su misión original, Fe y Alegría se enciende en contextos de pobreza y exclusión, promoviendo la participación comunitaria y formando integralmente a las personas para que sean protagonistas de su propio proyecto de vida. Como lo resumió un educador sanjuanino: “Fe y Alegría encierra su misión en su propio nombre: la fe en la capacidad de crecer, de mejorar, de confiar en el otro, en el ser humano. Y la alegría como el don que humaniza los espacios y mantiene viva la llama”.

Estudiantes saliendo al recreo. Nivel Primario. Taco Pozo, Chaco.

Instructor y estudiantes de Mecánica de máquinas de Coser, 2003.



2000

Honduras

Un mensaje a las nuevas generaciones;

"Los valores y principios que guiaron la fundación, como la formación humana integral y la preocupación por la juventud, han sido constantes a lo largo del tiempo, es fundamental que la juventud haga valer estos valores para construir una sociedad y un país diferente".

25 años levantando la bandera de la educación

Durante más de dos décadas hemos caminado junto a comunidades empobrecidas, niñas, niños, jóvenes y familias que confían en la educación como la llave para abrir horizontes de vida digna. **Hoy atendemos más de 7.000 personas cada año en escuelas asociadas, centros de formación técnica y programas comunitarios, convencidos de que nuestra tarea no se limita a transmitir conocimientos, sino a sembrar fe, justicia y oportunidades.** Me emociona saber que el legado de tantos educadores y líderes comunitarios nos impulsa a seguir creyendo en el poder de la educación popular como motor de transformación social.

El momento que vivimos como país nos desafía profundamente: la violencia que hiere a tantas familias, la exclusión que golpea a nuestras juventudes y las amenazas que enfrentan los pueblos originarios y afro-hondureños. Ante estas realidades, nuestro compromiso es claro: **fortalecer la identidad cultural y la memoria histórica, acompañar a las víctimas con procesos de justicia restaurativa, y seguir ofreciendo a los jóvenes herramientas para construir proyectos de vida y trabajo digno.**

Personalmente, asumo esta responsabilidad con la certeza de que no se trata solo de dirigir una institución, sino de sumarme con humildad y entrega a un Movimiento que es fe encarnada en alegría compartida. Confío en que, juntos, podremos seguir creando escenarios de paz y esperanza allí donde más se necesitan.

Hno. Leonardo Sánchez
Director Fe y Alegría Honduras

Orígenes y contexto

A lo largo de veinticinco años, Fe y Alegría ha construido una trayectoria sólida y profunda en Honduras, caracterizada por un compromiso con la educación popular, la inclusión y la justicia social. Su llegada y consolidación en el país respondieron a un contexto marcado por desafíos sociales y educativos; amplios sectores de la población carecían de acceso a una formación integral y transformadora, especialmente adolescentes. Hacia 1998 surge la necesidad de fortalecer la educación técnica, articulando centros existentes y creando una red educativa sólida. Inspirados por el trabajo de Fe y Alegría en Centroamérica; las personas fundadoras buscaron asesoría e integración, visitando experiencias en Fe y Alegría El Salvador, Panamá, Nicaragua y Guatemala. La necesidad de unirse a una organización con estructura y acompañamiento fue clave y, tras varias gestiones, se presentó el primer informe para justificar la llegada de la organización al país.

Primeros años

La formalización de Fe y Alegría en Honduras se logró en el año 2000 con la integración paulatina de los centros técnicos Loyola y Nazaret y, más tarde, el Centro técnico Bandeira; centros surgidos en el seno de la Compañía de Jesús y que se articularon bajo el paraguas de Fe y Alegría para ofrecer educación y capacitación

Estudiante del área de electricidad, 2000.

técnica a jóvenes históricamente excluidos del acceso a la educación formal, fruto del esfuerzo de personas comprometidas como el hermano Rolando Córdova, el padre María Martín Mateo quienes iniciaron con la propuesta para que Fe y Alegría llegara a Honduras, siendo el primer director el P. Chepe Owens, SJ.

Directores de Fe y Alegría en Centroamerica el P. Marcelino Perez, el P. Miquel Cortes, el P. Vinicio Morales y Fernando Cardenal apoyaron durante sus inicios; Isabel Vinet, Recaredo Fernández, Alejandro Ludeña, el P. Ricardo Falla y el P. Chema Cabello también formaron parte de la estructura y consolidación.

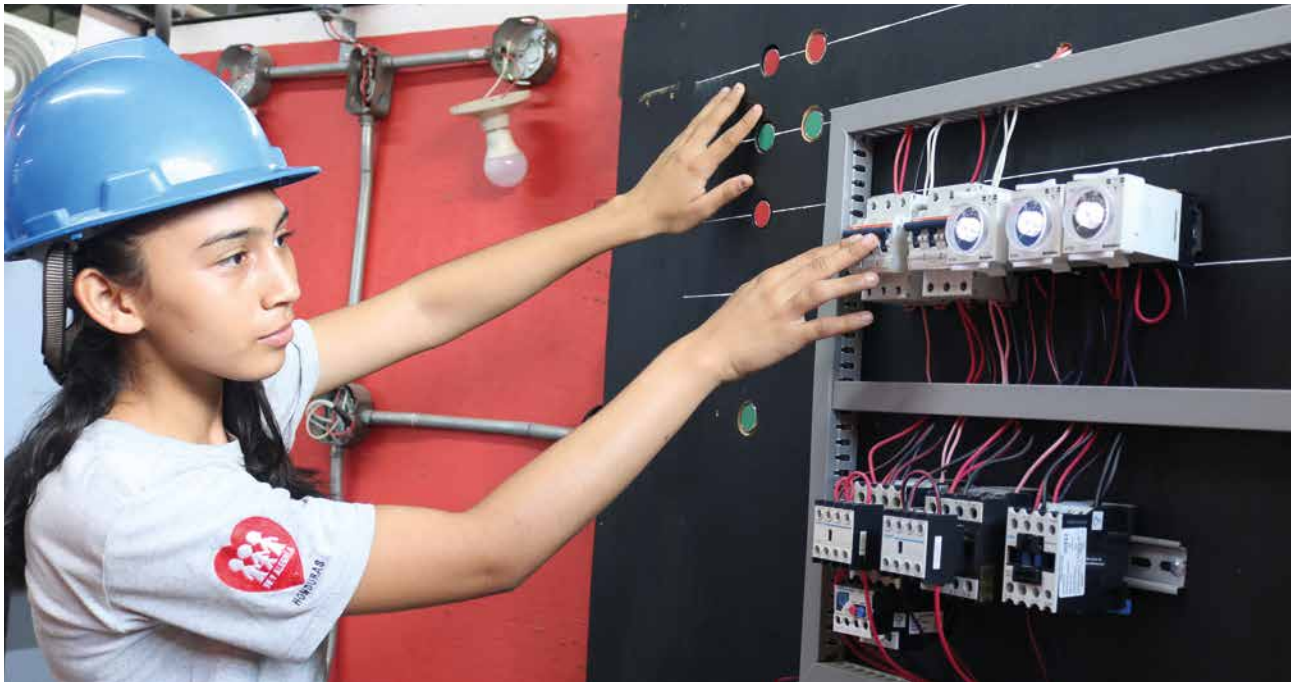
Consolidación

Con el ingreso en el año 2002 de Isabel Vinet como nueva directora nacional de Fe y Alegría, se consolida institucionalmente con la elaboración de manuales de cargos, establecimientos de procedimientos administrativos y reglamentos institucionales. Durante esta primera etapa, Fe y Alegría Honduras fue fortaleciendo su identidad como movimiento de educación popular Integral y promoción social. No se trataba sólo de transmitir conocimientos, sino de acompañar procesos formativos en valores, ciudadanía y habilidades para la vida.

En 2004, toma el relevo Alejandro Fernández, su acción empezó a dirigirse a niñas, niños, adolescentes, familias y comunidades, con una clara apuesta por dignificar a las personas y generar oportunidades de participación social.

Expansión y diversificación

Fe y Alegría extendió su acción a través de alianzas con parroquias y el acompañamiento de centros de educación pre-básica, impulsando la formación docente, la planificación estratégica y el fortalecimiento institucional. Se implementaron



Estudiante del área de Mantenimiento Industrial, 2024.

estudios de mercado y demanda laboral, programas de liderazgo y formación en valores, así como la integración de centros asociados y programas alternativos como el desarrollado con el Instituto Hondureño de Educación por Radio (IHER) llegando también a zonas rurales y poblaciones indígenas y afrodescendientes.

Para 2006 con el liderazgo de Miguel Molina como director, Fe y Alegría se amplió la presencia mediante alianzas con escuelas públicas y el desarrollo de nuevos programas socioeducativos. La formación para el trabajo se consolidó como uno de sus ejes principales, preparando a los jóvenes tanto para el empleo formal como para el autoempleo a través de microemprendimientos. A la par, se promovió una cultura de mejora continua en la calidad educativa mediante procesos de evaluación, planificación y reflexión.

Fe y Alegría reconoce en Honduras a la juventud como motor de cambio social y apuesta por su organización y movilización para la defensa de sus derechos. Ante la violencia estructural, la institución promueve la cultura de paz, el acompañamiento psicosocial y la justicia restaurativa, favoreciendo entornos seguros y dignos para quienes más lo necesitan.

Nuevos horizontes y compromiso con la diversidad cultural

En los últimos años, Fe y Alegría Honduras ha profundizado su trabajo con pueblos originarios y afro-hondureños, en particular con comunidades garífunas, fortaleciendo su identidad, cultura y memoria histórica desde un enfoque intercultural bilingüe. También ha desarrollado procesos de acompañamiento psicosocial y justicia restaurativa para víctimas de violencia, generando escenarios de paz frente a la cultura de violencia. En esta vía se destacan espacios lúdicos, de aprendizaje y de atención en las ludotecas situadas en los territorios con población vulnerable. Además, promueve campañas como La Luz de las Niñas, que visibilizan la desigualdad de género y buscan proteger y empoderar a las niñas.

Para 2024 ingresa como nuevo director nacional el Hno. Leonardo Sánchez, SJ, quien está convencido de que para las nuevas generaciones, Fe y Alegría representa la oportunidad de fortalecer la educación técnica con visión humana, espiritual

Caminata 11 de octubre, niñas de escuelas, Campañas de la Luz de las Niñas, 2023.

e integral, promoviendo una cultura de paz y acompañamiento psicosocial el fin de favorecer entornos seguros y dignos para quienes más lo necesitan.

25 años levantando la bandera de la educación en Honduras

Fe y Alegría Honduras celebra veinticinco años de compromiso con la educación popular, habiendo superado retos y alcanzado logros que hoy se reflejan en vidas transformadas. Su historia es testimonio de que, cuando la educación se vive desde la fe y la alegría, es posible construir una sociedad más justa, solidaria y esperanzadora.

El camino recorrido demuestra que la suma de esfuerzos comunitarios, el apoyo internacional y las alianzas, formales e informales, pueden cambiar el destino de generaciones y abrir puertas hacia un futuro mejor.

> “Al personal docente y administrativo es visto como una familia, formadora y servidora, les invito a conservar la identidad y el espíritu de servicio de la institución”.
>
> Entrevista al Hno. Rolando Cordova, SJ.
> (Historia de los inicios de Fe y Alegría)

Acto de Incorporación de Bachilleres en Milán promoción 2023 - 2024.

4 798 61

2001*

Italia

Una familia para estudiantes y docentes en un país extranjero

Setenta años de Fe y Alegría en el mundo representan siete décadas de esperanza y transformación a través de la educación. En Italia, esta misión comenzó hace más de veinte años, brindando acompañamiento a personas latinoamericanas y a hombres y mujeres de otros países que, incluso en situaciones difíciles como privación de la libertad, encontraron aquí una oportunidad para empezar de nuevo, estudiar y construir un futuro distinto.

Fe y Alegría se ha convertido en una familia para estudiantes y docentes en un país extranjero: un espacio de acogida, orientación y futuro, construido a través de la educación. Es profundamente conmovedor vivir la experiencia de ser parte de Fe y Alegría en el mundo, cuando estudiantes o educadores que migraron buscan reencontrarse con la misión en Italia. Muchos de ellos acuden para continuar su formación o para ofrecer su contribución con un fuerte sentido de identidad, pertenencia y compromiso, demostrando que Fe y Alegría trasciende fronteras y acompaña a las personas allí donde estén.

Fe y Alegría Italia es hoy un testimonio vivo del valor y la fuerza de la educación popular en el corazón de Europa.

Fe y Alegría Italia es hoy un testimonio vivo del valor y la fuerza de la educación popular en el corazón de Europa. Frente

Total estudiantes por **género** y **modalidad**

Estudiantes Educación Radiofónica

141	63
Femenino	Masculino

Estudiantes Educación No Formal

460	134
Femenino	Masculino

Estudiantes por modalidades

F 181 R 23 NF 594

a desigualdades y barreras para acceder al sistema educativo, seguimos luchando para que toda persona tenga acceso a una educación digna, inclusiva y liberadora, que fomente su desarrollo humano y profesional.

Celebramos este aniversario como parte de una gran familia internacional que no deja de soñar con un mundo más justo, y que trabaja cada día con pasión, compromiso y perseverancia para hacerlo realidad.

Florin Silaghi, SJ
Director Nacional de Fe y Alegría Italia

De los primeros pasos hacia su consolidación institucional

A principios de los 2000, Italia experimentaba una transformación silenciosa marcada por la llegada masiva de migrantes de América Latina, África, Europa del Este y Asia. Entre ellos, muchas mujeres latinoamericanas que dejaron atrás a sus familias en busca de un futuro digno. Enfrentaban barreras lingüísticas, legales y culturales que dificultaban su integración plena.

En ese contexto, el sistema educativo italiano era insuficiente para responder a estas nuevas realidades: pocas herramientas para acoger a personas no italiano hablantes, escasas opciones educativas para personas adultas, altos costos y vacío jurídico para reconocer estudios realizados en otros países. Surgían así formas invisibles de pobreza y exclusión, con trabajadores sin contrato, jóvenes fuera del sistema escolar, imposibilidad de ejercer su derecho a la educación, y todavía ahora niños escolarizados que de adultos abandonan la escuela italiana.

Fue precisamente en ese contexto cuando nació Fe y Alegría en Italia. Inspiradas por esa sed de justicia y por la vocación profunda de acompañar a los más vulnerables, las hermanas Pilar y Narcisa Soria, junto a los padres jesuitas Valentín Menéndez y Gerardo Arango, con la bendición del entonces Superior General de la Compañía de Jesús, P. Peter-Hans Kolvenbach,

Acto de incorporación de Bachilleres promoción 2023-2025 en Roma.

activaron la organización socio educativa que permitió inaugurar, el 16 septiembre 2001, en Italia, a Roma, la primera escuela. Esta escuela será una extensión de IRFEYAL – Ecuador, una de las escuelas populares del vasto circuito de Fe y Alegría; a través del Ministerio de Educación Ecuatoriano se garantiza el reconocimiento del título otorgado y su validez gracias al Acuerdo del Estado ecuatoriano con el Estado Italiano. Además, el Convenio Andrés Bello daba un marco de equivalencias que abría las puertas para que estudiantes de otros países pudiesen matricularse con facilidad en la extensión.

Este primer paso representó, como había dicho el padre José María Vélaz, "la chispa que se hizo incendio", tanto que a la sede de Roma le siguió la apertura de la sede de Milán y, más tarde, de Génova actuando como extensiones del IRFEYAL Ecuador en el extranjero.

Con el tiempo, aquella semilla se transformó en una red sólida de tres cooperativas sociales en Roma, Milán y Génova, que hoy acompaña a cientos de personas cada año. En el 2014, el delegado de Educación de la Provincia Italiana, p. Vitangelo Denora SJ, le otorgó un marco legal reconocible en Italia mediante la creación de las cooperativas sociales Fe y Alegría Milano, Roma y Génova, unificadas a través de un contrato de red que dio origen oficialmente a Fe y Alegría Italia. Estableció también un mecanismo de afiliación por el cual el representante común es propuesto por el Provincial a las presidentas de las cooperativas. Además, ese mismo año se firmó un acuerdo con IRFEYAL Ecuador, y en 2016 se solicitó la afiliación a la Federación Internacional de Fe y Alegría.

Desafíos por enfrentar

Desde su fundación, Fe y Alegría Italia ha enfrentado importantes desafíos, tanto estructurales como pedagógicos. Uno de los retos más persistentes ha sido el propio núcleo de nuestra actividad: acoger y acompañar en el aula a una comunidad

Inicios de Fe y Alegría en Roma, en la Pontificia Universidad Gregoriana, con el P. Valentín Meneses SJ, María Luisa Berzosa, cuerpo administrativo y profesores. Foto: Teresa Granda, actual coordinadora académica en FyA Roma.

Fe y Alegría Italia es hoy un testimonio vivo del valor y la fuerza de la educación popular en el corazón de Europa.

estudiantil profundamente diversa. Personas de distintas edades, con trayectorias educativas interrumpidas en momentos muy distintos de sus vidas; provenientes de países con sistemas escolares heterogéneos; estudiantes que llegan con la necesidad de aclarar sus ideas, repensarse, sentirse nuevamente parte de una comunidad y aprender a integrar dos mundos, a veces con valores culturales y sociales muy diferentes.

A nivel institucional, sigue siendo un desafío **aclarar nuestra relación con la Provincia Italiana de la Compañía de Jesús,** incluso siendo parte activa de la Fondazione Gesuiti Educazione. Nuestra estructura organizativa actual, sólo parcialmente dedicada a Fe y Alegría, dificulta el crecimiento orgánico y sostenido. Por ello, resulta cada vez más urgente **asegurar un financiamiento estable y sostenible, que nos permita** no solo reforzar lo que ya hacemos e incrementar la calidad, sino también **consolidar nuestra identidad en Italia,** ampliando la oferta de educación popular a otras comunidades en situación de vulnerabilidad o exclusión presentes en el territorio.

A todo este contexto institucional se suma un reto pedagógico esencial: **ofrecer una educación que realmente transforme al estudiantado en el poco tiempo en que permanece con nosotros.**

Logros transformadores

A lo largo de más de 20 años en Roma, Milán y Génova, Fe y Alegría ha acompañado a miles de personas migrantes adultas que, gracias a su paso por la institución, han logrado completar su escolaridad, ingresar a la universidad o a otros cursos de educación superior y mejorar su empleabilidad; así como recuperar su autoestima, crear relaciones de comunidad, desarrollar un pensamiento crítico e integrarse en la sociedad italiana con apertura de nuevos horizontes personales y profesionales.

También es transformadora la experiencia cotidiana de los cursos de alfabetización y lengua italiana. Más que clases de idioma, estos espacios son verdaderos círculos de empoderamiento. Aprender italiano no es solo comunicarse, es poder defender sus derechos, ayudar a sus hijos en la escuela, encontrar un trabajo mejor, y sentirse parte activa de la sociedad que habitan.

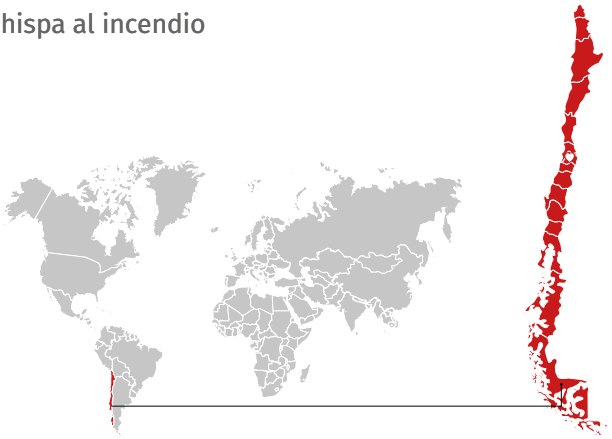
Por otra parte, Fe y Alegría Italia se ha consolidado como una referencia en educación popular y promoción social entre las misiones diplomáticas y la comunidad latinoamericana en Italia.

El proyecto **“Generazione Alegría”** en Milán es una apuesta por las nuevas generaciones: promueve el liderazgo juvenil, la ecología integral, el compromiso cívico y la interculturalidad al participar personas de países europeos y de Latinoamérica. **En un contexto donde muchos jóvenes migrantes o de segunda generación no se sienten plenamente reconocidos, estos espacios construyen identidad, propósito y comunidad.**

Todo esto ha sido posible gracias a equipos educativos multiculturales y comprometidos, que creen firmemente en una educación inclusiva, flexible y profundamente humana. Porque **para Fe y Alegría, educar no es solo transmitir conocimientos, sino acompañar vidas, tender puentes y construir un mundo más justo.**

Visita del Director Nacional (hasta 2016) Vitangelo Denora, SJ, a Génova.

Estudiante de último año de enseñanza media el día de su graduación.



6 1.125 142

2005 Chile

Fe y Alegría cumple 20 años en Chile

En el aniversario número 70 de Fe y Alegría, en Chile sentimos orgullo de ser parte de una red que ha crecido y se ha transformado sin perder su esencia: “Fe y Alegría comienza donde termina el asfalto”. Ese llamado sigue vigente en nuestro país, donde hemos enfrentado desafíos complejos que nos han impulsado a adaptarnos constantemente para garantizar educación a quienes han sido históricamente excluidos. Ser parte de este Movimiento nos ha permitido nutrirnos de experiencias diversas, fortalecer aprendizajes y renovar nuestro compromiso con una educación centrada en la justicia social, la inclusión y la dignidad.

“Fe y Alegría comienza donde termina el asfalto”. Ese llamado sigue vigente en nuestro país, donde hemos enfrentado desafíos complejos que nos han impulsado a adaptarnos constantemente.

Este aniversario nos inspira a proyectar un futuro aún más desafiante para Fe y Alegría Chile. Aspiramos a transformarnos en una red de organizaciones que trabajen articuladamente por los más pobres entre los pobres; ampliando nuestro accionar a la educación inicial, clave para romper los ciclos de exclusión desde la primera infancia. Este hito no es solo una celebración del pasado, sino una invitación a seguir construyendo una educación verdaderamente inclusiva, que abrace la diversidad y no deje a nadie fuera.

Este poderoso Movimiento jesuita orientado hacia la educación popular y la promoción social fue creado hace siete décadas en

Venezuela por un sacerdote nacido en Chile: José María Vélaz. En nuestro país, sin embargo, la obra tardó medio siglo en instalarse. Hoy se consolida como un espacio para la reinserción educativa, donde quienes están fuera del sistema escolar encuentran un lugar en el que seguir soñando un mejor futuro. Lo hace de la mano de la Fundación Súmate del Hogar de Cristo, fundación que se dedica a impedir y revertir el abandono escolar.

Liliana Cortés Rojas
Directora Fe y Alegría Chile

Contexto en que nace Fe y Alegría Chile

Fe y Alegría llegó a Chile recién en 2005, medio siglo después de su fundación en Venezuela. Su nacimiento en el país respondió a la necesidad de dar respuesta a las crecientes desigualdades del sistema escolar y de abrir espacios de reinserción educativa para quienes habían sido excluidos. La obra se instaló inicialmente con la asociación de siete fundaciones educacionales y una social vinculadas a la Compañía de Jesús.

La génesis del proyecto chileno estuvo marcada por la reflexión de la Compañía de Jesús sobre las diferencias entre colegios pagados y subvencionados. En ese contexto, la experiencia internacional de Fe y Alegría apareció como una oportunidad para focalizar la misión educativa desde la perspectiva de los más pobres. El jesuita Alejandro Pizarro y el laico José Reyes fueron los impulsores iniciales de esta apuesta, que se concretó en la fundación de la Asociación Fe y Alegría Chile, con Pizarro como presidente y Reyes como director ejecutivo.

En sus primeros años, el movimiento se orientó a apoyar a establecimientos con menos recursos, buscando articularse con la Red Educacional Ignaciana (REI) y promover espacios comunes entre colegios de diferentes realidades socioeconómicas. Este enfoque permitió experiencias significativas de encuentro, especialmente en programas de formación de líderes estudiantiles, donde jóvenes de contextos muy diversos compartían aprendizajes y visiones de futuro.

Estudiantes haitianas del Colegio Betania de Chile en su primer día del año escolar.

Sin embargo, el camino no estuvo exento de dificultades. En 2012, Fe y Alegría Chile atravesó una crisis organizativa que llevó a replantear su modelo de trabajo. Bajo nuevas direcciones, el enfoque se desplazó hacia la construcción de redes antes que a la administración directa de colegios. A fines de 2016, el equipo central de Fe y Alegría se redujo y se fusionó con el de la Asociación de Colegios Ignacianos (ACI) en una única oficina de la Red Educacional Ignaciana (REI).

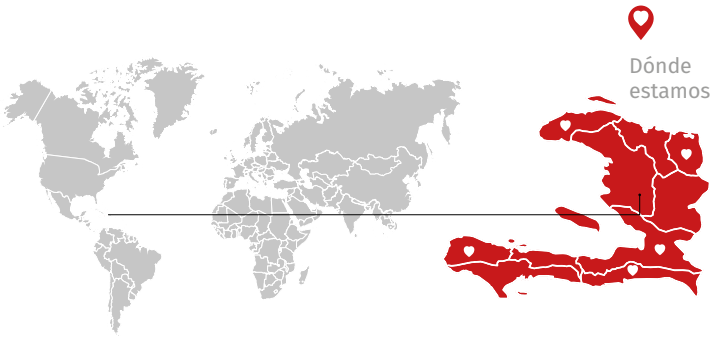
Finalmente, en 2023, se consolidó su integración al Hogar de Cristo, organización de la Compañía de Jesús que lleva a cabo programas sociales dirigidos a sectores vulnerables de la sociedad chilena.

Con la alianza a su Fundación Súmate, Fe y Alegría está contribuyendo a la lucha contra la deserción educativa y en programas de reinserción educativa

Hoy, Fe y Alegría Chile mantiene vivo el espíritu del Movimiento internacional al enfocarse en la educación de niños, niñas y jóvenes en riesgo de exclusión. De la mano de Súmate y del Hogar de Cristo, intenta desarrollar proyectos de reingreso escolar y programas de educación inicial, convencidos de que la transformación comienza "donde termina el asfalto". En un país donde más de 200 mil estudiantes permanecen fuera del sistema escolar, su labor se ha vuelto clave para recuperar la fe en la educación como herramienta de justicia social y dignidad.

Intervención de jóvenes en espacio urbano reivindicando el acceso al derecho a una educación de calidad.

Lanzamiento del Proyecto Wash en Désormeaux, 2023.



17 4.651 444

2006

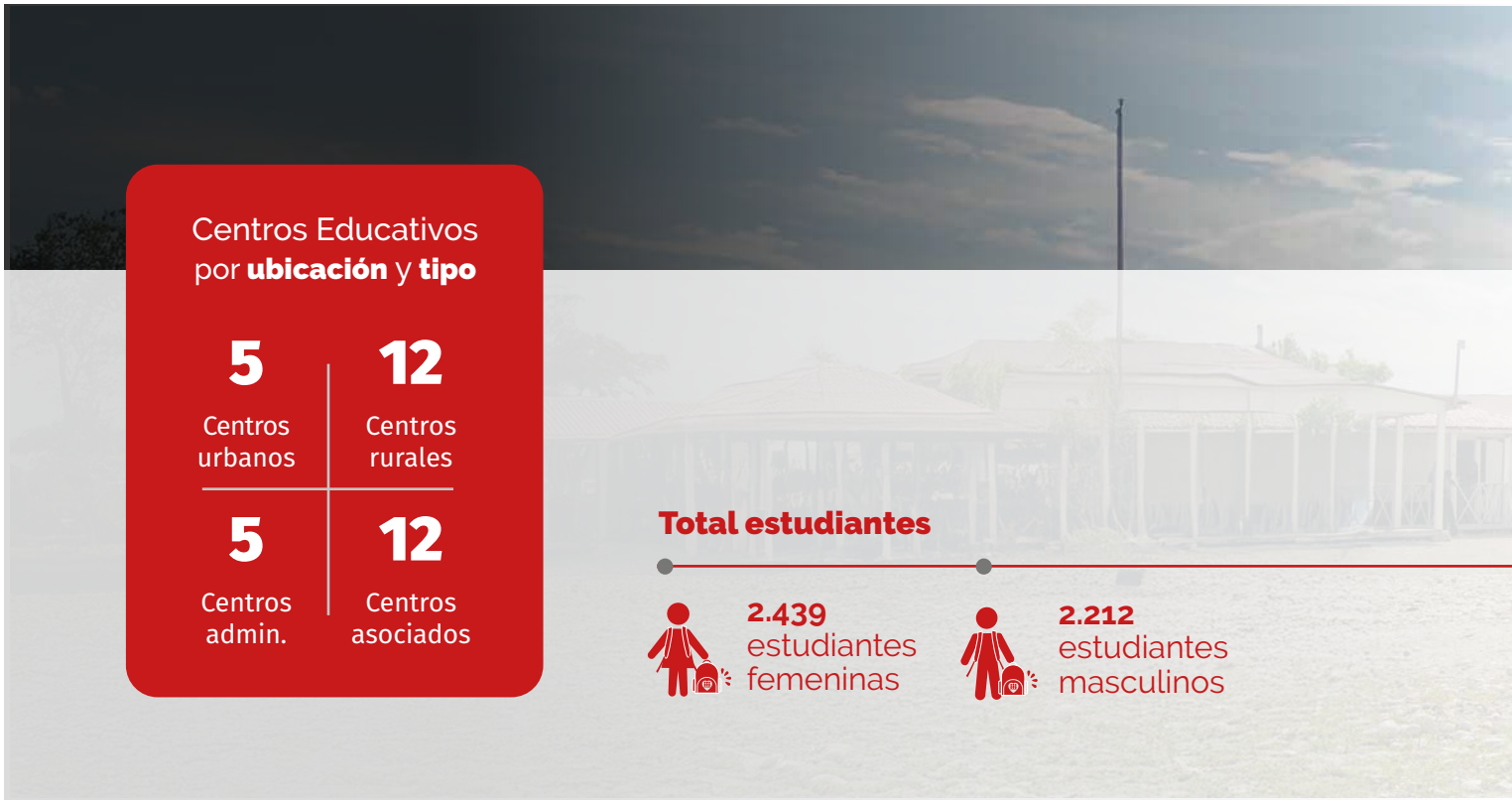
Haití

Un espacio de esperanza, cuidado y futuro

Aunque llevamos 19 años trabajando no puedo evitar reconocer la complejidad del momento que vivimos como país y como red educativa. Haití atraviesa una de las crisis más difíciles de su historia reciente, marcada por la inseguridad, la fragilidad institucional y las enormes dificultades que enfrentan nuestras comunidades. Y, sin embargo, en medio de tantas pruebas, nuestras escuelas siguen siendo un espacio de esperanza, de cuidado y de futuro para miles de niños, niñas y jóvenes.

Sigamos construyendo escuelas que sean refugio y semilla de un futuro mejor para nuestro pueblo.

Fe y Alegría Haití está presente con 16 escuelas propias y acompañando a decenas más, sosteniendo el derecho a la educación en lugares donde a veces parece imposible. A pesar de la profunda crisis multidimensional que atraviesa el país, muchas comunidades, padres y lideras locales siguen tocando a las puertas de Fe y Alegría Haití con esperanza de integrarse a su red educativa. Estas solicitudes provienen de zonas marcadas por la pobreza, la inseguridad, donde hay desplazados por causa de violencia y el abandono institucional, donde la sed de educación sigue siendo viva. Las personas creen firmemente que solo una educación de calidad, arraigada en valores y en una visión de transformación integral, puede abrir caminos hacia un desarrollo sostenible. Esta convicción constituye para nosotros una fuente de esperanza inmensa y una motivación renovada para invertir



aún más nuestras energías en la misión educativa que compartimos.

En este camino, lo que nos sostiene es también nuestra pertenencia a un Movimiento internacional. Saber que Fe y Alegría Haití no está aislada, sino que forma parte de la gran familia de Fe y Alegría internacional nos da fuerza y ánimo. Sentirnos acompañados, reconocidos y respaldados en la misión educativa nos recuerda que no trabajamos solo para Haití, sino desde Haití para un horizonte más amplio de justicia y dignidad. Nuestra voz y nuestro esfuerzo se suman a una misión compartida que atraviesa fronteras.

Con humildad y confianza, comienzo este servicio deseando que juntos, en red y con esperanza, sigamos construyendo escuelas que sean refugio y semilla de un futuro mejor para nuestro pueblo.

Maréus Toussélíat, SJ
Director Nacional Fe y Alegría Haití

Sus inicios

Fe y Alegría Haití, una obra de la Compañía de Jesús en Haití, fue fundada en 2006 por el difunto P. Derino Sainfariste SJ en Balan (una comunidad muy cercana al municipio de Ganthier), en el departamento del Oeste. El primer paso fue reunirse con personalidades destacadas de la zona, entre las que se encontraban un sacerdote vudú, un pastor y un representante de la Iglesia católica.

Tras numerosas discusiones sobre el proyecto, llegaron a un acuerdo y la población se unió a ellos para ponerlo en marcha en la zona. A falta de medios, tuvieron que utilizar un cobertizo que estaba al servicio del sacerdote vudú para iniciar las actividades escolares, de ahí la primera Escuela de Fe y Alegría en Haití, el Centro Educativo Congregacionista Nacional Simón Bolívar.

Oficina Nacional de Puerto Príncipe, Haití.

Más tarde Fe y Alegría comenzó a expandirse por el departamento del Nordeste, concretamente en una pequeña localidad remota situada en el municipio de Ouanaminthe, llamada Bédou, con el fin de apoyar a la escuela Saint Ignace de Loyola, que funcionaba en un espacio inadecuado para recibir alumnos.

Un país sumido en la violencia

El contexto en el que se desarrolla esta labor es alarmante. Según cifras de organismos internacionales, la violencia armada se ha disparado en los últimos años, obligando al cierre de más de mil escuelas y dejando a miles de estudiantes sin acceso a educación.

El reclutamiento forzado de menores por bandas armadas se ha triplicado, mientras que la violencia sexual contra niñas y niños ha aumentado de manera dramática. A ello se suma una situación de inseguridad alimentaria que afecta a casi la mitad de la población, con graves consecuencias de desnutrición en la infancia.

En 2024, ante la violencia de las bandas armadas y la inestabilidad que vive el país desde principios de año, la Oficina Nacional se ha vuelto inaccesible. Además de los problemas de acceso a sus oficinas, el acceso a las escuelas de su red se ha vuelto casi imposible. El equipo de oficina nacional tiene dificultad para hacer sentir su presencia en los centros como lo hacía en años anteriores.

Propuestas significativas

Uno de los proyectos más significativos en los últimos años ha sido la creación del Centro Superior de Magisterio y Educación San Ignacio de Loyola (ESPESIL), inaugurado en enero de 2022 en la ciudad de Ouanaminthe. Esta iniciativa

Lanzamiento del Proyecto Wash en Desormeaux, 2023.

La presencia de Fe y Alegría Haití en el país incluye diversos programas orientados a responder a las múltiples dimensiones de la crisis actual.

fue posible gracias a la colaboración entre Fe y Alegría Haití, Fe y Alegría España-Entreculturas y el financiamiento de la Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo (AECID).

ESPESIL nace con el objetivo de **brindar acceso a una formación docente accesible, flexible y de calidad tanto para docentes de la red de escuelas de Fe y Alegría como para el profesorado de las escuelas públicas del nordeste de Haití.** La institución ofrece una titulación universitaria en Ciencias de la Educación, en colaboración con la Universidad de Fort Liberté. Esta titulación no es solo un logro académico: se convierte en un requisito fundamental para que los y las docentes puedan incorporarse al programa estatal de subvención de salarios.

Pero la labor de Fe y Alegría Haití no se limita a la formación docente. Su presencia en el país incluye **diversos programas orientados a responder a las múltiples dimensiones de la crisis actual.** Entre ellos destacan el apoyo a la seguridad alimentaria, la ampliación del acceso a la educación, la atención integral a la primera infancia, la prevención de la violencia y el acompañamiento psicosocial a niñas, niños y adolescentes afectados por la violencia armada, la pobreza extrema y el desplazamiento forzado.

Retos actuales

Los retos son enormes: **mejorar la gestión en tiempos de crisis, garantizar condiciones mínimas de seguridad y protección, dignificar el trabajo del personal docente y asegurar la sostenibilidad de los centros.** El primer paso ha sido comenzar a renovar los actuales modelos de gobernanza con la participación de congregaciones religiosas, comunidades educativas y la Compañía de Jesús en Haití. **Ese espíritu de corresponsabilidad y de construcción conjunta es la clave para resistir y avanzar en este contexto.**

Estudiantes escuela Haití, 2023.

Niña de la comunidad Guera en Chad, en su primer día clase.

70 18.444 323

2007 ★

Chad

Integrar la escuela en el pueblo

En Chad, la idea clave de Fe y Alegría es “integrar la escuela en el pueblo”. Esto significa que **la escuela** ya no **debe ser** una entidad aislada, sino **una herramienta al servicio del desarrollo de la comunidad.** El objetivo es formar “una sociedad educada que sea protagonista de su propia transformación”. Este eslogan encarna la convicción de que la **educación debe estar arraigada en la cultura y las necesidades locales para ser realmente eficaz y pertinente.**

Otro principio importante es la **resiliencia y la perseverancia** ante los constantes desafíos de Chad. La presencia de Fe y Alegría “donde termina el asfalto, [es decir, en Chad]” subraya esta vocación de **estar cerca de las poblaciones más marginadas y trabajar por ellas con audacia y determinación,** a pesar de los obstáculos.

El objetivo es formar “una sociedad educada que sea protagonista de su propia transformación”.

Tsayem Dongmo Saturnin, S.J
Director Nacional Fe y Alegría Chad

Centros Educativos por **modalidad, tipo** y **ubicación**

37 Centros formales	**69** Centros rurales
37 Centros admin.	**33** Centros asociados

Estudiantes por modalidades

F 15.890 **NF** 2.554

La llegada de Fe y Alegría a Chad

En el momento de la creación de Fe y Alegría Chad, más del 80 % de la población vivía por debajo del umbral de la pobreza, a pesar de que la explotación petrolera había cuadruplicado el PIB desde el año 2000. Este país sin litoral tiene una superficie de 1.284.000.000 km² y cuenta con unos 17 millones de habitan.tes, repartidos en doscientas etnias y más de cien lenguas, siendo el árabe chadiano la lengua de comunicación. Las luchas por el poder tras la independencia exacerbaron las diferencias etnoculturales provocando inseguridad e inestabilidad persistentes.

Fe y Alegría interviene en Chad en un contexto en el que las escuelas creadas por el Estado y/o por las comunidades en los pueblos tenían dificultades para funcionar. Las escuelas adolecían de infraestructuras inadecuadas, libros de texto obsoletos, altas tasas de repetición y abandono escolar, y un porcentaje ínfimo de alumnos que accedían a la enseñanza secundaria. La situación de las niñas era especialmente preocupante, con una tasa de escolarización inferior a la de los niños. La proporción de alumnos por maestro era alarmante, llegando a 200 en el departamento de Guéra, mientras que la mayoría de los maestros eran y siguen siendo hoy en día "maestros comunitarios" sin formación ni salario del Estado, dependientes de modestas contribuciones de los padres. La escuela rural se percibía como ajena a la vida de los pueblos, una imitación del sistema educativo francés, con enseñanza en francés, un idioma que la mayoría no habla ni entiende.

En 2007, Fe y Alegría Chad, también llamada "Imân wa Farah" en árabe, se creó en la provincia de Guéra, en la zona central del país, como una asociación sin ánimo de lucro, laica, de inspiración cristiana-católica vinculada a los jesuitas de Chad. Esta iniciativa es la continuación del compromiso apostólico de la Compañía de Jesús, presente en la región desde 1948. Dos

Monitora de educación preescolar que acompaña a niños y niñas en la comunidad rural Guera en Chad.

jesuitas peruanos en misión en Guéra, el P. Alfredo Vizcarra SJ y el P. Juan Carlos Pallardel SJ, frente a los problemas educativos en Guéra, decidieron emprender en tierras africanas la propuesta que habían conocido en su país de origen.

Fe y Alegría Chad comenzó con una red de tres escuelas primarias (Baiwangué, Dougoul y Bardangal) y se ha ido extendiendo progresivamente a otras comunidades. Actualmente, Foi et Joie Chad apoya a 33 escuelas preescolares, 33 escuelas primarias, tres escuelas secundarias y un instituto comunitario en la provincia de Guéra. Desde 2014, Fe y Alegría Chad también ha abierto un Centro de Formación Técnica y Profesional en Yamena, la capital, para ofrecer a los jóvenes desfavorecidos y sin escolarizar formación en hostelería y restauración, electricidad en la construcción, mecánica de automóviles y motocicletas, refrigeración y aire acondicionado y costura. Y en este centro, entre 2025-2026, en colaboración con la CEFOD Business School, Fe y Alegría abrirá un ciclo de ingeniería en formación técnica mediante el "Brevet de Technicien Supérieur" (Título de Técnico Superior).

Retos actuales

Desde su creación, Fe y Alegría Chad ha tenido que hacer frente a numerosos retos que han forjado su identidad y reforzado su determinación. En términos de desarrollo humano es necesario sensibilizar tanto a las familias como a los docentes sobre el verdadero objetivo de la educación, atender también a la formación integral de los maestros comunitarios, así como constituir un equipo pedagógico competente capaz de gestionar el crecimiento del Movimiento en un entorno complejo y exigente.

En términos estructurales y de sostenibilidad hay que avanzar, por una parte, en obtener resultados tangibles a corto plazo que permitan justificar el enfoque innovador de Fe y Alegría; por otra

La escuela se ha convertido, por lo tanto, en un bien común.

parte, **reforzar la autonomía local** para evitar tanto el asistencialismo y la dependencia de intervenciones externas como maximizar el impacto del Movimiento en las políticas educativas públicas a través de alianzas estratégicas con otras instituciones.

Desde el punto cultural y geográfico, frente a las disparidades culturales, el aislamiento rural, y la precariedad de una vida centrada en la supervivencia, es necesario, por un lado, crear un **sentimiento de pertenencia colectiva en las comunidades educativas que contribuyan a superar la desconfianza y el individualismo** y, por otro lado, **ampliar su visión del mundo,** que vaya más allá del universo estrecho de lo local. De igual manera, saber gestionar las expectativas sobre los **roles de género tradicionales** que pueden impedir tanto la escolarización de las niñas como la participación pública y económica de las mujeres.

Logros significativos

Desde su implantación en Guéra, Fe y Alegría Chad ha emprendido acciones concretas, en particular, la construcción de infraestructuras escolares adecuadas, el refuerzo de las capacidades de los actores educativos y el acompañamiento a las Asociaciones de Padres de Estudiantes (APE) y de Madres de Estudiantes (AME) en la gestión, la atención de las escuelas comunitarias y el seguimiento de sus hijos. **La escuela se ha convertido, por lo tanto, en un bien común.**

Entre los cambios más tangibles durante esta trayectoria, se puede observar cómo los padres han tomado conciencia de la importancia de la educación de sus hijos, en particular de las niñas; cómo los docentes han fortalecido sus capacidades gracias a la formación recibida, al seguimiento, a las inspecciones

Campamento de lectoescritura en Tchélati.

Actividad de sensibilización con madres de escuela primaria de la red de instituciones de Fe y Alegría en Chad.

Madres de estudiantes recogen agua para garantizar procesos formativos en Tchélati.

Participantes en actividad de refuerzo escolar en Zoni.

Entre los cambios más tangibles durante esta trayectoria, se puede observar cómo los padres han tomado conciencia de la importancia de la educación de sus hijos e hijas, en particular de las niñas.

pedagógicas y a la dotación de materiales educativos. Igualmente, se les ha garantizado la seguridad económica gracias a la regularidad en su remuneración lo que ha proporcionado cierta estabilidad del personal.

De igual manera la tasa de éxito de los alumnos en las pruebas de acceso a la escuela secundaria y al Brevet d'Étude Fondamental (Certificado de Estudios Básicos) de Chad ha convencido a los padres del enfoque participativo e inclusivo de Fe y Alegría Chad. Esta mejora de los resultados escolares se explica por las condiciones materiales de estudio que ahora son más favorables, así como al modelo de educación integral implementado.

Por último, el apoyo del Estado chadiano, a través de la Delegación Regional del Ministerio de Educación, y la asignación de funcionarios al equipo de Fe y Alegría Chad, dan testimonio de un reconocimiento crucial de su enfoque y de una voluntad de colaboración.

A pesar de estos avances, la mejora de la calidad y las condiciones de aprendizaje de los alumnos sigue siendo un reto importante en el sistema educativo chadiano, especialmente en las comunidades locales de Guéra, lo que sitúa la intervención de Fe y Alegría Chad en una situación de emergencia en materia de educación.

Club de niños Taity, 2024.

24 2.156 382

2008 Uruguay

Construir una Fe y Alegría que abre caminos y ofrece oportunidades

Para nosotros, el 70 aniversario de Fe y Alegría es una ocasión para reconocer y agradecer los sueños de tantas y tantos educadores y familias que han acompañado la construcción de esta gran obra. Son sueños que, sin que ellos lo supieran, también nos han impulsado a nosotros a construir una Fe y Alegría que abre caminos y ofrece oportunidades a los más desfavorecidos de nuestro país.

Este aniversario nos invita a recordar que también somos parte esencial de esta historia, y que asumimos como propios los desafíos que enfrentan nuestros compañeros y compañeras de Fe y Alegría en cada rincón del mundo. La solidaridad que nos une trasciende fronteras, y nos compromete a seguir caminando juntos.

Sabemos que Fe y Alegría es una obra de Dios, y por eso, en este aniversario queremos renovar los esfuerzos para que sigamos siendo un espacio en donde todos y todas encuentren una oportunidad para ser cocreadores de un mundo para vivir en Paz y Solidaridad.

> Son sueños que, sin que ellos lo supieran, también nos han impulsado a nosotros a construir una Fe y Alegría que abre caminos y ofrece oportunidades.

Martín Haretche
Director Nacional Fe y Alegría Uruguay

Centros Educativos por **modalidad, tipo** y **ubicación**

23 Centros no formales	**24** Centros urbanos
18 Centros admin.	**6** Centros asociados

Estudiantes por modalidades

F 152 NF 2.004

Sembrar Fe y Alegría en tierras uruguayas

Fe y Alegría nace en Uruguay en el año 2008 por iniciativa del P. Juan José Mosca, S.J. (Yolo), quien en ese momento era el Provincial de la Compañía de Jesús. Motivado por el deseo de integrar en un proyecto común las obras educativas y de promoción social que trabajaban con poblaciones más vulnerables, y, habiendo conocido de primera mano las experiencias de Fe y Alegría en otros países, el P. Mosca entendió que era posible —y necesario— sembrar esta propuesta en tierras uruguayas.

El contexto nacional representaba un gran desafío. A diferencia de otros países, en Uruguay la educación pública es exclusivamente de gestión estatal, y no existía la posibilidad de fundar escuelas financiadas con fondos públicos. Sin embargo, esto no fue impedimento para que un pequeño equipo formado por dos jóvenes, una trabajadora social y una maestra, comenzaran a reunirse con una decena de referentes de centros educativos y congregaciones religiosas para identificar necesidades y sueños comunes. Ya en esos primeros tiempos se organizaban talleres para familias y encuentros de jóvenes y se empezaba a hablar de la calidad que era necesaria garantizar en cada intervención educativa.

A fines de octubre de 2008, las dos integrantes del equipo viajan a Lima para solicitar formalmente la incorporación de Uruguay a la Federación Internacional de Fe y Alegría. Florencia Sienra —hoy directora ejecutiva— y Patricia Arocena —actual directora regional e integrante del equipo de educación de la oficina nacional— regresaron como miembros de la Federación Internacional y con la ilusión de llevar la educación de los jesuitas, esa que había sido transformadora en sus propias vidas, a los sectores más pobres de la población.

Un hito fundamental en esta historia fue la compra de un terreno de dos hectáreas frente al Colegio San Adolfo, uno de los primeros en integrar la red. Esta adquisición fue posible gracias al aporte de

Florencia Sienra y Patricia Arocena en Lima, 2008.

la Compañía de Jesús y de un grupo de personas que, desde siempre acompañó el crecimiento de la obra. Allí se amplió la acción educativa, primero con la apertura del Centro Juvenil Juntos que acogió a 80 adolescentes, y luego con la inauguración de un Centro para la Infancia y la Familia (CAIF), que hoy recibe a 120 niñas y niños de primera infancia. En 2016, los adolescentes de la primera generación del Centro Juvenil Juntos terminaron la secundaria. Fue un momento de gran celebración para toda la comunidad educativa y para sus familias, que, por primera vez, contaban con un bachiller entre sus integrantes.

Diálogo con otras identidades

En sus comienzos, antes de constituirse como Asociación Civil, Fe y Alegría se incorporó al Departamento de Educación de la Universidad Católica del Uruguay. Este vínculo fue clave para el crecimiento y consolidación de la obra. Aún hoy, la oficina nacional se encuentra en el edificio central de la Universidad, y se trabaja en articulación con destacados referentes académicos de las áreas de neurociencias, educación y psicología, en una sinergia que fortalece la misión.

Durante los primeros años, la identidad de Fe y Alegría Uruguay se fue forjando en diálogo con otras identidades, especialmente las de congregaciones religiosas con las que hacía camino. Fue un proceso de construcción cuidadoso, enriquecido por el respeto mutuo y el deseo de todas las partes de trabajar juntas.

Al principio el nombre también planteó desafíos. En un país donde la Iglesia y el Estado están separados hace más de cien años, y donde más de la mitad de la población se declara no religiosa o atea, llamarse Fe y Alegría generaba cierta confusión. Fue necesario aclarar, una y otra vez, que no era requisito ser católico para participar. Sin embargo, ni el nombre, ni el hecho de ser una organización católica fueron nunca impedimento para establecer convenios con el Estado y, por

Los mismos educadores fueron quienes, en un proceso de construcción colectiva, crearon el lema que seguimos utilizando hasta el día de hoy: Educación que NOS transforma.

el contrario, el presentarse como una obra de la Compañía de Jesús siempre abrió las puertas de empresarios y gobernantes.

Con el tiempo, la imagen de Fe y Alegría Uruguay se fue consolidando ante el Estado, y el número de convenios creció. Esto permitió la apertura de nuevos centros y, con ellos, la llegada a más personas y comunidades con nuevas propuestas que se adaptan a las necesidades de cada contexto.

Sin embargo, la sostenibilidad económica ha sido desde el inicio un desafío para la gestión. Ciertamente, se han logrado avances significativos mediante la diversificación de fuentes de ingresos, la construcción de alianzas estratégicas y, en particular, a través de negociaciones a nivel estatal que permitieron a la organización ser incluida entre las habilitadas para recibir donaciones empresariales con beneficio fiscal.

Educación que NOS transforma

Los encuentros de educadoras y educadores han sido siempre instancias muy valoradas por los equipos de trabajo de Fe y Alegría ya que propician el conocimiento mutuo de las personas,

Desde 2023, Uruguay lidera la iniciativa de primera infancia de la Federación Internacional de Fe y Alegría

el intercambio de buenas prácticas educativas y fortalecen la identidad institucional. En la primavera de 2013, el encuentro anual llevó por título: “La acción educativa de Fe y Alegría, una experiencia de unión y comunión”. Inspirados por la invitación a reflexionar sobre las motivaciones de su ser educador, y guiados por las preguntas: ***¿Cómo nos acercamos a los otros? ¿Cómo nos transforman ellos?*** Los mismos educadores fueron quienes, en un proceso de construcción colectiva, crearon el lema que seguimos utilizando hasta el día de hoy: Educación que NOS transforma.

Hoy, Fe y Alegría en Uruguay sigue creciendo, tanto en cobertura como en la calidad de sus propuestas. Su red está integrada por 24 centros educativos en los que participan más de 2.100 niños, niñas, adolescentes y jóvenes y reafirma su apuesta por una educación inclusiva, transformadora y profundamente humana.

Por otro lado, desde 2023, Uruguay lidera la iniciativa de primera infancia de la Federación Internacional de Fe y Alegría, un reconocimiento al compromiso y trabajo sostenido que realiza en los primeros años de vida de niñas y niños.

CAIF Fátima, 2023.

Estudiantes de Madagascar reciben kits escolares para el inicio de su año escolar.

25 1.735 98

2013

Madagascar

Educar, liberar, transformar: un compromiso de 70 años, enraizado desde hace 12 años en Madagascar

Este año el Movimiento internacional Fe y Alegría celebra su 70 aniversario en todo el mundo. En Madagascar también se celebran 12 años de presencia activa junto a las comunidades rurales, con un compromiso constante por una **educación inclusiva, equitativa y adaptada a las realidades locales.**

Celebrar los 70 años de Fe y Alegría es rendir homenaje a un ideal que se ha convertido en misión: **llevar la educación donde parecía imposible, abrir caminos de esperanza en las periferias del mundo y hacer oír la voz de los olvidados.** En Madagascar, este ideal ha encontrado un terreno fértil en las regiones más remotas, donde los niños crecían sin escuela y sin futuro. Fe y Alegría se ha implantado allí con humildad y determinación, guiada por la escucha, el respeto a las culturas y la certeza inquebrantable de que toda persona tiene derecho a una educación de calidad, integral, digna y verdaderamente liberadora.

> Este aniversario no es solo una conmemoración: es un llamado a renovar nuestro compromiso con la infancia, las familias y las comunidades rurales.

Este aniversario no es solo una conmemoración: es un llamado a renovar nuestro compromiso con la infancia, las familias y las comunidades rurales. Es un momento de agradecimiento por el camino recorrido y un momento de audacia para inventar los

caminos educativos del mañana. Queremos seguir caminando con Fe y Alegría para formar ciudadanos críticos, responsables y solidarios, y construir juntos una sociedad más justa, más humana y fraternal.

Un aniversario, una promesa renovada. Unida a todas las comunidades internacionales, Fe y Alegría Madagascar sigue creciendo y fiel a su misión: ofrecer una educación integral, popular y de calidad en los lugares más marginados. Más que una simple red de escuelas es un Movimiento que devuelve la dignidad, la esperanza y el futuro a los niños y niñas malgaches. Cada escuela abierta, cada maestro formado, cada árbol plantado es una victoria contra la injusticia y para salvaguardar la vida como un don divino. ¡Viva Fe y Alegría!

Jean Guy Tahina, SJ
Director Fe y Alegría Madagascar

Sus primeros pasos

Fe y Alegría Madagascar nació en un contexto marcado por una profunda marginación social. En muchas zonas rurales del país, el acceso a la educación era prácticamente inexistente. Los niños y niñas, a menudo abandonados a su suerte, crecían sin escuela o en condiciones de aprendizaje extremadamente precarias. La ausencia del Estado en estas zonas remotas se hacía sentir cruelmente: las carreteras eran intransitables, faltaban maestros y las infraestructuras escolares estaban en ruinas o eran inexistentes. El analfabetismo, la pobreza generalizada y el aislamiento geográfico contribuían a agravar las ya evidentes desigualdades.

En esta dura y olvidada realidad, Fe y Alegría Madagascar decidió "plantar su tienda". El objetivo era claro: hacer de la educación un medio para promover la dignidad humana y un medio de transformación social sostenible.

Niñas y niños de la red de escuelas de Madagascar.

El Movimiento fue fundado en Madagascar en 2013 por la Compañía de Jesús. Esta iniciativa fue impulsada por dos personalidades destacadas: el P. Émile Ranaivoarisoa, SJ, que fue el primer director nacional de Fe y Alegría Madagascar, y el P. Joaquín Ciervide, SJ, que asumió las funciones de delegado de la Federación Fe y Alegría África de 2013 a 2016.

El primer centro se estableció en el distrito de Ikalamavony, una localidad aislada en la región de Haute Matsiatra. El difícil acceso, la pobreza y la falta de escuelas públicas convertían a esta zona en un símbolo de las "zonas olvidadas". Poco a poco, el Movimiento se extendió a otras localidades. Se desarrolló progresivamente, con etapas clave como la construcción de escuelas en las zonas remotas de Fitampito, Vohibola e Ianakazo, manteniendo siempre la misma misión: **educar para transformar.** Cada etapa de su desarrollo se caracterizó por una **escucha atenta de las necesidades locales, la colaboración con las comunidades y un compromiso concreto para construir un futuro mejor.**

Proyectos e iniciativas

En su misión de garantizar una educación inclusiva e integral, Fe y Alegría Madagascar ha puesto en marcha varios proyectos e iniciativas educativas de gran impacto, entre los que destacan: la construcción de edificios educativos en zonas rurales, la puesta en marcha de cursos de formación pedagógica para docentes, la distribución de semillas de frijoles a catequistas, docentes y padres de alumnos para apoyar la agricultura local, el suministro de kits escolares a los niños para fomentar la escolarización, y proyectos de reforestación para sensibilizar sobre la protección del medio ambiente y mejorar las condiciones de vida.

Gracias a su enfoque integral, que combina acompañamiento pedagógico, movilización comunitaria y acción pública, el programa ha permitido mejorar notablemente la escolarización de los niños procedentes de entornos desfavorecidos. Las tasas de

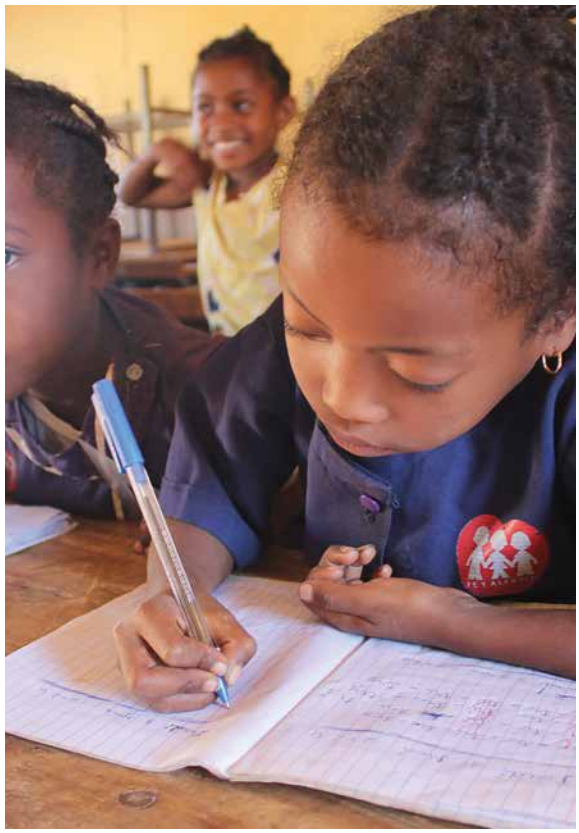
matriculación están aumentando, las familias se implican más en la vida escolar y los maestros se benefician de una formación continua y un seguimiento regular.

Actualmente, Fe y Alegría Madagascar continúa sus actividades en el distrito de **Ikalamavony,** donde interviene en **25 escuelas**. Estos centros acogen a **2.704 alumnos,** de los cuales 1.363 son niños y 1.341 niñas. Cuentan con **77 maestros,** de los cuales 29 son hombres y 48 mujeres. Y este proceso es acompañado por **nueve empleados.**

Retos y desafíos

A lo largo de su trayectoria, Fe y Alegría Madagascar ha tenido que hacer frente a numerosos retos, al tiempo que ha logrado avances significativos en su misión educativa y social. Uno de los principales retos de Fe y Alegría ha sido **proporcionar una educación de calidad en zonas a menudo desatendidas por las políticas públicas.** Desde su creación en 2013, hemos caminado con humildad y determinación junto a las comunidades rurales, **tendiendo puentes entre los conocimientos locales y una educación orientada a la transformación social.** Este camino, a menudo plagado de obstáculos, nos ha enseñado que la fidelidad a nuestra misión educativa se nutre de una proximidad real con las familias, de una fe activa y de un profundo amor por los niños y niñas excluidos. Gracias a este compromiso diario, miles de niños tienen hoy la oportunidad de aprender, soñar y construir un futuro mejor.

Desde las periferias urbanas hasta los pueblos más remotos, Fe y Alegría Madagascar ha decidido ir donde nadie va, para hacer oír el derecho a la educación allí donde más se ignora. De este compromiso radical nació la expresión: "**Después del asfalto, Fe y Alegría", como un grito del corazón, un símbolo de presencia en el aislamiento y una promesa de justicia educativa.**



Estudiante de escuela primaria.

Este camino, a menudo plagado de obstáculos, nos ha enseñado que la fidelidad a nuestra misión educativa se nutre de una proximidad real con las familias, de una fe activa y de un profundo amor por los niños excluidos.

Docente de escuela primaria durante acompañamiento pedagógico con el Coordinador de Fe y Alegria Claude Michel Randrianarison en Madagascar.

Estudiantes de Formación para el Trabajo en Kikwit.

21 1.235 35

2014

R. D. del Congo

Educar, liberar, transformar: un compromiso de 70 años, enraizado desde hace 12 años en Madagascar

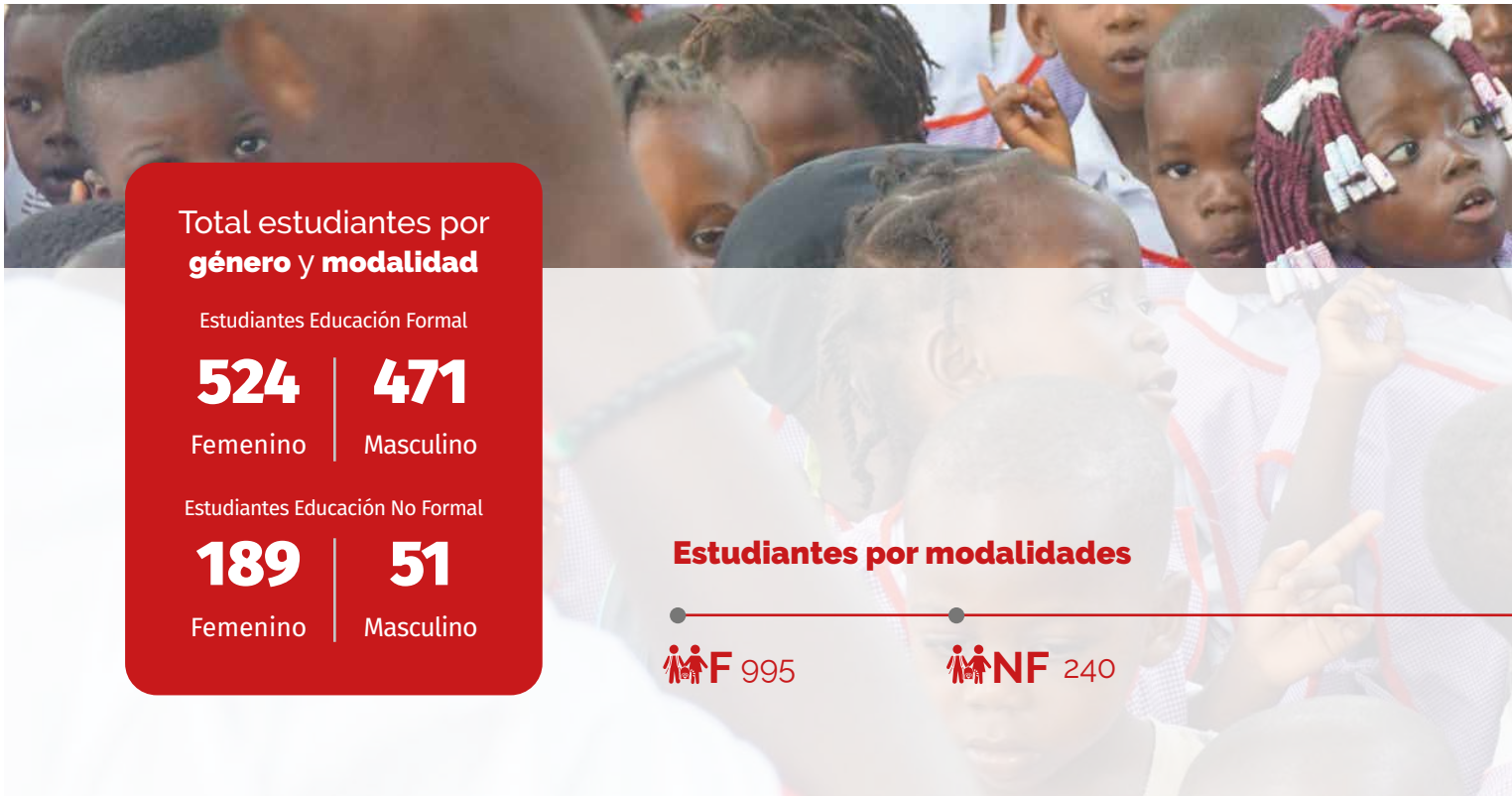
Mientras Fe y Alegría celebra sus 70 años de existencia a escala internacional, nosotros, en la República Democrática del Congo, nos sumamos a esta conmemoración con especial emoción. Este jubileo es una oportunidad para rendir homenaje a un movimiento que, desde sus orígenes, se ha comprometido a defender el derecho a una educación de calidad para todos, en particular para las poblaciones marginadas.

Como director nacional de Fe y Alegría RDC, siento una profunda responsabilidad: la de llevar a cabo esta misión con fidelidad, audacia y cercanía.

Fe y Alegría es mucho más que una red de escuelas, es una respuesta concreta a la exclusión social, una pedagogía arraigada en las realidades locales y una invitación a construir periferias. Desde 2014, hemos avanzado con determinación, a pesar de los obstáculos, para hacer de la educación una palanca de transformación social.

Fe y Alegría es mucho más que una red de escuelas, es una respuesta concreta a la exclusión social, una pedagogía arraigada en las realidades locales y una invitación a construir periferias

Albert Kineni, SJ
Director de Fe y Alegría República Democrática del Congo



Total estudiantes por **género** y **modalidad**

Estudiantes Educación Formal

524	471
Femenino	Masculino

Estudiantes Educación No Formal

189	51
Femenino	Masculino

Estudiantes por modalidades

F 995 NF 240

Los primeros pasos de Fe y Alegría en República Democrática del Congo
La historia de Fe y Alegría RDC nace de una visión compartida entre África y América Latina. En 2011, un encuentro internacional en Quito permitió a representantes africanos, entre ellos un jesuita congoleño, descubrir el modelo, basado en la dignidad, la inclusión y la justicia social. Esto suscitó un gran entusiasmo. Sin embargo, las limitaciones institucionales retrasaron su implantación en la República Democrática del Congo.
Gracias al padre Jean-Christian Ndoki, que, tras una inmersión en Colombia, llevó adelante este sueño con convicción, se propuso un proyecto de supervisión de las escuelas primarias en torno a Iniangi, respaldado por el provincial y validado por el coordinador internacional. A pesar de su partida para continuar sus estudios, una estrategia de despliegue simultáneo en Kimwenza y Kisantu permitió consolidar las bases del movimiento.

El P. Alfred Kiteso, SJ rememora esta época: "De vuelta en la República Democrática del Congo, durante un encuentro inesperado con el padre Ignace Echaniz, recién nombrado director nacional por el padre José Minaku, provincial de la ACE, me incorporé en 2016 al pequeño equipo como coordinador de la red de Kisantu".

En el 2017, el P. Alfred es nombrado director nacional y le correspondió presentar en la Asamblea General celebrada en Ilheus, Brasil, en 2018 la solicitud de afiliación de Fe y Alegría RDC. Ese día el P. Alfredo contó la historia de un país en busca de justicia educativa, de un pueblo resiliente y de una organización dispuesta a luchar por los más vulnerables. Al final de su presentación, se procedió a la votación, y Fe y Alegría RD Congo se convirtió oficialmente en el vigésimo segundo miembro de la Federación Internacional.

Centro de Educación inicial *José María Vélaz* en Kikwit.

Etapa de consolidación

En 2019, gracias al apoyo de Entreculturas y al acompañamiento del padre Minaku, se abrió una oficina física en Kinshasa, se formó un equipo local, animado por una nueva energía, y obtuvo su reconocimiento jurídico. Cabe señalar que, desde 2014, la organización ya existía, impulsada por la pasión y la fe de sus miembros. Sin embargo, al carecer de reconocimiento oficial, avanzaba con medios limitados.

Un hito importante de esta época fue la creación del Centro Kinduku, con el apoyo de Magis Italia. Este lugar no es solo un centro de aprendizaje, es un símbolo. En él se combina la alfabetización funcional con la formación profesional. Los hombres aprenden carpintería y las mujeres corte y confección. Cada taller, cada programa de radio, conlleva una promesa: la de la autonomía y la dignidad recuperadas.

La alianza con Ecca social permitió que dos miembros del equipo congoleño volaran a Las Palmas (España), para una estancia de once meses con la misión de diseñar un material didáctico básico, bautizado como “Kielo Ya Mazaya”. Este material, fruto de un trabajo paciente y colaborativo, se lanzó en 2021 en la ciudad de Kikwit, marcando una nueva etapa en la expansión de Foi et Joie RD Congo.
Desde entonces, Fe y Alegría RDC se ha estructurado en torno a cuatro redes geográficas: Kinshasa, Kongo-Central, Kwilu y Kwango.

Acciones educativas realizadas

A lo largo de los años, Fe y Alegría RDC ha desarrollado acciones concretas que responden a las necesidades reales de la población. Estas son algunas de las principales:

Fe y Alegría RDC es hoy una obra viva, arraigada en la realidad del país, impulsada por hombres y mujeres comprometidos.

Estudiantes de primaria del Centro Educativo Kisantu, inagurando mobiliario y estructura escolar.

La puesta en marcha de cursos de formación periódicos para profesores, centrados en la pedagogía activa, la adaptación cultural y la gestión del aula. Estos cursos permiten a los educadores responder mejor a las necesidades de los alumnos, especialmente en las zonas rurales, donde los recursos son limitados.

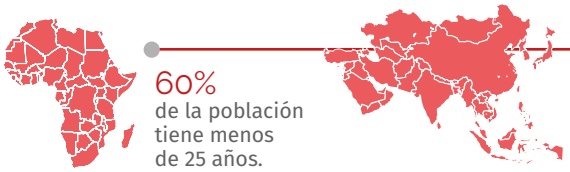
En varias localidades, se han llevado a cabo sesiones de alfabetización para personas adultas, especialmente para mujeres. Estos programas devuelven la confianza, facilitan el acceso a la información y permiten una mayor participación en la vida comunitaria.

Así mismo se ha atendido la formación profesional de jóvenes desempleados con la oferta de cursos de carpintería y costura, en consonancia con la realidad económica local. Estos cursos permiten a los jóvenes desarrollar competencias útiles para su autonomía y su inserción profesional.

Este periodo también ha permitido ampliar su base de socios financieros, reforzando así su capacidad de gestión.

Fe y Alegría RDC no se limita a responder a las necesidades inmediatas. Tiene una visión ambiciosa para los próximos años. En su preocupación por la educación infantil para niños de familias desfavorecidas, aspira ampliar su presencia en los territorios donde aún no hay escuelas o estas son inaccesibles. Fe y Alegría RDC es hoy una obra viva, arraigada en la realidad del país, impulsada por hombres y mujeres comprometidos. No se limita a transmitir conocimientos, sino que busca despertar conciencias, liberar potenciales y construir una ciudadanía mundial activa.

Participante del programa de personas adultas a través de la radio.



60%
de la población
tiene menos
de 25 años.

700M
de personas
viven en pobreza
multidimensional.

70M
de niños
y adolescentes están
fuera del sistema escolar.

Fe y Alegría emergentes:

semillas de transformación

2025

> Las Fe y Alegría emergentes encarnan precisamente esa promesa: son expresiones vivas de una misión que sigue tocando puertas, abriéndose paso en contextos nuevos, escuchando las necesidades y sembrando esperanza.

A 70 años del nacimiento de Fe y Alegría en Caracas, el Movimiento no se cierra a lo que ya ha sido alcanzado, sino que se proyecta hacia lo que está por nacer. Las Fe y Alegría emergentes encarnan precisamente esa promesa: **son expresiones vivas de una misión que sigue tocando puertas, abriéndose paso en contextos nuevos, escuchando las necesidades y sembrando esperanza.**

Actualmente, las FyA emergentes se encuentran en lugares tan diversos como **Cuba, Guinea, Angola, Kenia, Camboya o Nepal,** mientras que en otros países el diálogo está en etapas más iniciales, como **Belice, Laos, Nigeria, Ruanda o Indonesia.** Cada lugar es diferente al responder a los ritmos y necesidades propios de cada contexto, por eso algunas de las Fe y Alegría emergentes tienen una trayectoria más consolidada mientras que otras se encuentran en la etapa de reflexión inicial. Todo esto nos recuerda que **Fe y Alegría es una red que está junto a las personas más excluidas, desde la educación popular, con justicia social y compromiso**. Celebrar los 70 años del Movimiento es, también, mirar con gratitud y alegría estas nuevas semillas que están germinando.

Para muchas de estas obras el 70 aniversario de Fe y Alegría es un momento de inspiración y reafirmación de su misión:

Angola: "Los 70 años de aniversario de Fe y Alegría son, para mí, un momento de acción de gracias a Dios por haber suscitado a tantas personas comprometidas y entregadas a la causa de la Educación y la Promoción Social en favor de los más pobres. Por lo tanto, estos 70 años de existencia confirman que Fe y Alegría es una **Obra Socioeducativa divina,** un instrumento de **salvación para todos aquellos que sufren** las consecuencias de las estructuras sociales de pecado, es decir, de las **injusticias y exclusión social.** Fe y Alegría es este Movimiento que, como Jesús Cristo, parte de los últimos, de quienes están en las periferias y en los cruces de la pobreza, para devolverles la dignidad humana y espiritual. Fe y Alegría es un don de Dios para la humanidad, especialmente para los más pobres. Por ello, que esta celebración de los 70 años de existencia sea, para toda la familia Fe y Alegría, la certeza y la alegría de que vale la pena trabajar por una **Educación de Calidad, Inclusiva e Integral para todos y todas,** especialmente para los más pobres", afirma su responsable, André Samalambo, SJ.

Kenia: "celebrar los 70 años del Movimiento es profundamente inspirador. Nos recuerda que formamos parte de una familia global más amplia, dedicada a la educación, la justicia social y la transformación. Para nosotros, en Kangemi, **este hito fortalece nuestro compromiso de mantener vivo el espíritu de FyA, adaptándolo a nuestras realidades locales,** pero siempre arraigados en la misma visión que ha guiado al movimiento durante siete décadas", señala James Mugwe SJ, director de St. Joseph the Worker, en Kenia.

Camboya: "Si una abuela que entra en el otoño de su vida, con toda su sabiduría y gracia, pudiera 'lanzar' lecciones de vida y maneras de caminar por este mundo a su nieta de cinco años, me pregunto qué pasaría. Seguramente, la niña tendrá que vivir su propia vida y aprender sus propias lecciones. Pero también heredaría una forma de ver y ser que es única en su linaje. Verá lo que otros no ven y se atreverá a ser lo que otros no se atreven. En Camboya, lo que esto significa para Fe y Alegría es **construir una comunidad donde la ética del cuidado, el aprendizaje alegre y el florecimiento humano auténtico prevalezcan sobre la pedagogía compleja y la institucionalización de los sistemas educativos.** Esto implica tener el valor de cuestionar las viejas nociones de la educación como la solución, y señalar que la educación se convierte en un problema cuando falla con los más marginados. Implica descubrir los nuevos significados de la marginación, a medida que evoluciona con el mundo, y continuar trabajando como si "nadie gana a menos que todos ganemos", dice Mark López, SJ, director de FyA Camboya.

Fotografía arriba: Estudiantes de camino a la escuela en Ruby Valley Tiplimg.
Fotografía abajo: Docentes en espacio formativo en Nepal.

Nepal: "El 70 aniversario de Fe y Alegría no es solo una conmemoración; es herencia, identidad y un faro que guía nuestros primeros pasos. Celebrar estos 70 años significa, para nosotros, apoyarnos en los hombros de gigantes. Iniciamos nuestro camino en 2021, pero lo hacemos con la fuerza de siete décadas de experiencia, aprendizajes y lucha por una educación transformadora. No partimos de cero; **heredamos un espíritu probado —el de educar los corazones para amar, servir y transformar— que da sentido y dirección a cada uno de nuestras iniciativas en las zonas rurales de Nepal.**

Para una iniciativa joven como la nuestra, es profundamente alentador saber que formamos parte de un Movimiento global resiliente y esperanzador. La red internacional de Fe y Alegría es nuestro gran referente: significa aprender del pasado para construir nuestro futuro.

Los 70 años de historia nos enseñan que la transformación social es una maratón, no una carrera corta. Nos inspiramos en la perseverancia del Padre Vélaz y en la

Docente en clase con niños y niñas en el *Dongden Devi Sec. School* en Ruby Valley Tiplimg.

capacidad de adaptación que el Movimiento ha demostrado a lo largo de los años. **Esta mirada histórica nos da paciencia y perspectiva para nuestro propio viaje, asegurando que nuestro crecimiento sea sólido y con raíces profundas.**

Finalmente, este hito es una convocatoria a la acción colectiva. La cita de Benjamin Franklin que encontramos en una escuela de Jugal —"Involúcrame y aprenderé"— resuena con la historia de Fe y Alegría: una historia construida por comunidades involucradas. Nos recuerda que nuestro rol en Nepal es **continuar ese legado de co-creación, tejiendo juntos el siguiente capítulo de esta gran historia.** Por todo esto, para Fe y Alegría Nepal, celebrar este aniversario es reafirmar nuestro compromiso de honrar este legado histórico, escribiendo, con humildad y audacia, los primeros versos de la historia de Fe y Alegría en Nepal", comenta su director, Augustus Ekka, SJ.

Los contextos que motivan el interés por Fe y Alegría

En cada país emergente, la llegada de Fe y Alegría ha sido una respuesta concreta a contextos de desigualdad, exclusión o precariedad educativa. Ya sea en países marcados por la violencia, la pobreza estructural, los flujos migratorios o las carencias de sistemas públicos de calidad, lo que se repite es una intuición común: que **la educación popular puede y debe ser un camino para la dignificación de las personas y la transformación de sus entornos.**

En África, más del 60% de la población tiene menos de 25 años, y el continente enfrenta enormes desafíos sociales y educativos. Altas tasas de pobreza y exclusión, sistemas educativos frágiles con escasez de docentes cualificados, desigualdades de género, barreras de acceso a la educación secundaria y superior, y grandes brechas entre zonas urbanas y rurales dificultan que millones de niñas, niños y jóvenes construyan un futuro digno. A esto se suman factores como la inestabilidad política, los desplazamientos forzados, la crisis climática y el rápido crecimiento demográfico, que presionan aún más los sistemas educativos y sociales.

Fe y Alegría tiene un rol estratégico en este contexto, **ofreciendo educación de calidad allí donde el Estado no alcanza a llegar, con un modelo que combina pedagogía popular, compromiso social y desarrollo comunitario.** Su enfoque integral busca no solo atender las necesidades académicas, sino también fortalecer habilidades para la vida, promover la inclusión, incentivar la participación de las familias y fomentar valores de solidaridad y justicia. De esta manera, **Fe y Alegría contribuye a reducir la desigualdad, formar capital humano y social, y generar oportunidades de desarrollo sostenible para las comunidades más vulnerables.**

En Asia, más de 700 millones de personas viven en pobreza multidimensional y cerca de 70 millones de niñas, niños y adolescentes están fuera del sistema escolar, lo que evidencia profundas desigualdades educativas, especialmente entre niñas, minorías étnicas, personas con discapacidad y comunidades rurales. Aunque algunas regiones muestran altos rendimientos en pruebas estandarizadas, estos indicadores esconden las brechas que impiden que millones de jóvenes accedan a una educación de calidad.

Fe y Alegría desempeña un papel crucial al llevar educación formal y no formal ofreciendo un modelo contextualizado que integra lenguas maternas, desarrolla habilidades socioemocionales y conecta la formación con las economías locales. De esta manera, **Fe y Alegría no solo mejora el acceso, sino que contribuye a cerrar la brecha de habilidades y a construir capital social desde la base, promoviendo un desarrollo inclusivo y sostenible.**

Estudiantes en procesos formativos de Ecología integral en Fe y Alegría Camboya.

Estudiantes de la escuela técnica secundaria de *Saint Joseph the Worker* en Kenia.

Además, la diversidad cultural y espiritual de Asia representa un valor añadido para el Movimiento. Al intervenir en contextos de pluralidad religiosa y cultural, **Fe y Alegría fortalece el diálogo interreligioso e intercultural, integrando pedagogías de interioridad y convivencia.** Este enfoque permite que el Movimiento se adapte a la región, mientras enriquece su identidad global, evolucionando hacia una Federación intercultural capaz de promover una transformación educativa y social inclusiva, respetando las identidades locales y construyendo valores universales compartidos.

Actividad de fomento a la lectura con niños y niñas de comunidades.

Participante del programa de artes y confección de la Escuela Técnica de Saint Joseph the Worker.

Fe y Alegría tiene un rol estratégico en este contexto, ofreciendo educación de calidad allí donde el Estado no alcanza a llegar, con un modelo que combina pedagogía popular, compromiso social y desarrollo comunitario.

Entre desafíos y logros

> Sus sueños incluyen consolidarse como escuelas autónomas, expandir su impacto y seguir siendo agentes de cambio en sus comunidades.

Ser una Fe y Alegría emergente significa construir sin certezas absolutas: gestionar alianzas, formar equipos, adaptar el modelo pedagógico a contextos diversos y sostener una identidad institucional incipiente. Entre los desafíos se encuentran la obtención de recursos, el reconocimiento legal, la articulación con sistemas educativos nacionales y la consolidación de equipos comprometidos con la misión.

Pero también hay logros que merecen ser celebrados: niños y niñas que acceden por primera vez a una educación de calidad; jóvenes que encuentran en la escuela un espacio de esperanza; comunidades que se organizan en torno al derecho a aprender. Cada aula abierta, cada maestro formado, cada red construida, es una conquista del Movimiento.

Experiencias significativas

Las Fe y Alegría emergentes cuentan con experiencias significativas que encarnan el espíritu del Movimiento. En Kenia, el programa de Educación y Empoderamiento Juvenil en Kangemi combina educación básica de calidad con formación en habilidades para la vida, combina clases con actividades extracurriculares (deporte, arte, espiritualidad y liderazgo) para promover un desarrollo integral, fomentando confianza, resiliencia y sentido de comunidad. En Nepal, los talleres sobre el paradigma pedagógico ignaciano empoderan a docentes rurales y refuerzan valores humanos, aprendizaje participativo y transformación personal.

En conexión permanente con la Federación

Las Fe y Alegría emergentes están conectadas con la Federación a través de valores compartidos y redes de apoyo. Aportan frescura, innovación y nuevas perspectivas que enriquecen al Movimiento global. Sus sueños incluyen consolidarse como escuelas autónomas, expandir su impacto y seguir siendo agentes de cambio en sus comunidades.

Combinan innovación, adaptación local y compromiso social, recibiendo acompañamiento de la Federación para consolidar su identidad, fortalecer capacidades institucionales y convertirse en parte activa de la red global de la Federación Internacional. El equipo de internacionalización facilita este proceso

Estudiantes y docente en procesos formativos en el *Community Learning Center* en Sisophon. Fe y Alegría Camboya.

a nivel político y técnico, apoyando la reflexión sobre modelos educativos, articulando apoyos personalizados, fortaleciendo relaciones institucionales y políticas, orientando a Provincias y Conferencias, y promoviendo la participación en el marco federativo. Todo ello se realiza respetando la diversidad y aprovechando los recursos, personas y dinámicas propias del Movimiento.

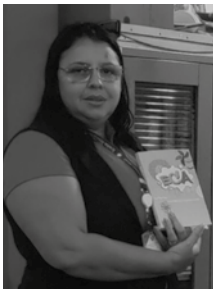
Celebrar los 70 años de Fe y Alegría es también celebrar estas nuevas semillas, que llevan el mismo espíritu transformador y la promesa de un futuro mejor. En palabras de Mark López, SJ, director de Fe y Alegría Camboya: "Significa tener el valor de cuestionar ideas antiguas sobre la educación y reconocer que nadie gana si no ganamos todos". Esta visión resume el compromiso de estas Fe y Alegría emergentes: aprender de la historia, adaptarse al presente y co-crear un futuro de esperanza, justicia y educación transformadora.

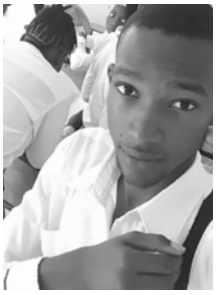
Fe y Alegría
INTERNACIONAL

70 años
Educando
corazones

HEREDEROS
HEREDEROS
HEREDEROS
HEREDEROS
HEREDEROS
HEREDEROS
HEREDEROS
HEREDEROS
HEREDEROS
HEREDEROS
de las grandes
esperanzas

Herederos de las **grandes esperanzas**





♥ ♥ ♥

E. D. A.
LAS MAYAS

De estudiante a directora

de una escuela de Fe y Alegría

Fe y Alegría Venezuela celebra 70 años de historia, durante los cuales ha graduado a miles de estudiantes que hoy, tanto en el país como en diferentes partes del mundo, desempeñan roles destacados. Un ejemplo inspirador es el caso de Lisceth Rojas, una exalumna que, tras salir de las aulas, regresó para convertirse en docente y posteriormente en directora, con el propósito de seguir impulsando el Movimiento.

Alumna en Fe y Alegría La Rinconada

Lisceth empezó su travesía en el colegio Fe y Alegría La Rinconada, ubicada en el Valle de Caracas, un lugar que marcaría su vida para siempre. Allí cursó toda su primaria y secundaria, forjando no solo conocimientos, sino también valores que llevaría en su corazón: amor, solidaridad, respeto, disciplina, liderazgo y honestidad.

De su paso por la institución, Lisceth destaca las enseñanzas recibidas; las monjas dominicas le enseñaron el valor del liderazgo basado en la credibilidad, la honestidad y la empatía. Recuerda con especial cariño cómo en su infancia en La Rinconada, las maestras le brindaban cariño y confianza, y cómo esa cercanía la inspiró a ser hoy una líder que humaniza la educación, poniendo en primer lugar el bienestar y la felicidad de sus estudiantes y comunidad

> “Poder devolver un poco de esas herramientas que me dieron. Yo los acompaño desde otro lugar. No necesito ponerme en los zapatos de ellos porque yo estuve ahí y pasé las mismas necesidades”.

Durante su etapa de bachillerato, Lisceth disfrutaba mucho participar en los actos escolares. Recuerda especialmente una ocasión en la que los llevaron al club de suboficiales de la fuerza Armada, donde tuvo el papel de hada madrina en una obra de teatro. Le encantaba involucrarse en actividades extraescolares, como las obras de teatro. Esa experiencia, en particular, fue muy especial, la marcó y la inspiró pues le ayudó a entender que las actividades artísticas y teatrales contribuyen significativamente en la formación integral de los estudiantes.

Docente y más tarde directora en Fe y Alegría Las Mayas

A los 16 años, ya con un Bachiller en Ciencias en mano, decidió seguir su sueño. Se graduó en Educación Especial en el Colegio Universitario Monseñor de Talavera, demostrando desde joven su dedicación y compromiso con la educación inclusiva. La alegría de haber obtenido su título fue tan grande que no dudó en regresar a su colegio para mostrárselo a sus profes y a su director Nolberto Gallardo, quien, al

reconocer su talento, le sugirió que fuera a Las Mayas, un colegio de Fe y Alegría, en busca de una oportunidad laboral.

Así, con apenas 20 años, Lisceth llegó a Las Mayas, un colegio ubicado también en el Valle de la capital y que se convertiría en su segunda casa. Allí empezó su labor como docente, enseñando en primero, segundo y tercer grado. Su pasión por enseñar a leer y a escribir a los niños y niñas la llevó a destacarse rápidamente. Con apenas seis años en el aula, le ofrecieron la Coordinación de la segunda etapa de primaria, una oportunidad que aceptó con entusiasmo. Luego, también coordinó la primera etapa, siempre enfocada en potenciar la formación integral de sus docentes de planta.

Mientras trabajaba, no dejó de estudiar. Se licenció en Educación Especial y realizó un postgrado en Gerencia Educativa en la Universidad Católica Andrés Bello ampliando así sus habilidades y visión como líder educativa. Los años pasaron, y su compromiso y desempeño la llevaron a ser subdirectora y, posteriormente, directora del colegio Las Mayas de Fe y Alegría.

Como Directora, ha cultivado un ambiente de confianza y respeto mutuo con estudiantes, docentes, padres y representantes. Lisceth recuerda con cariño cómo muchas familias la conocen desde sus inicios como maestra, y cómo esa relación cercana ha fortalecido los lazos en la comunidad. La profe afirma que el trato humano y el involucramiento de todos en una visión común del colegio son fundamentales para lograr un entorno que les permita crecer y ser felices.

Las convivencias, los retiros y las actividades extraescolares han sido momentos clave en su labor. Son espacios donde, más allá del conocimiento académico, se fomenta el crecimiento en valores como la amistad, la solidaridad y la disciplina. Ella misma relata que en esas actividades, los niños, niñas y adolescentes dejaron aprendizajes significativos en su vida.

Para Lisceth, la magia de Fe y Alegría radica en hacer sentir a cada niño y adulto parte de una familia, donde todos pueden crecer desde el ser, no solo desde el saber. Ella cree que el liderazgo efectivo se basa en la empatía, la escucha activa y el trabajo en equipo, valores que ha practicado y que la han llevado a ser una directora muy querida y respetada.

En definitiva, su historia es un ejemplo vivo de cómo la pasión, la dedicación y los valores pueden transformar vidas y comunidades, dejando una huella imborrable en quienes la rodean. Y su compromiso continúa, con la certeza de que la educación es la herramienta más poderosa para construir un mundo mejor.

Una madre, dos hijos

con autismo y un sueño inquebrantable

En los pasillos de la Unidad Educativa Emaús de Fe y Alegría, en el sur de Quito, resuena una historia que trasciende las estadísticas sobre educación inclusiva. Es la historia de Jessenia Meléndez, una mujer de 30 años que transformó el dolor del rechazo educativo en combustible para una misión de vida: estudiar psicopedagogía para ayudar a otras familias que, como la suya, navegan en las aguas complejas de la diversidad funcional.

El camino del dolor al diagnóstico

La historia de esta familia tiene momentos difíciles: ver cómo su hijo, que había empezado a caminar y a decir sus primeras palabras, de repente guardó silencio y se replegó sobre sí mismo. “Al año y una semana, Jonathan perdió todas las habilidades que tenía”, recuerda Jessenia. “Fue como si me hubieran cambiado a mi hijo”.

Lo que siguió fue un peregrinar médico que conocen muchas familias que crían hijos e hijas con diversidad funcional: doctores que no sabían qué responder, amenazas de denuncia por “descuido” cuando Jonathan perdía peso por dejar de comer, y finalmente, casi por casualidad, un gastroenterólogo que logró ver lo que nadie había visto: “Mi hijo tenía las características de un niño con autismo”.

El diagnóstico para Aurora, la hermana menor, fue diferente pero igualmente complejo. A los tres años comenzó a aislarse, a construir nidos de peluches para dormir, a tener dificultades para seguir instrucciones largas. “En el recreo no salía, prefería pasar con la docente”, cuenta Jessenia. Los síntomas se acumularon hasta que las evaluaciones lo confirmaron: autismo con posible tendencia a desarrollar trastorno de ansiedad.

> “Cuando después de cinco años de que no hablara nada escuché a mi hijo decir mamá”.

El rechazo que abrió puertas

Con el diagnóstico en mano llegó quizás el momento más duro para el caso de Jonathan: la búsqueda de una escuela. “Tres semanas buscando escuela para mi hijo, pero por su condición era rechazado”, rememora Jessenia. “Como me dijo el médico que no iba a ser un niño normal, pensé: mi hijo ya no va a estudiar. Me fui a casa a encerrarme y me puse a llorar con todas mis ilusiones”.

Fue entonces cuando una docente de un Centro de Atención Infantil le habló de “una escuela que es inclusiva” donde había visto estudiantes

con discapacidad. La dirección la llevó hasta la Unidad Educativa Emaús de Fe y Alegría, donde la licenciada María José Ortiz la recibió con una propuesta que cambiaría todo: "Me dio la opción de matricularlo (a Jonathan) en el aula sensorial y ayudarlo en las dificultades del habla y las texturas".

Desde ese momento Jessenia encontró un espacio de comprensión y como ella misma menciona: "Fue bonito porque me sentí identificada con algunos casos que mencionan los padres y las madres", recuerda sobre su primera participación en los espacios de acompañamiento familiar.

Los momentos que importan

En la educación inclusiva, los triunfos se miden en escalas diferentes. Para Jessenia, el momento más hermoso con Jonathan fue "cuando después de 5 años de que no hablara nada escuché a mi hijo decir mamá." Para Aurora, fue "cuando logramos que ella escribiera las palabras de manera correcta", después de meses en los que escribía en espejo y se frustraba cuando la corregía.

Estos logros no son casuales. Detrás de cada palabra recuperada, de cada texto bien escrito, de cada día sin salir corriendo del aula, hay una propuesta de educación inclusiva, entre las familias y Fe y Alegría, que se ha perfeccionado a lo largo de los últimos años. "Los docentes que han estado hasta el día de hoy han sido muy comprensivos y comunicativos conmigo", explica Jessenia. "No solo han educado a mis hijos, también me han dado conocimiento y apoyo para yo poder ayudar a mis hijos en su proceso de enseñanza y aprendizaje".

De madre a estudiante: el círculo que se cierra

La experiencia de ver a sus hijos progresar en un ambiente inclusivo despertó en Jessenia una certeza: quería formar parte de ese mundo que hace posible los milagros cotidianos de la educación inclusiva. A los 26 años, decidió volver a la universidad para estudiar psicopedagogía.

Volver a las aulas siendo madre de dos niños con diversidad funcional ha sido "un reto grande". "A veces siento que no alcanzo y termino el día, agotada", admite. Pero cada materia cursada se convierte en herramienta para sus hijos: "puedo decir que mis hijos han sido mis casos prácticos cuando debo desarrollar algún trabajo de la universidad."

La red que sostiene

En medio de las dificultades económicas —Jessenia vende productos Yanbal y empaca canela para costear sus estudios—, ha encontrado en Fe

y Alegría más que una institución educativa: una comunidad. **“Para mí Fe y Alegría no solo abrió la puerta a la educación de mis hijos, también me recibió a mí con los brazos abiertos”,** dice.

Los talleres de “Sanando a tu niño interior” y “Cuidado al cuidador” le han dado herramientas para procesar su propio dolor. “Sin darme cuenta estaba tan lastimada, con tanto peso encima y con las culpas que me hicieron sentir por lo que tenían mis hijos”, reflexiona sobre el impacto de estos espacios de sanación.

El sueño hecho propósito

Jessenia está en séptimo semestre de psicopedagogía en la Universidad Central del Ecuador. Su sueño es claro: **“Poder trabajar en Fe y Alegría ayudando a padres de familia que están en la misma situación, poder trabajar primero con los padres, porque son los actores que hacen los cambios en sus hijos”.**

También aspira a tener su propio consultorio “donde pueda atender a niños con necesidades y de bajos recursos.” Es el círculo que se cierra: de madre buscando respuestas a una profesional ofreciendo soluciones, de persona necesitada de apoyo a quien puede brindarlo.

Lecciones de resiliencia

Cuando se le pregunta qué admira de sus hijos, Jessenia no duda: **“Su alegría, su desinterés de lo que puede pasar en el futuro, también el de ir sin miedo a preguntar algo que les interesa, es como si no existiera el recelo ni la vergüenza en ellos”.**

De Jonathan destaca su perseverancia cuando algo le gusta —especialmente si tiene que ver con dinosaurios— y su ternura con los niños pequeños. De Aurora, su energía inagotable y su forma selectiva pero genuina de relacionarse con las personas.

Un mensaje de esperanza

Su mensaje para otras madres es directo: **“No rendirse ante situaciones que podrían ser difíciles, ser perseverantes en los sueños que quieren alcanzar con sus hijos. Está bien sentirse cansada, está bien llorar, pero hay que levantarse, secarse las lágrimas, coger fuerzas y seguir intentando hasta conseguir los objetivos”.**

Y a la sociedad le pide algo fundamental: **“No nos miren con lástima ni con prejuicio, sino con empatía, porque también tenemos sueños, capacidades, y, sobre todo, mucho que aportar”.**

Héctor Manuel

23 años sirviendo y educando en Fe y Alegría Panamá

Son las cinco de la mañana, Héctor Manuel Soto ya está en pie, como lo ha hecho desde hace 23 años para iniciar su jornada. Él es el trabajador más antiguo de Fe y Alegría Panamá.

Un legado de familia

Lo de Héctor Manuel, "Soto", como le llaman, es un legado familiar. Su papá trabajó 30 años en la entonces sede de la institución en lo que se conoce como el "Ingenio".

Héctor vino a hacer "unas vacaciones a su papá" y se convirtieron en 23 años. De su papá aprendió la responsabilidad, la entrega al trabajo y su amor por Fe y Alegría. Soto siempre anda con una disponibilidad enorme. Conoce cada rincón de la infraestructura. Si uno quiere, como él dice, "la versión no contada" pues se sienta y se le escucha.

Seis han sido los directores que han pasado y Soto sigue. Directores vienen y van...Soto sigue. Y sigue haciendo lo que le gusta, mantener listas, ordenadas y limpias las instalaciones.

Y eso lo aprendió de su familia, que vienen de un pueblito sencillo y hermoso de la campiña coclesana que se llama Membrillo, y esta familia es parte de la historia del Movimiento. Junto a su esposa Nereida y sus tres hijos son parte medular de lo que es y de lo que trata de ser Fe y Alegría Panamá, una familia.

Educar es lo nuestro

> "Me gusta lo que hacemos, ir a las comunidades, ayudar a las gentes que más lo necesitan".

Para el señor Soto, Fe y Alegría siempre ha educado. "Yo llegué a una Fe y Alegría que tenía escuelas vocacionales y ahora nos ha tocado trabajar con los migrantes, pero nunca se ha perdido el enseñar". Para él, esto es algo que cree con firmeza. Y eso lo vive con una convicción fuerte. Siempre pregunta, quiere saber y estar al día. Nunca quiere quedarse con dudas. Defiende sus puntos de vista con claridad.

Cada almuerzo se convierte en una "escuelita popular", escucha, interviene y pregunta. Y también se le escucha, porque se dice en Panamá, 23 años "no se fuman en pipa". Para su vida, cada salida al volante del vehículo con el equipo o cada acción de mantenimiento es indispensable para lograr el trabajo de todos. Soto no es solo el

encargado de mantenimiento, es la memoria viva de Fe y Alegría. Son tremendamente enriquecedoras sus "disputas" con Thais, Mersha, Vladimir, Karen, Raquel, María. Nunca se deja, siempre cuestiona, no pierde detalle, ni pierde una discusión.

Memoria y esperanza

Siempre comenta: "un día tendría que escribir un libro sobre la historia de Fe y Alegría". Y claro que sería bueno. Este año en Panamá se cumplen 60 años y un poco más de un tercio ha tenido a Soto como testigo. Llegó en la época de uno de los momentos de mayor crecimiento en extensión y en personal, pero también ha estado en otros momentos de crisis. Soto vio cómo una institución pasó de más de 100 empleados a solo tenerlo a él y al director como empleados con contrato. Y ahora participa de este nuevo esfuerzo por resurgir. "Con el Padre Marco, hemos revivido" y no lo dice por compromiso. Se nota que quiere a Fe y Alegría. Una de sus frases es "eso necesita un poco de amor" y él ve eso en esta etapa.

De hecho, si algo emociona a Soto es ver las instalaciones llenas de niños, niñas, adolescentes y sus familias. Lo disfruta, se le nota. Pero también se emociona igual al ir a las comunidades: "me gusta lo que hacemos, ir a las comunidades, ayudar a las gentes que más lo necesitan". Pero él lo tiene claro: "yo veo en cinco años a Fe y Alegría volviendo a la educación técnica en Las Mañanitas, El Ingenio y Vaquilla". Lo dice sin dudar. Con la convicción de un hombre campesino que sabe leer los signos, que llegó en la abundancia y se quedó en las carencias y que sigue siendo ese mismo Héctor Manuel que llegó hace 23 años y sigue aportando con calidad en su trabajo lo que corre por sus venas, porque, no, el ADN de Fe y Alegría no es el que corre por su sangre, al revés, es su ADN el que impregna toda la institución porque sin su trabajo diario sería imposible seguir "educando corazones".

Aprender a ejercer

la ciudadanía en Fe y Alegría Perú

Mi nombre es Jennifer Karen Ponce Cori y tengo 34 años. Nací en Lima y soy hija de padres migrantes que llegaron a esta ciudad en los años 80; mi padre desde Puno (sierra sur) y mi madre desde Tacna (sur costero). Se conocieron en Lima y se instalaron en un terreno en la ladera del cerro en el asentamiento humano Simón Bolívar en San Juan de Lurigancho. Como muchas familias pobres, construyeron su casa con esteras y madera y, solo luego de 15 años, le incorporaron ladrillos y cemento. Los vecinos y vecinas nos ayudábamos en las construcciones en faenas comunales y luchamos juntos para conseguir los servicios básicos de agua, luz y desagüe. Estas dinámicas comunales han sido fundamentales en mi formación.

Mis primeros años en Fe y Alegría N°37 en San Juan de Lurigancho

Cuando ingresé a mi colegio, solo estaban construidos algunos salones. Los padres de familia colaboraron mucho en las obras. Mi papá allí aprendió albañilería. Sentía mucho orgullo saber que él había trabajado en las paredes y pisos de mi escuela mientras mi madre integró y participó en las directivas del aula. Ellos me enseñaron mucho sobre la importancia de la participación ante las necesidades que teníamos en la escuela y en la comunidad. Nuestra escuela era realmente nuestro hogar, la habíamos construido con el mismo cariño.

Somos dos hermanos, y ambos hemos estudiado en la institución educativa Fe y Alegría N°37 en San Juan de Lurigancho. Mi hermano, por cosas de la vida, no pudo terminar sus estudios, perosiete años después los retomó en el Centro de Educación Básica Alternativa Martin Luther King, también de Fe y Alegría y logró culminar su secundaria.

> Estas jornadas de ayuda a la comunidad quedaron muy presentes en mí, crearon conexión con mi territorio.

Un espacio de formación integral

Fe y Alegría fue un espacio formativo que me dio muchas oportunidades. Teníamos una sección de biblioteca, sólo un estante, pero tenía libros de poesía que no había en casa. Luego, la biblioteca creció y se convirtió en un paraíso para mí. Aprendí danzas de diferentes regiones del país. Practicamos diversos deportes, sobre todo atletismo. En secundaria rotamos cada año en distintos talleres: costura, computación, carpintería, electricidad, entre otros. Además, fui parte del consejo estudiantil.

También teníamos los sábados de películas; el colegio contaba con un televisor grandote y nos daban "canchita" (palomitas de maíz), era como ir al cine. Allí vi por primera vez "Star Wars".

Promover la solidaridad con las poblaciones vulnerables

En la Pastoral, teníamos un programa que se llamaba "Infancia misionera" en el que nos organizábamos para ir a jugar con niños del barrio y dar catequesis. Tenía 13 años en ese entonces y me gustaba ir al colegio para estas actividades.

Una actividad memorable de mi escuela era el "Día de la taza" que consistía en que todos los años, a fines de mayo que era el mes nuestro aniversario, cada estudiante debía llevar una taza de arroz o una taza de azúcar. Todo lo recolectado se distribuía en bolsas por separado y las llevábamos para compartir con las personas del barrio que más lo necesitaban. Salíamos en equipos y hacíamos diversas tareas que nos encomendaban en la comunidad: recoger la basura de las calles, barrer el parque, ayudar a cocinar en el comedor popular, entre otras. Estas jornadas de ayuda a la comunidad quedaron muy presentes en mí, crearon conexión con mi territorio.

Oportunidad de continuar estudios superiores

La congregación religiosa que acompañaba a mi colegio se preocupaba por ofrecer oportunidades de educación superior (instituto y universidad) para sus estudiantes. El año que terminé

la secundaria, ofrecieron becas para la Universidad Antonio Ruiz de Montoya de la Compañía de Jesús. Fuimos varios postulantes para cinco becas. Escogí el camino de la Universidad y pude prepararme. El colegio me prestó libros, me esforcé bastante. Después de muchas dudas decidí postular a la carrera de Ciencia Política. Aunque ahora digo que la Ciencia Política me escogió a mí. Amo ser politóloga. Tiene una conexión con todo lo que hice en la escuela, con la infancia misionera, con mi trabajo en el barrio, con el acompañamiento que actualmente hago a mis vecinos y vecinas.

Todos los trabajos que me dejaban en la universidad los he vinculado con las problemáticas de mi comunidad. Mi tesis la hice en el contexto de San Juan de Lurigancho y de cómo se forjó el sistema de participación ciudadana.

Compromiso constante con el bienestar comunitario

En estos tiempos estamos junto a un grupo de vecinos y vecinas arborizando una zona en la ladera del cerro que hace poco estuvo en disputa, pero que ya está liberada para uso de la comunidad.

Actualmente, gracias a la beca Fullbright, estoy cursando un doctorado en Estados Unidos en la Universidad de Pittsburg, Pensilvania, y estoy viendo temas relacionados a ciudadanía, museos comunitarios, educación ambiental, siempre vinculándolos a lo que he venido realizando en mi comunidad. Terminando los estudios, volveré a mi Perú. Amo estar en Perú. Amo estar en San Juan de Lurigancho, mi pequeña patria.

BNB

La historia de tres

hermanos que hornean sueños en Tarija

En una pequeña vivienda de la zona San Mateo, en Tarija, cada martes, miércoles y jueves el aire se impregna con el aroma a pan recién horneado. Ese olor cálido y reconfortante no sólo anuncia que el desayuno de muchas familias está por llegar; también cuenta una historia de esfuerzo, unión y superación. Es la historia de Carlos Augusto Moncada Copa, de 27 años, y sus hermanos Luis Miguel (35) y Jorge Luis (20), tres emprendedores que han demostrado que la discapacidad no define los límites de lo que una persona puede lograr.

Su camino comenzó muy lejos de allí, en Incahuasi, Chuquisaca, un pueblo rodeado de paisajes serranos donde transcurrió su infancia. Allí, entre juegos y tareas escolares, su abuelita les enseñó a preparar dulces. No era una lección de cocina cualquiera: en esos momentos, sin que ellos lo supieran, se estaba sembrando la semilla de un proyecto que años más tarde les permitiría salir adelante.

La discapacidad no fue una limitación

Hace más de 15 años, la familia se trasladó a Tarija. La vida no fue sencilla: Luis Miguel sufrió un accidente cuando tenía 12 años que lo dejó sin habla tras caer de un tercer piso; Jorge Luis enfrenta desafíos intelectuales; y el propio Carlos tiene una leve pérdida auditiva. Aun así, los tres se mantuvieron unidos. Su madre y padrastro viven en Argentina y los visitan regularmente. "Nosotros quedamos solos aquí, y seguimos adelante haciendo las cosas", recuerda Carlos. Su hogar, una casa propia modesta pero llena de calor humano, se convirtió en su centro de operaciones.

Lejos de callar, enseñó a sus compañeros lenguaje de señas para que pudieran comunicarse con ellos.

El primer paso hacia su sueño llegó cuando los tres hermanos decidieron estudiar gastronomía en el Centro de Educación Alternativa (CEA) San Antonio. Allí aprendieron a trabajar con masas, hornear, cuidar los tiempos y la calidad. Con el apoyo de docentes interpretes como la profesora Noelia, no solo ganaron conocimientos, sino también confianza para involucrarse mucho más en el oficio.

Así nació un equipo con roles definidos: Carlos compra los insumos, prepara las masas y administra el dinero, Luis hornea y Jorge selecciona los panes. Esa organización les ha permitido producir y vender sin detenerse.

Oportunidad de abrir una panadería

En 2024, recibieron una noticia que cambiaría el rumbo de su emprendimiento: fueron ganadores del Capital Semilla que otorga Fe y Alegría en el marco del proyecto" Educar es incluir" con el apoyo de Entreculturas. Este capital constaba de un horno, bandejas y utensilios. Fue entonces que formalizaron su panadería bajo el nombre JLC San Antonio. Desde ese momento, el negocio comenzó a crecer. Sus productos —pan integral, de chía, linaza, sésamo, bollos y mantequilla— conquistaron primero a los vecinos y luego a clientes de instituciones como en colegios, el Centro de Educación Alternativa (CEA) San Antonio y hasta la Dirección Departamental de Educación.

Lo que empezó con 60 panes por jornada hoy se ha multiplicado a más de 250 o 300 piezas cada día de producción. El trabajo es intenso: comprar insumos en el mercado, medir cantidades exactas, amasar, hornear, seleccionar, empacar y distribuir. No faltan anécdotas, como la vez que tuvieron que devolver harina en mal estado o cuando una comerciante les pidió retirarse de un punto de venta. Son desafíos que han aprendido a sortear con paciencia y perseverancia.

Una inspiración para otros jóvenes con discapacidad

No todo ha sido pan dulce en su camino. Carlos recuerda que, al inicio, en el CEA San Antonio, algunos compañeros no entendían la discapacidad de sus hermanos y los miraban con prejuicio. Él, lejos de callar, enseñó a sus compañeros lenguaje de señas para que pudieran comunicarse con ellos. "Se respeta, no hay que discriminar", repetía. Esa experiencia le dejó claro que la inclusión empieza con la educación y el respeto.

Hoy, además de producir, Carlos dedica tiempo a inspirar a otros jóvenes con discapacidad. Ha enseñado recetas de pan y empanadas a compañeros del Centro Boliviano de Atención a la Discapacidad Auditiva (CEADI), motivándolos a emprender. Algunos ya han iniciado sus propios negocios en sus barrios, algo que le llena de orgullo. "Me siento muy feliz cuando veo que ellos también venden y se superan", confiesa.

Los sueños de emprendedores

El presente de los hermanos Moncada Copa es prometedor: están construyendo una nueva panadería en casa, más amplia y equipada, con un mesón de trabajo y gas instalado. Carlos sueña con capacitarse en marketing digital para promocionar sus productos y llegar a más clientes. También quiere ampliar su menú con nuevos panes y rollos, sin perder la esencia artesanal que caracteriza a su trabajo.

Para Carlos, el emprendimiento es una lección constante: "He aprendido que hay que crecer poco a poco y no rendirse". Su mensaje para otros emprendedores es claro: "Que se sientan felices con lo que hacen, que cuiden su producto y que sigan creciendo".

Y así, entre amasijos, risas y manos llenas de harina, los tres hermanos siguen horneando no solo pan, sino también esperanza. Porque cada pieza que sale de su horno es mucho más que alimento: es un recordatorio de que, con esfuerzo, amor y fe, los sueños se pueden amasar y hacer realidad.

Fotografía Fe y Alegría Ecuador

Morelia Rivas:

enseñar desde el corazón

Dicen que uno no escoge la vocación, que más bien ella lo escoge a uno. En mi caso, fue así. Me llamo Morelia Rivas, y desde hace 25 años dedico mis días —y muchas veces mis noches— a enseñar matemáticas en el Complejo Educativo Católico Fe y Alegría La Chacra, en San Salvador. Aunque en realidad, enseñar va más allá de los números: es una forma de sembrar esperanza.

Siempre quise ser docente

Desde pequeña supe que quería ser docente. Algo en mí se encendía cada vez que imaginaba una pizarra llena de ideas y rostros curiosos esperando entender el mundo. Con el tiempo, entendí que enseñar no es solo pararse frente a un grupo de estudiantes, sino acompañarlos en la vida, en sus dificultades, en sus sueños y en sus luchas. La docencia es una forma de entrega, de servicio, y también de profundo amor.

Pero ser docente también implica desafíos. No solo tenemos la responsabilidad de compartir conocimientos, sino también la de formar a niños, niñas y jóvenes en valores, en humanidad, en esperanza. He aprendido que enseñar conlleva una doble misión: formar cerebros, sí, pero también corazones.

Ser docente en La Chacra ha sido un desafío

En nuestra comunidad, esta tarea no ha sido sencilla. Durante años, La Chacra fue un lugar marcado por la violencia, el asedio de las pandillas y el miedo. Muchas veces, nuestras aulas quedaban vacías, porque los estudiantes no podían asistir. A eso se sumaron momentos difíciles como la tormenta Amanda, que golpeó con fuerza a nuestra comunidad en 2020. En ese entonces, la escuela se convirtió en refugio, en punto de encuentro, en símbolo de resistencia.

> Gracias a Fe y Alegría he aprendido que la educación no debe ser un privilegio de unos pocos, sino un derecho para todos y todas.

Y luego vino la pandemia. El encierro, el silencio en las aulas, la desconexión. Pero no me quedé de brazos cruzados. Sabía que había niños y niñas que no podían seguir estudiando porque no tenían internet, ni computadoras, ni teléfonos adecuados. Así que me puse la mascarilla, tomé la mochila y salí. Caminar entre calles polvorientas, golpear puertas y entregar guías fue parte de mi nueva rutina. Llevaba conmigo no solamente materiales, sino también palabras de ánimo, una sonrisa, una promesa de que no estarían solos y solas.

Durante ese tiempo también trabajamos con los padres y madres de familia. Creamos círculos de familia donde pudieran sentirse acompañados, escuchados, parte de un esfuerzo común. Porque la educación, lo he comprendido profundamente, no se logra en solitario, es un tejido que se construye entre todos y todas.

Fe y Alegría, un Movimiento que cree en las personas

Fe y Alegría no sólo es una institución educativa. Es un Movimiento que cree en las personas, en sus capacidades y en el poder transformador de la educación. A lo largo de los años, he sido testigo de cómo esta gran familia ha acompañado comunidades enteras, generando oportunidades donde antes solo había carencias, y construyendo esperanza desde las aulas, pero también desde la comunidad.

Gracias a Fe y Alegría he aprendido que la educación no debe ser un privilegio de unos pocos, sino un derecho para todos y todas. Que cada niño y niña tiene algo que aportar, un sueño que perseguir, una vida que transformar. Por eso, cada esfuerzo vale la pena. Porque educar con compromiso y con amor es sembrar futuro.

Hoy, cuando miro atrás, siento orgullo. No sólo por los logros académicos, sino por cada niño y niña que decidió seguir adelante. Por cada joven que creyó en sí mismo. Por cada madre o padre que encontró fuerzas donde no las había.

A lo largo de estos 25 años como docente en el Complejo Educativo Católico Fe y Alegría La Chacra, he aprendido que enseñar no solo es impartir conocimientos, sino también compartir momentos únicos. Cada generación de estudiantes me ha dejado aprendizajes y momentos que atesoro profundamente. Ser maestra me ha permitido crecer junto a mis alumnos y alumnas, descubrir en cada uno de ellos un potencial único y acompañarlos en sus procesos, incluso en los momentos no tan placenteros. Me siento profundamente agradecida de formar parte de una institución como Fe y Alegría, que cree en la educación como camino de transformación y que me ha permitido vivir esta vocación con sentido, entrega y mucha alegría.

Ser docente me ha regalado historias, sonrisas, lágrimas y aprendizajes. Me ha permitido crecer, resistir y soñar junto a mis estudiantes. Y aunque el camino no ha sido fácil, volvería a elegirlo una y mil veces. Porque cuando uno enseña con el corazón, transforma vidas... incluida la propia.

ANIBAL

Ofrendar la vida

para el servicio de la comunidad desde el corazón

En el marco de un miércoles de ceniza y en cierre de uno de los carnavales más importantes para Colombia, Magally Cecilia Vargas Cuentas —quien fuera religiosa de la Congregación de las Hermanitas de Los Pobres de San Pedro de Claver— recorre con admiración y respeto los pasillos de la oficina regional del Caribe, que por 35 años fueron su casa. Con una mirada agridulce empieza a recordar el 6 de febrero de 1979, cuando llegó a conocer la obra social en el barrio Lipaya, lugar de origen de Fe y Alegría Colombia de la regional Caribe, en Barranquilla.

> "Fe y Alegría Colombia es como un ángel de la guarda para todo mundo, para los niños y para los jóvenes, porque es su razón de ser, pero también para los empleados. Yo he visto señoras de servicios generales que entran jovencitas a trabajar y terminaron siendo docentes o trabajadoras sociales, tienen la oportunidad de superarse."

Coordinadora de una escuela en el barrio Lipaya

En ese momento, **era un temor común en la Congregación ser enviada a "la obra de los tres muñequitos", ya que esta se desarrollaba en un barrio popular;** aun así, Magally se encomendó a Dios, y tras una calurosa bienvenida de dos Hermanas que se encontraban allí, empezó a ejercer como Coordinadora de una de las escuelas en el barrio Lipaya. Poco a poco fue ganando la confianza de los y las docentes y demás personas gracias a su buen sentido del humor.

El primer desafío al que se enfrentó fue a la falta de servicios sanitarios del colegio, que era popularmente conocido como el colegio verde. Decidida a conseguir los recursos necesarios, llegó a la oficina del equipo de fútbol local, el Junior.

Tras lograr conseguir el apoyo directivo del equipo, se acordó que había un partido de Junior contra el Quindío en el Estadio Municipal Romelio Martínez y **logró que una parte de la tarifa de la boletería fuera donada a Fe y Alegría Colombia** con el fin de proveer los servicios sanitarios en el barrio popular. Conmocionados por la obra, medios de comunicación se sumaron a la causa y pidieron a los asistentes llevar donaciones para llenar algunas alcancías o si lo preferían también podían donar en especie. Con el paso del tiempo Magaly fue conocida como la **Monjita del Junior.**

Su paso por las instituciones del barrio popular Lipaya dio frutos, inclusive formó un grupo juvenil en los años 85 y 86, junto con el P. Hermann Rodríguez, SJ. (actual Provincial de la Compañía de Jesús en Colombia) cuando hacía su magisterio en el colegio San José. Se desplazaban todos los sábados con algunos estudiantes del colegio a

alfabetizar o hacer trabajo social. “Ya son hombres y mujeres casados, con hijos hasta con nietos y el grupo todavía está”, afirma Magally.

11 años después, el 6 de febrero de 1990, Magally fue trasladada a Bogotá para asumir la responsabilidad de la pastoral vocacional de su Congregación. Esta misión representó para la monjita del Junior un acto de mucha humildad, pues su labor en Fe y Alegría Colombia en la regional Caribe estaba dando muchos frutos. Siempre anheló nuevamente su regreso al Movimiento de educación popular.

Directora del Hogar Infantil Lipaya

Para 1993, el padre y director nacional Adán Londoño, SJ le mencionó a Magally que las puertas de Fe y Alegría Colombia siempre estarían abiertas para ella, así que no dudó en trasladarse nuevamente a Barranquilla para retomar su labor como directora en el Hogar Infantil Lipaya en donde estuvo otros 14 años.

Una de las historias que más recuerda con cariño es la de Edwin, un niño de quinto de primaria. Magally narra que, en medio de una formación de bienvenida para el primer día de clases, vio a lo lejos un niño en el suelo, se impresionó por su falta de disciplina y se quejó abiertamente con un comentario al director, quien le notificó de inmediato que el niño era parapléjico. Impactada por el escenario, rápidamente se dispuso a buscar los recursos para darle una silla de ruedas. ¡En dos días lo logró!

Coordinadora de pastoral de dos colegios

La directora regional de Fe y Alegría Colombia en el Caribe de ese entonces, Elvira Gómez de Guarín, le pidió a Magally asumir más tarde la coordinación pastoral de dos colegios: El Pinar del Río (barrio Pinar del Río) y Puerta de Oro (barrio Rebolo). En estos cargos estuvo durante dos años turnándose entre los dos colegios hasta que se estableció en Rebolo, un barrio golpeado por las bandas, el consumo de drogas y la prostitución, pero donde los niños y niñas poco a poco fueron mostrando buenos resultados académicos y personales..

De hecho, fue en esta época cuando Magally necesitó aún más de recursos para meriendas, transporte, los Encuentros con Cristo y demás actividades. Las afugias económicas no fueron una limitante para que Magally continuara con la misión y con una gran sonrisa expresó: “si no hay plata en la oficina de Fe y Alegría Colombia yo la voy a conseguir”. Aprovechó la temporada de los carnavales de Barranquilla y creó un evento cultural que fue conocido como Tarde de Polleras y Sombreros para recoger fondos y promover la educación en los colegios de Fe y Alegría Colombia en el Caribe. Cuando pasaba

la temporada del carnaval de Barranquilla, Magally decidió crear un bingo. Siempre respetando la filosofía del P. José María Vélaz, SJ: **"todo de calidad para los más pobres".**

"Fe y Alegría Colombia es como un ángel de la guarda para todo mundo, para los niños y para los jóvenes, porque es su razón de ser, pero también para los empleados. Yo he visto señoras de servicios generales que entran jovencitas a trabajar y terminaron siendo docentes o trabajadoras sociales, tienen la oportunidad de superarse. **Como Movimiento de educación popular integral y promoción social cumple con su misión".**

Voluntaria en Fe y Alegría

Actualmente, Magally forma parte del grupo de **señoras voluntarias** y busca apoyo para cualquier niño yniña que necesite ayuda: especialistas médicos, gafas, sillas de ruedas, etcétera. También organiza fiestas navideñas en los hogares infantiles para conseguir los recursos necesarios que demanda una educación de calidad. Aunque hace un par de años se retiró de su Congregación religiosa, su corazón aun honra su vocación y se pone al servicio de la humanidad.

"Este Movimiento de educación popular necesita de ti y lo que tú puedas ayudar, necesita que conozcas y que te enamores de Fe y Alegría Colombia, como me enamoré yo y como vivo enamorada hasta la muerte".

NICARAGUA

Rodrigo Sandoval

vocación y entrega en el corazón de Lechecuagos

En la comarca de Lechecuagos, León, la historia de Rodrigo Antonio Sandoval Hernández se ha tejido junto con la de su comunidad. A través de la educación popular, su labor ha dado frutos que hoy transforman vidas. A sus 56 años, Rodrigo representa un ejemplo de liderazgo con raíces profundas, marcado por el compromiso, la humildad y el espíritu de Fe y Alegría.

Liderazgo arraigado en la tierra que lo vio nacer

En 1988, siendo apenas un joven con estudios técnicos en contabilidad y mecanografía, Rodrigo inició su recorrido como secretario en el Núcleo Educativo Rural (NER) La Asunción – Fe y Alegría. Sin mayores pretensiones, su trabajo pronto se convirtió en vocación: estudió por las noches, obtuvo su bachillerato, se formó como maestro y se graduó en Educación con mención en español, además de cursar diplomados en la Universidad Centroamericana (UCA). "La mayor riqueza ha sido ese proceso de formación acompañado", asegura.

En 1995 asumió la dirección del NER, puesto que ocupa desde hace tres décadas. Bajo su liderazgo, la escuela dejó de ser solo un espacio de aprendizaje formal y se convirtió en el motor del desarrollo local. Impulsó proyectos comunitarios como la electrificación en 1995 y el acceso al agua potable en el año 2000. "La escuela ha sido el corazón organizativo de la comunidad", afirma con convicción.

Sembrando conocimiento, cosechando transformación

Rodrigo ha sido testigo del poder transformador de la educación. Entre sus mayores logros destaca el acompañamiento al programa de formación magisterial rural entre 1994 y 2013, donde vio surgir generaciones de docentes y profesionales comprometidos con sus comunidades. También trabajó en procesos de alfabetización con jóvenes y adultos, explorando una enseñanza más cercana, más humana. "Con ellos se aprende otra forma de enseñar", asegura.

"La escuela ha sido el corazón organizativo de la comunidad", afirma con convicción.

Herencia espiritual y educativa

Para Rodrigo, la esencia de Fe y Alegría es transformar personas y comunidades. Mantiene viva la visión del Padre José María Vélaz, de

convertir las escuelas en espacios donde florecen el arte y la felicidad. "El arte es servir, es darme, es entregarme", dice, reflejando fielmente la filosofía ignaciana de "en todo amar y servir".

Rodrigo Sandoval no solo ha sido educador y líder: ha sido guardián de sueños comunitarios. A las nuevas generaciones les deja una invitación: "Crean que otra comunidad es posible, y que solo la educación puede lograrlo". Su vida es testimonio de lo que ocurre cuando el corazón se entrega a la enseñanza, y la educación se convierte en una herramienta de cambio y esperanza.

NICARAGUA

Rolando Caracún:

El primer testigo de Fe y Alegría Guatemala

Un 7 de enero de 1953 nació en la Ciudad de Guatemala Luis Rolando Caracún Álvarez, un hombre que sería testigo de un camino de esperanza para los más necesitados y marcaría la historia de Fe y Alegría en el país, con una vida al servicio de la educación por más de 49 años.

En enero de 1976, Rolando Caracún, cariñosamente conocido como Don Rolan, respondió a una sencilla oferta de trabajo que le ofreció el Padre Nicolás Alvarenga, uno de los fundadores de Fe y Alegría Guatemala, que le pidió conducir un vehículo durante dos meses para apoyar las gestiones de las hermanas mercedarias, Mercedes y Blanca, también fundadoras. Lo que no imaginaba era que, al tomar ese volante, también comenzaba a sembrar las primeras semillas de una gran obra que transformaría la educación popular en Guatemala y la vida de miles de niños y niñas, lo que sería una colaboración de 2 meses, se convirtió en una entrega de más de 49 años ininterrumpidos. "Fe y Alegría empezó a trabajar desde el 26 de enero, desde que yo empecé", recordaba con humildad Don Rolando.

El 26 de enero de ese año comenzó un largo camino que convirtió a Don Rolan en una pieza clave para lograr el sueño de consolidar a Fe y Alegría en el país. No solamente conduciría un microbús Volkswagen modelo 1966, sino abriría camino a decenas de centros educativos donde se educarían miles de niños, niñas, adolescentes, jóvenes y adultos. Rolando recuerda que una de sus primeras responsabilidades fue acompañar a las Hermanas fundadoras a visitar empresas y personas particulares que donaban becas para dar inicio al primer centro educativo de Fe y Alegría que estaría ubicado en la Limonada.

> Don Rolando fue mucho más que un colaborador: fue el primer compañero de camino, el primer testigo, el primer creyente en Guatemala de este sueño educativo y popular.

El cimiento invisible de una gran obra

El crecimiento que tuvo Fe y Alegría, a raíz de la necesidad educativa provocada por el terremoto que sufrió el país en 1976, hizo que la labor de Don Rolan fuera trascendental. A lo largo de casi medio siglo, no sólo fue testigo de la expansión de la obra, sino que fue uno de los pilares más importantes en la trayectoria del Movimiento: contribuyó a la creación de 59 centros educativos en 11 departamentos del país ya que su colaboración siempre fue significativa en el inicio de los centros educativos, desde La Limonada, Carolingia, El Limón, Lo de Coy, El Amparo, El Rosario, El Mezquital, Ciudad Peronia, San Marín

Jilotepeque (Chimaltenango), hasta el último centro educativo inaugurado en Rabinal, Baja Verapaz, donde su entrega y disposición está grabada.

También fue pieza clave en la institucionalización de iniciativas como la Rifa de Fe y Alegría que, hasta hoy ha entregado más de 35 vehículos y motocicletas para apoyar la causa educativa, y en la vinculación de Fe y Alegría Guatemala con el Estado a través del Ministerio de Educación.

Su servicio fue más allá que solo conducir un vehículo, con los años fue apoyando la misión de esta gran obra: colaborar con la entrega de las donaciones recibidas, trasladar materiales para las construcciones de las escuelas, entregar alimentos para las familias, recibir a donantes y voluntarios, acompañar las gestiones con las autoridades del gobierno, organizar las jornadas de formación y así se pueden enumerar un sinfín de acciones que realizó con mucha pasión.

Rolando recuerda que, al cumplir 15 años de laborar en Fe y Alegría, durante un acto en el marco de la campaña "Un niño sin escuela es problema de todos" que se celebró en el Teatro Nacional, le entregaron, por primera vez, una medalla reconociendo su servicio y entrega; un reconocimiento muy merecido ya que su compromiso fue más allá de cumplir con un simple trabajo. En estas acciones su familia también fue parte importante: una de sus hijas recuerda cuando acompañaba a Don Rolan a dejar víveres a las comunidades o apoyar las actividades de la Rifa.

Un adiós con sentido profundo

Fue el 25 de abril de 2025, el día exacto cuando Fe y Alegría Guatemala cumplió 49 años de haber sido oficialmente inaugurada, Don Rolan nos dejó físicamente. No pudo haber elegido —o más bien, no pudo haber recibido— un momento más simbólico para partir a los brazos del Padre. Se fue el mismo día cuando su obra celebraba casi medio siglo de vida. Un adiós cargado de poesía, de destino y de profundo amor por la causa que abrazó incondicionalmente desde el primer día.

Su legado nos muestra que una vida de servicio. Don Rolando fue mucho más que un colaborador: fue el primer compañero de camino, el primer testigo, el primer creyente en Guatemala de este sueño educativo y popular.

Hoy, la obra que ayudó a fundar llora su partida, pero también honra su vida con gratitud infinita. Porque hombres como él no se despiden del todo, viven en todos los estudiantes que cruzan una puerta escolar, en cada educador o educadora que cree en la transformación, en cada rincón donde la educación llega como luz.

Gracias, Don Roland, por tu entrega sin condiciones, por tu sencillez, por tu alegría constante. Descansa en paz, en el centro del corazón eterno de Fe y Alegría Guatemala. Gracias a su constancia y la de tantos colaboradores, Fe y Alegría Guatemala atiende actualmente a más de 19,000 estudiantes en todo el país. Cada aula construida, cada camino recorrido, cada beca conseguida, lleva en alguna forma la huella de Don Roland.

1er PREMIO
VALOR Q 3m
TRABAJA POR
GUATEMALA CON

PEDRI

Del voluntariado al liderazgo:

el camino transformador de Lailde da Silva

Hoy coordinadora del Centro de Desarrollo Comunitario Boa Esperança, de la Fundación Fe y Alegría de Brasil, en Natal (estado de Rio Grande do Norte), Lailde da Silva es un ejemplo vivo de la transformación que promueve la institución. Su trayectoria de 24 años en la Fundación, iniciada sin perspectivas profesionales, pero con un profundo deseo de estudiar, es un testimonio del poder de la educación y la acogida.

La biblioteca comunitaria, un espacio de resiliencia y aprendizaje

Su conexión con Fe y Alegría comenzó en 2001 en una biblioteca comunitaria, donde colaboró como voluntaria en la formación de un grupo de estudiantes que se preparaban para el examen de ingreso a la universidad. En ese momento, Lailde era ama de casa y enfrentaba un período desafiante, marcado por dificultades familiares y problemas de salud de su esposo. Fue en ese contexto que encontró en la Fundación un verdadero pilar de apoyo.

En 2005, fue contratada como auxiliar de servicios generales. Dos años después, fue aprobada en el curso de Biblioteconomía de la Universidad Federal de Rio Grande do Norte. Para conciliar sus estudios, regresó al voluntariado en la biblioteca, donde pudo aplicar en la práctica los conocimientos adquiridos.

> “Claro que es importante que una quiera, busque, se esfuerce por estudiar. Pero, si no hubiera tenido la oportunidad, tal vez no estaría aquí contando mi historia”.

En 2011, fue invitada a trabajar como bibliotecaria en los dos centros de Natal. Su carrera avanzó rápidamente: en 2015, se convirtió en la primera bibliotecaria en coordinar un proyecto y, en 2017, asumió la coordinación de un centro. La nueva función la motivó a buscar aún más conocimiento, llevándola a graduarse también en Trabajo Social. “Cuando asumí la coordinación, a veces dudaba de mí misma, diciendo: ‘Dios mío, ¿lo lograré?’”, recuerda. Hoy, afirma con orgullo: “Lo logré. Tengo un buen equipo. Soy muy respetada, tanto por mi equipo como a nivel nacional”.

Los valores de acogida y oportunidad

Lailde destaca la acogida y la oportunidad como valores que marcaron su trayectoria. Para ella, el trabajo va más allá de la

función: “Lo que me motiva todos los días no es solo el trabajo, sino la posibilidad de ofrecer a los demás la misma oportunidad que un día recibí”.

Su historia inspira otras trayectorias. Entre los ejemplos que la conmueven, está el de una exvoluntaria que, incentivada por Lailde, ingresó a Biblioteconomía, se convirtió en magíster y doctora, y hoy es servidora pública federal. Otro caso es el de una colega que, con su apoyo, pasó de trabajar en la cocina a formarse en Pedagogía y convertirse en educadora de la Fundación. “Soy una gestora mucho más humana, porque pasé por todos los escalones de la escalera”, reconoce.

Actualmente, el Centro Boa Esperança atiende a cerca de 200 niñas, niños y adolescentes, de 7 a 17 años, además de 50 personas de la tercera edad, y realiza actividades con familias. La biblioteca del centro, bajo la coordinación de Lailde, es referencia como única biblioteca comunitaria en Natal, totalmente automatizada y bajo la responsabilidad de un profesional. “Incluso es considerada un modelo de biblioteca comunitaria por la Universidad Federal de Rio Grande do Norte”, explica.

Lailde da Silva es la prueba viviente de que Fe y Alegría transforma vidas. “Claro que es importante que una quiera, busque, se esfuerce por estudiar. Pero, si no hubiera tenido la oportunidad, tal vez no estaría aquí contando mi historia”. Su trayectoria es un vínculo inspirador entre la misión de la Fundación y el impacto real en la vida de quienes más lo necesitan.

Foto: ©Nuria Tena-Entreculturas

Nuria Ruiz Garrido:

mi recorrido en Entreculturas-Fe y Alegría España

Durante dos años tuve la suerte de pertenecer a la Red Solidaria de Jóvenes (RSJ) de la Fundación Escuelas Profesionales de la Sagrada Familia (SAFA) Úbeda (Jaén). La Red Solidaria de Jóvenes, formalmente, podría definirla como un programa de participación juvenil en el cual jóvenes de diferentes lugares de España forman diversos grupos para promover la justicia social; sin embargo, no podría dejar de añadir que es un espacio único donde aprendes a ser tú misma y a relacionarte con personas que se preocupan por las demás. Por tanto, aunque esta red pueda pasar desapercibida para aquellos que no la conocen, lo cierto es que, para mí, y creo que puedo hablar por la mayoría de sus integrantes, significa muchísimo, significa familia, conocimiento, entorno seguro y, en muchas ocasiones, ha significado salvar y cambiar vidas.

La oportunidad que me ofrecieron de asistir a una Asamblea de Inicio con otras redes de Andalucía marcó un punto de inflexión en mi vida, pues me hizo ser consciente de las diferentes injusticias que se vivían en todo el mundo; entre ellas, la deforestación del Amazonas, la explotación infantil en minas de coltán y la mutilación genital femenina. Esta experiencia me animó a seguir aprendiendo y a colaborar en diferentes actividades como realizar desayunos solidarios, ayudar en la organización de la carrera de Entreculturas o dar charlas a otros cursos sobre lo aprendido en las Asambleas.

La oportunidad que me ofrecieron de asistir a una Asamblea de Inicio con otras redes de Andalucía Marcó un punto de inflexión en mi vida, pues me hizo ser consciente de las diferentes injusticias que se vivían en todo el mundo.

Continuar como voluntaria

Cuando cumplí los 18 años no quería desvincularme de este estilo de vida, por este motivo, decidí continuar como voluntaria de Entreculturas. Así, 7 años después, sigo sintiendo la misma ilusión que cuando empecé, pero ahora con el objetivo de seguir formándome para poder transmitir ese sentimiento que, en su día, instalaron en mí, el de actuar para conseguir un mundo mejor.

Lo cierto es que me siento muy afortunada por acompañar a esta ONG, que lucha por una educación para todos y todas, pero también, que promueve la unión entre sus participantes; gracias a los Encuentros que se organizan, es posible crear un ambiente que hace creer que, si en esos espacios se pueden crear pequeñas utopías, también sería posible extender esta manera de actuar concienciando y sensibilizando acerca de la justicia social al resto de personas.

Conocer la misión de Fe y Alegría en el mundo

Por otro lado, me siento muy agradecida por haber podido conocer de primera mano la misión que cumple Fe y Alegría, pues, como maestra, reconozco que es un claro ejemplo de la educación y los valores que se deben de transmitir en las escuelas. De Fe y Alegría he aprendido que no hay que conformarse con lo básico, sino que hay que ir más allá; en lo que refiere al derecho al aprendizaje, no solo luchar por una educación universal, sino lograr la educación sea de calidad; además, por supuesto, preocuparse por quien más lo necesita, de ahí el lema: "Fe y Alegría comienza donde termina el asfalto", porque las escuelas y la educación cambian las vidas y, con ello, mejoran los entornos.

Finalmente, considero fundamental que la RSJ forme parte de la Red Generación 21+, pues conocer que existen diversos grupos de jóvenes en muchos países da esperanza, anima a cooperar, permite enriquecerse de las múltiples culturas y experiencias; pero, sobre todo, muestra que hay personas en todos los lugares que actúan para conseguir un mundo mejor para todas y todos.

En este bosque llegamos...
¿Cuándo empezó mi historia en este bosque?
¿Cuál es el aprendizaje más destacado de esta historia?
FE Y ALEGRIA

NAUTICA

Sor Amalia Cabrera:

"Fe y Alegría ha sido una mediación divina"

Pertenezco a la Congregación de las Hermanas de la Caridad del Cardenal Sancha. Hace 53 años que entregué mi vida a esta vocación, y de ese camino consagrado, 32 los he vivido aquí en Sabana Perdida, en el Liceo Técnico Profesional Cardenal Sancha Fe y Alegría.

Recuerdo con mucha claridad el momento en que Fe y Alegría llegó a nuestras vidas. Era 1990, y nos encontrábamos, como congregación, en un momento de cuestionamiento, buscando nuevas formas de responder al carisma que nos legó nuestro fundador. Fue, entonces, cuando llegó esta hermosa propuesta. En 1991 iniciamos formalmente en Sabana Perdida, y desde ese instante, sentí que Dios me estaba regalando una oportunidad única para vivir con fidelidad mi vocación.

Los valores de Fe y Alegría que me han marcado

Siento que Fe y Alegría ha sido una mediación divina, una forma concreta a través de la cual pude vivir y transmitir el carisma que Dios nos dio. Esta misión no solo respondió a mis expectativas, sino que marcó profundamente mi vida personal y espiritual.

> El trabajo en equipo ha sido fundamental. Nada de lo que hemos logrado en estos 32 años ha sido producto de una sola persona.

Me identifico con todos los valores de Fe y Alegría, pero algunos han calado más hondo en mí: el respeto a la persona humana, la libertad, el amor por la justicia, la fe profunda, la alegría y la entrega. Sin embargo, si hay algo que valoro especialmente es la participación. El trabajo en equipo ha sido fundamental. Nada de lo que hemos logrado en estos 32 años ha sido producto de una sola persona; ha sido el fruto del compromiso de muchos que han creído conmigo en este sueño de una educación de calidad para los más pobres, como soñaban José María Vélaz y el beato Ciriaco María Sancha.

Esta obra me ha dejado aprendizajes inmensos. No puedo decir que me lo ha enseñado todo, pero sí mucho. Desde los primeros talleres con el Centro Poveda, aprendí sobre educación popular, ciudadanía y análisis de la realidad. Esa metodología de ver, juzgar y actuar me conquistó. Me ayudó a mantener la mirada en lo esencial: los más pobres. Constantemente me preguntaba: "¿Cuál es la milla extra que debo dar?" Y en Fe y Alegría, la encontré.

La presencia de Fe y Alegría en Sabana Perdida

Desde el inicio, Fe y Alegría transformó Sabana Perdida. Llegamos cuando apenas había árboles y pizarras improvisadas, pero había algo más importante: personas entregadas, soñadoras. Hoy miro hacia atrás y veo cómo la escuela se ha integrado a la comunidad. Aquí todo el mundo siente que tiene un espacio, una palabra. La escuela es del barrio, y el barrio también le pertenece a la escuela. Vienen por una silla para un velorio, por un caldero, por una palabra... y a cambio, cuidan el dispensario, cuidan la escuela, la sienten suya.

Hay muchas historias que me han marcado, pero hay una que siempre me habla: la realidad del hambre. Al inicio, nuestros muchachos se desmayaban en clase porque no tenían qué comer. Lo primero que hicimos fue improvisar un comedor. El padre Chuco buscó espaguetis en la embajada italiana, conseguimos un cuarto lleno de pasta. Un señor —hasta el día de hoy anónimo— nos donaba 800 panes diarios. Nunca supimos quién era, porque quería que su obra quedara en silencio. Todos los días, como un milagro, llegaba un saco de pan a la puerta. Lo acompañábamos con espaguetis o lo que hubiera. Y nunca faltó. Nunca se agotó. La providencia de Dios se hizo carne entre nosotros.

Durante estos años, he aprendido también que lo importante no son los zapatos, ni los uniformes, ni la ropa. A veces los niños me mostraban sus zapatos rotos en una funda, y yo les decía: "Los que vienen a aprender no son los zapatos, ¡son ustedes!" Y lo sigo creyendo. Lo importante es que vengan, que aprendan, que se transformen.

Ver vidas transformadas

Mi mayor alegría ha sido ver vidas transformadas. Ver que un niño que no tenía esperanzas ahora sueña. Que alguien que antes estaba perdido ahora ilumina con su vida. Eso es lo que me hace decir, con certeza, que ha valido la pena.

A quienes hoy tienen la oportunidad de estudiar en Fe y Alegría, les digo: aprovéchenla. Muchos quisieran estar donde ustedes están. Y cuando salgan, vivan en coherencia con lo que han recibido. Sean luz. No hablen solo con palabras: hablen con su vida.

Programa
Educación

Bernarda Riveros:
empoderando mujeres a través de la educación

Mi nombre es Bernarda Riveros. Hace 18 años trabajo como educadora en el Programa Rural de Educación Bilingüe Intercultural por Radio (PREBIR) de Fe y Alegría. Comencé primeramente como pytyvõhára (ayudante voluntaria) en el 2007 y, al darme cuenta de que podía ayudar a otras mujeres a transformar sus vidas con la educación, así como se transformó la mía, decidí abrazar esta profesión.

Mis inicios como estudiante en el PREBIR

Corría el año 2000 cuando ingresé al PREBIR para culminar mis estudios básicos. En ese momento tenía 30 años, vivía con mi pareja y era ama de casa.

Mi vida personal dio un giro de 180° cuando iba leyendo los materiales en los aty (encuentros semanales) e iba aprendiendo sobre los derechos humanos. A medida que avanzaba, como persona, como mujer, como mamá, mi vida dio un giro muy importante. El PREBIR sembró esa semilla que yo necesitaba.

Por una vida libre de violencia

No me había dado cuenta, hasta que empecé el PREBIR, que era víctima de violencia doméstica, inclusive mis hijos arrastraban conmigo esa violencia que muchas mujeres no ven. Pero, gracias a Dios, pude ver a tiempo y defenderme. A través de los materiales del PREBIR pude saber qué camino tomar, dónde acudir y no estar soportando la violencia doméstica que estaba viviendo con mis hijos.

Entre 2008 y 2009 viví el proceso del juicio con mi expareja. Allí me enteré las consecuencias de los maltratos, ya que mis hijos manifestaron sufrir tanto al punto de considerar el suicidio. No es un logro ni un triunfo que la persona que hayas amado en tu vida, que es padre de tus hijos, esté en la cárcel. Pero las mujeres tenemos que actuar y no permitir seguir siendo víctimas de violencia.

> La educación es una herramienta necesaria y urgente porque cuando uno se sumerge en ella se abre una luz de esperanza que te hace ver diferente las cosas.

El oficio de educar a personas adultas en comunidades rurales

Actualmente soy otra persona, otra Bernarda. A través del PREBIR pude transformar mi vida. Tengo un trabajo estable, tengo a mis hijos. Sigo con

Fe y Alegría como educadora en zonas vulnerables ayudando a otras mujeres y hombres a educarse, a conocer sus derechos.

Los martes viajo más de 130 kilómetros desde Remansito para llegar a la comunidad nativa Kemha Yatsepo que está ubicada a la altura del kilómetro 160 de la Ruta Transchaco; un trayecto de aproximadamente tres horas en transporte público hasta la ruta, luego se recorren 11 km de camino hasta llegar a la comunidad. Gracias a este programa de Fe y Alegría, personas adultas mayores, con más de 50 años, por primera vez, pueden aprender a escribir sus nombres.

Los miércoles me toma una hora llegar hasta otro pueblo originario llamado Toba Qom donde los y las participantes van culminando los módulos y en 2024 pudieron leer su material en voz alta frente a un público.

Mientras que, en mi comunidad, Remansito, enseño los jueves a un grupo de personas adultas a finalizar la educación básica y, además, acompaño a mujeres que llevan adelante un microemprendimiento de jabones y velas artesanales.

Un acto de agradecimiento

Durante un aty semanal una compañera me dijo **"yo, profe, te diré la verdad tengo problemas en mi casa con mi esposo".** Allí yo vi mi problema tan pequeño, tantas mujeres en mi comunidad estaban pasando lo mismo, entonces dije **"yo tengo que afrontar también".**

En gratitud a Fe y Alegría seguiré apoyando siempre y dando lo mejor a las compañeras. **La educación es una herramienta necesaria y urgente porque cuando uno se sumerge en ella se abre una luz de esperanza que te hace ver diferente las cosas.**

FE Y ALEGRI
FE Y ALEG
TOKYO

Miedos transformados en sueños:

mi camino como estudiante ciego

Mi nombre es Jorge Gutiérrez y soy un soñador con los pies en la tierra. Soy de la provincia de Salta, Argentina. **A los cuatro años perdí por completo la visión en uno de mis ojos** y, con el paso del tiempo, también fui perdiendo la visión del otro. Fui diagnosticado con glaucoma desde bebé y atravesé muchas cirugías. **Lo que no perdí nunca fue el deseo de vivir, de aprender y de crecer.** Aprendí braille, a moverme solo, a usar mis manos, mi oído, mi memoria. Y sobre todo, a usar la tecnología: soy un fan de la programación. Aprendí a usar lectores de pantalla, a cursar de forma virtual y a encontrar en herramientas como TalkBack, un aliado. **Pero todo eso fue posible porque nunca estuve solo.**

Primer estudiante ciego en Fe y Alegría del Barrio Solidaridad

En 2020 ingresé al centro educativo de Fe y Alegría del Barrio Solidaridad. Fue un antes y un después en mi vida. **Fui el primer estudiante ciego de la escuela y desde el primer día sentí que no se trataba solo de estudiar, sino de crecer como persona.** La escuela me formó con valores: me enseñó a escuchar, a ser paciente, a colaborar, a respetar y a confiar en mí mismo. Recuerdo especialmente un curso sobre la competencia autocontrol que hice en segundo año. Fue muy importante para mí pues todavía aplico lo que aprendí ahí cada día.

> Fe y Alegría fue para mí mucho más que una escuela. Fue un lugar que me preparó para la vida.

Acompañado por docentes, directivos, compañeros y mi madre —que ha sido mi apoyo más grande desde siempre— **encontré un lugar donde se vive la inclusión de verdad. No me trataron como "diferente", me trataron como Jorge.** Y eso, para alguien con discapacidad, es muchísimo. **Lo que hace diferente a esta escuela es su valor profundamente humano.** Desde el directivo principal hasta la persona que se encarga de la limpieza, todos transmiten ese espíritu. Lo sentí desde el primer día, y lo vi también en mis compañeros: muchos entramos siendo de una manera, y egresamos transformados, para bien. Esa atención, esa escucha, ese compromiso con cada estudiante no lo vi en otros colegios. Y eso, para mí, es lo más importante.

> Me gustaría ayudar a que más estudiantes tengan las oportunidades que yo tuve.

Gracias a la escuela también pude descubrir otros talentos: me animé a escribir y realicé un libro de poemas, llamado Un poeta soñador. También practico deportes y en 2023 tuve la enorme alegría de salir campeón nacional en fútbol adaptado en los Juegos Evita. Fue mi primer viaje sin mi mamá y una experiencia inolvidable que me llevó a la portada de un diario local.

Hoy tengo 18 años, en 2024 egresé de Fe y Alegría. El día de mi egreso fue uno de los más felices de mi vida. Entré al colegio con muchos miedos, con incertidumbres lógicas por mi discapacidad. Salí con alegrías, aprendizajes, amigos, valores... y sueños. Sueños reales, alcanzables. Sueños que ahora trabajo por hacer realidad.

Mi anhelo: ayudar al colegio que me dio tanto

Ahora estoy estudiando programación. Sigo dos carreras al mismo tiempo, una universitaria y otra terciaria. Me gusta aprender, superarme y construir un camino que sea mío. Me gusta imaginar un futuro mejor para mí, para mi familia y para otros chicos y chicas que quizás, como yo, alguna vez sintieron miedo o sintieron que no podían.

Tengo un anhelo muy profundo: algún día, cuando me reciba, quiero poder ayudar al colegio que me dio tanto. No sé si como docente —no creo que sea lo mío—, pero sí aportando desde mi carrera, trayendo innovación, dispositivos, formación, herramientas. Me gustaría ayudar a que más estudiantes tengan las oportunidades que yo tuve.

A quienes están leyendo esto, especialmente a quienes tienen alguna discapacidad o sienten que no encajan en lo que el sistema espera de ellos, quiero decirles algo: todo se puede. El camino no es fácil, pero vale la pena. Con constancia, coraje y personas que crean en uno, los sueños empiezan a hacerse realidad.

Fe y Alegría fue para mí mucho más que una escuela. Fue un lugar que me preparó para la vida.

FE Y ALEGRÍA
HONDURAS

Amanda Abreu Doblado:

"La educación es el camino"

Entré a Fe y Alegría Honduras para realizar una práctica profesional como requisito de la carrera de Licenciatura en gerencia de negocios que estaba cursando. Llegué muy motivada porque era algo nuevo para mí; al ser mi primera experiencia laboral sentía muchos temores y expectativas, pero ponía todo mi empeño en realizar cualquier función que me encomendaban y más allá de eso, en colaborar con el equipo que, en aquel entonces (año 2009), estaba compuesto por solo tres personas en el área administrativa.

Cuando estaba próxima a finalizar mi práctica profesional, surgió la oportunidad de optar a una vacante de asistente administrativo; me ofrecieron el puesto y acepté con mucho entusiasmo y responsabilidad. Diez meses después se me brindó la oportunidad de asumir la coordinación administrativa, cargo que sigo ejerciendo desde ese entonces hasta la fecha, muy llena de gratitud y esperanza.

Mis motivaciones estuvieron enmarcadas en saber que Fe y Alegría es una obra con un propósito muy especial como es la educación; soy una fiel creyente que esta es el arma más poderosa para cambiar vidas; inclusive, me considero un ejemplo de ello ya que cuando estaba pequeña tenía muchos sueños y pocas posibilidades, pero, con el esfuerzo de mis padres, pude llegar hasta donde estoy gracias a la educación.

Mis motivaciones estuvieron enmarcadas en saber que Fe y Alegría es una obra con un propósito muy especial como es la educación; soy una fiel creyente que esta es el arma más poderosa para cambiar vidas.

Nunca me imaginé que el lugar que me acogió como mi primer centro de trabajo, me retendría aún 16 años después; hoy solo puedo decir que es el lugar que Dios tenía reservado para mí.

Logros y aprendizajes durante mi recorrido profesional

Mi crecimiento profesional y humano ha sido uno de mis logros más significativos, satisfecha de formar parte de un equipo de trabajo diverso, con diferentes formas de pensar, pero consolidado, con una calidad humana y muy comprometido con la obra.

También considero un logro que hoy contemos con nuevas instalaciones de la Casa Nacional, con un emprendimiento que contribuye a la sostenibilidad financiera de Fe y Alegría en Honduras y que tengamos mayor capacidad de poder optar y gestionar proyectos más grandes a través del tiempo, con diversos donantes y sus complejidades. Por otra parte, somos una Fe y Alegría que ha venido creciendo en el número de personas, de instalaciones, de territorios que acompañar y de una marca que se ha posicionado muy favorablemente en las comunidades a las que acompañamos. Cuando hacemos visitas de campo, reuniones

o espacios públicos, se escuchan muy buenos comentarios de las personas que han sido parte de los procesos en los distintos territorios o centros que acompañamos, así como de otras organizaciones aliadas con las que trabajamos.

Retos que he enfrentado

Son retos lo cambiante que es el movimiento, el crecimiento que va teniendo y que nos obliga a ir evolucionando de acuerdo con lo que va demandando el área administrativa.

Otro reto importante es la sostenibilidad financiera, el cómo ir generando las ideas y las acciones para la financiación de los distintos procesos que se impulsan desde el movimiento. El asumir varias funciones en un solo departamento que va desde las finanzas, la administración, la parte contable, la gestión del talento humano y, en algunas ocasiones, la captación de recursos a través de distintas acciones que hemos contribuido a organizar.

Un momento que siento que me marcó, cuando en medio de los retos administrativos y financieros, llegué a capacitarme junto con un grupo de compañeros para poder impartir cursos presenciales a grupos de jóvenes en un centro de educación público; todavía hoy algunos de los que fueron mis alumnos me recuerdan y de igual forma yo a ellas y ellos; jamás pensé que en algún momento de mi vida podría ser maestra, impartiendo cursos de microfinanzas, pero logramos hacerlo.

Lo más importante es que, en medio de todo, me llena el corazón saber que detrás de todos esos esfuerzos está parte de mi trabajo ahí, junto con mi equipo administrativo, ese que casi no se ve pero que está presente en los procesos que acompañamos desde Fe y Alegría Honduras.

Recomendaciones para lo que van ingresando a Fe y Alegría
Que conozcan primero cuál es la misión y el ser de Fe y Alegría para que puedan enamorarse del servicio que brindarán a través de su trabajo.

Y, sobre todo, que todo lo que hacemos tiene un propósito para el cual hemos sido llamados.

Sueños y aspiraciones…

Deseo ver una Fe y Alegría Honduras sostenible tanto financieramente como a nivel programático y social. Así mismo que siempre se lleve a cabo la misión para la cual fue creada y que se alcance esa transformación social con la que tanto soñamos a través de la Educación.

La educación es el camino… Síguelo. Nunca dejes de caminar, por muy duro que parezca el camino… al final siempre verás la luz. Esta es la idea fuerza que ha acompañado e inspirado mi labor.

alboan

Rosa Erika Ferrer:

"Integrarme a Fe y Alegría Italia fue una bendición"

Tengo 50 años, soy peruana y madre orgullosa de dos hijos: un piloto aéreo y una psicóloga. Desde muy joven decidí dedicar mi vida a la educación, porque para mí enseñar no es solo un trabajo, es una vocación y un legado familiar que llevo en la sangre.

Docente en Fe y Alegría Perú

Mi carrera docente se desarrolló principalmente en Perú, donde trabajé durante 26 años en instituciones públicas y privadas, 23 de ellos en Fe y Alegría N.º 5. Allí fui profesora en Educación Técnico-Productiva y en Educación Básica Regular. Comencé a los 22 años, llena de ilusión, con el deseo de aplicar lo aprendido y contribuir a la transformación de mis estudiantes. Mi primera experiencia fue en un centro piloto del proyecto educativo Solidaridad III, que me marcó profundamente: comprendí que ser maestra no es solo impartir conocimientos, sino acompañar, inspirar y transformar vidas.

Voluntaria en Fe y Alegría Italia

Después de muchos años en Fe y Alegría Perú, la vida me llevó a tomar una decisión importante: reunirme con mi esposo en Italia, que había migrado antes por trabajo. Fue un cambio difícil, pero también una oportunidad para empezar de nuevo. Al poco tiempo de llegar, mientras navegaba en Facebook, vi una publicación de Fe y Alegría Perú y enseguida me apareció otra de Fe y Alegría Milano. Fue como una señal. Investigué más, me puse en contacto y ofrecí mis servicios como voluntaria. Así comenzó mi nueva etapa en esta gran familia.

> Varios veníamos de Fe y Alegría en distintos países; reconocernos en esa misma misión, más allá de la distancia, fue algo único e inolvidable.

Recuerdo mi primer día en Fe y Alegría Italia con mucha emoción. Aunque los años de experiencia me daban seguridad, siempre hay nervios al comenzar en un nuevo lugar. Pero desde el primer momento me sentí en casa. Durante las presentaciones descubrimos que varios veníamos de Fe y Alegría en distintos países; reconocernos en esa misma misión, más allá de la distancia, fue algo único e inolvidable.

En Milán empecé colaborando en la parte administrativa los sábados y como profesora de computación los domingos. Muchas personas me preguntaban por qué dedicar mis fines de semana a la escuela, y yo siempre respondí que ese tiempo me recargaba de energía. Estar con los y las estudiantes y con mis compañeros docentes me hacía sentir como pez en el agua.

El gran desafío de la diversidad cultural

El trabajo en Italia significó un reto: debía adaptarme no solo al currículo ecuatoriano que se utiliza en Fe y Alegría Italia, sino también al contexto migratorio y cultural del país. Mis estudiantes eran jóvenes y personas adultas de diferentes nacionalidades, con niveles distintos de idioma, con estilos de aprendizaje diversos y, en algunos casos, con recursos muy limitados. Para enfrentar estos desafíos diseñé diagnósticos y estrategias personalizadas: utilicé simuladores, prácticas en laboratorio, y la institución facilitó equipos a quienes no los tenían. Así, poco a poco, logramos consolidar aprendizajes y crear un espacio de inclusión.

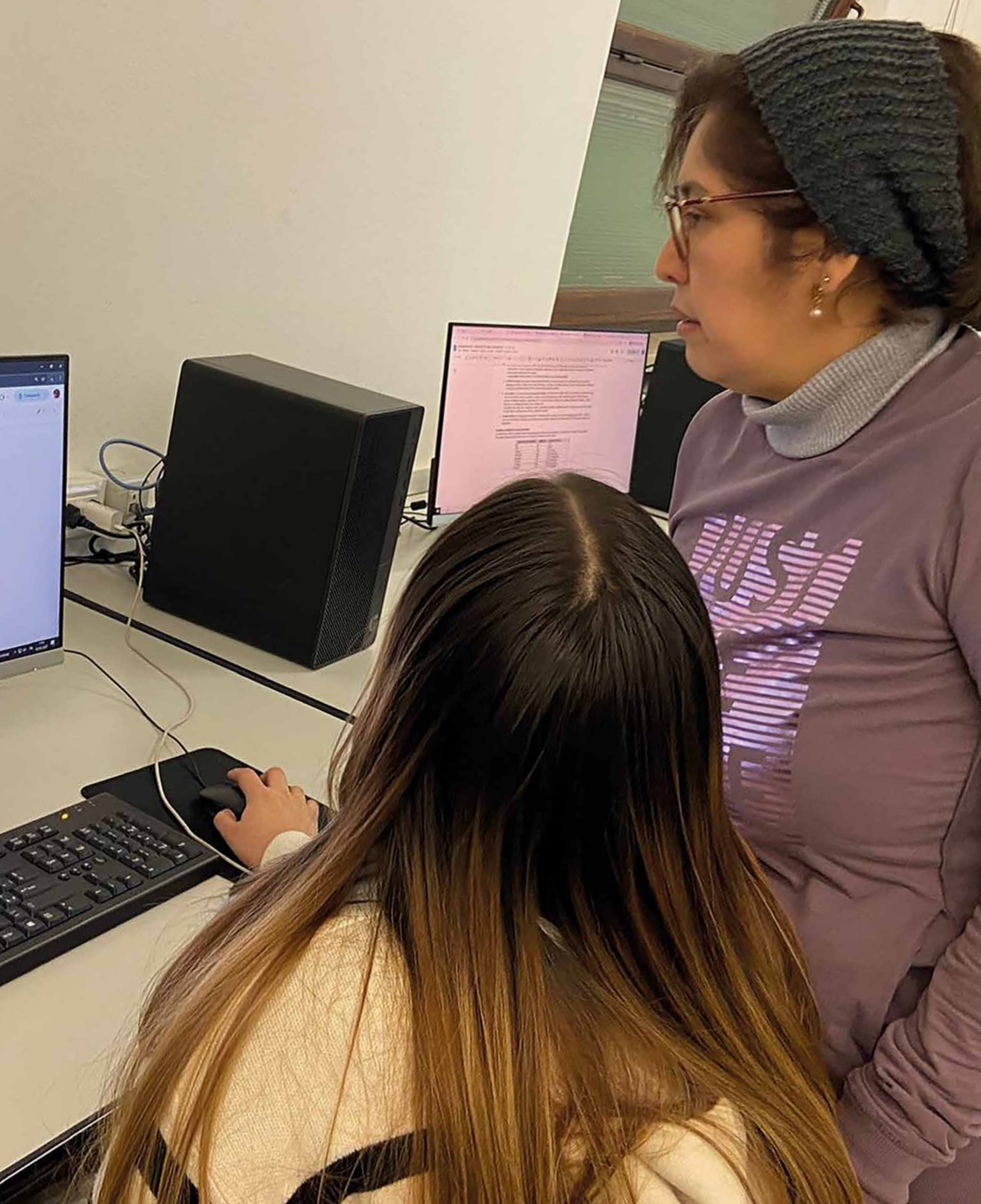
Lo que más me impresionó fue la motivación de las y los estudiantes por superarse. A pesar de sus dificultades, siempre mostraban resiliencia, respeto, responsabilidad y solidaridad, los tres valores que nos identifican en cualquier Fe y Alegría del mundo. En mi grupo coincidió que la mayoría eran peruanos, y ese reencuentro en otro país nos permitió apoyarnos mutuamente y vivir aún más esos valores.

El equipo docente en Milán también me inspiró profundamente. Existe un espíritu de colaboración y un seguimiento cercano a cada estudiante, incluso siendo adultos. Todos compartimos la ilusión de que la escuela no sea solo un lugar de aprendizaje, sino también de esperanza y de nuevas oportunidades. Esa entrega colectiva me confirmó que la educación transforma allí donde se siembra, sin importar la edad ni el contexto.

Sigo llevando en el corazón el espíritu de Fe y Alegría

Hoy puedo decir que Fe y Alegría Italia me ha permitido continuar mi sueño: ser docente no solo en el aula, sino también en la vida de las personas. Me emociona cuando, después de muchos años, algunos exalumnos me escriben para contarme que lo aprendido en mis clases les sigue sirviendo en su vida profesional o personal. Eso me recuerda que educamos para la vida, no para el momento.

Como inmigrante, integrarme a Fe y Alegría en Italia fue una bendición. Esta institución marcó gran parte de mi vida en el Perú y lo sigue haciendo aquí. Hoy reafirmo mi certeza: la educación no tiene fronteras. La exclusión educativa existe tanto en Perú como en Italia, y la misión de Fe y Alegría es la misma en cualquier lugar: no detenernos hasta que la justicia educativa sea una realidad.



Volver a intentarlo

hasta lograrlo

A sus 26 años, Lisseth Inga se prepara para cerrar un ciclo importante: realizar su práctica para titularse de la carrera de Técnico en Turismo. Pero su historia no parte ahí. Su historia es de esas que tienen curvas, desvíos, pausas y retomadas. Esas que enseñan que los sueños se postergan, pero no se abandonan.

Migrar de Perú a Chile

Lisseth llegó desde Perú a Chile cuando tenía apenas siete años. Vivió una primera infancia de tránsito entre ambos países. Estudió en Perú, terminó su enseñanza media allá y, al volver a Chile, quiso seguir su camino en la educación superior. Sin embargo, una información errónea sobre sus documentos truncó su ingreso. "Me dijeron que no podía matricularme, que me faltaban certificados. Años después supe que eso no era cierto".

El 2019 se quedó sin estudiar. Al año siguiente, decidió que no podía seguir esperando. Comenzó a buscar alternativas y así conoció el colegio Betania de Fundación Súmate / Fe y Alegría Chile. Le tomó un año más poder matricularse, pero en 2021 finalmente comenzó 3° y 4° medio, esta vez en un entorno completamente distinto: "En Betania encontré profesores que se preocupaban de verdad. Que, si no entendías algo, buscaban otra forma de explicarlo hasta que lo lograras. Esa forma de educar también te hace querer seguir".

> "Pensaba que no lo lograría, incluso por la estatura. Pero me di cuenta de que los límites a veces los pone uno mismo".

Estudiar turismo para conectar con personas distintas

Estudió el oficio de banquetería, pero su sueño era otro: ser tripulante de cabina, viajar, conocer culturas, hablar idiomas. Lo vio inalcanzable al principio: "Pensaba que no lo lograría, incluso por la estatura. Pero me di cuenta de que los límites a veces los pone uno mismo". Y así eligió una carrera que la acercara a ese anhelo. Turismo fue su camino para expandir horizontes y vencer miedos antiguos.

"Hoy veo que no era tan difícil si hay organización y motivación". Lisseth ha descubierto en este proceso su capacidad de adaptarse, de conectar con personas distintas a ella, de aprender de otros mundos. Le gusta leer, escribir, viajar. "Lo mío es conectarme con otras personas", señala.

Vinculación con la Red de Egresados

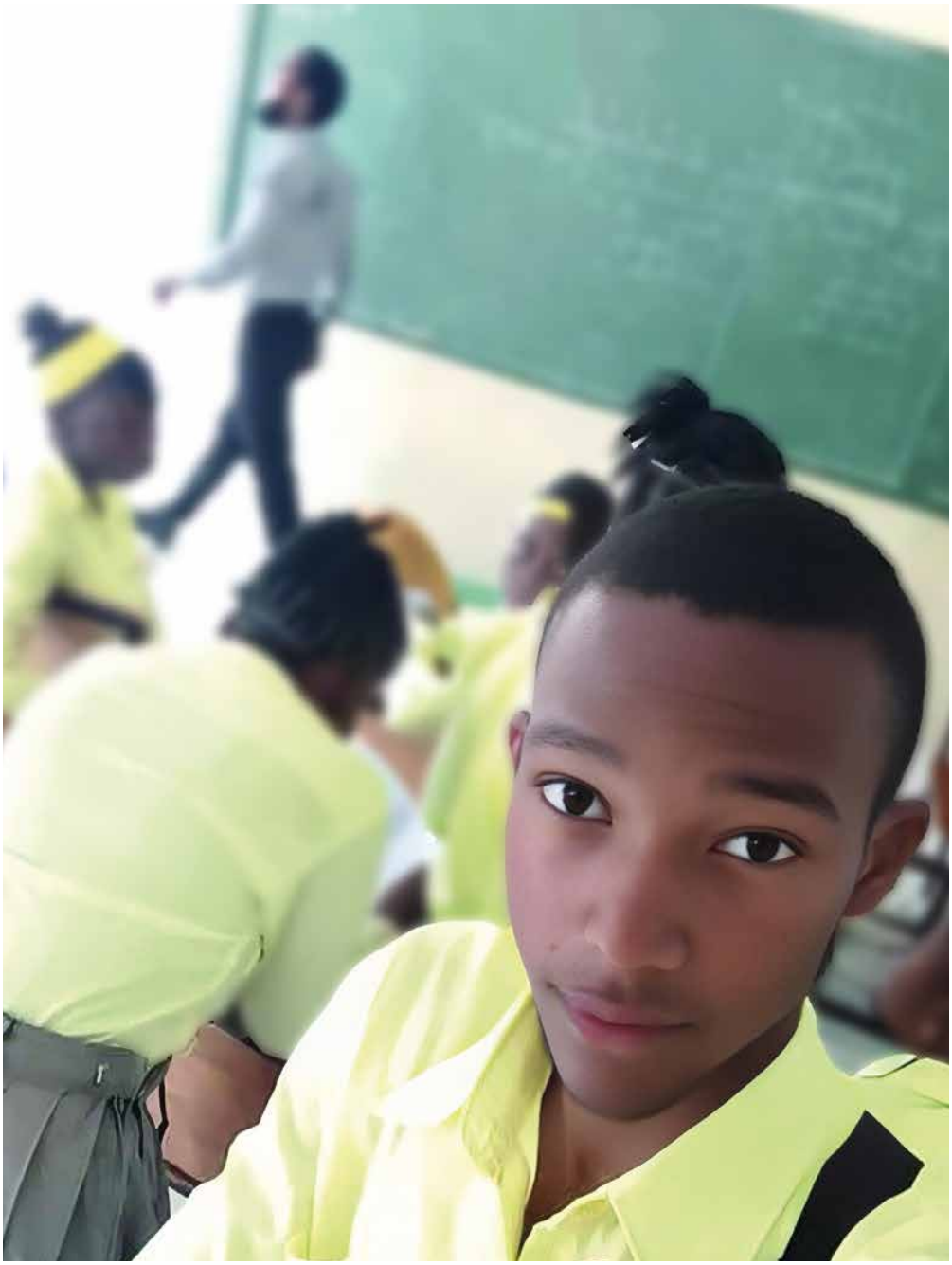
Su historia también es un testimonio de cómo la educación en Chile puede fallar, pero también cómo puede redimirse. El sistema educacional le ha fallado a muchas personas. **Súmate / Fe y Alegría Chile llega a tu vida a sumarte.** Así como lo dice su nombre.

Gracias a la fundación, se vinculó con la Red de Egresados. Primero como participante, después como encargada de redes sociales y hoy como presidenta: **"La Red ha sido mi forma de devolver el favor. Lo que hicieron por mí, ahora yo lo quiero hacer por otros".** Lidera con energía, conectando con otros jóvenes como ella: "Nuestra meta es crecer, ojalá a nivel nacional e internacional. Que todos los egresados sepan que hay una red que los apoya".

Lisseth es hoy una voz visible de lo que significa resistir la exclusión y persistir en la búsqueda de un lugar propio. Su familia en Perú dice, está orgullosa: "Antes era conocida allá por ser parte de la familia, hoy me conocen por lo que hago".

Su historia nos recuerda que **el camino no termina en el colegio. Empieza con la decisión de volver a intentarlo.** Y en esa decisión, muchas veces, lo único que se necesita es que alguien te diga: "No estás solo".

CNN CHILE
CIV NOTICIAS
24 HORAS
ADN 91.7
13



El legado

que recibió de Fe y Alegría Haití

Christopher Bijoux ingresó en el centro educativo Congregacionista Nacional de Bas de Canaan en 2015. Tenía 11 años cuando llegó a 4.º de primaria y cursó allí diez años de estudios.

Su percepción de la escuela evolucionó con el tiempo, ya que al principio el centro no le había seducido. Sin embargo, nada impidió a Christopher adquirir los valiosos valores que la escuela inculcaba con perseverancia. **"Lo que más me impactó fue el contraste entre las condiciones materiales, a veces rudimentarias, y la excepcional riqueza humana. Los valores transmitidos y las relaciones auténticas con los compañeros y los profesores acabaron por hacerme amar profundamente esta escuela",** subraya con emoción.

Recuerdos de su escuela en Bas de Canaan

Para expresar todo su agradecimiento hacia su escuela, Christopher compartió algunos recuerdos destacados de su etapa escolar. Entre ellos, una actividad que ponía en valor los platos tradicionales haitianos, en la que alumnos y profesores preparaban juntos especialidades locales para que toda la escuela pudiera degustarlas. Otro momento destacado fue la preparación de una obra de teatro histórica, montada con la dedicada ayuda de sus profesores. El revivir un episodio clave de la historia de Haití despertó en él un profundo orgullo nacional y reforzó sus habilidades para trabajar en equipo.

Pero fue, sobre todo, **una formación en emprendimiento lo que marcó un punto de inflexión en su trayectoria.** Este programa, organizado en torno al proyecto Accenture, le permitió descubrir poco a poco las diferentes facetas de la creación de una empresa. **"La escuela desempeñó un papel clave en esta orientación profesional",** explica Christopher con convicción. **"No solo me descubrió el espíritu emprendedor, sino que también me proporcionó las bases esenciales para lanzarme a ello. Los valores de perseverancia, rigor y creatividad que desarrollé allí resultaron fundamentales".**

> "No solo me descubrió el espíritu emprendedor, sino que también me proporcionó las bases esenciales para lanzarme a ello. Los valores de perseverancia, rigor y creatividad que desarrollé allí resultaron fundamentales".

El difícil camino para llegar a ser emprendedor

Animado por esa misma determinación, Christopher trazó su camino con perseverancia tras terminar la secundaria. Atraído inicialmente por el mundo digital, **se formó en marketing digital y oratoria, al**

tiempo que desarrollaba habilidades creativas en serigrafía moderna y fotografía. Sus dos certificaciones en emprendimiento dan testimonio de su temprano compromiso con esta vía. Sin embargo, consciente de que estas primeras formaciones no satisfacían plenamente sus ambiciones, decidió cursar un ciclo completo en emprendimiento, que actualmente está terminando.

Esta sed de aprendizaje también le llevó a ampliar sus horizontes: paralelamente a sus estudios comerciales, se sumergió en las ciencias informáticas y se especializó con éxito en la fabricación de productos químicos, en particular detergentes y desinfectantes. Hoy en día, estas múltiples competencias convergen en CRENJR SA, su empresa, cuya actividad principal son los productos de limpieza. Una trayectoria que ilustra su filosofía: combinar constantemente la formación teórica y la aplicación práctica.

Como joven emprendedor, tuvo que superar importantes retos, reunir el capital necesario para poner en marcha mi empresa, confiesa Christopher al evocar los obstáculos que encontró en su camino. Lejos de desanimarse, trabajó metódicamente para hacer realidad sus ambiciones: perfeccionó su proyecto gracias a un riguroso plan de negocio, exploró diversas vías de financiación alternativas y, sobre todo, confió en primer lugar en su arduo trabajo y en sus ahorros personales.

Hoy, mientras avanza con determinación hacia sus objetivos, Christopher reconoce el inestimable legado que recibió de su escuela Fe y Alegría, complementado con el apoyo constante de su familia y sus mentores, que creyeron en él incluso en los momentos más inciertos. Y se despide con una carta dirigida al alumnado de las Fe y Alegría:

"Queridos alumnos de Fe y Alegría:

Crean profundamente en sus sueños y dedíquense plenamente a sus estudios: es en la escuela donde se construyen los cimientos de su futuro. Cultiven la disciplina como una aliada y visualicen con una fe inquebrantable a la persona realizada en la que ustedes aspiran convertirse.

El respeto hacia ustedes, sus profesores y sus compañeros les abrirá caminos insospechados. No olviden nunca esta ley universal: la energía que ustedes emiten determina lo que la vida les devuelve. Mantened siempre la curiosidad, la perseverancia y, sobre todo, no dejen que nadie apague esa llama que habita en ustedes. En su trayectoria, Fe y Alegría les facilita las herramientas; ahora deben aprovecharlas".

Christopher Bijoux

Erbyé Dépé

La esperanza
florece en Chad

En los caminos de Mongo, en Chad, donde el acceso a la educación ha sido durante mucho tiempo una ilusión para muchas familias, la presencia de Fe y Alegría ha transformado silenciosamente realidades. Esta es la historia de una comunidad entera que ha sido tocada por la fuerza de un sueño: el sueño de educar con justicia, dignidad y esperanza.

Erbyé Dépé lleva 14 años como animadora comunitaria en Fe y Alegría Chad. Durante estos años ha visto crecer el Movimiento, desde tres escuelas comunitarias hasta las 33 actuales, al tiempo que ha presenciado cómo las comunidades están cada vez más convencidas de la importancia de la educación. Pero más allá de las cifras, su trabajo ha estado marcado por una convicción profunda: la educación puede cambiar vidas, especialmente la de las niñas, cuya escolarización ha sido un desafío constante en contextos rurales. "He vivido este proceso con mucha humildad y compromiso". Su acompañamiento a las asociaciones de padres y madres ha sido clave para fortalecer la gestión de las escuelas y consolidar la confianza en el proyecto.

La historia de Erbyé también está tejida de momentos personales de dolor: la pérdida de su padre en 2020 y de su hermano en 2024. "En esos momentos difíciles, sentí que Fe y Alegría era más que una organización. Era una familia". Esa dimensión humana del Movimiento la motiva cada día, impulsada por la certeza de que está ayudando a construir un futuro más justo desde las realidades locales.

> En Fe y Alegría, ha descubierto que educar no es solo transmitir conocimientos, sino formar el corazón, la cabeza y las manos. "Fue aquí donde aprendí a valorar a cada alumno más allá de su nivel".

En esas mismas escuelas donde Erbyé acompaña a las comunidades, el profesor **Passiagui Roger Foksala,** del colegio de Fe y Alegría de Mongo, comparte su pasión por enseñar. Recuerda con especial cariño a un alumno muy tímido que, gracias al ambiente de confianza y respeto, fue ganando seguridad y logró destacarse académicamente. "Verlo cómo evolucionaba me llenó de orgullo", afirma. En Fe y Alegría, ha descubierto que educar no es solo transmitir conocimientos, sino formar el corazón, la cabeza y las manos. "Aquí aprendí a valorar a cada alumno independientemente de su nivel".

Para Roger, enseñar en Fe y Alegría es un compromiso profundo: "No es solo un trabajo, es una vocación. Una manera de servir a los más vulnerables". Y a él le gustaría que lo recordaran como un educador portador de esperanza, "Alguien que contribuyó a sembrar las semillas del futuro en los corazones de los niños del Chad".

Passiagui Roger Foksala

La transformación no se limita a los muros de la escuela. **Adama Seid Badine,** madre de un estudiante, recuerda cómo era su vida antes de que sus hijos accedieran a Fe y Alegría: "Era muy difícil. Vivimos lejos y acceder a una buena escuela era casi imposible. Nuestros hijos solían quedarse en casa o ir a escuelas con pocos recursos y sin profesores cualificados". La llegada de Fe y Alegría fue un alivio. Sus hijos reciben hoy una educación integral y se advierten cambios en su forma de ser: "son más respetuosos, más seguros de sí mismos. Llegan a casa con ideas nuevas, preguntan, quieren triunfar y ayudar a los demás".

Para Adama, los setenta años del Movimiento son motivo de alegría y gratitud: "Gracias a ustedes nuestros hijos tienen un futuro y estudian en entornos adecuados. Que Alá los acompañe para que continúen con su buen trabajo. Rezamos para que Fe y Alegría siga ayudando a las familias vulnerables".

Tres voces, tres historias entrelazadas por una misma convicción: que la educación transforma. En Chad, Fe y Alegría no solo ha abierto escuelas, ha abierto caminos. Caminos que llevan a la dignidad, al reconocimiento, y a la esperanza.

Adama Seid Badine

Paola Díaz:

La Esperanza que se hace casa

Paola Díaz tiene 43 años y unos ojos grandes que se iluminan cuando habla de sus nietas. Desde que nació, vive en Aeroparque, una localidad de menos de 5.000 habitantes, que lindera con Montevideo, la capital del país.

Siendo muy pequeña, empezó a ir a la única guardería del barrio, que estaba frente a su casa. Ella y sus tres hermanas estaban a cargo de su abuela, que trabajaba allí. **"Ir a esa guardería fue lo mejor que nos pasó, era nuestro lugar. Allí nos daban el abrigo, la leche calentita, nosotros cenábamos la vianda que nos mandaban",** cuenta Paola.

Volver siempre a la guardería

La guardería fue el germen de lo que hoy es el Centro de Atención a la Infancia y la Familia (CAIF) La Esperanza – Fe y Alegría. Quienes la fundaron dieron un paso más en los años 80 y crearon un Club de Niños, para poder seguir atendiendo a los niños y niñas cuando empezaban su etapa escolar. Paola también fue al Club cuando empezó a ir a la escuela. Al igual que había sido con la guardería, el club y las voluntarias eran su referencia y el apoyo para muchas de las necesidades básicas de la familia.

"Para poder devolver un poco de todas esas herramientas que me dieron a mí a estos niños. Yo los acompaño desde otro lugar. No necesito ponerme en los zapatos de ellos porque yo estuve ahí y pasé las mismas necesidades".

A los 14 años, Paola quedó embarazada y tuvo que seguir su vida como una adulta. A los 18 era responsable de sus cuatro hijas y enfrentaba una situación complicada. Pero las referentes de La Esperanza volvieron a tocar su puerta y le ofrecieron trabajar algunas horas en la limpieza en el Club de Niños. Ella aceptó porque necesitaba mucho trabajar y porque ese lugar era como su casa. Paola dice que sabía las dificultades por las que pasan las familias del barrio y sentía que podía acompañarlas y ayudarlas con lo que estuviera a su alcance.

Inicio de su carrera como educadora

"Después llegó Fe y Alegría. Me miraron de una manera diferente, no les importó que yo no tuviera un título y me dieron la oportunidad de formarme como educadora", recuerda Paola y sonríe. Las voluntarias, que durante tantos años habían llevado adelante la guardería, el Club de Niños y una propuesta de carpintería para jóvenes, ya eran mayores y sentían que, para que La Esperanza siguiera creciendo, tenían que confiarla a quienes pudieran gestionarla con nuevas energías y con los valores que a ellas las habían inspirado. Fe y Alegría era la candidata perfecta.

Poco tiempo después de la llegada de Fe y Alegría a La Esperanza, la propuesta de capacitación en oficios creció y al taller de carpintería se sumó una formación en gastronomía. Martín Haretche, director nacional de Fe y Alegría, animó a Paola a inscribirse y hacerlo. Ese fue el puntapié inicial para su carrera como educadora, porque luego de completar exitosamente los cursos fue la responsable del taller de cocina del Club de Niños y, después, educadora referente del programa de mejora de la competencia lectora. Desde entonces, nunca dejó de formarse: "para poder devolver un poco de todas esas herramientas que me dieron a mí a estos niños. Yo los acompaño desde otro lugar. No necesito ponerme en los zapatos de ellos porque yo estuve ahí y pasé las mismas necesidades".

Cuatro generaciones en La Esperanza

Sus cuatro hijas también participaron del club de La Esperanza, y ahora Romina, que tiene 24 años, trabaja allí y está estudiando para ser educadora de primera infancia. Ella también fue madre muy joven, y Paola la acompañó en la crianza de dos niñas que empezaron a ir a los talleres de experiencias oportunas del CAIF desde que estaban en la panza. Son la cuarta generación de una familia de mujeres valientes que hoy lidera Paola. Con la generosidad que la caracteriza cuenta que se siente realizada cuando puede ayudar: "eso me llena el alma, y cuando llego a mi casa me doy cuenta de que eso es lo que me hace feliz".

CENTRO LA ESPERANZA
FE Y ALEGRIA - URUGUAY

El Señor Depaul,

el niño de Anosivola que se convirtió en un educador comprometido

En la tranquila localidad de Anosivola creció un niño llamado VEROSOATAHINJANAHARY Depaul, apodado “Sr. Depaul”. Este nombre, hoy respetado en su comunidad, esconde una historia profundamente arraigada en los valores de la educación, la fe y el servicio transmitidos por Fe y Alegría.

Desde muy pequeño, Depaul asiste a la escuela católica privada local, asociada a Fe y Alegría. Desde preescolar hasta séptimo curso, recibe mucho más que una simple educación académica, descubre un modelo educativo centrado en el ser humano, la dignidad y el compromiso con la comunidad.

“Cada día veía cómo la escuela me formaba”, cuentan. “No se trataba solo de aprender a leer o escribir, sino de aprender a convertirme en un hombre responsable”.

Años más tarde, con el título bajo el brazo, mientras que otros podrían haber buscado oportunidades en otros lugares, el Sr. Depaul decidió volver a sus raíces. Se convirtió en profesor en la escuela católica Filazana de Antorovoka, otro centro que colabora con Fe y Alegría. Muy pronto, su dedicación y sus dotes de liderazgo le llevaron a asumir la dirección de la escuela.

Un rol activo en la escuela y en la comunidad

Pero para él, la educación no se limita al aula. Inspirado por el programa EVA (Educación para la Vida y el Amor) de Fe y Alegría, se involucró activamente en su comunidad: secretario de la asamblea de jóvenes de su iglesia, se convirtió en una figura activa en la sensibilización medioambiental y de la organización comunitaria, se convierte en una figura imprescindible del compromiso local.

“Quiero que los niños comprendan que tienen un papel que desempeñar en su sociedad. La escuela es el punto de partida, pero el verdadero cambio se produce fuera, en las acciones concretas”, afirma con pasión.

> “Gracias a Fe y Alegría, aprendí a soñar y hoy quiero ayudar a otros a soñar también”.

Su decisión de permanecer en las escuelas privadas católicas, en lugar de incorporarse al sistema público, sorprende a muchas personas. Para él, es un acto de fidelidad: hacia la pedagogía recibida, hacia los valores aprendidos y, sobre todo, hacia las niñas y los niños que, como él en su día, buscan un modelo a seguir.

Hoy en día, el Sr. Depaul es mucho más que un director o un profesor. Es un mentor, un guía, un pilar. En cada estudiante ve el reflejo del niño que fue. Y en cada aula siembra las semillas de un futuro mejor.

“Gracias a Fe y Alegría, aprendí a soñar, y hoy quiero ayudar a otros a soñar también”.

ucation popul
perspectiv

Retrato del padre Alfred Kiteso SJ:

artífice de una educación transformadora en la República Democrática del Congo

República Democrática del Congo

La historia de Fe y Alegría RDC no puede contarse sin mencionar la figura emblemática del P. Alfred Kiteso, educador jesuita, visionario incansable y constructor de esperanza. Su trayectoria, tanto espiritual como intelectual, encarna la búsqueda de una justicia educativa arraigada en las realidades africanas y abierta a las dinámicas internacionales.

Primer acercamiento a Fe y Alegría

En 2014, durante su pasantía pastoral en Mongo, Chad, el P. Alfred descubre el movimiento Fe y Alegría. Esta organización, nacida en América Latina, tiene una misión audaz: ofrecer una educación de calidad, útil y holística a las poblaciones marginadas. Este encuentro fue revelador. Resonó con las investigaciones que había llevado a cabo en la Universidad de Lubumbashi sobre la educación formal y le permitió conectar sus convicciones teóricas con una praxis educativa profundamente humana.

En Mongo, el joven sacerdote no se limita a observar. Se impregna de la filosofía del Movimiento, cuestiona sus propios puntos de vista y afina su visión: la educación no puede ser neutral. O bien es liberadora o bien es cómplice de las injusticias. Esta toma de conciencia marcará un punto de inflexión decisivo en su compromiso.

> La educación no puede ser neutral. O bien es liberadora o bien es cómplice de las injusticias.

Asume la coordinación de la red de Kisantu

Al regresar a la República Democrática del Congo, el P. Alfred se unió en 2016 al equipo de Fe y Alegría RDC como coordinador de la red de Kisantu, una de las más extensas y dinámicas del país. Este exigente puesto se convirtió para él en un laboratorio de experimentación pedagógica, movilización comunitaria y estructuración institucional.

Su enfoque es riguroso e inclusivo a la vez. Así mismo, valora los conocimientos locales, fomenta la formación continua de los docentes y comienza a establecer alianzas con las autoridades educativas. Muy pronto, se destaca por su sentido de la organización, su capacidad para unir a las personas y su visión estratégica.

Asume la dirección de Fe y Alegría RDC

En 2017, mientras ocupaba el cargo de director de estudios en el Colegio Jesuita Bonsomi, el P. Alfred fue nombrado, simultáneamente, director nacional de Fe y Alegría RDC. Esta doble responsabilidad da testimonio de su versatilidad y resiliencia. Se convirtió, por consiguiente, en el rostro de un movimiento aún joven, pero con una ambición inmensa: hacer de la educación un motor para la transformación social.

Bajo su dirección, Fe y Alegría RDC inicia cambios profundos. Estructura las redes, refuerza las capacidades de los equipos e introduce herramientas de gestión adaptadas a la realidad congoleña. Pero, sobre todo, infunde alma al proyecto: la de una educación arraigada en la dignidad, la solidaridad y la fe en el ser humano.

Solicita la afiliación a la Federación Internacional de Fe y Alegría

En ese momento, Fe y Alegría RDC aún no estaba afiliada a la Federación Internacional de Fe y Alegría. Esta falta de reconocimiento limita su acceso a recursos, intercambios y visibilidad mundial. Para el P. Alfred federarse se convierte en una prioridad estratégica.

Con tenacidad, defiende la causa de la República Democrática del Congo presentando ante la asamblea de la Federación no solamente cifras, sino también rostros, historias y situaciones de emergencia. Y expone los retos, pero también las posibilidades.

Su discurso, impregnado de verdad y pasión, conmueve los corazones. En 2018, los 21 países miembros votan a favor de la integración de la RDC como 22.º país afiliado. Se trata de una victoria histórica, fruto de un trabajo incansable y de una diplomacia educativa ejemplar.

Desde este reconocimiento internacional, Fe y Alegría RDC entra en una nueva fase. Los intercambios se multiplican, los proyectos se amplían, las voces congoleñas resuenan en la red mundial.

Deja una huella indeleble en el Movimiento

El P. Alfred, sin dejar de ser humilde, sigue impulsando esta dinámica con fervor. No ve la educación como una simple transmisión de conocimientos, sino como una obra de justicia, un acto de fe, una promesa de paz. Su liderazgo se caracteriza por una profunda capacidad de escucha, una habilidad para anticipar las necesidades y una voluntad de tender puentes entre generaciones, culturas y disciplinas.

Su trayectoria nos recuerda que la educación es una lucha, pero también una esperanza. Gracias a él, Fe y Alegría RDC ya no es solo una organización: es una voz, una fuerza, una luz en las zonas de sombra.

Y si la historia de Fe y Alegría RDC sigue escribiéndose, no hay duda de que la huella del P. Alfred permanecerá indeleble en ella.

Mi historia de vida:

"Caminando con esperanza hacia una escuela ecológica"

Mi nombre es Milbor Machado Adrianzén, y nací en un lugar anclado en la selva amazónica al norte del Perú, en un rincón donde la naturaleza y la vida se entrelazan en cada respiración. Desde niño crecí rodeado de la naturaleza y la humildad de la vida rural. Con el tiempo, la educación se convirtió en mi vocación, y más adelante, el cuidado de la Casa Común se transformó en un propósito de vida. Actualmente soy docente y director de la Institución Educativa "Trece de Febrero", en la región Loreto, y esta es la historia de cómo la Ecología Integral no solo está transformando mi forma de enseñar, de liderar, sino también de vivir en armonía con nuestro medio.

Durante años ejercí la docencia en una escuela rural muy pequeña de la misma red de Fe y Alegría N°47. Luego me invitaron a dirigir una institución educativa mucho más grande con capacidad de 250 estudiantes. Muchas veces sentía que nos faltaba algo primordial. Apreciaba que se impartiera matemática, comunicación, y otras áreas, pero **dejábamos de lado el vínculo vital con nuestro entorno, y con nuestra comunidad.** La realidad socioambiental que nos rodeaba era cada vez más preocupante: toneladas de residuos plásticos arrojados sin control, el botadero municipal cerca de nuestra escuela envenenando lentamente el aire y el agua, la tala indiscriminada de árboles dejando huellas de destrucción, y la extracción desmedida de arena blanca que convertía nuestros varillales en desiertos sin piedad.

Diseñar un proyecto ecológico escolar

> Comprendí que educar no es solo formar mentes, sino también corazones conscientes y manos dispuestas a transformar.

Frente a esta preocupante situación, pensé que ya no podía seguir liderando y enseñando como antes. **El enfoque de Ecología Integral, promovido por la iniciativa de Ecología Integral, llegó a mi vida como un gran soporte ético y pedagógico.** Ingresé al Programa Formativo de Ecología Integral "Gestionando la escuela para el cuidado de la casa común", y más que una capacitación, fue una transformación de conciencia. Comprendí que educar no es solo formar mentes, sino también corazones conscientes y manos dispuestas a transformar.

Desde ese momento, como director, propuse un cambio profundo en nuestra escuela. Junto a un equipo comprometido de docentes y brigadistas estudiantiles, impulsamos el proyecto **"Hacia una escuela ecológica sostenible que promueve hábitos responsables de consumo".** Fue un camino de resistencia, de aprendizaje, pero también de esperanza.

Diagnosticamos nuestra realidad con herramientas participativas, involucrando a estudiantes, docentes y padres. Priorizamos la problemática del uso excesivo de plásticos de un solo uso, una amenaza silenciosa que invade no solo el entorno escolar, sino también la salud de nuestra comunidad. Para muchos de nuestros estudiantes el reciclaje es una fuente de ingreso en su hogar, y la basura, una normalidad aceptada. Pero se apostó por cambiar esa práctica preestablecida.

Incorporar el enfoque de Ecología Integral en la acción cotidiana

Integramos el enfoque de ecología integral en nuestros instrumentos de gestión institucional, desarrollamos proyectos de aprendizaje basados en problemas reales del entorno, conformamos brigadas ecológicas de estudiantes que lideran campañas de sensibilización, instalamos puntos ecológicos, sembramos huertos, plantas medicinales y maderables, jardines escolares, elaboramos bolsas ecológicas de tela, y lo más importante: estamos sembrando conciencia.

No fue fácil. Hubo resistencia. Algunos padres de familia no entendían por qué era tan importante dejar de usar bolsas plásticas o participar en campañas de limpieza. Algunos estudiantes bromeaban sobre las nuevas reglas. Pero, poco a poco, el cambio fue tomando forma. Las actividades de sensibilización, el diálogo constante, y los resultados visibles hicieron que la comunidad se sumara, se comprometiera, con su escuela.

Ver a los niños, Maestros y padres hablar sobre el cuidado del medio ambiente, organizar exposiciones donde incluye actividades ecológicas, o explicar con propiedad los efectos de los micro plásticos en la salud humana, es algo que me llena de esperanza. Estoy viendo florecer una nueva cultura en nuestra escuela: una cultura de respeto, de conciencia con acción al cuidado a nuestro medio.

Formar parte de un movimiento ecológico internacional

Este camino me llevó más lejos de lo que imaginé. En el presente año, tuve el honor de viajar a Brasil – (Salvador de Bahía) como representante de la Red de Ecología Integral de Fe y Alegría del Perú, para compartir nuestra experiencia educativa en el VI Encuentro Internacional “Educando en el cuidado de la Casa Común, transformando vidas, construyendo esperanza”. Fue un momento profundamente significativo para mí. Allí, entre colegas de Bolivia, Ecuador, Paraguay, Venezuela, Guatemala y Brasil, y el País Vasco, confirmé que no estamos solos, que somos parte de un Movimiento

continental que lucha por una educación con sentido, por una ecología con justicia a la madre tierra, por una humanidad que no destruya la naturaleza ya que es ella quien nos da la vida.

Poder presentar el trabajo de nuestra escuela rural en un ámbito internacional fue un reconocimiento, no a mí, sino a toda la comunidad educativa de "Trece de Febrero". Sentí que llevaba conmigo las voces de mis estudiantes, las manos tan humildes de los padres de familia, el compromiso silencioso de mis colegas. También aprendí mucho de las experiencias de otros países, fortaleciendo mi convicción de que la ecología integral no es una moda, es una necesidad urgente y una esperanza concreta.

Hoy, puedo decir con certeza que la Ecología Integral me transformó como educador y como ser humano. Ya no concibo la educación como una lista de contenidos, sino como un acto de amor hacia el planeta y hacia las futuras generaciones. Entendí que cuidar la Casa Común es también cuidar nuestra propia dignidad, nuestra identidad amazónica, y nuestro futuro colectivo.

Seguiré caminando, aprendiendo y sembrando porque: una pequeña acción consciente puede cambiar un aula, una escuela, una comunidad y tal vez, el mundo.

Voces de inclusión:

cuando la lengua de señas abre puertas

Raisa Merán, docente intérprete de lengua de señas

Ser docente intérprete de lengua de señas, en el Politécnico Santa Cruz Fe y Alegría en República Dominicana, ha sido una de las experiencias más transformadora en mi vida profesional y personal. Hace cuatro años recibí la misión de acompañar a dos jóvenes con discapacidad auditiva, Yerlin Báez y Elisa Mojica en su proceso formativo como técnicas en gastronomía.

Desde el primer día supe que este reto requeriría sensibilidad, compromiso y mucha entrega. Mi primer encuentro con Yerlin y Elisa estuvo cargado de emociones. Vi en sus ojos el deseo de aprender, pero también el temor de no ser comprendidas en un entorno donde la comunicación oral es predominante. Desde entonces asumí mi rol no sólo como intérprete, sino como aliada, mediadora, guía y puente entre ellas y toda la comunidad educativa. Me comprometí a ser su voz y oído, pero también a abrir puertas y corazones.

Junto al personal docente de las áreas, tanto técnica como académica, adaptamos exposiciones, incorporamos instrucciones para las prácticas, diseñamos estrategias visuales y sensoriales trabajando codo a codo y sensibilizamos a toda la comunidad educativa, No fue fácil, pero cada esfuerzo valió la pena. Poco a poco, el aula se transformó: algunos de sus compañeras y compañeros aprendieron a comunicarse en señas, el personal docente se mostró abierto a aprender y colaborar, y la inclusión dejó de ser un concepto para convertirse en una realidad.

> Esta experiencia me reafirma que sí es posible construir una escuela inclusiva y que cuando se trabaja en equipo, con fe, respeto y compromiso.

Uno de los momentos más memorables fue verlas participar con orgullo y autonomía en ferias del área técnica, en dramatización y bailes demostrando que la discapacidad no limita el talento. Fue conmovedor ver su creatividad, su disciplina y su pasión reflejadas en cada presentación; y, más aún, ver cómo se ganaban el respeto y la admiración por su mérito y esfuerzo. Personalmente, este proceso me hizo crecer, me enseñó que la inclusión verdadera no se logra sólo con buenas intenciones, sino con acciones concretas, con empatía, con formación y, sobre todo, con amor. Aprendí tanto de ellas como ellas aprendieron de mí. Me hicieron comprender el valor de la comunicación como derecho y de la educación como motor de transformación social.

Al verlas graduarse como las primeras estudiantes con discapacidad auditiva del Politécnico Santa Cruz Fe y Alegría, siento una inmensa satisfacción. No sólo culminan una etapa académica, sino que abren

camino para otras personas sordas que también tienen sueños y talentos que merecen ser apoyados. Esta experiencia me reafirma que sí es posible construir una escuela inclusiva y que cuando se trabaja en equipo, con fe, respeto y compromiso, los sueños se cocinan con amor... y se sirven con orgullo.

Yerlin Báez, estudiante con discapacidad auditiva

Hola, soy Yerlin Báez, tengo 25 años, egresada en junio de 2025 del área técnica de Gastronomía del Politécnico Santa Cruz Fe y Alegría, ubicado en el Seibo en la zona Este de la República Dominicana. Tengo una discapacidad auditiva desde mi nacimiento, por lo que he tenido que enfrentar muchas barreras para estudiar y desenvolverme en la vida.

Desde que llegué al centro, mis compañeros me aceptaron, mostrándome respeto, cariño y solidaridad. Me hacían sentir incluida y muchos aprendieron lengua de señas para comunicarse conmigo, lo que me hizo muy feliz. A veces me sentía triste porque no escucho y algunas personas no entienden lo que es ser sorda y se burlan. Eso duele, pero no me he rendido.

Raisa, la maestra intérprete de lengua de señas es muy especial: amable, serena, paciente y siempre está conmigo. Ella es mi voz y mi guía, ya que me facilita la comunicación y el aprendizaje, además de motivarme constantemente a comunicarme usando lengua de señas.

Gracias a ella pude entender a los profesores y participar en clase. También, en el centro conté con el apoyo de los otros docentes, quienes me cuidaron y me ayudaron a aprender. Aunque al principio fue difícil, con su apoyo y el de Raisa, pude entender mejor. Aprendí muchas cosas nuevas, me reí con mis compañeros y compañeras y disfruté cada día. Gracias a Dios y a todas y todos hoy estoy logrando graduarme de bachiller técnico en gastronomía.

Hoy digo: ¡Sí se puede!, con empatía, paciencia y respeto.

Desde que llegué al centro, mis compañeros me aceptaron, mostrándome respeto, cariño y solidaridad. Me hacían sentir incluida y muchos aprendieron lengua de señas para comunicarse conmigo, lo que me hizo muy feliz.

Elisa Mojica, estudiante con discapacidad auditiva

Hola, soy Elisa Mojica, tengo 21 años edad, graduada en junio de 2025 del área técnica de Gastronomía del Politécnico Santa Cruz Fe y Alegría ubicado en el Seibo en la República Dominicana. Nací con una discapacidad auditiva, una condición que me ha llevado a enfrentar múltiples desafíos tanto en mis estudios como en mi vida cotidiana.

Al principio mi experiencia en la escuela fue difícil, porque soy sorda y muchas personas no sabían comunicarse conmigo. Me sentía sola,

no entendía a los demás, algunas personas me decían muda y eso me dolía. No me gustaba, porque yo soy sorda, no muda, y eso me ponía triste.

Con el tiempo, las cosas cambiaron: mis compañeros y compañeras empezaron a aprender lengua de señas, me respetaban más y se acercaban a mí. Eso me hizo sentir mejor. También tuve el apoyo de mi amiga Yerlin, que siempre estaba conmigo; estudiábamos juntas, cocinábamos y nos ayudábamos mutuamente. Al igual que ella tuve el apoyo de la maestra Raisa y de los profesores que me enseñaron nuevos conocimientos y, aunque algunas clases fueron difíciles, nunca me rendí.

Gracias a todos ellos logré graduarme, y me siento feliz y orgullosa. Ser sorda es un reto, no es una barrera para soñar, estudiar y lograr mis metas. Gracias, Politécnico Santa Cruz Fe y Alegría, por darme un lugar donde fui vista, escuchada con el corazón y valorada como persona, sin importar mi discapacidad.

Ser sorda es un reto, no es una barrera para soñar, estudiar y lograr mis metas. Gracias, Politécnico Santa Cruz Fe y Alegría.

María Cristina Soto

Innovar para no errar:

una historia de transformación educativa

Simón Rodríguez, maestro venezolano y pionero de la educación popular, decía: **“O inventamos o erramos”.** Es precisamente esta frase la que evoca María Cristina Soto, quien señala que, para muchos educadores y educadoras de Fe y Alegría, se ha convertido en una convicción profunda que **la educación popular, si quiere ser fiel a su misión, debe reinventarse constantemente.** María Cristina, tutora del curso “Calidad e Innovación Educativa para la Transformación Social”, ha acompañado a tres cohortes de educadores latinoamericanos en este proceso. Y en cada una ha constatado lo mismo: **la innovación no está solo en la tecnología, sino en la voluntad de transformar el aula, la escuela, la comunidad.** “Lo importante es soñarlo, planificarlo y atreverse a llevarlo a la práctica”, afirma. Y eso es justo lo que está ocurriendo en distintas geografías del Movimiento.

En Fe y Alegría Venezuela, Karen Córdova, directora de la Escuela Técnica Lcdo. César David Rincón, vio en el curso una oportunidad para responder a una necesidad urgente: formar en pedagogía a los docentes especialistas industriales que, aunque expertos en sus áreas, no contaban con herramientas para enseñar de manera efectiva. A partir de esa necesidad, todo el equipo directivo diseñó un programa de formación y acompañamiento docente que ha fortalecido el rol pedagógico de estos profesionales. Para Karen, esta experiencia marcó un antes y un después: “**Hoy somos una escuela que aprende, innova y trabaja en equipo”.**

“Lo importante es soñarlo, planificarlo y atreverse a llevarlo a la práctica”, afirma. Y eso es justo lo que está ocurriendo en distintas geografías del Movimiento.

En las montañas del oriente de Guatemala, Maximino Pérez Díaz coordina 14 centros educativos multigrado de Fe y Alegría. Las escuelas se ubican en comunidades de difícil acceso, y, sin embargo, **la creatividad pedagógica florece entre caminos de tierra y materiales reciclables.** Su reto de innovación nació del contexto: “Utilizar el material del entorno para dinamizar los procesos de enseñanza-aprendizaje”. Desde 2022, esta estrategia se ha incorporado en las planificaciones didácticas de preprimaria y primaria, fortaleciendo aprendizajes significativos y sostenibles. Para Maximino, **innovar es hacer con lo que se tiene, conectando la escuela con la vida cotidiana de los niños y niñas.**

La misma visión comparte Shirley Figueroa, docente de secundaria en Chiantla, Huehuetenango, Guatemala, en una región de fuerte presencia de la etnia Mam. “Este curso me permitió innovar mis prácticas educativas, pero sobre todo, me recordó que con lo que tenemos podemos marcar la diferencia”. Shirley trabaja con adolescentes entre 13 y 18 años, muchos de ellos provenientes de aldeas rurales. Su creatividad, **compromiso y vocación se han**

Karen Córdova

Shirley Figueroa

Maximino Pérez Díaz

convertido en herramientas pedagógicas para generar un impacto real en las vidas de sus estudiantes.

Estas historias no son anécdotas aisladas. Son expresión concreta de cómo la Iniciativa de Innovación en Fe y Alegría está generando una nueva cultura institucional: una que invita a los educadores a verse como investigadores de sus propias prácticas, a ensayar nuevas formas, a apostar por la transformación con sentido social. La innovación, en esta clave, no es una moda ni una receta: es una actitud que nace del compromiso con los más vulnerables y se traduce en propuestas que atraviesan el aula y contagian a la escuela entera.

En un mundo que cambia rápidamente, Fe y Alegría responde con una pedagogía que cambia desde adentro. Porque como citó María Cristina: "O inventamos, o erramos". Hoy, las educadoras y educadores populares de este Movimiento eligen inventar, colaborar e innovar. Y con ello, eligen no errar.

Hoy, las educadoras y educadores populares de este Movimiento eligen inventar, colaborar e innovar.
Y con ello, eligen no errar.

ENSEÑANZA
ÉXITO
John Boyne
El niño con el pijama de rayas
FE Y ALEGRÍA

Leticia Paulino,

emprendedora egresada de Fe y Alegría Dominicana

Mi nombre es Leticia Paulino, egresada del Centro de Excelencia Cristina Billini Morales de Fe y Alegría Dominicana. Soy una mujer emprendedora, cofundadora de la marca de zapatos "Curet" y creadora de los productos "Verylai" de comida saludable. Contarles mi historia es demostrar que el espíritu emprendedor es un vivo ejemplo de cómo la juventud dominicana puede alcanzar sus metas.

Soy reflejo de una educación

Mi formación en Fe y Alegría no fue solo académica, sino muy humana. Allí aprendí a trabajar con esfuerzo, a valorar las oportunidades y a tener conciencia social; todo eso sigue acompañándome en todo lo que hago. Soy el reflejo de una educación, aunque sencilla, poderosa, transformadora, que me acompaña en cada paso que doy como emprendedora.

Creo firmemente que los emprendedores y las emprendedoras somos el resultado de nuestras circunstancias, y que la educación juega un papel central en cómo las procesamos. En mi caso, la formación en Fe y Alegría —tanto en la tanda matutina como en la vespertina— me marcó con disciplina, esfuerzo constante y amor por el trabajo bien hecho. Esa base me dio la estructura y mentalidad necesaria para enfrentar los retos del emprendimiento, me enseñó que los sueños solo se alcanzan con compromiso y perseverancia. Mi formación desde la escuela fue la dosis perfecta para atreverme a crear algo propio y hacerlo crecer.

> Esta experiencia me reafirma que sí es posible construir una escuela inclusiva y que cuando se trabaja en equipo, con fe, respeto y compromiso.

Mis proyectos de emprendimiento

Crecí en el sector de Los Guaricanos, en Santo Domingo Norte, y desde muy joven soñaba con emprender. Con el tiempo, esos sueños se convirtieron en proyectos concretos, nació "Verylai", mi marca de comida saludable, con una gama de productos que incluye harina de almendras, endulzantes sin calorías, proteínas, stevia, *monk fruit*, mantequilla de almendras y maní, *pancakes* de coco y de avena, entre otros. En la marca de comida contamos con un catálogo de 10 productos. Hoy tenemos presencia en Instagram con cerca de 40 mil seguidores y un canal de ventas en Amazon.

Además, soy cofundadora de "Curet", una marca de calzado para caballeros que ha logrado posicionarse muy bien en el mercado dominicano; contamos con más de 182 mil seguidores en Instagram y

presencia en diversas plataformas, además, tenemos dos sucursales físicas en la ciudad de Santo Domingo.

Con la marca de zapatos hemos generado alrededor de 15 empleos directos y más de 70 indirectos, por lo tanto, estamos contribuyendo a dinamizar la economía de nuestro país y de la comunidad donde se encuentran los emprendimientos

Los retos de una emprendedora

Mi camino como emprendedora no ha sido fácil, cuando iniciamos nos enfrentamos a grandes retos como la inversión inicial, el darnos a conocer, ganarnos la confianza de la gente para comprar por internet. Recuerdo que en ese tiempo había mucha desconfianza en el comercio electrónico, pero logramos implementar un sistema de entrega a domicilio gratis, en el que el cliente pagaba al recibir el producto, esa estrategia nos ayudó a generar credibilidad. También que enfrentar retos legales en lo que respecta al registro de marcas.

Uno de los momentos más emocionantes —y que sigue repitiéndose— es cuando alguien habla de la marca de zapatos con orgullo, como si fuera parte de su identidad, y la percibe como una marca establecida. Es aún más especial cuando descubren que somos parte del proyecto y reaccionan con admiración. Ahí es cuando realmente siento el impacto de lo que hemos construido: una marca que la gente reconoce, valora y siente como suya.

Una lección valiosa

En este camino, una de las lecciones más valiosas que he aprendido ha sido entender la importancia de tener un negocio bien organizado desde el inicio. Muchos emprendedores subestiman lo crucial que es establecer fases claras, definir procesos y llevar una contabilidad ordenada. Son estos elementos los que te permiten tomar decisiones informadas y sostener el crecimiento. Aunque desde el inicio hicimos esfuerzos en esa dirección, con el tiempo se ha hecho aún más evidente el valor que aporta una estructura sólida.

Seguir creciendo: de esta pequeña chispa un incendio

Mis sueños no se detienen y siguen haciendo de esta pequeña chispa un incendio, sigo soñando con crecer de forma sostenida, quiero abrir más sucursales, diversificar los productos y continuar explorando nuevas categorías. Actualmente ofrecemos calzados, accesorios, billeteras, cinturones, bolsos y mochilas, y queremos seguir ampliando

Un mensaje a la juventud

A los jóvenes que sueñan con emprender quiero decirles que el miedo no debe ser un freno, sino un impulso. Lo más importante es hacerlo, aunque sea con miedo. La valentía no es ausencia de temor, sino la decisión de avanzar a pesar de él: **"Es mejor hecho que perfecto".** Al final del día **solemos arrepentirnos más por lo que no intentamos que por lo que hicimos,** aunque no haya salido como esperábamos; y aún cuando algo no funcione, no es un fracaso, siempre hay un aprendizaje.

Mi mensaje para toda la toda la juventud de Fe y Alegría y del país, es que no permitan que su situación actual o sus limitaciones determinen hasta dónde pueden llegar. A todas y todos nos tocó un juego de cartas distinto; algunos con más privilegios, otros con menos, pero eso no define el resultado. Lo importante es usar esas circunstancias como impulso, no como excusa. Puede que el camino sea más largo o retador, pero eso no lo hace imposible. **Solo tú conoces de lo que eres capaz y mientras sigas avanzando estás más cerca de tus metas.**

TAMA

“Soy Juanma

y el arte me enseñó que no hay barreras para quien sueña con el corazón”

Las luces estaban sobre mí. El murmullo del público se apagó en un instante y pude sentir sus miradas llenas de admiración. Detrás, el profe me sonreía y me decía con seguridad: “Tú eres muy bueno, vas a lograrlo”. Mis manos temblaban sobre la batería, pero en cuanto la música empezó, todos mis nervios se camuflaron en una gran sonrisa que decía “aquí estoy” ... Esa noche toqué con el corazón, y cada golpe de baqueta era una declaración: “yo puedo”.

Mi llegada a Fe y Alegría

Mi nombre es Juan Manuel, tengo 18 años y vivo en Cali, Colombia. Soy un caleño alegre, curioso, buen amigo, apasionado por la tecnología y, sobre todo, por la música. Llegué a Fe y Alegría siendo muy pequeño, en el nivel de primaria del Colegio Madre Siffredi, en la comuna 15 del barrio El Vallado. Allí encontré un lugar donde no solo me enseñaron a leer y escribir sino un lugar que me abrió las puertas a un mundo donde la diversidad y las capacidades diferentes eran valoradas. Yo nací con discapacidad cognitiva, lo que en muchos espacios era visto como una limitación, pero en este colegio, de uno de los sectores más complejos de Cali, fue entendido como una oportunidad para descubrir y potenciar mis talentos.

> Allí encontré un lugar donde no solo me enseñaron a leer y escribir sino un lugar que me abrió las puertas a un mundo donde la diversidad y las capacidades diferentes eran valoradas.

Este Colegio me dio la oportunidad de tener los mejores profes, dedicados y pacientes; los salones eran grandes y llenos de vida, de ruido, de paz y de mucho talento. Mis compañeros me querían por mi espontaneidad; mis abrazos infinitos y mi alegría desbordante han sido el impulso para ganarme muchos amigos y amigas que me tienen muy presente.

La música me cautivó

Pero hubo un espacio que marcó mi vida para siempre: el Centro Cultural Fe y Alegría Abriendo Puertas. Un espacio alternativo al colegio para fortalecer las relaciones con la comunidad. Desde las primeras actividades extracurriculares que se crearon con danza, música y baile me cautivaron. Tanto color, tanta energía y ese universo sonoro de baterías, marimbas, pianos y cantos, fue mi motivación, fue mi inspiración, se convirtió en mi casa.

Cuando el colegio cerró, sentí un vacío enorme. Sin embargo, el Centro Cultural siguió con su misión, y yo, siguiendo los pasos de mi hermano mayor, me convertí en participante activo de la estrategia de música, especialmente desde el nivel 1 y 2 de batería. Todos los martes llegaba con ilusión a mis clases. El profe, que hoy es un artista reconocido, me decía que tenía talento. Entre ensayos y horas de disciplina, un día me dio la gran noticia: era hora de presentarme en público.

Ese momento cambió mi vida. No solo descubrí que podía enfrentar el miedo escénico, sino que comprendí que la música podía conectar corazones. Desde entonces, la batería y la música se han vuelto mis mejores aliados, y mi discapacidad dejó de ser un obstáculo para convertirse en mi motor de múltiples posibilidades.

Ahora acompaño la voz de las juventudes

14 años después, en un camino que he recorrido de participante a facilitador, hoy soy voluntario del Centro Cultural, ayudo en clases, especialmente en las de batería: además, estoy aprendiendo piano. Pero más allá de los instrumentos, he aprendido que no todos los liderazgos juveniles son iguales: el mío nace del servicio, del ejemplo y de la alegría compartida. Por eso participo activamente en los espacios juveniles del Centro Cultural y en la Red de Juventudes Colombia, donde he aprendido que la voz de los jóvenes tiene fuerza para transformar realidades. Poco a poco, también me he ido incorporando a espacios juveniles internacionales, llevando mi historia y la de mi comunidad a otros escenarios.

Hoy soy un referente para otros jóvenes en mi barrio: muchos se acercan a preguntarme por la música. En un futuro me imagino formando a más chicos y chicas en el arte, liderando proyectos culturales y representando a mi comunidad en encuentros internacionales donde se hable de juventudes, inclusión y liderazgo desde el arte.

No me definen las limitaciones, sino mis posibilidades. No me mueven los miedos, sino los sueños. Y cada día, al tocar una nota o compartir un aprendizaje, reafirmó que el liderazgo juvenil también se escribe con alegría, música, con comunidad y con esperanza.

Juanma
ICES
QUE
ANAN

Melissa Grasse Solis Zúñiga:

educar en ciudadanía a través de Comunidades de Aprendizaje (CAP)

Soy docente de primaria del Fe y Alegría 29 de Lima Perú. He nacido en la provincia constitucional del Callao. Soy casada, tengo tres hijos, uno tiene 23, el otro 16 y el último 14 años. Mis padres son de provincia, y como tal, son personas muy luchadoras y trabajadoras, que no se rinden. Y eso es lo que todo el tiempo he visto en mis padres. Empezaron de cero cuando vinieron al Callao. Lucharon constantemente para sacar adelante a la familia, y hacer de sus hijos unos profesionales.

Para mí es sumamente importante mi familia. Como en toda familia hay valores y hay habilidades que también adquirí de mis padres, como la empatía, la comunicación asertiva; cuando suceden los conflictos, se solucionan hablando y escuchándonos. Lo que aprendí de mi familia, ahora lo trabajo en Fe Alegría. A ellos les agrada mi forma de aproximarme a las personas y por eso siempre me toman en cuenta para los proyectos y para los trabajos. Claro, decimos siempre que nosotros somos reflejo de nuestra familia.

Aprender sobre ciudadanía en la práctica

Yo llegué a la Comunidad de Aprendizaje (CAP) luego de una conversación que sostuvimos en una reunión con la subdirectora Sonia y la directora Marta; había el interés de empezar un proyecto de ciudadanía entre estudiantes de quinto y sexto grado, maestros, padres de familia y directivos.

En la práctica, estoy aprendiendo que la ciudadanía significa tener conciencia de la realidad que estamos y que vivimos en comunidad.

En la práctica, estoy aprendiendo que **la ciudadanía significa tener conciencia de la realidad que estamos y que vivimos en comunidad.** Muchas veces, las situaciones que pasamos, personales, familiares, de trabajo, nos hacen convertirnos en seres individualistas, y nos olvidamos de que todo el tiempo estamos viviendo en comunidad. Tenemos que pensar en los demás; **la ciudadanía es pensar en los demás,** que tenemos una Casa Común, que todos debemos de cuidar. Y cuando me refiero a todo, incluyo a la naturaleza (animales, los seres vivos, las plantas, nuestro medio ambiente en general), porque en realidad todos la compartimos. Todos vivimos en este espacio que debemos cuidar además de cuidarnos como personas y cuidar también todo lo que nos pertenece. Eso es lo que yo entiendo por ciudadanía.

Aprender a trabajar todos juntos

A partir de la CAP, lo que hemos aprendido es a trabajar juntos y juntas, no de forma individual, sino de forma colectiva, y eso es algo que yo

siento que me ha enseñado la CAP: como maestra no estoy sola, siento que tengo apoyo; además, tengo que buscar apoyo de mis directivos, de los padres de familia, inclusive con los mismos estudiantes, para buscar, soluciones a los problemas que se presenten día a día.

Participar en la CAP era como un poco volver a retomar, digamos, de alguna manera, el trabajo en equipo. En la CAP, hemos aprendido el deber de escuchar a todos por igual, ninguna participación es poca o es corta, todas se deben de tomar en cuenta, y todas son importantes. Y eso básicamente es lo que me ha gustado y me ha sorprendido mucho, porque son prácticas que se deben de retomar. No es el maestro el centro, sino todos, porque el colegio es un asunto de toda la comunidad educativa y, por lo tanto, la problemática que se presenta en la institución educativa nos atañe a todos y todas.

Atender situaciones que ponen en riesgo los aprendizajes

Por otra parte, en este trabajo de la CAP es muy importante primero atender algunas situaciones que ponen en riesgo el aprendizaje de nuestros estudiantes, y que, como maestros, no nos estamos dando cuenta. En realidad, nos enfocamos, como todo maestro, siempre en los aprendizajes. Pero lo que yo he caído en cuenta es que es importante priorizar las necesidades emocionales de nuestros estudiantes, en su día a día. Por ejemplo, yo atiendo estudiantes de sexto grado, algunos venían un poco quizás tristes, desanimados. Entonces, nosotros decíamos, sí, hay algunos problemas que seguramente deben de estar pasando en casa, pero los solucionábamos, digamos, muy ligeramente.

Lo más difícil de la experiencia de la CAP era como priorizar un problema entre las muchas situaciones que se estaban presentando, sobre todo, en estos dos últimos años en la escuela; cómo decidir con qué problemática íbamos a empezar a intervenir y cual estaba perjudicando el aprendizaje de nuestros estudiantes. De la lluvia de ideas de los estudiantes, de los padres de familia, de los docentes, todos, hemos decidido un problema, sobre la violencia verbal, por ejemplo, y empezamos a trabajar en conjunto.

Sugerencias para continuar con las Comunidades de Aprendizaje

Para finalizar, en primer lugar, diría que nos sigan acompañando en este proceso de la CAP. Yo reflexionaba y me preguntaba: ¿por qué nos ha costado y nos cuesta aún a algunas personas entender que debemos respetarnos unos a otros? Porque lo que queremos es construir una sociedad respetuosa, con valores, en donde podamos vivir en armonía.

Y, en segundo lugar, siempre es bueno refrescarnos un poco, porque siempre las ideas son diversas y eso es lo que me gustaría, sobre todo, que siempre nos brinden orientaciones, nuevas estrategias también de cómo poder continuar con ese trabajo tan bonito que ya hemos empezado y que queremos seguir, trabajando y viendo qué más se puede hacer con la escuela.

MERCEDARI@S

SETENTA
AÑOS

Setenta años después, seguimos siendo herederas y herederos de esa visión. Hoy, Fe y Alegría es un Movimiento internacional presente en 22 países federados y con experiencias educativas en otros ocho países, en América Latina, el Caribe, Âfrica, Europa y Asia. Somos una red multicultural de comunidades educativas diversas que demuestra que es posible construir juntos desde la descentralización, la participación y el discernimiento compartido.